



**Universidad Autónoma
del Estado de México**

**“Desafíos Socioculturales en la Ciencia y
la Educación para una mejor calidad de
vida”**

**Historia, Memoria y Pertenencia Universitarias;
Educación, Mujeres Científicas, Política y
Sustentabilidad**

TOMO I



Universidad Autónoma del Estado de México

Corporación Universitaria Centro Superior UNICUCES
Plantel "Texcoco" de la Escuela Preparatoria
Centro Universitario UAEM Texcoco
Dirección de Historia, Memoria y Pertenencia Universitaria
Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
Unidad Académica Profesional Acolman
Universidad Autónoma de Guerrero
Universidad Autónoma Indígena de México

"Desafíos Socioculturales en la Ciencia y la Educación para una mejor calidad de vida"

2

Historia, Memoria y Pertenencia Universitarias; Educación,
Mujeres Científicas, Política y Sustentabilidad

TOMO I



PÁGINA LEGAL

Título:

“Desafíos Socioculturales en la Ciencia y la Educación para una mejor calidad de vida” Historia, Memoria y Pertenencia Universitarias; Educación, Mujeres Científicas, Política y Sustentabilidad. TOMO I

Compiladores:

Jorge Alejandro Vázquez Caicedo

Gerardo Osmany Olguín González

Norma González Paredes

Coordinadores:

Claudia Velázquez Garduño

Karina González Roldán

Inary Olguín González

3

Diseño de Portada:

René Martínez Vallejo

© 2026

Todos los derechos reservados.

ISBN 978-970-96385-1-6 (Obra completa)

ISBN 978-970-96385-2-3 (Tomo I)

Los manuscritos que integran la siguiente obra fueron sometidos a dictaminación y arbitraje de pares (doble ciego) en concordancia con la convocatoria de “Desafíos Socioculturales en la Ciencia y la Educación para una mejor calidad de vida” Historia, Memoria y Pertenencia Universitarias; Educación, Mujeres Científicas, Política y Sustentabilidad. TOMO I. Gracias por descargar esta obra. El copyright es propiedad exclusiva de los autores y por lo tanto no se permite su reproducción, copiado ni distribución ya sea con fines comerciales o sin ánimos de lucro.





Comité Evaluador

Maestro en Educación con Orientación en Innovación y Tecnología Educativa Sergio Luis Roldán Vásquez

Doctor en Ciencias Sociales Jorge Alejandro Vázquez Caicedo

Maestra en Geografía Lidia Alejandra González Becerril

Ingeniero Gerardo Osmany Olguín González

Doctora en Derecho Procesal Liliana Antonia Mendoza González

Doctora en Educación Norma González Paredes

Licenciada en Lengua Inglesa Claudia Velázquez Garduño

Doctora en Ciencias de la Educación Karina González Roldán

Maestra en Psicología Inary Olguín González

Licenciada en Derecho Dulce María Ibarra Cazares

Doctora en Educación Irma Eugenia García López

Maestro en Hacienda Pública Miguel Ángel Bedoya Santos

Ingeniero Gerardo Osmany Olguín González

Licenciada en Derecho Verónica González Roldán

Química Farmacéutica Bióloga Virginia Argelia Díaz González Borja

Doctora en Educación Norma Lizbet González Corona

Todos los trabajos que se presentan en esta obra fueron sometidos a dictaminación y arbitraje de pares (doble ciego).



Presentación

El libro digital con ISBN que el lector tiene ante sí es fruto del trabajo colectivo, el diálogo interdisciplinario y el compromiso social que distinguen al XV Foro Internacional de la Mujer 2026, titulado “Desafíos Socioculturales en la Ciencia y la Educación para una mejor calidad de vida” Historia, Memoria y Pertenencia Universitarias; Educación, Mujeres Científicas, Política y Sustentabilidad. Esta obra representa no solo la memoria académica de un encuentro consolidado a lo largo de quince años, sino también una plataforma de reflexión crítica y propositiva frente a los retos contemporáneos que atraviesan a nuestras sociedades.

La participación de instituciones organizadoras como la Corporación Universitaria Centro Superior UNICUCES, el Plantel “Texcoco” de la Escuela Preparatoria, el Centro Universitario UAEM Texcoco, la Dirección de Historia, Memoria y Pertenencia Universitaria, la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli, la Unidad Académica Profesional Acolman, la Universidad Autónoma de Guerrero y la Universidad Autónoma Indígena de México, da cuenta de la riqueza y pluralidad de miradas que convergen en este proyecto editorial. Su colaboración reafirma que la construcción del conocimiento es, ante todo, un ejercicio colectivo que se nutre de la diversidad institucional, cultural y disciplinaria.

5

Derivado de la amplia participación y la significativa cantidad de trabajos recibidos, esta obra se presenta en **tres tomos**, lo que permite dar cabida a la diversidad de voces, perspectivas y aportaciones que enriquecen el análisis de los desafíos socioculturales actuales. Esta decisión editorial no solo responde a un criterio de organización, sino también al interés de preservar la integridad y profundidad de cada una de las contribuciones.

A lo largo de sus páginas, este libro articula cinco temáticas fundamentales que dialogan entre sí y permiten comprender la complejidad del papel de las mujeres en la sociedad contemporánea. Desde las *Crónicas “Experiencias de vida”*, se recuperan voces que, desde su dimensión humana, revelan trayectorias de resiliencia, aprendizaje y transformación. En *Redes de colaboración y sororidad*, se destaca la importancia del acompañamiento y la solidaridad como pilares para el fortalecimiento del tejido social.



Por su parte, *Mujeres y construcción de futuros sostenibles* visibiliza el liderazgo femenino en la defensa del medio ambiente y la justicia social, mientras que *Mujeres y ciencia* reconoce las trayectorias, desafíos y aportaciones transformadoras de quienes han incidido de manera significativa en la generación de conocimiento. Finalmente, la temática *Historia, memoria y pertenencia universitaria* permite reflexionar sobre la construcción de identidad y el papel de las mujeres en los procesos educativos, culturales y socioculturales del siglo XXI.

Este volumen se inscribe en un contexto de profundos cambios socioculturales que exigen repensar nuestras prácticas, fortalecer la conciencia colectiva y asumir responsabilidades compartidas. En este sentido, el Foro —y ahora este libro— se consolidan como espacios de encuentro donde convergen la historia, la memoria, la educación, la ciencia, la política y la sustentabilidad, no solo para analizar la realidad, sino para transformarla.

A quince años de su creación, el Foro Internacional de la Mujer reafirma su vocación como un espacio vivo, dinámico y comprometido con la equidad, la inclusión y la dignidad humana. Este **libro digital** es testimonio de ese camino recorrido, pero también una invitación abierta a seguir construyendo, desde el conocimiento y la acción, un futuro más justo y sustentable.

Que estas páginas inspiren nuevas preguntas, fortalezcan redes de colaboración y motiven acciones concretas en favor de una mejor calidad de vida para todas y todos.

M. en E.O.I.T.E.
Sergio Luis Roldán Vásquez,
Director del Plantel Texcoco de la Escuela Preparatoria



Índice de Contenido

Mujeres que hacen.....	13
Enrique González Arias	
La mujer universitaria. Casos de un potencial sin límites.....	20
Efraín Jaramillo Benhumea	
Iliana Yadira Guadarrama Varón	
La feminidad, una reflexión desde mi experiencia de vida.	26
Virginia Castillo Jiménez	
Experiencias de vida.....	31
Jesús Edmundo López Hernández	
María De Jesús Téllez Barrera	
María Del Carmen Arreola Peña	
Entre la Ciencia y la Cuna: Crónica de una Maternidad en Construcción.....	36
Alexis Ayala-Niño	
Irais Ayala-Niño	
ENTRE EL CÓDIGO CIVIL Y EL TATAMI: El cuerpo y la mente en la formación de una abogada deportista.....	43
Erika Camila Castillo Vargas	
Percepción de la violencia en el noviazgo: experiencias en el bachillerato universitario ..	49
Anayansi Trujillo García	
Leonila De la Rosa Delgado	
Fidelmar J.Z. Sánchez Díaz	
De las Aulas Corporativas a las Aulas Universitarias: Una Crónica de Transformación y Compromiso.....	60
María De Jesús Téllez Barrera	
Jesús Edmundo López Hernández	
María Del Carmen Arreola Peña	
Muerte chiquita.....	67
Iris Vallejo Gil	
Crónicas “Experiencias de vida”	74
Inés Aimme Iturbide Pardiñas	
Nydia Aline Jiménez Hernández	



Crónicas de una profesora universitaria: maternidad, trabajo y pertenencia en la universidad pública	79
Denise Tabla Ramón	
Galia Sampayo Hernández	
Los desafíos de la mujer académica de la UAEMéx	85
Elicelia Jiménez Martínez	
Paulina Robles Herrejón	
Mi identidad como docente universitario. Tres visiones	91
Ana Lilia Flores Vázquez	
Rodrigo Mendoza Frías	
José Luis Tapia Fabela	
Crónicas de Vida.....	99
María Del Carmen Arreola Peña	
María De Jesús Téllez Barrera	
Jesús Edmundo López Hernández	
No es valentía, es resistencia: crónica de una mujer amuzga en la universidad.....	102
Juana Iris Néstor López	
Puntadas: Crónicas de mujeres bordadas por la vida.....	106
Lucila López Colín	
Asela Monserrat Márquez Ramírez	
Porfiria Benítez Ángeles	
Mi alma Mater “UAEMéx”; desde UAP Texcoco hasta Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán	112
María Guadalupe Aco Palestina	
Ma. Del Consuelo Narváez Guerrero	
Entre la toga y el estereotipo: imagen, exigencia estética y acoso en la formación jurídica	119
Miroslava Monserrat Cortés Romero	
Redes de colaboración y sororidad para el fortalecimiento social de las mujeres	124
Yaquelin Sampayo Rodríguez	
Una historiadora en el aula	129
Laura Bastida Ramírez	



Una antropóloga en el aula	138
María Teresa Arriaga Pérez	
Mujeres indígenas universitarias: memoria, identidad y transformación sociocultural en el siglo XXI	147
Gloria Pérez Calixto	
“Esa es tu cruz” Mujeres, silencio y violencia en Santa María Chiconcuac	152
Roberto Arturo Vélez Díaz	
Soft skills en los diversos roles como docentes universitarios.....	160
Laura Cecilia Méndez Guevara	
María de Lourdes Ramírez Coronel	
Porque ya no hay caballeros	163
Marcelo Macías y Velazco	
Tierra y memoria, colaboración y sororidad	167
Adriana Hernández Manrique	
Mujeres, alianzas y resiliencia: una mirada jurídica en México	176
Norma Lizbet González Corona	
Floristela Luna Hernández	
Yohuali Zarazúa Aguilar	
Big Data y predicción del riesgo en violencia de género en México: ¿prevención eficaz o vigilancia selectiva?.....	183
Rubén Escobedo Cabello	
Depresión en la mujer y sus consecuencias	195
Daniel Sánchez Cisneros	
Karla Patricia Calderón Cruz	
Gabriela Rodríguez Hernández	
Emprendimiento femenino verde en la economía digital: retos y oportunidades del siglo XXI	200
Elizabeth Ramírez Fuentes	
Adriana Fonseca Munguía	
Gerardo Arturo Ávila Vilchis	
La importancia de las redes de colaboración y sororidad en el fortalecimiento social.....	210
Claudia Guadalupe Nieto Mendoza	
Virginia Martínez-Campos	



Sororidad académica como estrategia de resistencia institucional: redes de mujeres, cuidado y transformación universitaria	215
Asela Monserrat Márquez Ramírez	
Porfiria Benítez Ángeles	
Lucila López Colín	
Perspectiva Zambrana de lo femenino: el caso de Nina de <i>Misericordia</i>.....	223
Edith Marín Morales	
Ana María Enríquez Escalona	
Hacia una sociedad inclusiva: igualdad, diversidad histórica y descolonización de la memoria desde el pensamiento de Rita Segato	229
Carlos Rodríguez Herrera	
Lucero Valencia Aguirre	
La visión de la mujer en la administración pública y las estrategias para un desarrollo institucional con responsabilidad social.....	236
Floristela Luna Hernández	
Alejandro Díaz García	
Edith Velázquez Estévez	
Desafíos en los hábitos alimentarios en las docentes universitarias del área de la salud	242
Grisel Barrios Rodríguez	
Resiliencia en la Vida Profesional de la Mujer	249
Diana Fabiola Hernández Juárez	
Sororidad que transforma: redes de mujeres frente a los desafíos culturales del conocimiento.....	259
Sonia Vanessa Silva Hernández	
Violencias invisibles: microagresiones y convivencia en el espacio cotidiano	265
Inary Olguín González	
Marisol Pérez Ramos	
Empoderamiento de la Mujer de las culturas Yoreme Mayo, Apache y Purepecha	272
Elvira Martínez Salomón	
Ernesto Guerra García	
Tejiendo saberes: el rescate de la mujer mazahua desde la mirada universitaria.....	287
Talia Vanessa Salazar Lara	
Edith Cortés Romero	



Fortalecimiento de Competencias Digitales en la Formación Profesional de Mujeres Estudiantes de Contaduría.....	298
Lizbeth Sandoval Juárez	
Norma Lizbet González Corona	
Cozobi García Herrera	
Una mirada hacia la maternidad en mujeres modernas	308
Marlen Fabela Mixuxi	
María de los Ángeles Carpio Rodríguez	
Vianey Méndez Salazar	
Retos y desafíos de la Divulgación de la Ciencia a través de la Red de Divulgadores de la Ciencia y la Cultura “José Antonio Álzate”	313
Norma Reyes Parrales	
El amor no se destruye, se transforma	320
Gisela Chávez Badillo	



Temática No. 1 Crónicas "Experiencias de vida"

12

Objetivo: explorar y visibilizar las experiencias de vida de mujeres en diversos contextos socioculturales, recuperando sus voces, aprendizajes y trayectorias como fuentes de conocimiento. Se busca reconocer la dimensión humana de sus historias, así como su contribución a la construcción de identidad, resiliencia y transformación social.



Mujeres que hacen

Escritor
Enrique González Arias
Uruguay

Empezare por un descubrimiento que recorriendo de noche Bella Unión por la costa en el departamento de Artigas de la República Oriental del Uruguay, ciudad límite con Brasil su ciudad Barra de Cuarai y Monte Caceros ciudad de Argentina, allí me topo con un Parque de juegos de niños con juguetes, juegos artesanales, una biblioteca infantil tipo casita para que los niños entren tomen un libro y se sienten a leer allí o afuera donde hay sillones para hacerlo, es en un espacio abierto y casi contra el río Uruguay.

Todo está ordenado, eran más de las diez de la noche, hay iluminación, algarabía de niños jugando con autitos, con trenes, con muñecas, con animales, vi la casita para jugar, una fuente, sillas banquitos, hamacas,

Lo raro, los niños felices jugando y los padres cerca tomando mate, charlando mientras la diversión de los niños me fue contagiando el placer de estar allí.

El sitio es mágico para niños y adultos, una sorpresa en estos tiempos de violencias y escándalos un sitio de paz para los niños donde ellos tienen su mundo.

Averiguando me dicen que una señora hizo ese parque y ella trae y obtiene juguetes que son restaurados, se pueden apreciar allí aptos para el uso veo que un niño se acercó lo toó y lo disfruta ya jugando. Pregunté por el río Uruguay que está allí tan cerca, porque imaginé que cuando se desborda la correntada se lleva todo y me responden que ella lo ve y apenas empieza a subir la marea ella rescata lo primordial y salva el parque, los juguetes y todo lo que puede ser arrastrado por los embates del agua río abajo después. Me explicaron que esto fue el objetivo inicial, rescatar y salvar ese sitio de las inundaciones y darle uso, primero fue delimitando el predio con cubiertas de vehículos que recolecto y de a poco le fueron trayendo los vecinos sumando el cercado y ya rescatado el predio le dio un toque de uso practico al servicio de la comunidad para ello instalo juegos para los niños.



Juegos que se fue armando artesanalmente trayendo piezas de restos de armados de carnaval que reciclo y adapto, de esta forma el sitio fue transformándose en un parque de diversiones muy original y con lo que se obtiene de las reparaciones y adaptaciones que son la sonrisa de los niños que a cualquier hora están correteando y jugando con esos juegos y hace un paisaje tan disfrutable que invita a estar allí a hora que el espíritu libre ama, la paz, la armonía y la solidaridad.

Esta señora se llama Silvia Silva y le llaman cariñosamente los vecinos "La Chata", su fervor y trabajo social apenas se ve, se llega a el lugar o si alguno le cuenta al visitante o lo llevan hasta allí. La escasa difusión de esta acción me hizo que mi curiosidad actuara.

Para los niños este lugar es una campanita de alegría, donde podemos apreciar el disfrute tan hermoso de las infancias innatas felices libres y sonoras que quién llega queda maravillado y Silvia lo hace por el placer del bien común.

Esta es una mujer que hace , construye, está a la sombra de lo que se publicita lo comprobé ya que busque datos y no encontré sobre ella ni de su obra por las vías oficiales, si por el llamado "boca a boca", no aparece en los afiches de la Ciudad de Bella Unión, tenemos que tener en cuenta que es una ciudad autónoma del departamento de Artigas y su Intendente que es quien gobierna desde la capital (Ciudad de Artigas) y Bella Unión cuenta con una Alcaldesa de la misma línea partidaria del Intendente y que es opositor al gobierno Nacional, ella está al margen de política partidaria solo hace y lo que hace es construir en el silencio, su obra es permanente trabaja día a día reparando armando juegos, juguetes y sembrando alegría a los niños, rescató un predio que el río tomaba fue generando un espacio público para la vecindad, es un ejemplo admirable. Por este valor intrínseco traje la obra de esta mujer Silvia Silva para darla a conocer en estas páginas para ustedes.

14

Otras mujeres que hacen su labor silenciosa son las maestras rurales, imagino de cualquier sitio de la geografía, ellas son las que deben estar en sus escuelas lejos de su familia y lo hacen por vocación de servicio, ese amor a su profesión que es un sacerdocio lo hacen.

En estas historias llegó a mí por diferentes sitios el nombre de Delia Arbiza maestra directora del departamento de Artigas, justo cuando paso por la ruta 30 en el kilómetro 58.500 se destaca un cartel que reza: Escuela Rural No 60 Paso Farias.



Me despertó curiosidad y hurgando por aquí por allá en los recuerdos que alguien había contado en cierta oportunidad, pero no muy claros por el tiempo pasado y resolví preguntar y averiguar sobre ella.

Resultó todo un hermoso descubrimiento para mí, saber que una mujer fue la impulsora desde esa escuela rural logrando un muy necesitado Internado para los niños de esa Escuela Rural.

Es interesante recorrer algo de su historia para ver ese impulso y la fuerza de la inspiración en pro del bien común.

Concurrió a la Escuela Rural No 33 en las costas del arroyo Tres Cruces hay una anécdota que me resultó interesante y el hilo conductor de la vida de Delia este relato: "...la llevaba su hermano Nelson en carro de pértigo ya que la escuela quedaba a 3 km de distancia de donde vivía en Yuquerí". (Departamento de Artigas) "La escuela no tenía comedor por lo que llevaban comida y leche ...Comían bajo una arboleda en el patio y en el invierno Doña Ramona Paz que vivía junto a la escuela les calentaba la leche." este texto es de entrevista de Andrés Arbiza sobrino de Delia. Esta parte me resultó repito fue sustanciosa y a mi manera creo que es la que inspira a su andar luego.

15

En cuarto año la envían a estudiar a Colegio Las Hermanas Carmelitas en régimen de pupilas. Ella dijo que la sacaron de un salvajismo donde trepaba arboles corría por los campos libre pasando a estar encerrada sin ver la calle.

Ingresa al liceo y luego al terminar 4to año da examen e ingresa en Magisterio en el Departamento de Artigas en calidad de libre. Aprobó 5to año y al año siguiente dejo de asistir y mantuvo la razón públicamente sellada.

En ocasión de la entrevista mencionada explica que dejo porque sintió una conversación en la dirección de una escuela donde ella realizaba practicas docentes y al oír esa conversación donde se hablaba de una muchacha que estaba embarazada. Ella regreso al salón y se fue del colegio. Luego explico Delia:" no me entraba en la cabeza que en un centro educativo se hablara de estas cosas en vez de los problemas de la escuela" aquí vemos la convicción de sacerdocio que fue adquiriendo tempranamente.

Retomo a sus estudios en Montevideo donde termino graduada y volvió al departamento de Artigas.



En 1961 eligió el cargo interino de Directora en la Escuela de Rusia; es una arrocerera en las costas del río Uruguay que tenía la escuela y allí aprendió del cultivo de arroz, a sembrar, a pescar y trató con Raul Sendic Antonaccio y hablaron de la vida de los obreros,, de los niños el esfuerzo de estos que tenían que hacer viviendo lejos para ir a la escuela, de los maestros también lejos de sus hogares y en muy malas condiciones, coincidiendo en los temas a pesar que pensaban diferente recalcó Delia, ambos tenían trato amble siempre.

Recordó Delia que los hijos de un peón, en invierno llegaban con los pies mojados después de andar varios kilómetros para llegar a la escuela y allí con la experiencia aquella nació la idea de crear un internado.

En 1965 elige otro interinato y es directora en la Escuela No 60 Paso Farias. Entonces allí era maestra única de los seis niveles, además del cargo de directora, el edificio era confortable, con las carencias de no tener agua, ni luz eléctrica, ni agua potable, el agua procedía de un aljibe.

La escuela estaba a 2 kilómetros del arroyo Cuaró con su puente inundable, a 1,5 kilómetros de la Comisaria a 5 km de la estancia de Martincorena y a 8 de la estancia "La Magdalena" como podemos apreciar de estos datos estaba alejada de todo.

16

Tenía la comunicación desde la Escuela con un teléfono que se comunicaba con la comisaria elemento importantísimo para la comunicación porque desde la comisaria hacían puente con dos radios de Artigas y un medio de dar a saber sucesos de la escuela y del lugar.

Cierto día se empezó a desbordar el arroyo y una madre fue a buscar sus hijos antes de que quedaran aislados en la escuela y era la hora del almuerzo, Delia le pidió que los dejara terminar el mismo, la madre decidió que no porque iban a quedar cortadas todas las salidas y entonces se fue. Al cabo de un momento quedó cercada por la crecida y aislada la escuela que recibió auxilio de esa madre que aviso a gente cercana y le llevaron frazadas y alimentos.

Este suceso fue el que marco definitivamente la acción de Delia y terminada la crecida volviendo a la normalidad y pudiendo salir, ella convocó a la comisión de fomento y vecinos dando a conocer la necesidad de hacer el Internado de los alumnos de la Escuela Pública Rural Paso Farias. Obtuvo la ayuda, solicito como correspondía a Educación Primaria a través de la Inspección departamental de Artigas y no obtuvo respuesta y entonces con la comisión Fomento de la Escuela y amigos como Martincorena y otros vecinos logró construir el internado.



El esfuerzo personal y el desafío de seguir adelante impulsando el desarrollo y bienestar de los niños siguió hasta que ella también solicitó realizar puentes para que las rutas no se cortaran ante los eventos naturales .de desborde del arroyo facilitando a todos la comunicación hacia las diferentes ciudades.

Podemos destacar que pese a estar dentro de la administración del Estado este no actuó como debía y ella con su convicción de lucha en pro de la sociedad y su vocación de servicio a el bienestar de los niños logro ante tantas trabas sobreponerse y hacer esa obra de inmensa importancia para la Educación e integración social.

Luego le llegaron reconocimientos y premiaciones de parte de entidades nacionales e internacionales se jubiló a los 74 años y murió a 91 de edad.

Fue pionera, dice su familia que en su casa se quedaron aquellos que le solicitaron y en diferentes oportunidades , fue una mujer independiente que creyó en la gente y la gente en ella personas tales como vecinos y personalidades, su seriedad y responsabilidad hizo que le pusiera su hombro a la sociedad que le recuerda, los alumnos, vecinos y su familia como María Del Carmen Arbiza que me dio las líneas para llegar a estas letras y a Mario Arbiza quien me dio datos para concluir esta historia de vida de la sociedad rural de la Educación en lugares donde hay escases de tanto pero hay seres humanos que realzan su lucha y dan ejemplo de que se puede todo pese a que no tienen las ayudas de los que deben y estas personas contagian por un mañana mejor.

17

En Montevideo en Casa de Tacuarembó funciona una institución cultural que va desde literatura, música, danza, pintura, poesía canto llamada "Semillas de humanidad".

Esta Institución fue creada por la Señora Soledad Silva Viera oriunda del Departamento de Tacuarembó ubicado en el centro de la República Oriental del Uruguay donde nació Carlos Gardel como dato importante de referencia, En 1999 en el Departamento de Canelones en el Balneario Shangrilá en el Club City Park. Como podemos ver oriunda de San Gregorio de Polanco Departamento de Tacuarembó, llegó al Departamento de Canelones en la Costa de Oro de Uruguay zona de playas y turismo, llegó a Montevideo, vean que es como otras instituciones que ha debido peregrinar en trayectos y distancias y sigue presente en la Cultura de la República Oriental del Uruguay desde aquel 1999.



Soledad Silva Viera vive de su jubilación, hoy, realiza tareas de diversa índole para solventarse y hacer funcionar esta Institución, hace teatro y es periodista, pero debe seguir luchando para mantenerse, pues el dinero no alcanza, hace dulces, tortas y todo lo que está a su alcance para que permanezca y funcione "Semillas de Humanidad".

Reunió a su alrededor artistas de su tierra San Gregorio de Polanco y les dio un sitio y un objetivo mantener el arte y expandirlo al final del año cerraba con una excursión al mencionado pueblo, apoyado por todos aquellos artistas denominados de "tierra adentro" gente de nuestro folklore, con gran esfuerzo los noviembreros se esperaron llenos de gozo y fueron disfrutando del arte, este encuentro se fue haciendo importante en el tiempo, esta excursión se ha dejado de hacer estos últimos años.

Desde que fundamos "Semillas de Humanidad" ha sido sin socios y sin fines de lucro con el positivismo a flor de piel – dice Soledad Silva Viera – y la idea fue abrir una ventana a todas las edades niños, adolescentes, adultos dando oportunidad a tantos que escribían o hacían su arte y lo guardaban por no saber dónde podían mostrarlo. De esta manera participó una señora de Paso de los Toros de 108 años y una niña de 8 años la que por primera vez edito sus letras infantiles.

18

Edita un libro anual en que participan diferentes países, regiones del país, donde alumnos de diferentes escuelas rurales se entrelazan con la escritura y con autores extranjeros y nacionales, recalco esta obra porque lleva 22 años editando este libro y es el primero que abrió la puerta frontera afuera y lo sigue haciendo, sembrando "Semillas de Humanidad" .

También edita una revista que surgió para tener el cronograma anual y lleva 16 números ya también es anual, cada una tiene la referencia de un personaje en la portada a quien se le dedica y en páginas centrales se expone su obra y biografía. Esta publicación es un inmenso estímulo a quien es el homenajeado y lo muestra al mundo, es todo de Soledad Silva Viera a sus costas.

Los libros y revistas han llegado de mano en mano hasta la Antártida, América y Europa son una muestra real de la literatura del país y contribuye al desarrollo de nuevas posibilidades a todos, hay artistas callejeros que ven la oportunidad de expresar su arte y sea el canto, la danza o la expresión da cada uno, también como las artes plásticas que exponen y logra Soledad Silva Viera un sitio en el Centro de Montevideo en una Galería y /o en Casa de Tacuarembó donde funciona, es entonces que ver plasmada su obra un autor emergente ya sea de la edad que sea es una



inmensa alegría que rescata de diferentes entornos con el arte a tantos artistas de nuestra sociedad que están deseando que llegue el miércoles de cada mes cuando se realiza la reunión para estar con su expectativa y crecimiento personal.

He comprobado cuando llega a una escuela el libro y un niño de un sitio apartado del país lo abre y encuentra su obra plasmada. La emoción, las lágrimas propias y ajenas, la felicidad de maestros y padres, vecinos y el gran estímulo que lleva consigo la obra de Soledad Silva Viera: – SE PUEDE.

Cuando vemos en el tiempo tantos niños escribiendo sus poemas, sus cuentos, contando al mundo desde su lar lejano como República de El Salvador, Ecuador, hasta la Escuela Rural de nuestro país entretejiendo lazos de intelectualidad y amistades que hacen florecer armonía y paz por el mundo.

Como he expresado cada una de estas mujeres de mi patria la República Oriental de Uruguay Delia hizo y su obra sigue en pie en Paso Farias donde funciona la Escuela Rural en el Departamento de Artigas. Silvia Silva rescatando un predio de los desbordes del río Uruguay en Bella Unión en el Departamento de Artigas creo un espacio de juegos para niños que es aprovechado y disfrutado de tantos juguetes que posiblemente no los tengan en su casa y allí en esa Plaza de Juegos infantiles hay restaurados y cuidados, además Soledad Silva Viera de Tacuarembó lleva a cabo rescate y preservación de la cultura y el folklore de nuestro país a esfuerzo como las dos anteriores y que nada deben a nadie sino a su propia moral , entrega y fuerza para llevar adelante una obra para la sociedad brindando luz en estos tiempos de oscurantismo donde lo que importa es competir y ganar a como sea, ellas muestran haciendo con su intelecto, fuerza y amor al prójimo.

Enrique González Arias

Montevideo Uruguay -1957. Escritor uruguayo, agente cultural, miembro de Instituciones Culturales Internacionales como miembro del Círculo Andino de Cultura desde 2015, Representante de la Casa del Poeta Peruano en Uruguay, miembro de Plataforma Internacional de Escritores Libres(PIEL), colaborador de AS ARTE con temas de originarios y resguardo de la identidad y Presidente filial Uruguay de la Asociación de Poetas Latinoamericanos (ASOLAPO) entre otras con varios libros editados desde 1987 y con distinciones de Gobiernos , Universidades e Instituciones Culturales , Sociales y nombramientos de Ciudadano y/o Visitante Ilustre en varias ciudades de nuestra América, de los últimos títulos editados "Elegías de aurora" y "El poeta descalzo", "Miserere" y "Diez veces diez no es cien".



La mujer universitaria. Casos de un potencial sin límites

Doctor en Finanzas

Efraín Jaramillo Benhumea

ORCID: 0000-0003-3188-4892

Maestra en Economía

Iliana Yadira Guadarrama Varón

ORCID: 0009-0002-5001-856X

Facultad de Contaduría y Administración
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

La investigación científica como la tecnológica viven un proceso de continua evolución y desarrollo, proceso en el cual el ser humano juega un papel fundamental, pues somos una especie que somos de cuestionarnos nuestro pasado, presente y buscamos alternativas y soluciones para nuestro futuro.

Si bien, por un lado, la investigación científica según Raffino (2021) se comprende como un procedimiento de reflexión, control y crítica que busca aportar nuevos hechos, datos, relaciones o leyes en cualquiera de los ámbitos del conocimiento científico. Esto nos lleva a que la investigación es utilizada por la ciencia para descubrir nuevos conocimientos o replantear y reestructurar los ya existentes.

Por otro lado, la investigación tecnológica de acuerdo con Llamas (2020) representa la búsqueda del conocimiento útil para el apoyo y resolución activa de problemas. Se debe indicar que estas soluciones se enfocan a una mejora de procesos en actividades tecnológicas que impacten positivamente en la mejora de la sociedad en que vivimos.

Ambas correlacionadas en su desarrollo y entrelazadas con el potencial del ser humano, elemento del que continuamente se habla en las universidades, pues es aquí, en donde preparamos y desarrollamos a los estudiantes para que se enrolen de manera positiva en las organizaciones. Se les dota de herramientas y conocimientos, así mismo se busca mejorar sus habilidades y competencias, finalmente, el objetivo es desarrollar su potencial.



Diseño de Investigación

El trabajo que se presenta se sustenta como un estudio exploratorio, pues define conceptos, prioriza los puntos de vista de las personas y está enfocado en el conocimiento que se tiene del tema, por lo que examinamos el tema con el fin de comprenderlo mejor e identificar variables relevantes.

Se considera un estudio descriptivo, debido a que se busca informar de manera detallada las características, comportamientos o propiedades del fenómeno de estudio, sin explicar por qué ocurre ni establecer relaciones causales entre las variables observadas.

Desarrollo

El desarrollo económico de las naciones y el de la ciencia tienen caminos coincidentes, pero como lo indica Ávila (2018) la ciencia no es el motor principal de la economía de los países de Latinoamérica, sin embargo, cada año se gradúan de las universidades jóvenes deseosos de aportar sus habilidades y conocimientos científicos y tecnológicos para innovar en diferentes áreas que apoyen al desarrollo de sus países. Este punto debería ser un factor clave para todos los países latinoamericanos, el priorizar la investigación científica y tecnológica brindando los elementos necesarios a universidades y científicos interesados en el desarrollo de la investigación, pues esto impulsará el futuro de las naciones.

21

El desarrollo científico y tecnológico comenta Herrera (2023) históricamente se ha visto acompañado de periodos de crisis, poniendo como ejemplo el desarrollo de la investigación de operaciones y las teorías de calidad durante las guerras mundiales, y la investigación sin precedentes según Carrera-García (2022) en el área farmacéutica durante la pandemia de COVID 19 así como en la educación virtual y a distancia comenta Ortega (2023).

Partiendo de estas relaciones, entonces es válido preguntar qué tan grande es nuestro potencial y hasta dónde podemos desarrollarlo.

Podríamos iniciar evitando caer en debates y controversias entre género, raza o creencias, que no llevan a ningún lado. Debemos concentrar nuestros esfuerzos en nuestras propias capacidades de comunicación y aprendizaje, así como en el funcionamiento de nuestro cerebro.



El aprendizaje según Martínez-Morga (2022) se logra cuando por una serie de patrones reiterados de activación, las conexiones neuronales del cerebro sufren de una u otra manera una reestructuración, estas conexiones sinápticas o circuitos pueden en ocasiones reforzarse mientras que otras conexiones sinápticas tienden a debilitarse, es por ello que el conocimiento que un individuo tiene del mundo y de su entorno se refleja en la estructura de estos circuitos.

El potencial de la comunidad universitaria definitivamente es grande y para lograr dimensionarlo se ha desarrollado una línea de seguimiento comparativa que nos permite una trazabilidad entre el potencial de diferentes especies.

Iniciaremos con el C-elegans, anatómicamente, de acuerdo con Hope (1999) cuenta con un estoma o boca, faringe, intestinos, gónadas y una cutícula de colágeno. Particularmente los machos tienen una sola gónada, una cola especializada para la cúpula y vasos eferentes, por otra parte, los hermafroditas, cuentan con dos ovarios, oviductos, útero y una cavidad cuyo propósito es almacenar el esperma. Adicionalmente, su número de células en su fase adulta es constante (eutelico).

22

El estudio del C-elegans por primera vez lo realiza Sydney Brenner, quien identificó el potencial de estudio que se tenía y logro obtener el Premio Nobel por sus hallazgos y descubrimientos, así mismo en 2008 el laboratorio Martin Chalfie uno de los tres ganadores del Premio Nobel de Química, ha utilizado al C-elegans para comprender el funcionamiento y el desarrollo de las neuronas.

Es importante contextualizar, indica Azcue (2025) que el C-elegans tiene tan solo 302 neuronas, con las cuales logra la capacidad de alimentación, movimiento y reproducción. Lo que le ha permitido ser referencia de muchas investigaciones y reconocimientos.

En segundo lugar, abordaremos a las hormigas, con una cantidad mayor de neuronas, las cuales ascienden a 10000, con esta cantidad de acuerdo con Maldonado (2023) tiene no solo la capacidad de alimentación, movimiento y reproducción, sino que adicionalmente ha logrado la capacidad de recolección, cultivo de hongos para su alimentación, creación de habitáculos e inclusive una división de trabajos dentro de su especie.



En un tercer momento se analiza a las abejas, pues estas cuentan con 850000 neuronas, que adicionalmente a las capacidades anteriormente mencionadas de las otras especies, le permiten presentar un factor de importancia como lo menciona Moreno (2024), el cual es el desarrollo de comunicación entre sus individuos, el cual puede ser considerado un “lenguaje corporal” para indicar comida, peligro e inclusive se ha llegado a considerar rutas de vuelo.

Llegamos al final de la línea, en donde analizaremos al ser humano, el cual cuenta aproximadamente con 1.0E11 neuronas, esto es, unos cien mil millones de neuronas, superando con mucho las especies mencionadas y proyectando de manera inmediata un potencial superior.

Con esta cantidad de neuronas en nuestro cerebro la pregunta debe ser: ¿hasta dónde podemos llegar? Y es aquí donde presentamos dos casos de mujeres universitarias con potencial sin límites.

Iniciamos con Gabriela Brimmer, nacida el 12 de septiembre de 1947 en la Ciudad de México, con una enfermedad neurológica denominada parálisis cerebral tetrapléjica de origen perinatal.

23

Su enfermedad le impedía según Brimmer (1988) realizar cualquier movimiento o expresión en cualquier parte de su cuerpo, su cerebro se encontraba prácticamente desconectado de su cuerpo, tan sólo su pie izquierdo era capaz de reaccionar a las órdenes emitidas por su cerebro. Por medio de este logro comunicarse con la gente que le rodeaba, esto es, le permitió escribir, realizar sus tareas cotidianas y por consiguiente comunicarse.

Con estas serias limitaciones, Gabriela Brimmer logró concluir adecuadamente sus estudios de primaria, secundaria y preparatoria, escribió a los 15 años su primer poema, en 1972 ingresó a la Universidad Nacional Autónoma de México, convirtiéndola en una orgullosa universitaria, en 1989 funda la Asociación para los Derechos de las Personas con Alteraciones Motoras (ADEPAM) y en el año de 1999 logró la vicepresidencia de la mesa directiva de la Confederación Mexicana de Limitados Físicos y Representantes de Deficientes Mentales A.C.

Finalmente presentamos el caso de Barbara Arrowsmith-Young, nacida en 1951 en Toronto Canadá, una mujer etiquetada en su niñez como “retrasada”. Nació con problemas de dislexia, razonamiento espacial, razonamiento lógico y en su percepción kinestésica.



A qué conlleva esta serie de problemas, ha no entender las relaciones entre las manecillas de un reloj para identificar la hora, no comprender las relaciones causa – efecto, no lograr estructurar el espacio tridimensional ni construir mapas mentales que permitan ubicación, cercanía o lejanía de las cosas.

Su cerebro presentaba asimetría, y sus áreas de retraso coexistían con áreas de notable desarrollo de acuerdo con Doidge (2008), ya que su memoria visual y auditiva se encontraban en el percentil 99, sus lóbulos frontales presentaban un notable desarrollo.

Con estas relaciones entre el retraso y el desarrollo, Barbara Arrowsmith–Young logra concluir adecuadamente sus estudios de nivel primaria, secundaria y high school, también ingresa y concluye sus estudios en la Universidad de Guelph en Canadá graduándose de la Licenciatura en Ciencias Aplicadas en Estudios de la Infancia y adicionalmente concluye en la Universidad de Toronto Canadá la Maestría en Psicología de la Educación, convirtiéndola en una orgullosa universitaria.

Adicionalmente en el año de 1980 funda Arrowsmith School en Toronto y en el 2005 inaugura una filial de su escuela en Victoria, en la Columbia Británica.

24

Conclusiones

El ser humano no detiene su aprendizaje, el cerebro evoluciona y cambia constantemente, se adapta a los eventos y circunstancias que se le presentan en cada momento.

La capacidad del ser humano para aprender, investigar, desarrollarse y crecer es enorme en función directa al desarrollo cerebral.

Las limitaciones físicas que para muchos pueden ser consideradas como barreras, en muchas otras personas se convierten en retos y desafíos los cuales hacen detonar un desarrollo excepcional de su potencial.

El potencial del ser humano es el detonante no solo de su éxito, sino también de sus familias, de las organizaciones a las que pertenecen y de la comunidad en la que se desarrollan y viven.



Por todo esto, consideramos en este trabajo de investigación a Gabriela Brimmer y a Barbara Arrowsmith-Young como casos de potencial sin límites de la mujer universitaria. La Universidad no conoce fronteras ni nacionalidades.

Fuentes de consulta:

- ✓ Ávila, K. I. C., Iturralde, L. N. P., & Freire, E. L. M. (2018). Evolución de la investigación científica en América Latina. *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 2(2), 464-476.
- ✓ Azcue, M., & Villar, P. D. C. (2025). Estudio de la dinámica neuronal y el comportamiento de un modelo robótico inspirado en el *C.elegans* y su predador *P.pacificus*.
- ✓ Brimmer, G., & Poniatowska, E. (1988). “Gaby Brimmer”. Sexta edición. Grijalbo: México.
- ✓ Carrera-García, M. A., & Hernández-Altamirano, J. D. (2022). Innovación farmacéutica y sus retos durante la pandemia por Covid-19. *Revista Ciencia UANL*, 25(111), 44-53.
- ✓ Doidge, N. (2008). “The brain that changes itself”. Penguin Books. USA.
- ✓ Herrera Ibáñez, C. A. (2023). Análisis estratégico operacional de la Batalla de Francia en la Segunda Guerra Mundial (1940).
- ✓ Llamas, J. (31 de agosto 2020). Investigación tecnológica. *Economipedia.com*
- ✓ Maldonado, A. Q. (2023). Desarrollo del cerebro en contextos de aislamiento social.
- ✓ Martínez-Morga, M., Garrigós, D., & Martínez, S. (2022). El cerebro ¿Una máquina analógica con funcionamiento cuántico? *MEDICINA (Buenos Aires)*, 82, 2-5.
- ✓ Moreno Coellar, E. A. (2024). Mecanismos comportamentales y fisiológicos que regulan la especialización de tareas en abejas recolectoras (*Apis mellifera*) (Doctoral dissertation, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales).
- ✓ Ortega, A. M. (2023). La educación a distancia, virtualidad, ventajas y desventajas: enseñanza en tiempos de pandemia COVID-19. *Revista Guatemalteca De Cultura*, 3(1), 1-9.
- ✓ Raffino, María Estela. (2021). “Investigación Científica” Concepto de. Disponible en: <https://concepto.de/investigacion-cientifica/>. Última edición: 14 de junio 2021.

Efraín Jaramillo Benhumea

Profesor de tiempo completo definitivo de la UAEMéx, así mismo ha desempeñado diferentes cargos en la Facultad de Contaduría y Administración como lo son jefe de Control Escolar, Coordinador de Licenciaturas a Distancia, Coordinador de Desarrollo Empresarial y actualmente funge como Coordinador de la Maestría en Administración de Sistemas de Calidad. Ha participado en diferentes Congresos Nacionales e Internacionales y ha publicado artículos de investigación sobre finanzas, empresas familiares y educación en revistas indexadas.

Ileana Yadira Guadarrama Varón

Profesora de tiempo completo definitiva de la UAEMéx, actualmente funge como Enlace en la Coordinación de Investigación y Estudios Avanzados de la Facultad de Contaduría y Administración. Ha participado en diferentes Congresos Nacionales e Internacionales y ha publicado artículos de investigación sobre liderazgo, coaching y educación en revistas indexadas.



La feminidad, una reflexión desde mi experiencia de vida.

Maestra en Pedagogía

Virginia Castillo Jiménez

Plantel Texcoco de la Escuela Preparatoria
Universidad Autónoma del Estado de México

Hablar de la mujer, es rendirse en el tiempo, una construcción teórica compleja que ha venido cambiando en la historia, y para entender hacia dónde va la idea de lo femenino, es importante considerar el concepto teórico del ser mujer, que hoy ha dejado de ser una definición biológica simple para convertirse en un campo de batalla filosófico y sociológico.

La concepción teórica de la mujer trastoca varios ejes que van desde el ámbito biológico, por su propia naturaleza, considerando su capacidad reproductiva, órganos sexuales específicos y un instinto de cuidado innato, en el sentido constructivista apegado a lo social y cultural, con diversos roles, comportamientos y expectativas que la sociedad impone a los cuerpos nacidos como mujeres.

26

Si revisamos un enfoque más Posestructuralista e Interseccional, de acuerdo con Simone de Beauvoir "desarrolla la idea de "lo Otro", o más bien, "la otra", categoría que sirve para expresar de un modo visual el hecho de que el género femenino se mueve por la periferia de lo humano, es un atributo que no está integrado en el primero, sino más bien una extensión de este, mientras que lo masculino sí es indelible de la idea de lo humano como si fuesen sinónimos... El punto de partida de Beauvoir fue darse cuenta de que todas las producciones culturales de la humanidad, desde el arte hasta el uso del lenguaje, tienen al hombre como punto central, principal referencia". (Drián Triglia, 2017, s/p)

De ahí que Beauvoir se interesa por desarrollar la idea del "Otro", que sería la mujer como una figura femenina, desde su raíz, que se mueve en torno a lo humano, de la idea de una figura simbólica del concepto clásico de la mujer, a incorporarse a la figura de una mujer en todos los ámbitos de la vida, lo femenino convertido un atributo específico divergente al concepto de lo masculino. El cual va desde su identidad como tal, su posición social como género y equidad en el contexto humano. Es así como va cambiando la concepción teórica de mujer, que refiere también a un sujeto visto como lo femenino con sus propios atributos, como parte de una teoría contemporánea que cada día se ve más transformada.



De ahí la importancia de entender la feminidad como un constructo que identifica a la mujer como una figura enfrascada en diversos roles, como figura concreta, entendida a partir de su propia identidad definida y redefinida a lo largo del tiempo por factores sociales, culturales, políticos, económicos y religiosos, de acuerdo con el contexto, medio geográfico, sistema de poder.

Desde esta perspectiva, la mujer no solo es una realidad biológica, sino una categoría social a la que se le han asignado roles, comportamientos, valores y expectativas distintas según cada época y contexto histórico en que le ha tocado vivir. Los derechos y roles de las mujeres han sido resultado de luchas sociales y transformaciones culturales, por ello, la identidad de la mujer está en constante construcción, la concepción moderna busca la independendencia y la libertad personal, desafiando normas tradicionales y promoviendo la igualdad de género.

Históricamente, lo femenino se limitaba al hogar, en el tiempo transita en una mayor presencia en la política, en el trabajo y en el empoderamiento, desafiando la visión de que solo ciertos trabajos se fueron volviendo masculinos.

Vemos diversos ejemplos en la historia mundial, de la forma en cómo se fueron empoderando las mujeres en diversos ámbitos académicos, políticos, mujeres de negocios, mujeres que tuvieron que enfrentar rechazo, discriminación, racismo, humillaciones, para manifestar sus pensamientos y visiones temporales, sus temperamentos desafiantes para enfrentar realidades históricas en las que se desarrollaban.

Particularmente me referiré a México, vemos figuras como Malintzin, una mujer convertida en esclava, después de la muerte de su padre, se encontró con una realidad desafiante a la llegada de los españoles, al no tener poder real de decisión, en un contexto violento, ella como una figura compleja, víctima del sistema colonial, destaco como mujer inteligente que sobrevivió usando lo que sabía, se convirtió en intérprete, traductora y mediadora cultural entre los pueblos indígenas y los españoles. Representa temas como colonialismo, identidad, género y poder, un símbolo de debate sobre el origen del México mestizo, cuya figura ayuda a desarrollar conciencia histórica.

Josefa Ortiz de Domínguez, figura de apoyo a los insurgentes durante el movimiento de independendencia, como una conspiradora, Leona Vicario como una espía, mensajera y financiadora de los insurgentes, quien enviaba información y armas.



Durante la revolución mexicana, las mujeres fueron clave combatiendo, organizaron, informaron y sostuvieron el movimiento, recolectaban información, llevaban mensajes y armas. Las activistas y periodistas escribieron, difundieron ideas revolucionarias y organizaron grupos políticos, lucharon también por derechos de las mujeres.

En el tiempo, fue transformando su papel y su rol, paso a de ser un objeto simbólico a un sujeto activo y esta transformación muestra que lo femenino no es estático, sino una noción en perpetuo debate y redefinición. Ha pasado de ser un destino biológico rígido, confinado al espacio doméstico, a la fragilidad y pasividad para convertirse en un concepto mucho más fluido y diverso.

Cuando expresamos la construcción de lo femenino, de acuerdo con Sojo-Mora Blanca, parafraseando a Silvia Tubert, "... la feminidad no responde a ninguna esencia natural; lo que la mujer parece ser resulta de las ideas y prácticas discursivas sobre la feminidad, que varían su significación en distintas épocas y sociedades, por lo tanto, no es algo fijo. ...La constitución de las identidades femeninas y masculinas está mediada por factores que, más allá de la genética, se relacionan con aspectos psicológicos, sociales y culturales que conforman la identidad. (Sojo-Mora Blanca, 2020, S/N)

28

En este marco estamos insertadas muchas mujeres, construyendo cada día nuestro hacer como mujeres, manifestando una lucha diaria ante nuestra realidad histórica en la que nos tocó vivir, contextos sociales diversos en los que nos desarrollamos, mujeres que nos enfrentamos desde nuestros hogares siendo niñas a luchas interminables con nuestro propio yo, el ver las profundas diferencias que iban desde el trato por los padres, las tareas asignadas, los privilegios de los varones, las mínimas oportunidades para tener acceso a la educación, entre otros ámbitos. El ver el carácter de la figura femenina, representada en la sujeción y agonía de la madre, nos hacía pensar que esa era la vida de una mujer.

En este contexto surge una pregunta, en nuestro camino de ser universitarias "con rebeldía absoluta" ¿Quieres emanciparte?, ¿qué es eso?, marcando el devenir histórico, haciéndonos entender que debíamos realizar estudios básicos o formaciones académicas limitadas porque estábamos destinadas a casarnos, ¿y para que prepararte? La ignorancia no nos daba respuesta de todo lo que pensábamos, con viejos esquemas de pensamientos, nos quedábamos estancadas.



En nuestra rebeldía, llegamos a la universidad, donde hubo un renacer del pensamiento y vimos todas las oportunidades que nos ofrecía el mundo. Vimos lo grande que podíamos llegar a ser. Es así como hubo un despertar de conciencia histórica en las mujeres nacidas después de la segunda guerra mundial.

Es así como la transición de ser un "objeto" de deseo o cuidado a ser un sujeto con voz propia, el trascender a la idea de la feminidad, integraría la autonomía, el liderazgo y la ambición, como una expresión individual. Vemos como la vulnerabilidad se convertía en una fortaleza emocional, y no como una debilidad que requieran protección masculina, que podía incluir o no la maternidad. La decisión de no tener hijos en el hoy no se percibe como una "pérdida" de feminidad, sino como una elección de vida. Lo que antes se veía como "natural" que a las niñas les gustara el rosa, hoy sabemos que es mayormente cultural, la feminidad se está convirtiendo en un lienzo donde cada persona decide qué colores usar.

Significa, que lo que está ocurriendo ahora mismo, es una de las transformaciones más profundas de la historia, estamos pasando de una feminidad definida por "lo que no es masculino" a una identidad que se construye desde la libertad individual. Entonces se entiende que hoy la feminidad se usa como un "disfraz" o herramienta de expresión que puedes cambiar cada día, no como una identidad fija, con una serie de cualidades humanas como la empatía, cuidado, estética, disponibles para todos.

29

Pero ¿Hacia dónde vamos?, a que lo femenino ya no es un mandato, como un prototipo establecido, sino una opción que se elige expresar, sin embargo, esto también genera nuevas presiones, como el de ser una "supermujer" que debe ser productiva, estética, madre presente y emocionalmente estable.

Estos cambios enriquecieron la concepción que tenemos de nosotras mismas, con una postura crítica en nuestro vivir diario, donde nos acompañamos con los hombres, y así hemos cambiado la forma en que mandamos los mensajes a nuestro hijos, anclados a la equidad de género, luchando por la igualdad, justicia y derechos en la sociedad que nos tocó vivir, reconociendo que todas las personas parten de situaciones diferentes con un mismo fin, encausado a una vida justa y al reconocimiento del trabajo doméstico y de cuidados para hombres y mujeres, libre de violencia.



Perfilando las mismas oportunidades educativas, con acciones específicas para equilibrar esa diferencia, entendiendo que el género como constructo social y cultural, define roles, comportamientos y expectativas asignadas a las personas según si se les considera mujeres y hombres.

Fuentes de consulta:

- ✓ Drián Triglia. (2017, julio 10). La teoría feminista de Simone de Beauvoir: ¿qué es la mujer?. Portal Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/social/teoria-simone-beauvoir>
- ✓ Blanca Luz Sojo-Mora blanca. (2020). El significado de la feminidad: estudio basado en relatos de vida de mujeres. Revista Espiga, vol. 19, núm. 39, pp. 46-62. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. <https://www.redalyc.org/journal/4678/467862244004/html/>

Virginia Castillo Jiménez

Antropóloga social de raíz, desilusionada mi familia por escoger “una carrera para morirme de hambre”, además de no ser “para mujeres”. Después de incursionar como docente en tanto en bachiller y a nivel superior, en la Universidad Autónoma del Estado de México, realicé estudios de Maestría en Pedagogía. Participe en varias modificaciones para curriculum de Bachiller, realizando materiales didácticos, para la asignatura a impartir. Fui líder de cuerpo académico, y tengo diversos artículos publicados.





Experiencias de vida

Doctor en Finanzas

Jesús Edmundo López Hernández

ORCID: 0009-0002-1540-0958

Maestría en Docencia Basada en Competencias

María De Jesús Téllez Barrera

ORCID: 0009-0003-0666-3980

Licenciada en Mercadotecnia

María Del Carmen Arreola Peña

ORCID: 0000-0003-4412-7831

Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli

Universidad Autónoma del Estado de México

La vida académica rara vez se construye en línea recta. En mi caso, el camino comenzó en la ingeniería y las ciencias administrativas, pero pronto descubrí que detrás de cada fórmula y cada proceso había un rostro humano: estudiantes que buscaban oportunidades, mujeres que enfrentaban barreras invisibles. Durante décadas, frases como “claro, es mujer, por eso no puede hacerlo” o “no le preguntes a ella porque es mujer” Solo estigmatizaban y reflejaban un machismo injustificado.

31

Como bien lo menciona (Yus, 2026)

- ❖ “La entrada masiva de la mujer al mercado laboral ha puesto de manifiesto una serie de desigualdades de género, algunas de las cuales han dado lugar a problemas de discriminación
- ❖ Las mujeres se concentran en las categorías profesionales más bajas, teniendo más dificultades que los varones para promocionar.
- ❖ Las mujeres suelen acceder a un determinado tipo de ocupaciones consideradas tradicionalmente feminizadas.
- ❖ Las mujeres suelen cobrar salarios inferiores a los de los hombres sin que sean los distintos niveles de productividad los que justifiquen esta diferencia.
- ❖ Las bases medias de cotización muestran por tanto una discriminación. – Entre las mujeres tienen un mayor peso los empleos temporales y a tiempo parcial, y también es mayor la tasa de paro.



Hoy en día serían de ninguna forma tolerables ya que limitaban el acceso pleno de las mujeres a la educación Universitaria. Estas falacias se repitieron en carreras sociales y administrativas, bajo la idea de que las ciencias exactas eran territorio exclusivo de los hombres.

No se podría entender a las ciencias sin la presencia de las mujeres, cuyo talento, organización, perseverancia y una actitud crítica, pero a la vez constructiva, nos va dejando huellas tan profundas que nos permiten ser agradecidos a todos y a todas los que hemos disfrutado de la presencia de una mujer exitosa que nos comparte su alegría y su gusto por las ciencias, gracias a una mujer brillante en mi caso fue que decidí dedicarme al estudio de las ciencias exactas. En los procesos educativos de igual forma mucha de nuestra preparación desde los primeros años de nuestras vidas se lo debemos a las mujeres que nos cuidaron, protegieron y enseñaron con el mismo cariño que lo haría una madre.

Afortunadamente, vivimos en tiempos distintos. Las mujeres han demostrado ser tan o más capaces que los hombres en áreas donde antes se les negaba reconocimiento. La brecha de desigualdad se acorta y las oportunidades se multiplican. En la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli de la Universidad Autónoma del Estado de México, lo vemos con claridad: más del 90% de las estudiantes son mujeres, no solo en licenciaturas sociales, sino también en ciencias exactas como Actuaría y Logística. Ellas han ocupado puestos directivos en empresas transnacionales, confirmando que el talento no tiene género.

32

Sin embargo, los avances conviven con nuevos retos. La sobrecarga de responsabilidades familiares, la violencia de género y la persistencia de estereotipos siguen siendo obstáculos que muchas estudiantes enfrentan. La pandemia, además, nos mostró que la tecnología puede ser un puente hacia la inclusión. En ese contexto, fueron muchas mujeres quienes lideraron procesos de innovación, diseñando estrategias digitales para mantener viva la educación y demostrando que la resiliencia es también una forma de ciencia. Y si alguien sabe de resiliencia son precisamente las mujeres en general que día a día trabajan a la par de los hombres realizando en muchas ocasiones trabajos físicos y extremos como es el caso de las mujeres y hombres que vemos día a día que después de su jornada laboral contribuyen al cuidado del hogar y de los hijos.



La vida me ha demostrado que el trabajar con las mujeres nos da la oportunidad de creer y potenciar nuestras habilidades y competencias prueba de ello es la experiencia personal que tuve al ser el Coordinador del Programa Institucional de Tutoría y Mentoría Académica de mi espacio y aprendí que: La tutoría y la Mentoría no son simples programas administrativos: son espacios de escucha, de confianza y de construcción de comunidad. Acompañar significa reconocer que detrás de cada estudiante hay una historia, un contexto y un conjunto de sueños que necesitan apoyo para florecer. En mi experiencia, el acompañamiento ha sido clave para reducir índices de rezago, fortalecer la autoestima de las jóvenes y abrirles caminos hacia la investigación, el emprendimiento y la participación social.

La educación, entonces, no es solo transmisión de conocimientos, sino un proceso de transformación cultural. Cada mujer que se abre paso en la ciencia y la educación contribuye a redefinir lo que entendemos por igualdad y justicia. El reto actual es consolidar estos avances, cerrar las brechas generacionales y garantizar que las nuevas generaciones encuentren un entorno donde ser mujer no sea una limitante, sino una fuerza que impulsa la innovación y el cambio social.

33

Hoy en día que vivimos tiempos de mujeres las oportunidades de desarrollo son mayores para ellas y su influencia se percibe de diversas formas, desde la formación académica de nuestros hijos, la conformación de leyes, su presencia en diversos medios de comunicación e inclusive desde la presidencia de la república. México ha sufrido un cambio muy radical en el último año ya que la mayor parte de las decisiones de importancia y de trascendencia recaen actualmente en los hombros de las mujeres; quienes gustosamente toman el reto, ya que, por muchas décadas, se vieron segregadas de la toma de decisión de las instituciones públicas como de las empresas gubernamentales y de carácter privado.

Ya no podemos cerrar los ojos a una realidad tangible y que nos rebasa en todos los sentidos la inclusión de las mujeres es ya no sólo un derecho sino una obligación hoy partiendo de la base de la búsqueda de esa igualdad de género y de equidad, se hace más que imprescindible la participación en muchas de nuestras actividades cotidianas y diarias. Como de todos es conocido en nuestro país más del 50% de la población en general lo componen las mujeres es por lo tanto necesario cambiar los paradigmas discriminatorios por temáticas inclusivas que nos permitan tener una visión más clara y nos orienten en la búsqueda de ese equilibrio compartido



en el que debemos de dar paso para que nuestras compañeras también puedan involucrarse y ser parte de los procesos y ser parte de la solución, porque así y sólo así obtendremos una pluralidad y un enriquecimiento de ideas que se van abonando con las acciones en las que ellas participan. Que nos permiten inclusive visualizar detalles que a veces pasan desapercibidos en el caso de los hombres por nuestros métodos y formas de trabajo que rayan a veces en lo absurdo y que no permiten la integración de las mujeres pero que sí de alguna manera tienen consecuencias directas en ellas, un ejemplo de esto puede ser el de restar credibilidad a la hora de realizar trabajos físicos cuando la diferencias o distancias se van acortando cada vez más más ya que ellas realizan trabajos de índole físicos a la par o inclusive mucho mejor que muchos de los hombres.

Conclusiones

La participación de las mujeres en todos los ámbitos: laboral, académico, político y social no solo es necesaria, sino fundamental para construir entornos más justos, eficientes e incluyentes. Su presencia en espacios que históricamente estuvieron dominados por hombres ha permitido ampliar la mirada, enriquecer los procesos de toma de decisiones y visualizar detalles que muchas veces pasan desapercibidos cuando se trabaja desde perspectivas tradicionales o poco flexibles.

34

Durante mucho tiempo, ciertos métodos y formas de trabajo —estructurados bajo dinámicas rígidas y, en ocasiones, poco cuestionadas— limitaron la integración plena de las mujeres. Estas prácticas no solo excluían su participación, sino que también generaban consecuencias directas en su desarrollo profesional, como la falta de reconocimiento, menores oportunidades de ascenso o la constante necesidad de demostrar capacidades que en los hombres rara vez se ponen en duda.

Reconocer la importancia de las mujeres hoy implica no solo aceptar su presencia, sino valorar activamente sus aportaciones, transformar las estructuras que aún generan desigualdad y promover condiciones donde hombres y mujeres puedan desarrollar su potencial en igualdad de oportunidades. Solo así se construyen espacios verdaderamente integradores y sociedades más equilibradas y competitivas.



Fuentes de consulta:

- ✓ Larrañaga, M., Jubeto, Y., & de la Cal, M. L. (2012). Tiempos de crisis, tiempos de des-ajustes, tiempos precarios, tiempos de mujeres. *Investigaciones Feministas*, 2, 95–111. https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2011.v2.38606
- ✓ Vázquez Ragazzo, E., Tejera, H., & Bautista Gómez, E. (2025). “Tiempo de Mujeres”: entre el discurso y la práctica más allá de la paridad de género. *Alteridades*, 35(70), 11–24. <https://doi.org/10.24275/OXLD5173>
- ✓ del PCI, S. F. N. (1993). Las mujeres cambian los tiempos: una ley para humanizar los tiempos de trabajo, los horarios de la ciudad y el ritmo de vida: II. Tiempos nuevos para las mujeres. *Debate Feminista*, <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1993.7.1664>
- ✓ Kristeva, J., & Vericat, I. (1995). El tiempo de las mujeres. *Debate Feminista*, <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1995.11.1842>

Jesús Edmundo López Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación e Ingeniero Industrial con amplia experiencia en planeación y sector productivo. Docente en diversas instituciones de educación superior, actualmente en la UAEMéx. Especialista en áreas cuantitativas y gestión institucional. Autor y colaborador en estudios sobre sustentabilidad empresarial.

María de Jesús Téllez Barrera

Doctora en Derecho Aduanero y Comercio Exterior (cédula en trámite), con sólida trayectoria en educación superior. Docente en instituciones como UAEM, UCI, EBC y UVM. Su labor integra enfoque de género, equidad y formación crítica. Promueve la educación como herramienta de transformación social.

María del Carmen Arreola Peña

Licenciada en Mercadotecnia con estudios de posgrado en gestión. Docente en la UAEMéx y en modalidad en línea en UNITEC y UVM. Especialista en mercadotecnia digital y comercio electrónico. Coautora en publicaciones sobre educación, inclusión y sostenibilidad.



Entre la Ciencia y la Cuna: Crónica de una Maternidad en Construcción

Doctora en Ciencias de los Alimentos y Salud Humana

Alexis Ayala-Niño

ORCID: 0000-0002-9232-1906

Unidad académica Profesional de Acolman

Doctora en Investigación Educativa

Irais Ayala-Niño

Centro Universitario Texcoco

Universidad Autónoma del Estado de México

*"La maternidad no es un obstáculo para la ciencia;
es la ciencia la que aún no ha construido puentes para las madres".*
— Adaptación de reflexiones de la Red Latinoamericana de Mujeres en Ciencia (2023)

Lo que sigue no es una anécdota aislada. Es un relato tejido con hilos comunes a miles de mujeres en México que hoy transitan simultáneamente dos caminos exigentes: el de la ciencia y el de la maternidad. Según el Censo de Ciencia, Tecnología e Innovación 2022 del Conacyt, las mujeres representan del 37 al 39% del personal académico en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), pero apenas el 25.8% alcanza el nivel III (Chong-Carrillo y col. 2025; SISNAI, 2022) —etapas coincidentes, en muchas trayectorias, con la decisión de maternar. Esta brecha no es casual: responde a estructuras que aún penalizan la maternidad en entornos académicos y científicos, invisibilizando el trabajo de cuidado como componente legítimo de la productividad intelectual.

36

Este texto nace en el marco del XV Foro Internacional de la Mujer 2026, cuyo tema central — "Desafíos socioculturales en la ciencia y la educación para una mejor calidad de vida"— nos invita a nombrar lo que durante décadas permaneció en los márgenes de los discursos académicos: la tensión cotidiana entre criar y producir conocimiento. Nuestro propósito es abrir un espacio honesto para hablar de ese cruce, un tema que parece cotidiano pero que cada mujer vive como un parteaguas profundamente personal y, al mismo tiempo, profundamente estructural. Porque, aunque se hable mucho de maternidad, la experiencia nunca es la misma. Cada historia tiene su propio ritmo, sus propios silencios, sus propias grietas y luces. Y es precisamente en esas grietas donde se filtra la posibilidad de transformación colectiva.



Primera historia: la investigadora que corre entre papers y pañales futuros

Ella concluye su doctorado con beca Conacyt en biotecnología alimentaria —área estratégica para la seguridad alimentaria nacional—. Regresa de una estancia de investigación de seis meses en una universidad europea, experiencia formativa clave en la carrera científica que, paradójicamente, coincide con el inicio de sus reflexiones más profundas sobre maternidad. Durante las largas noches en el laboratorio extranjero, mientras analizaba péptidos bioactivos mediante cromatografía de alta resolución, sentía crecer en su interior una certeza: pertenecía a ese mundo de análisis riguroso y descubrimiento, pero también anhelaba construir una familia.

Y justo ahí, en plenitud académica, decide formar una familia. Pero esa decisión, lejos de ser ingenua o impulsiva, se toma con plena conciencia de los datos y las realidades estructurales que la rodean. Un estudio de la UNAM (2023) revela que las investigadoras posdoctorales en México reportan haber pospuesto el embarazo por temor a perder continuidad en sus proyectos (Saavedra, 2023). Otra investigación documenta que las mujeres que maternan durante su formación doctoral enfrentan retrasos debido a la falta de apoyos, la carga de trabajo invisible y la necesidad de equilibrar la crianza con la investigación —no por menor capacidad intelectual, sino por la ausencia de mecanismos institucionales que reconozcan el embarazo y el posparto como etapas que requieren flexibilidad temporal sin penalización académica (Lazo de la Vega Monroy, 2022).

37

Ella sabe que los plazos de publicación no se detienen: las revistas no extienden deadlines por lactancia; los congresos internacionales no cambian sus fechas por cólicos del lactante; las convocatorias de cátedras del SNI no esperan a que el bebé duerma toda la noche. Y sabe también —por testimonios de colegas, por artículos en redes académicas, por conversaciones susurradas en pasillos de facultades— que el llamado "efecto maternidad" en la productividad académica es real: no porque las madres trabajen menos horas, sino porque el sistema no redistribuye las cargas invisibles. Mientras su pareja (también investigador) retoma su ritmo laboral a las seis semanas del parto, ella sigue desvelada, exprimiendo minutos entre tomas para revisar referencias bibliográficas, sintiendo cómo su identidad profesional se diluye en una niebla de agotamiento.



Su desafío no es elegir entre ser científica o madre. Es exigir que el sistema reconozca que puede ser ambas —y que merece condiciones estructurales para lograrlo sin sacrificar su salud mental ni su vínculo con sus hijas. Porque la maternidad, para ella, no es un freno, pero sí un desafío monumental. Uno que está dispuesta a enfrentar, aunque a veces la desvele más que cualquier deadline académico.

Segunda historia: la docente que enseña mientras aprende a defender su derecho a maternar

Ella ya labora como docente en tres instituciones públicas del Estado de México: una universidad estatal, una preparatoria y un centro de educación continua. Tiene doctorado en ciencias sociales, más de diez años de experiencia docente y cierta estabilidad económica relativa —aunque precaria, como suele ser en el sistema educativo mexicano donde predominan los contratos por horas y la temporalidad. Desde fuera, su camino hacia la maternidad parecería más despejado que el de una estudiante de posgrado. Pero la realidad laboral universitaria mexicana —marcada por la ausencia de políticas integrales de cuidado y por culturas organizacionales androcéntricas— transforma ese deseo en un acto de resistencia cotidiana.

38

Su jefe inmediato, coordinador de departamento en una de las instituciones donde labora, ve los permisos médicos prenatales como "interrupciones innecesarias", el malestar gestacional como "falta de compromiso" y el permiso de maternidad legal como un "vacío productivo" que debe compensarse con horas extras posteriormente. Ella conoce bien el riesgo estructural: según la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS 2022), el 31% de las mujeres ha sufrido discriminación laboral relacionada con maternidad o embarazo; en el sector educativo, ese porcentaje asciende al 38% cuando se trata de personal con contratos temporales o por horas —como es su caso.

Sabe que el permiso de maternidad de 12 semanas, aunque legalmente garantizado, no protege su carga horaria: al regresar, los grupos que impartía podrían haber sido reasignados a otros docentes "más disponibles"; el siguiente ciclo escolar podría encontrarla con cero horas frente a grupo; su estabilidad, frágil como es en el sistema educativo mexicano, podría desmoronarse en cuestión de meses. Y, además, ha tomado una decisión que la honra profundamente pero que el sistema no recompensa: quiere ser una madre presente.



Eso implica renunciar voluntariamente a uno de sus tres turnos laborales (matutino, vespertino y nocturno), reorganizar radicalmente su economía familiar, aceptar que habrá un antes y un después no solo en su vida personal, sino en su trayectoria profesional.

Su deseo de maternar no es ingenuo. Es consciente, es crítico, es valiente. Y, aun así, la incertidumbre pesa como una losa invisible que carga a todas partes: en las juntas de planeación curricular, en las correcciones de exámenes a medianoche, en las videollamadas con estudiantes que no entienden por qué su profesora "de pronto desaparece" durante semanas.

El verdadero parteaguas: cuando lo personal se vuelve estructural

Ambas historias, distintas en contexto institucional pero idénticas en tensión emocional y material, chocan con el mismo muro social, repetido como mantra en pasillos académicos, en reuniones familiares, en conversaciones de café: "No te embaraces, para qué te complicas, ya sabes cómo es todo". Como si la maternidad fuera un capricho juvenil. Como si el deseo de ser madre fuera una irresponsabilidad profesional. Como si no supiéramos —desde antes de decidirlo, desde que observamos a nuestras propias madres— los riesgos, los sacrificios, los tragos amargos que implica criar en un sistema que presume disponibilidad total del cuerpo y la mente.

39

Pero la maternidad es algo que nace con algunas de nosotras. No es una moda pasajera, no es un impulso irracional, no es una distracción del camino profesional. Es un anhelo profundo, íntimo, biográfico, que convive con nuestras metas académicas y laborales no para sustituirlas, sino para coexistir con ellas en un diálogo complejo y, a menudo, doloroso.

Y aun sabiendo las dificultades, aun anticipando los obstáculos, aun escuchando las voces que nos advierten o nos juzgan, seguimos adelante. Porque la maternidad, para quienes la deseamos con plena conciencia, es también un acto de valentía, de amor y de resistencia política. Resistencia porque decidir ser madre en un sistema que no está diseñado para nosotras implica cuestionar las bases mismas de cómo se concibe el "mérito" académico. Resistencia porque seguir en la ciencia mientras criamos —con pecho hinchado de leche y ojeras de noches interrumpidas— es persistir donde otros esperarían que desistamos. Resistencia porque exigir condiciones dignas —guarderías universitarias, prórrogas en plazos de becas, reconocimiento del trabajo de cuidado en evaluaciones de desempeño— es transformar lo privado en demanda pública.



Resistencia desde la memoria universitaria: nombrar para transformar

Durante décadas, estas tensiones se vivieron en silencio. Las primeras generaciones de mujeres en las universidades mexicanas aprendieron a no "molestar", a no "complicar", a no "exigir". Normalizaron la culpa por no estar ni en el laboratorio ni en la cuna con plena presencia; internalizaron la doble jornada como destino inevitable; aceptaron la invisibilización de sus necesidades reproductivas como precio por pertenecer a espacios históricamente masculinos.

Pero cuando una mujer se atreve a contar su historia —como lo hacemos aquí— abre una grieta en ese silencio cómplice. Y cuando otra la escucha y dice "a mí también me pasó, a mí también me dijeron que esperara a terminar el posdoc" esa grieta se convierte en un puente de reconocimiento mutuo. En ese momento preciso, el parteaguas deja de ser un dilema personal y se transforma en una conversación colectiva. Una conversación que incomoda a las instituciones porque revela lo que prefieren no ver: que sus políticas de "igualdad de oportunidades" son insuficientes cuando no contemplan las desigualdades reproductivas.

Este reconocimiento mutuo es un acto de resistencia histórica. Porque rompe la narrativa neoliberal de que "cada quien se las arregla como puede" —como si las barreras fueran individuales y no estructurales. Porque nos recuerda, con la fuerza de la evidencia cotidiana, que lo personal también es político y estructural. Y que lo estructural solo cambia cuando se nombra, se documenta y se exige colectivamente.

40

Hacia políticas reales: de la crónica a la propuesta

En un foro como este —dedicado a los "desafíos socioculturales en la ciencia y la educación para una mejor calidad de vida"— estas crónicas dejan de ser testimonios aislados para convertirse en evidencia cualitativa que demanda transformación institucional. No proponemos soluciones simplistas, pero sí visibilizamos necesidades concretas que emergen de las trincheras cotidianas:

Flexibilidad estructural en plazos académicos: Prórrogas automáticas en becas durante embarazo y primer año de vida del hijo/a, sin requerir justificación médica extensa ni trámites burocráticos humillantes.



Reconocimiento del trabajo de cuidado en evaluaciones: Incluir el cuidado de personas dependientes como actividad legítima en los currícula académicos evaluados por el SNI y otros sistemas de reconocimiento.

Infraestructura de cuidado en áreas de trabajo: Guarderías accesibles, lactarios dignos, espacios para acompañantes en eventos académicos —no como "beneficios", sino como derechos.

Cultura organizacional transformadora: Capacitación obligatoria en perspectiva de género para directivos académicos; protocolos claros contra la discriminación por maternidad; visibilización de trayectorias exitosas de madres científicas como referentes institucionales.

Maternar en la ciencia no es un acto privado ni individual. Es un acto profundamente político que cuestiona las bases mismas de cómo concebimos el conocimiento, el tiempo y el valor en las instituciones académicas. Es resistencia cuando se nombra. Es sororidad cuando se comparte entre colegas que se reconocen en el espejo del cansancio y la esperanza. Y es transformación cuando se exige colectivamente como derecho, no como concesión.

41

"Quiero ser madre, pero no quiero dejar de ser yo".

Esa frase no es un dilema personal. Es una exigencia al sistema:

Diseñen una ciencia que nos incluya a todas. Diseñen una educación que valore el cuidado como fundamento de la vida académica. Diseñen universidades donde criar y descubrir no sean caminos excluyentes, sino dimensiones complementarias de una existencia plena.

Porque entre la ciencia y la cuna no debe haber un abismo. Debe haber puentes. Y esos puentes los estamos construyendo nosotras, con cada historia contada, con cada demanda formulada, con cada bebé cargado mientras revisamos un artículo científico a la luz de la madrugada. Esa es nuestra resistencia. Esa es nuestra contribución a una mejor calidad de vida —no solo para nosotras, sino para todas las que vendrán después.



Fuentes de consulta:

- ✓ Chong-Carrillo, O., Aréchiga-Palomera, M.A., Acosta-Altunaga, M., Vega-Villasante, F. (2025) Mujeres bajo la lupa del SNII: evidencias de desigualdad desde el padrón 2025 y un análisis con inteligencia artificial. *Revista Latinoamericana de Recursos Naturales*, 21(3): 84-89.
- ✓ ENADIS. Encuesta Nacional sobre Discriminación (2022)
- ✓ Lazo de la Vega Monroy, M.L. (2022) Ciencia y maternidad: la brecha. Universidad de Guanajuato. Dirección de Apoyo a la Investigación y al Posgrado.
- ✓ Saavedra, D. (2023) Las científicas requieren apoyo para estudiar y ser madres. *Gaceta UNAM*.
- ✓ SISNAI Sistema Nacional de Información; Observatorio Nacional de HCTI (2022)

Alexis Ayala-Niño

Doctora en Ciencias de los Alimentos y Nutrición, especializada en péptidos bioactivos y salud humana. Profesora en la UAEMéx, con investigación en alimentos endémicos y compuestos funcionales. Cuenta con diversas publicaciones en revistas indexadas de alcance nacional e internacional. Su trabajo vincula la nutrición con beneficios para la salud.

Irais Ayala Niño

Doctora en Investigación Educativa, con formación en Ciencias de la Educación y Enseñanza del inglés. Cuenta con más de diez años de experiencia en docencia y formación de profesores. Profesora en la UAEMéx, enfocada en la innovación y calidad educativa. Especialista en enseñanza del inglés y práctica pedagógica.



ENTRE EL CÓDIGO CIVIL Y EL TATAMI: El cuerpo y la mente en la formación de una abogada deportista

Estudiante de la Licenciatura en Derecho
Erika Camila Castillo Vargas
Complejo Regional Norte Sede Huauchinango
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Introducción: El Poder de la Dualidad

A menudo se piensa que el estudio del Derecho es un ejercicio puramente sedentario e intelectual, una labor de códigos, bibliotecas y juzgados donde el cuerpo es solo un soporte silencioso de la mente. Sin embargo, mi realidad como mujer universitaria en el 2026 desafía esa percepción cada día. Mi nombre es Erika Camila Castillo Vargas y mi identidad se construye en dos escenarios que parecen distantes, pero que comparten la misma esencia: el estrado y el tatami.

43

Escribo esta crónica desde una posición de dualidad. Por un lado, está la disciplina del rigor académico que me ha permitido sostener un promedio de 9.5 en la Licenciatura en Derecho y cumplir con mis prácticas profesionales. Por el otro, está la disciplina del combate, esa que me llevó a conquistar un campeonato internacional y portar con orgullo un cinturón que simboliza algo más que fuerza: representa la voluntad de no claudicar.

A través de estas líneas, busco narrar cómo el kickboxing y el entrenamiento de fuerza no han sido distracciones en mi camino jurídico, sino los cimientos de mi resiliencia. En un mundo que aún intenta encasillar a la mujer en roles de fragilidad o unidimensionalidad, mi experiencia demuestra que la verdadera calidad de vida y la excelencia profesional nacen de la integración total del ser. Esta es la crónica de cómo aprendí que, para defender la justicia con firmeza, primero tuve que aprender a sostener mi propio cuerpo con poder.



La Rutina como Disciplina: Logística del día a día

Para lograr un éxito académico siendo una mujer deposita la herramienta fundamental es la organización, mi jornada no comienza en un aula, sino en la mentalidad de alto rendimiento. Al salir de casa hacia mis prácticas profesionales, cargo conmigo no solo leyes y códigos, sino también el equipo de combate. Esta transición constante entre el lenguaje jurídico y el esfuerzo físico es un acto de resistencia; demuestra que la mujer universitaria no habita un solo espacio, sino que reclama su derecho a la excelencia académica y a la fortaleza física simultáneamente. Esta constancia me ha llevado a crear una rutina precisa, la cual abarca todo el día comenzando en presentarme a las prácticas profesionales en donde asisto a una ministerio público en el área de ATENCIÓN INTEGRAL A VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO, en esa actividad les brindo ayuda a las usuarias cuando presentan denuncias por violencia ya sea física y/o psicológica, una vez terminando mi horario, tengo que dirigirme al gimnasio donde trabajo mi condición de fuerza realizando una rutina con determinados ejercicios de peso, dirigida por un nutricionista del deporte quien también me guía en la alimentación que debo llevar para cumplir con los nutrientes y calorías necesarias para resistir dicha rutina diaria. Durante el entrenamiento me ayuda a liberarme de toda la tensión que se vive en la oficina, me ayuda a la fortaleza mental para seguir ayudando a mujeres en situaciones vulnerables, analizando y canalizando cada situación mientras me ejercito. Después de la actividad cardio física, me dirijo a la universidad en donde retomo mis estudios de derecho, realizando trabajos y tareas que el profesorado me solicita, al terminar el horario escolar me dirijo a la academia de artes marciales en donde me desarrollo en la disciplina de kickboxing, a través de ejercicios de fuerza bruta y resistencia cardiovascular, con un entrenamiento de alto rendimiento de preparación para peleas. Finalmente, al llegar a casa realizo las tareas escolares y preparo las comidas de mi dieta, me doy mi espacio para el aseo personal y rituales nocturnos para así volver a comenzar el día.

44

Disciplina Transversal: Del Ring a los Juzgados

Existe una simbiosis entre el kickboxing y el Derecho: la estrategia. En el tatami, cada movimiento debe ser calculado, anticipando el paso del oponente; en el ámbito legal, la preparación de un caso exige la misma agudeza mental. La disciplina de entrenar bajo presión, con el cansancio del gimnasio sobre los hombros, me ha dotado de una resiliencia emocional única para enfrentar los desafíos éticos y la carga intelectual que mi carrera demanda.



En el imaginario colectivo, el Derecho se percibe como una batalla de palabras en juzgados silenciosos, mientras que el kickboxing se ve como un intercambio de fuerza física en un entorno ruidoso. Sin embargo, desde mi experiencia como universitaria y atleta, he descubierto que ambos mundos se rigen por las mismas leyes de estrategia y resistencia.

En el kickboxing, lanzar un golpe sin una estrategia previa es un error que se paga con el cansancio o la derrota; se debe estudiar la guardia del oponente, encontrar el hueco en su defensa y elegir el momento exacto para el contraataque. De la misma manera, en el ejercicio del Derecho, la preparación de una demanda o una defensa no es una acumulación de leyes al azar. Requiere un análisis quirúrgico de la contraparte, anticipar sus argumentos y estructurar una lógica jurídica que sea inquebrantable. En ambos casos, la victoria no pertenece necesariamente al más fuerte o al que más grita, sino a quien mejor sabe leer el escenario. Tanto en un litigio como en un combate de varios rounds, el factor determinante es la resistencia. En el ring, cuando los pulmones arden y los brazos pesan, la técnica es lo único que te mantiene en pie; en la carrera de Derecho, durante las largas jornadas de prácticas profesionales y estudio, es la disciplina la que toma el relevo cuando la motivación falla. Haber ganado un cinturón internacional no fue fruto de un solo golpe de suerte, sino de soportar el proceso. Esa misma capacidad de "aguantar el castigo" y mantener la mente fría me permite enfrentar la presión académica y profesional sin claudicar ante la frustración.

La firmeza que desarrollo al plantar los pies en el tatami para no ser derribada es la misma firmeza con la que una abogada debe sostener su argumento ante un juez o una autoridad. El kickboxing me ha quitado el miedo al conflicto; me ha enseñado que el respeto se gana con presencia y seguridad. Esta seguridad física se traduce en una voz jurídica más contundente: no pido permiso para ser escuchada, ocupo mi lugar en la sala de audiencias con la misma autoridad con la que ocupo mi esquina en el ring.

Reapropiación del Espacio y el Cuerpo: Del Estereotipo a la Autonomía

Históricamente, el cuerpo de la mujer en el ámbito académico y profesional ha sido sometido a una narrativa de "fragilidad" o "decoro". En el mundo del Derecho, se espera de nosotras una imagen de pulcritud y pasividad; por otro lado, en el mundo del deporte de contacto, se suele cuestionar nuestra feminidad o capacidad de fuerza. Mi experiencia como universitaria, practicante legal y atleta de kickboxing rompe con este binarismo, proponiendo una reapropiación integral del cuerpo.



Mi cuerpo es una herramienta de decisión, no solo de Imagen, al entrenar kickboxing y gimnasio de alto impacto, mi cuerpo deja de ser un objeto que "debe lucir de cierta forma" para convertirse en una herramienta que "puede hacer cosas extraordinarias". El cinturón internacional que gané no es un accesorio estético, es el registro físico de miles de horas de impacto, sudor y estrategia. Esta transición mental es vital: cuando una mujer se apropia de su fuerza física, su postura ante el mundo cambia. En los juzgados o en las aulas, no ocupo el espacio con timidez; lo ocupo con la seguridad de quien conoce sus límites y ha aprendido a superarlos.

Recuerdo perfectamente el día de mi competencia donde me corone vencedora en el Campeonato Internacional AHOMMA UAEH 2025, un fin de semana en dónde la preparación no solo se demostró ese día, sino todo un mes lleno de exámenes académicos, estudiar hasta tarde para no fallar en ese ámbito, la espera acabó, llegó el día, me enfrente contra una peleadora de otro Estado, al día siguiente examen de derecho mercantil, durante el pesaje estuve repasando mi acordeón de estudio, aprendiendo conceptos y procesos, esperando al llamado para el combate, cuando entré al ring, bloqueé completamente todos los temas del examen y me concentré en una sola cosa: mi rival. La clave era simple, demostrar todas las combinaciones que había practicado durante meses, olvidar el examen por un momento para enfocarse en la persona que también se preparó para enfrentarme. La decisión fue unánime, fue satisfactoria todo ese esfuerzo se plasmó en un cinturón simbólico, después de bajarme del podio, continúe estudiando, presenté mi examen y orgullosamente tuve una calificación de diez y una leyenda de "felicidades".

46

Existe un estigma silencioso que dicta que una mujer dedicada a las leyes debe ser puramente intelectual, como si la fuerza física fuera opuesta a la agudeza mental. Mi rutina diaria desafía esta noción. Al llegar a mis prácticas profesionales después de una sesión de entrenamiento intenso, llevo conmigo una energía distinta: la de quien no teme al conflicto. La reapropiación del espacio consiste en entender que el ring y el estrado no son excluyentes. La firmeza necesaria para lanzar un kick es la misma firmeza necesaria para sostener una verdad jurídica frente a una autoridad.

Tanto el litigio como los deportes de combate han sido, por décadas, bastiones masculinos. Mi presencia en ambos es un acto político de pertenencia. Al mantener un promedio de 9.5, demuestro que el desarrollo del cuerpo no resta capacidad al intelecto, sino que lo potencia. Apropiarse del espacio significa dejar de pedir permiso para entrar: es entrar con la autoridad que me dan mis estudios y la seguridad que me da mi entrenamiento.



Mi cuerpo no es solo un recipiente para el conocimiento legal, es el motor que me permite ejecutar ese conocimiento con determinación y coraje. No entreno para encajar en un estándar, sino para poseer la fuerza física que respalde mi voz jurídica. Ocupar el gimnasio y el ring con la misma propiedad con la que ocupo un juzgado es una declaración de poder y pertenencia.

Calidad de Vida y Equilibrio Mental: El Equilibrio entre la Norma y el Movimiento

En el contexto actual, la "calidad de vida" para una mujer universitaria suele reducirse a la ausencia de enfermedad. Sin embargo, mi experiencia sugiere una definición más audaz: la calidad de vida es la armonía lograda entre la exigencia intelectual, la responsabilidad profesional y la salud emocional. Para mí, el equilibrio mental no se encuentra en el reposo absoluto, sino en la gestión estratégica de la energía.

La carga cognitiva de estudiar Derecho y realizar prácticas profesionales es inmensa. Las leyes, los términos procesales y la resolución de conflictos generan una tensión mental constante. El kickboxing y el entrenamiento de fuerza actúan como un mecanismo de "limpieza mental". Al golpear el costal o levantar pesas, el cerebro entra en un estado de flujo donde el ruido de los códigos y las demandas laborales desaparecen. Esta liberación de endorfinas y dopamina es lo que me permite mantener un promedio de 9.5 sin sacrificar mi estabilidad emocional; es mi antídoto contra el estrés crónico.

Muchos estudiantes consideran que dedicar horas al gimnasio es "perder tiempo de estudio". Mi crónica propone lo contrario: el entrenamiento me regala eficiencia. Un cerebro oxigenado por el ejercicio de alto impacto procesa la información jurídica con mayor rapidez y claridad. El equilibrio mental no nace de estudiar 12 horas seguidas, sino de saber cuándo el cuerpo necesita transmutar la fatiga mental en esfuerzo físico. Mi cinturón internacional no solo representa fuerza, representa una mente que sabe cuándo luchar y cuándo regenerarse.

La calidad de vida también implica cómo reaccionamos ante el fracaso o la presión. El kickboxing enseña a recibir un golpe, asimilarlo y seguir adelante. Esta resiliencia se traslada directamente a mi formación como abogada. Si una práctica profesional se complica o un examen es extenuante, mi mente ya está entrenada en la "cultura del esfuerzo equilibrado". No me quiebro ante la presión porque mi salud mental está cimentada en la confianza de que mi cuerpo y mi intelecto son un solo equipo capaz de resistir y vencer.



Frente a la crisis de salud mental que enfrentamos los estudiantes, el deporte es mi ancla. El XV Foro busca 'una mejor calidad de vida', y en mi experiencia, esta se alcanza cuando el intelecto no se separa del bienestar físico. El kickboxing no es una distracción de mis estudios, es el motor que me permite liberar el estrés de las prácticas profesionales, permitiéndome regresar a los libros con una mente clara, enfocada y lista para proponer soluciones justas a la sociedad.

Conclusión: La Abogada del Siglo XXI como Atleta de la Vida

Participar en este XV Foro Internacional de la Mujer me permite reafirmar que la excelencia no es un acto aislado, sino un hábito que se cultiva en todos los frentes. Mi promedio de 9.5 y mi cinturón internacional no son trofeos que compiten entre sí; son los dos pilares que sostienen mi visión de lo que significa ser una mujer profesional hoy en día.

El desafío sociocultural de nuestra era es permitirnos ser todo a la vez: intelectuales y fuertes, estratégicas y valientes, estudiantes y campeonas. Al compartir mi experiencia de vida —esa rutina que empieza entre códigos legales y termina entre vendas y guantes— busco invitar a las instituciones y a mis compañeras a ver el autocuidado físico y la disciplina deportiva no como un lujo, sino como una necesidad para la salud mental y la calidad de vida.

48

Ser una mujer universitaria en el área de Derecho implica prepararse para defender la justicia. Y yo he aprendido que no hay mejor manera de defender cualquier causa que haciéndolo desde un cuerpo empoderado y una mente equilibrada. El ring me enseñó a caer y levantarme; la universidad me enseñó a razonar y argumentar. Juntas, estas lecciones me han convertido en una mujer que no solo estudia la ley, sino que vive con la firmeza necesaria para transformarla.

Erika Camila Castillo Vargas

Estudiante de la Licenciatura en Derecho con desempeño académico sobresaliente. Atleta de alto rendimiento en kickboxing y entrenamiento de fuerza, campeona en circuito internacional. Destaca por su disciplina, resiliencia y equilibrio entre formación académica y deportiva. Su trayectoria promueve el desarrollo integral y el empoderamiento de las mujeres universitarias.





Percepción de la violencia en el noviazgo: experiencias en el bachillerato universitario

Doctora en Tecnología de la Innovación en Educación

Anayansi Trujillo García

ORCID: 0000-0003-4928-7471

Doctora en Tecnología de la Innovación en Educación

Leonila De la Rosa Delgado

ORCID: 0000-0003-1162-6984

Doctor en Administración

Fidelmar J.Z. Sánchez Díaz

Plantel Lic. Adolfo López Mateos

Universidad Autónoma del Edo. de México

Introducción

A diferencia de generaciones anteriores, el adolescente actual habita un entorno híbrido en el cual está expuesto a riesgos como el ciberacoso, exposición a contenidos inapropiados, dependencia tecnológica y relaciones tóxicas, en este sentido si el entorno que vive es hostil, el daño psicológico e incluso físico puede ser profundo, bajo este panorama el presente trabajo describe las experiencias de los estudiantes del plantel Lic. Adolfo López Mateos de la Escuela Preparatoria con respecto a la violencia en el noviazgo para establecer estrategias para su identificación y prevención. El trabajo inicia con el marco teórico que fundamenta la problemática, enseguida se describe la metodología empleada para este estudio; en forma posterior el análisis e interpretación de resultados y las conclusiones. Los autores esperan que este trabajo contribuya para la atención oportuna de este grupo etario.

49

Marco teórico

La violencia en pareja es un fenómeno en el cual los hombres y las mujeres ejecutan un doble papel, tanto de victimario como de víctima, de esta manera, los diferentes matices de la violencia en la mayoría de las ocasiones se normalizan y se permiten porque las personas se acostumbran a estos patrones de comportamiento en la vida cotidiana, sin percibir que los episodios ocurren cada vez con mayor frecuencia e intensidad. (Mercado et al., 2024).



Desde la perspectiva social, resulta especialmente complejo establecer una distinción clara entre comportamientos violentos y no violentos, ya que intervienen factores socio antropológicos y culturales profundamente arraigados en la construcción misma de la violencia, particularmente desde una perspectiva de género; en este sentido, la comunicación social desempeña un papel clave como espacio donde se reproducen y legitiman conductas e ideologías discriminatorias —Es allí donde se generan y difunden estereotipos degradantes que afectan a colectivos específicos que, al ser repetidas y normalizadas, terminan siendo aceptadas e interiorizadas por la sociedad — (Vélez y Luna, 2015)

Desde este enfoque, la terapeuta Adriana Orozco explicó en el documento “Violencia en la relación de pareja” publicado por el Tecnológico de Monterrey (2023, febrero 14) que las primeras manifestaciones de violencia socialmente simbólicas incluyen: agresiones psicológicas, señales de alerta que incluyen necesidad de control sobre la vida personal de la víctima (qué ropa usa, dónde está, con quién se relaciona).

Celos excesivos y sentir amenaza por amistades o actividades externas, falta de respeto a la autonomía y cambios bruscos de humor que mantienen a la víctima en constante alerta.

50

Bajo una perspectiva feminista sobre esta temática, la violencia se explica desde la desigualdad de género y el patriarcado, la tradición, los roles de género y la construcción social de la feminidad y masculinidad, estos aspectos configuran el escenario en el que la violencia se perpetua especialmente a través de la dependencia emocional y económica que provoca que algunas mujeres se queden atrapadas en las relaciones violentas y esto hace que las mujeres sufran dentro de la relación, mientras que los hombres afianzan el patriarcado con el fin último de mantener la hegemonía masculina (Jiménez, 2020).

En palabras de Jiménez (2020) “El control ha sido la motivación más estudiada desde la perspectiva feminista, por consiguiente, el control y la dominación de los hombres sobre las mujeres es el argumento mayormente utilizado desde la teoría del patriarcado” (p. 31)

En el noviazgo, el maltrato suele comenzar con conductas de chantaje o abuso psicológico, las cuales son difíciles de identificar porque están enmascaradas en apariencia por cariño y afecto, se permite y acepta todo en nombre del amor. En palabras de Sebastián, et al. (2010)



Mucho antes de que esta punta del iceberg pueda observarse nítidamente, la violencia se ha estado instalando en las relaciones cotidianas, silenciosa e imperceptiblemente, sobre todo en aquellos-as individuos-as para los que los roles de hombres y mujeres difieren no solo en su contenido, sino también en su jerarquía e importancia (la inferiorización y subordinación de la mujer es un ejemplo de ello), justificando de esta manera comportamientos de control y dominación. (p. 72)

Al respecto, Valdivia y González (2014) estudiaron la percepción y tipos de comportamientos violentos en relaciones de noviazgo en adolescentes, encontrando que la violencia psicológica de control es la más frecuente, y muchas veces no percibida como violencia por los jóvenes; esto resalta la necesidad de mecanismos para sensibilizar sobre esta violencia.

De acuerdo con la Guía de Prevención de la Violencia en el Noviazgo emitida por el Gobierno Federal de México y la Secretaría de Educación Pública (2012), algunas señales más representativas de abuso de poder y violencia en la pareja, son las siguientes: Actitud posesiva e insegura, la persona violenta no permite que su pareja tenga amistades y la vigila constantemente, sin motivo aparente se enoja a menudo en forma extrema, ha sido víctima o testigo de violencia en su familia, abusa del alcohol o drogas y presiona a su pareja para que las consuma, se pone en situaciones de riesgo cuando han discutido, culpa a los demás de sus problemas y busca tener todo el control de la relación.

51

Estos comportamientos restrictivos y controladores van socavando la capacidad de decisión y autonomía de las mujeres (Yugueros, 2014, p.153). La censura en su manera de vestir, en sus amistades, sus horarios, son algunos de los ejemplos de estas conductas. Por eso, Muñoz Rivas (2022) indica que las agresiones físicas severas en parejas adolescentes son poco frecuentes, pero la violencia psicológica y verbal predominan y requieren prevención específica. Siguiendo esta línea de pensamiento, “se hace evidente la necesidad de implementar programas de prevención primaria en entornos educativos y comunitarios que contemplen la atención y, si es posible, la modificación de las principales variables recogidas (tipos de violencia)” (Garay, et al. 2015, p. 52)



Problemática identificada

Pese a la creencia generalizada de que el noviazgo es una etapa de conocimiento e interacción entre dos personas en la que el amor, el respeto y el apoyo mutuo deben estar presentes como pilares de la relación, algunas parejas no se escapan de la violencia. (García y Bruno, 2021). En el caso de México, según datos publicados por la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo, el 76% de las adolescentes entre 15 y 17 años ha sufrido violencia psicológica, 17% sexual y 15% física. (Gobierno de México, 2019)

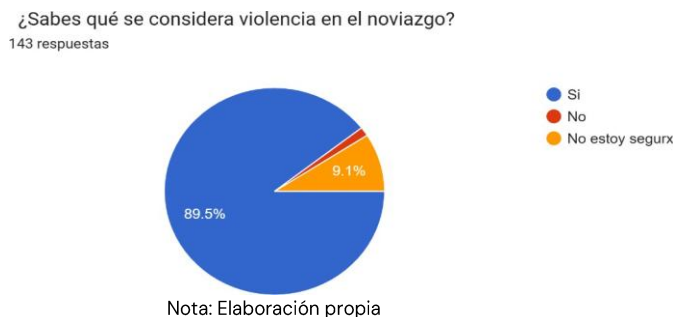
Metodología

La investigación de tipo descriptivo se llevó a cabo en el plantel Lic. Adolfo López Mateos de la Escuela Preparatoria, el diagnóstico se sustenta en la aplicación de un instrumento de corte cuantitativo mediante un formulario en forms con 9 preguntas con opción de respuesta cerrada dicotómicas y politómicas.

Para la recolección de datos, la muestra intencional fue constituida por 2 grupos de primer semestre del turno vespertino y 2 grupos del tercero matutino, debido a la conveniencia de los investigadores por ser docentes de dichos grupos. Cabe señalar que se solicitó la participación voluntaria para esta investigación, en la cual se informó del objetivo de esta y se garantizó el anonimato y confidencialidad de la información recopilada.

Se obtuvieron un total de 143 respuestas, de las cuales 87 corresponden a personas identificadas con el género femenino, 55 con el masculino y 1 no binario; de los cuales 106 reportaron haber tenido una relación de noviazgo. Las edades de las 143 personas que participaron se encuentran en un rango de los 15 a 17 años, de los cuales 86 son estudiantes con 16 años; 56 de 15 años y 1 persona con 17 años, no hubo ningún participante mayor de edad.

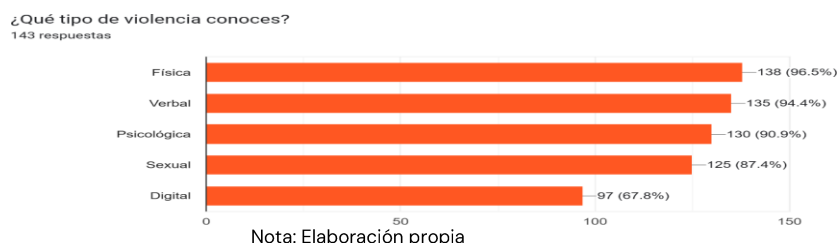
Figura 1. Distinción de violencia en el noviazgo





Se obtuvieron 128 respuestas positivas, 2 negándolo y 13 no se encontraban seguros de ello. Como se observa en la gráfica anterior, los resultados reflejan de acuerdo a la opinión de la mayoría de participantes el conocimiento del concepto, sin embargo, dichas afirmaciones no garantizan la comprensión e identificación de esta temática, pues en esta etapa de la adolescencia es donde surgen los primeros encuentros amorosos y con ello la idealización de la pareja a quien se le disculpa cualquier acción que pudiera ser un indicio de violencia en nombre del amor y como señala Sebastián et al. (2010) la violencia se instala de manera silenciosa en el cotidiano, lo cual dificulta su identificación.

Figura 2. Tipos de Violencia

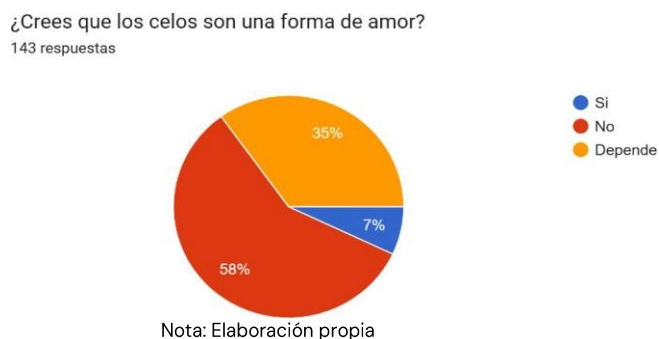


En esta pregunta, se mostró la opción de elegir más de una contestación, por lo tanto, las respuestas obtenidas arrojaron los resultados siguientes: 138 personas conocen la violencia física, 135 la verbal, 130 la psicológica, 125 la sexual y 97 la violencia digital.

53

Los datos encontrados en esta muestra de estudiantes mostraron que la violencia más conocida es la verbal y la menos identificada es la de tipo digital. Magaña et. al (2023) sostienen que en un mundo interconectado en el que se desenvuelve la población adolescente se exponen a diversas manifestaciones de violencia que pueden repercutir significativamente en su bienestar psicoemocional. (p. 86)

Figura 3. Celos

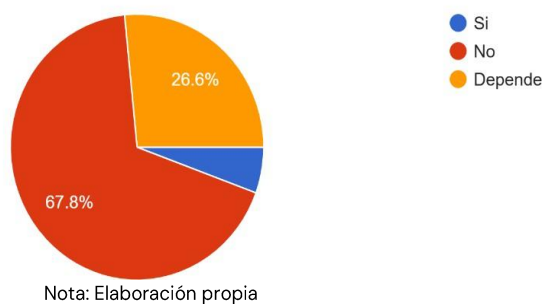




Se observan datos interesantes acerca de la creencia que tienen los alumnos sobre los celos, de esta manera el 83 respondió en forma negativa, 50 dijo que dependía de la situación y 10 expresaron que era una forma de amor. Estos resultados demuestran que, aunque la mayoría no está de acuerdo con esta acción, más de una cuarta parte de esta muestra justifica y valida este comportamiento de acuerdo con la situación, sin embargo, no consideran que las relaciones amorosas requieren de una comunicación asertiva, afecto en igualdad de condiciones, en la cual las y los adolescentes sean respetados y respeten a la otra persona. En particular las contestaciones recopiladas en esta pregunta son datos por considerar para implementar acciones preventivas debido a que como lo advierte el Tecnológico de Monterrey (ITESM) en una publicación del año 2023, los celos son parte considerable de las primeras manifestaciones de violencia socialmente simbólica. (ITESM, 2023)

Figura 4. Privacidad

¿Está bien que una pareja revise el celular del otro sin permiso?
143 respuestas



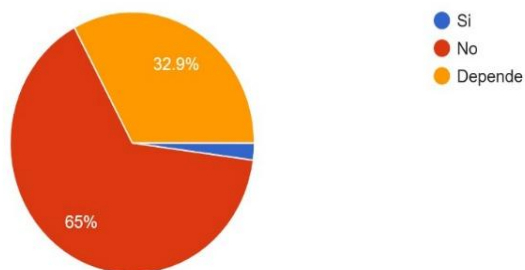
Nota: Elaboración propia

Como se percibe en este cuestionamiento: “¿Está bien que una pareja revise el celular del otro sin permiso?” se obtuvo 97 respuestas negativas, 8 positivas y 38 que considera que depende de la situación. Este tipo de comportamiento suele disculparse y se piensa que es un acto de confianza hacia la pareja, sin embargo, Yugueros (2014) menciona que, “estos comportamientos restrictivos y controladores van socavando la capacidad de decisión y autonomía [...]”. (p.153). En el ámbito legal en México, a partir del año 2019, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) prohibió revisar o apoderarse del correo electrónico o alguna comunicación privada ajena, sin autorización judicial o del titular de la cuenta. Esta prohibición aplica incluso para los cónyuges o familiares ya que viola el derecho fundamental de la privacidad. En el caso de las mujeres, esta acción puede ser una clara señal de violencia de género.



Figura 5. Confianza

¿Está bien que tu pareja se enoje si sales con tus amigos/as sin avisarle?
143 respuestas

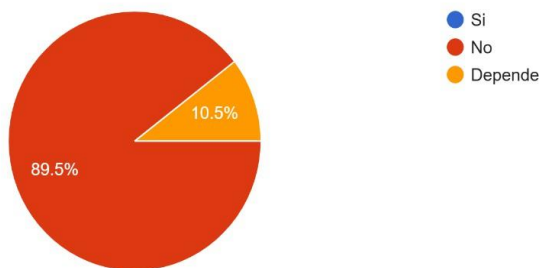


Nota: Elaboración propia

Como se observa en la gráfica anterior el 65% consideran que este comportamiento no está bien, mientras el 33% está de acuerdo y un mínimo justifican hacerlo dependiendo de la situación. Estos resultados reflejan una probable carencia de autonomía para decidir. En opinión de Valdivia y González (2014) se identifica una violencia psicológica de control como la más frecuente y menos reconocida. Este resultado confirma esa “invisibilización”.

Figura 6. Autodeterminación

¿Está bien que una persona le diga a su pareja cómo debe vestirse?
143 respuestas



Nota: Elaboración propia

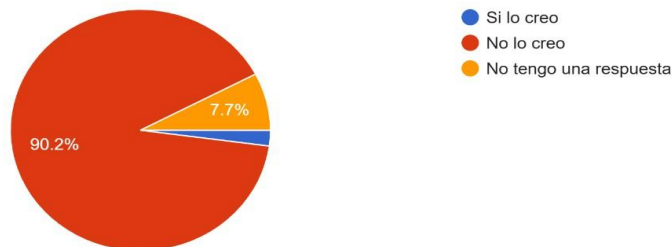
Se obtuvieron 128 negativas y 15 dijeron que depende de la situación. En este sentido, aunque no hay respuestas afirmativas una mínima parte de los sujetos (representada por el 10%) considera que puede depender el contexto en el que se dé esta situación, lo que sugiere que estos pensamientos y acciones siguen siendo tolerados. Al respecto, Jiménez (2020) vincula estas prácticas con la reproducción de roles de género y la hegemonía masculina. Lo que refleja que la vestimenta aun es parte de una disputa simbólica



Figura 7. Decisiones Consensuadas

¿Crees que en una relación de noviazgo tener relaciones sexuales es algo obligatorio?

143 respuestas



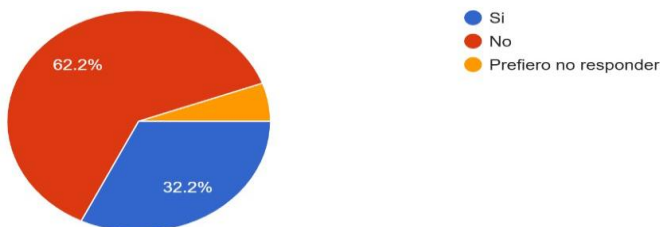
Nota: Elaboración propia

Se obtuvieron 129 respuestas negativas, sin embargo 11 personas (8%) no supieron responder y 3 personas respondieron en forma afirmativa a dicha cuestión, en este sentido Garay, et al (2015) subraya la importancia de prevenir la violencia sexual desde el respeto a la autonomía.

Figura 8. Control

¿Te has sentido alguna vez controlado/a o presionado/a en cualquier sentido en una relación de pareja?

143 respuestas



Nota: Elaboración propia

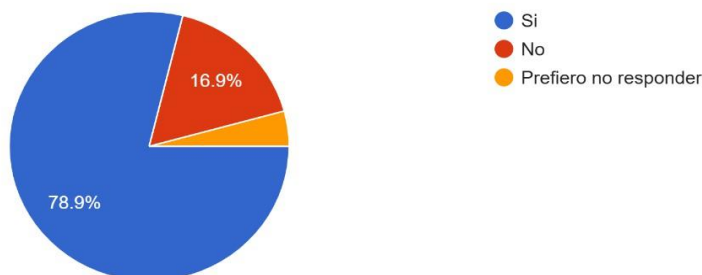
89 respuestas niegan sentirse controlados o bajo presión de la pareja, sin embargo, 46 personas afirmaron que sí y 8 prefirieron no responder. Como se observa en la gráfica anterior, los resultados indican que gran parte de la muestra afirmó sentirse controlado o presionado en una relación sentimental, lo cual visibiliza indicios de violencia, poder y control en relaciones cercanas entre adolescentes. Desde la perspectiva de Horno (2014) en el marco de relaciones amorosas, y especialmente entre adolescentes, existe una dificultad para identificar la violencia como tal, casi siempre la consideran y la internalizan como parte natural de las relaciones afectivas.



Figura 9. Casos cercanos de violencia

¿Conoces a alguien que haya vivido una relación violenta o tóxica?

142 respuestas



Nota:

Elaboración propia

112 alumnos refieren conocer a alguien, 24 no conoce y 6 prefirieron no responder. Estos resultados afirman la premisa de que la violencia en el noviazgo es un fenómeno altamente conocido, esto es en parte porque de acuerdo con Mercado et al. (2024) se habla de una normalización de la violencia en contextos cotidianos. Esto a su vez refuerza la necesidad de fomentar redes de apoyo al interior de las instituciones.

57

Conclusiones

En la experiencia de casi la totalidad de las y los participantes en este estudio mencionaron conocer a alguien que ha vivido episodios de violencia en pareja.

Los datos encontrados en algunas personas evidencian el poder que han otorgado a la pareja, quien puede revisar su celular, controlar la vestimenta, decidir si se frecuenta a las amistades, e incluso aceptar relaciones sexuales. Dada la vulnerabilidad en la que se encuentran, durante la adolescencia; etapa en la cual sus elecciones requieren del acompañamiento y guía de la familia, así como de la escuela, es importante llevar a cabo acciones preventivas con información referente a relaciones asertivas, sanas libres de violencia a través de talleres, campañas y conferencias, y cápsulas informativas con profesionales expertos en el tema.

La investigación y diagnóstico son acciones necesarias para poder implementar otras acciones estratégicas para su intervención oportuna, por ello será importante realizar un diagnóstico en el nivel medio superior sobre violencia en el noviazgo.



El apoyo psicológico es fundamental, por lo tanto, es necesario que en los planteles de la escuela preparatoria se cuente con especialistas en esta materia y se establezcan convenios de colaboración con instancias públicas. En la actualidad es insuficiente la atención y tiempo de respuesta oportuno ante este tipo de actos, por lo anterior es deseable la creación de una unidad especializada para la denuncia de cualquier tipo de violencia, para su atención y seguimiento de manera efectiva.

Fuentes de consulta:

- ✓ Consejería Jurídica Universitaria, (2022). Dirección de Responsabilidad Universitaria. <https://oag.uaemex.mx/estructura/responsabilidad-universitaria.html>
- ✓ Gobierno de México (2019). Violencia en el noviazgo: no es amor, no es amistad <https://www.gob.mx/sipinna/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>
- ✓ García, L. y Bruno, R. (2021). Violencia en el noviazgo. Unidades de Apoyo para el Aprendizaje. CUAED/FES Acatlán-UNAM. https://repositorio-uapa.cuaed.unam.mx/repositorio/moodle/pluginfile.php/2865/mod_resource/content/1/UAPA-Violencia-Noviazgo/index.html
- ✓ Garay, F., Carrasco, M., Amor, P., y López, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. Anuario de Psicología Jurídica, 25, 47–56. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001>
- ✓ Horno, P. (2014). Las Relaciones Amorosas Y El Papel De La Violencia En Las Relaciones Entre Adolescentes. Revista de relaciones de Género y Juventud, (32), 34–47. Universidad Autónoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2014/256681/relgenjov_a2014n32p34.pdf
- ✓ Jiménez, C. (2020, septiembre). Estudio de la violencia dentro de la pareja y la controversia del género como facto central explicativo [Tesis de grado, Universidad de Zaragoza, Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo].
- ✓ Magaña, E., Guillén, C. y Córdova, W. (2023). Violencia digital, una perspectiva de prevención. Protocolo de prevención, detección, acción y canalización en casos de violencia digital. Innovación y Gestión Pública. 81–94. <https://iaptabasco.org.mx/wp-content/uploads/2025/05/3.-Violencia-Digital-Edith-Magana-Hernandez.pdf>
- ✓ Mercado, A., Pérez, S., y Pacheco, N. (2024). Normalización de la violencia en el noviazgo, un estudio comparativo entre dos Universidades Públicas de la zona norte del estado de Veracruz. Políticas Sociales Sectoriales, 2(3), 12 – 29. <https://politicassociales.uanl.mx/index.php/pss/article/view/106/86>
- ✓ Muñoz Rivas, M. (2022). Violencia en el noviazgo: Realidad y prevención. Unidad de Géneros EDOMEX.
- ✓ Rodríguez-Hernández, R., Castillo, N., y Esquivel-Santoveña, E., (2023). Prevalencia y correlatos de la violencia en el noviazgo en las adolescentes y jóvenes mexicanas. Psychology, Society & Education, 15(1), 68–75 <https://dx.doi.org/10.21071/psye.v15i1.15508>
- ✓ Sebastián, J., Ortiz, B., Gil, M., Gutiérrez del Arroyo, M., Hernáiz, A., y Hernández, J. (2010). La violencia en las relaciones de pareja de los jóvenes. ¿Hacia dónde caminamos? Clínica Contemporánea, 1(2), 71–83. <https://doi.org/10.5093/cc2010v1n2a1>



- ✓ Secretaría de Seguridad Pública. (2012, agosto). Guía del taller: Prevención de la violencia en el noviazgo. Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana, Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana. Gobierno Federal de México.
- ✓ Tecnológico de Monterrey. (2023, febrero 14). Violencia en la relación de pareja: identifica síntomas y cómo sanar. Conecta. <https://conecta.tec.mx/es/noticias/nacional/salud/violencia-en-la-relacion-de-pareja-identifica-sintomas-y-como-sanar>
- ✓ Valdivia, J., y González, A. (2014). Percepción y tipos de comportamiento violento en las relaciones de noviazgo en adolescentes en Costa Rica. BINASSS. <https://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/textos/tesis101.pdf>
- ✓ Velez, G. y Luna, A. (Coords.). (2015). Violencia de género, escenarios y quehaceres pendientes. Universidad Autónoma del Estado de México.
- ✓ Yugueros G. Antonio (2014) La violencia contra las mujeres: conceptos y causas, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales N° 18, pp. 147-159. DOI: <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i18.49> <https://www.eluniversal.com.mx/techbit/es-un-delito-en-mexico-revisar-el-celular-de-tu-pareja/>

Anayansi Trujillo García

Doctora en Tecnología de la Innovación en Educación por el Instituto Pedagógico de Puebla, se desempeña como profesora de Tiempo completo en el Plantel Lic. Adolfo López Mateos de la escuela preparatoria de la UAEMex, desde el año 2017 a la fecha es responsable del Comité de Género en el mismo plantel educativo.

Leonila De la Rosa Delgado

Doctora en Tecnología de la Innovación en Educación por el Instituto Pedagógico de Puebla, se desempeña como profesora de asignatura en el Plantel Lic. Adolfo López Mateos de la escuela preparatoria de la UAEMex, en el cual imparte las asignaturas de matemáticas, que incluyen aritmética, álgebra, trigonometría, geometría analítica, cálculo diferencial, pensamiento matemático I, II Y III y temas selectos de matemáticas I.

Fidelmar J.Z. Sánchez Díaz

Doctor en Administración por la Universidad IEXPRO de Chiapas, se desempeña como profesor de asignatura en el Plantel Lic. Adolfo López Mateos de la escuela preparatoria de la UAEMex, en el cual imparte las asignaturas de Cultura y responsabilidad ambiental. Cultura emprendedora y Geografía.



De las Aulas Corporativas a las Aulas Universitarias: Una Crónica de Transformación y Compromiso

Maestría en Docencia Basada en Competencias

María De Jesús Téllez Barrera

ORCID: 0009-0003-0666-3980

Doctor en Finanzas

Jesús Edmundo López Hernández

ORCID: 0009-0002-1540-0958

Licenciada en Mercadotecnia

María Del Carmen Arreola Peña

ORCID: 0000-0003-4412-7831

Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
Universidad Autónoma del Estado de México

60

Crónica de Vida

Todo comenzó en un salón de capacitación de Ópticas Devlyn, mucho antes de que imaginara que terminaría frente a un aula universitaria. Patrick Devlyn, uno de los dueños de la empresa, me promovió como instructora del curso de relaciones humanas de Dale Carnegie. Recuerdo perfectamente esas sesiones: obreros con las manos ásperas del trabajo diario, administrativos con miradas cansadas, todos sentados en sillas plegables después de su jornada laboral. Lo que vi ahí me cambió para siempre.

No era solo que aprendieran técnicas de comunicación o liderazgo. Era verlos transformarse. Un operario que nunca había hablado en público terminaba dirigiendo reuniones de área. Una trabajadora del comedor llamada Lucy me pidió que le enseñara a leer y escribir, y lo hizo, descubriendo habilidades que ni ella misma sabía que tenía. Fui testigo de cómo el conocimiento bien aplicado puede cambiar trayectorias de vida completas. Ahí entendí algo fundamental: las grandes empresas no se hacen en las oficinas ejecutivas, se hacen en las aulas. Y si se puede ayudar al mundo, ¿por qué no hacerlo?



Los años pasaron. Construí una carrera sólida en comercio internacional: veinticinco años moviéndome entre regulaciones aduaneras, negociaciones con empresas de otros países, formas de pago internacionales, acuerdos comerciales y operaciones de exportación e importación. Llegué a posiciones gerenciales donde tomaba decisiones que afectaban millones de pesos en operaciones transfronterizas. Pero había algo que me inquietaba cada vez más.

Necesitábamos profesionistas en comercio internacional. Publicábamos vacantes y llegaban currículums impresionantes: egresados de universidades prestigiosas, promedios de 9 y 10, certificaciones diversas. En papel, todo perfecto. Pero cuando los sentaba frente a mí y les planteaba un caso real, algo tan concreto como resolver un conflicto de clasificación arancelaria o manejar una inspección del SAT, la mayoría se quedaba paralizada. Podían recitar definiciones de memoria, citar artículos de ley, pero no sabían qué hacer cuando la teoría se enfrentaba a la realidad de un contenedor detenido en la aduana o un cliente exigiendo explicaciones urgentes.

Recuerdo una entrevista en particular. El candidato me explicó con lujo de detalle el proceso de certificación IVA-IEPS. Perfecto en teoría. Le pregunté: "Tienes un cliente que necesita esta certificación para un embarque que sale en tres días. La autoridad acaba de solicitar un documento adicional que no está en la lista oficial. ¿Qué haces?" Silencio total. La teoría estaba en los libros, pero ¿quién le había enseñado a pensar, a resolver, a actuar bajo presión? Esa fue mi mayor interrogante y, al mismo tiempo, mi mayor motivación.

61

Esa noche no pude dormir. Seguía pensando en todos esos jóvenes brillantes que salían de las universidades con conocimiento, pero sin herramientas prácticas. Recordé a aquellos trabajadores de Devlyn, cómo habían florecido con la guía adecuada. Tomé entonces una decisión que cambiaría el rumbo de mi vida profesional: si la industria necesitaba profesionistas preparados para la realidad, yo podría ser ese puente entre la teoría y la práctica.

En 2010 di mi primera conferencia sobre pagos internacionales. De ahí me invitaron a impartir un Diplomado de Importaciones y Exportaciones en la EBC, y posteriormente me incorporé como docente de licenciatura en esa institución. Continué mi trayectoria en UNIMEX, UVM y finalmente en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) y la Universidad de Cuautitlán Izcalli. No recuerdo con exactitud cuántos estudiantes había el primer día, pero sí recuerdo sus caras cuando les presenté el primer caso práctico.



No era un ejercicio de libro de texto: era un problema real que había enfrentado la semana anterior, una importación con documentación incompleta, un cliente desesperado y el reloj corriendo. Les dije: "Tienen 30 minutos para darme una solución viable." Algunos se pusieron nerviosos. Otros se emocionaron. Pero todos tuvieron que pensar.

Desde entonces, mi metodología ha sido clara: casos reales, decisiones reales, consecuencias reales. Enseño las regulaciones, sí, pero también enseño a lidiar con inspectores que tienen mal día, con proveedores extranjeros que no cumplen, con clientes que solicitan lo imposible. En comercio internacional no basta con conocer la ley: hay que saber negociar, adaptarse y resolver sobre la marcha. Un estudiante que entiende de verdad cómo funciona el Decreto IMMEX, que sabe solicitar la devolución de impuestos a través del mecanismo Drawback, o que comprende los beneficios que otorga la certificación como Operador Económico Autorizado (OEA), tiene una ventaja real frente a quien solo memorizó los conceptos.

Me he ganado fama de ser exigente. Lo sé porque me lo dicen. Y tienen razón. Soy rigurosa en mis evaluaciones porque el SAT no va a ser condescendiente con mis estudiantes, porque una auditoría aduanera no perdona errores, porque en el mundo real no existe la opción de "volver a intentarlo" cuando un embarque se pierde por documentación mal elaborada. Los preparo para la realidad, no para un examen que se olvida al día siguiente.

62

Pero también soy la primera en celebrar sus victorias. Cuando un estudiante finalmente comprende cómo funciona el mecanismo de drawback y puede calcular la devolución del Impuesto General de Importación pagado sobre insumos exportados, o cuando resuelve un caso complejo de IMMEX sin consultar el decreto, siento la misma satisfacción que experimentaba viendo crecer a aquellos trabajadores de Devlyn. Porque al final, se trata siempre de lo mismo: transformar vidas a través del conocimiento.

Desde 2017, en la UAEM he impartido materias como Estrategias y Técnicas de Negociación Internacional, Negocios Internacionales e Importaciones y Exportaciones. En esos grupos conocí a Jessica, una estudiante que siempre llegaba preparada, pero que en los exámenes prácticos mostraba profunda inseguridad. La recuerdo bien porque varias veces llegó a mi oficina queriendo abandonar. "No puedo más, maestra. Es demasiado difícil." No le di la salida fácil. Le respondí: "El SAT no te va a preguntar si puedes más o no. Te va a hacer la auditoría de todas formas. ¿Qué prefieres, prepararte ahora conmigo o aprender a golpes después?"



Jessica se quedó. Aprobó. Se graduó. Y tiempo después recibí un mensaje suyo que guardo como uno de mis mayores tesoros profesionales: "Mtra. quiero darle las gracias por todas las enseñanzas que me dio durante mi carrera, su forma tan ruda de evaluar, ahora la valoro en cada auditoría con el SAT y otras autoridades, sin duda usted es parte de un gran logro en mi vida, gracias por cada consejo que me dio cuando sentía no poder más." Hoy Jessica trabaja en EATON Powering Business Worldwide, gestionando operaciones de comercio internacional que hace unos años le parecían imposibles.

Ese mensaje resume todo. No enseñé para que aprueben exámenes. Enseñé para que transformen sus vidas y las de sus futuras organizaciones. Porque en cinco años, estos jóvenes que hoy están en mis aulas serán quienes manejen los negocios internacionales del país. Serán quienes negocien con China, con Estados Unidos, con la Unión Europea. Serán quienes decidan si México es competitivo en el comercio global.

Por eso decidí no solo enseñar, sino formarme continuamente para enseñar mejor. Realicé una Maestría en Docencia basada en competencias porque quería comprender la ciencia detrás del aprendizaje. Estudié inteligencia artificial aplicada a la docencia porque necesito prepararlos para un mundo que cambia cada día. Me certifiqué en inteligencia emocional porque enseñar no es solo transmitir conocimiento técnico: es acompañar procesos emocionales, motivar cuando se quieren rendir, desafiar cuando se conforman con lo mínimo.

Y finalmente realicé un Doctorado en Derecho Aduanero y Derecho de Comercio Exterior porque si voy a exigirles excelencia, yo misma debo representarla. No puedo pedirles preparación constante si yo no la practico. Cada certificación, cada curso, cada actualización no es solo para mi currículum: es para poder mirarlos a los ojos y decirles: "Si yo pude, ustedes también pueden."

He impartido clases en la UAEM, UCI, EBC, UNIMEX y UVM. Cada institución ha sido diferente, cada grupo ha tenido su propia personalidad, pero en todas he encontrado lo mismo: jóvenes con potencial esperando que alguien los desafíe a ser mejores.

Hay algo que no aparece en ningún currículum vitae ni certificación. Todos los días, antes de terminar mi clase, pregunto a mis estudiantes: "¿Se llevan algo nuevo hoy?" No acepto respuestas automáticas. Quiero verlos pensar, que identifiquen qué aprendieron que no sabían dos horas antes, qué herramienta nueva tienen ahora, qué conexión establecieron entre la teoría y su futura práctica profesional.



Como mujer en un campo históricamente masculinizado como el comercio exterior y el derecho aduanero, he tenido la fortuna de no enfrentar los obstáculos que muchas colegas han vivido. Pero eso no significa que mi camino haya sido sencillo. He trabajado con doble esfuerzo para ganarme cada espacio, he estudiado incansablemente para que nadie pudiera cuestionar mi conocimiento y he demostrado con resultados lo que las palabras solas no hubieran podido expresar.

Y si algo me llena de orgullo es saber que mi presencia en estos espacios ha inspirado a otras mujeres. Cada semestre veo más estudiantes interesadas en comercio exterior, más jóvenes que se atreven a soñar con puestos que antes parecían reservados exclusivamente para hombres. Cuando me dicen: "Maestra, si usted pudo, yo también puedo", sé que mi labor va mucho más allá de enseñar regulaciones aduaneras. Estoy abriendo caminos y contagiando una pasión.

Hoy, cuando miro hacia atrás, veo un hilo conductor que va desde aquellas sesiones de Dale Carnegie en Devlyn hasta mis clases actuales en la universidad. Todo ha sido parte del mismo propósito: usar el conocimiento como herramienta de transformación social. Porque educar no es llenar cabezas de información. Educar es encender motivaciones, desafiar límites autoimpuestos y mostrar posibilidades que antes parecían inalcanzables.

64

Mi compromiso como docente es claro: seguir preparándome para preparar mejor a mis estudiantes, mantenerme activa en el campo laboral para seguir diseñando casos prácticos relevantes y vigentes, ser exigente porque el mundo real lo será, y preguntar al final de cada clase: "¿Se llevan algo nuevo hoy?"

Porque al final, las grandes empresas se siguen haciendo en las aulas. Y si queremos un México más competitivo, más justo y preparado para los desafíos del comercio global, tenemos que empezar por formar a quienes serán sus protagonistas. Ese es mi compromiso. Esa es mi crónica de vida.



Conclusiones

La experiencia documentada en esta crónica de vida refleja una realidad que trasciende lo individual: la brecha entre el conocimiento teórico y la práctica profesional es uno de los desafíos socioculturales más urgentes en la educación superior mexicana, particularmente en áreas técnicas y especializadas como el comercio internacional.

La docencia significativa no surge únicamente de la formación académica formal, sino de la integración entre la experiencia profesional acumulada y un compromiso genuino con la transformación del otro. Cuando el conocimiento se enseña desde la vivencia real, el aprendizaje se vuelve duradero, aplicable y significativo para el estudiante.

La trayectoria descrita demuestra que las mujeres en campos históricamente masculinizados no solo pueden ocupar espacios de liderazgo académico y profesional, sino que su presencia enriquece la perspectiva desde la cual se construye y transmite el conocimiento. Ser referente para otras mujeres es en sí mismo un acto pedagógico y político.

65

La formación continua del docente es condición indispensable para una educación de calidad. No es posible exigir actualización permanente a los estudiantes sin practicarla uno mismo. La integración de herramientas como la inteligencia artificial, la inteligencia emocional y la docencia basada en competencias responde a las demandas de un entorno en transformación constante, incluyendo el marco normativo del comercio exterior que se actualiza cada año mediante las Reglas Generales de Comercio Exterior publicadas en el Diario Oficial de la Federación.

Finalmente, el aprendizaje significativo se confirma no en el momento del examen, sino años después, cuando un egresado aplica con confianza lo aprendido ante una auditoría del SAT, gestiona correctamente un programa IMMEX, solicita una devolución de impuestos bajo el mecanismo Drawback o comprende los beneficios de operar como Operador Económico Autorizado. El caso de Jessica y EATON Powering Business Worldwide es prueba de que una educación exigente, contextualizada y humana transforma vidas reales.



Fuentes de consulta:

- ✓ Ausubel, D. P. (2002). Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva. Paidós.
- ✓ Clandinin, D. J., & Connelly, F. M. (2000). Narrative inquiry: Experience and story in qualitative research. Jossey-Bass.
- ✓ Dale Carnegie & Associates. (2011). How to win friends and influence people in the digital age. Simon & Schuster.
- ✓ Díaz Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista (3a ed.). McGraw-Hill.
- ✓ Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- ✓ Hargreaves, A., & Fullan, M. (2014). Capital profesional: Transformar la enseñanza en cada escuela. Morata.
- ✓ Lagarde, M. (1996). Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia. Horas y Horas.
- ✓ Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. Graó.
- ✓ Secretaría de Economía. (2006, 1 de noviembre). Decreto para el Fomento de la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación (Decreto IMMEX). Diario Oficial de la Federación. <https://www.dof.gob.mx>
- ✓ Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (1995, 11 de mayo). Decreto que establece la devolución de impuestos de importación a los exportadores (Decreto Drawback). Diario Oficial de la Federación. <https://www.dof.gob.mx>
- ✓ Secretaría de Hacienda y Crédito Público / SAT. (2025, 27 de diciembre). Reglas Generales de Comercio Exterior para 2026 (incluye modalidad Operador Económico Autorizado – OEA). Diario Oficial de la Federación. <https://www.dof.gob.mx>
- ✓ Tobón, S. (2010). Formación basada en competencias: Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Ecoe Ediciones.
- ✓ UNESCO. (2021). Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- ✓ Vygotsky, L. S. (1988). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Grijalbo.

María de Jesús Téllez Barrera

Doctora en Derecho Aduanero y Comercio Exterior (cédula en trámite), con sólida trayectoria en educación superior. Docente en instituciones como UAEM, UCI, EBC y UVM. Su labor integra enfoque de género, equidad y formación crítica. Promueve la educación como herramienta de transformación social.

Jesús Edmundo López Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación e Ingeniero Industrial con amplia experiencia en planeación y sector productivo. Docente en diversas instituciones de educación superior, actualmente en la UAEMéx. Especialista en áreas cuantitativas y gestión institucional. Autor y colaborador en estudios sobre sustentabilidad empresarial.

María del Carmen Arreola Peña

Licenciada en Mercadotecnia con estudios de posgrado en gestión. Docente en la UAEMéx y en modalidad en línea en UNITEC y UVM. Especialista en mercadotecnia digital y comercio electrónico. Coautora en publicaciones sobre educación, inclusión y sostenibilidad.



Muerte chiquita

Diseñadora gráfica

Iris Vallejo Gil

Responsable de Visitas Guiadas de la
Dirección de Historia, Memoria y Pertenencia Universitaria
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

El cáncer de mama es un tema que a todo mundo aterroriza. Ser diagnosticada con una enfermedad de una alta tasa de mortalidad no es sencillo; el impacto que tiene en nuestra sociedad es de índices exorbitantes. El objetivo de este artículo es visibilizar no solo los datos estadísticos sobre el cáncer de mama, sino lo que implica en lo físico, emocional y económico. A pesar de ser una enfermedad prevenible y curable, la tasa de mortalidad sigue siendo alta. El presente texto es totalmente personal: un viaje introspectivo hacia lo que uno no está preparado.

67

Antecedentes

Desde muy temprana edad empecé a convivir con temas de salud en la familia, ya sea por mis abuelos o por mi propia madre, Mercedes Gil, quien a lo largo de su vida ha tenido varias cirugías (11 en total); entre ellas, dos mastectomías debido al cáncer de mama que padeció en 2003 y 2013. Y bueno, vivía con una sobreviviente, siempre fuerte y consciente de lo que había padecido.

Con este diagnóstico estaba obligada a darme atención constante y a estar en vigilancia; no obstante, sentía que todo estaba bien, el trabajo me absorbía y el chequeo médico lo dejaba para después. Cuando finalmente me hice la revisión, sin más la doctora me envió al Centro Oncológico ISSEMYM. En mi mente me repetía lo siguiente: "Esto solo es por precaución, todo va a estar bien".



He titulado este escrito como "Muerte chiquita" porque con cada noticia y cada resultado he vivido la muerte, o más bien creo que he sentido lo que es morir un poco; he entendido la noticia y la he ido procesando, y he aprendido a llevar las etapas del duelo reiteradamente. Desde el 2023 he tenido varias muertes, tantas que he vivido en un lapso que muchos considerarían poco, pero para mí y mi familia ha sido una eternidad. Siento que ya bajé a todos los círculos del infierno de Dante y he regresado una y otra vez.

Cáncer de mama triple positivo

Empezar un proceso para la detección de cáncer de mama sin tener la certeza del resultado es un viaje de estrés, incertidumbre y dudas. Nos hablan de este tema, nos dan folletos, conferencias, talleres, y aun así sigue siendo una cuestión en la que se nubla la mente y se entra en un estado de shock donde las palabras suenan huecas y sin sentido.

68

Todo inició con una bolita en el seno. En los estudios siempre decían que era fibrosis y que la mayoría de las mujeres lo tenía, pero al presentar antecedentes de la enfermedad estaba obligada a ir de inmediato al médico. Comenzó la serie de estudios y la biopsia es la que determinaría qué es lo que había en mi cuerpo y cuál sería el tratamiento por seguir.

Esta enfermedad no era desconocida para mí, pues mi propia madre la había padecido, pero siempre pensaba que a mí no me pasaría. Esperé con paciencia a que me dieran toda la información que en ese momento necesitaba. El resultado fue cáncer triple positivo, uno de los más frecuentes en mujeres de mi edad; positivo en tres factores: estrógenos, progesterona y proteína HER2. ¡Vaya! No a uno ni a dos, salí con el combo completo.

Después de toda la explicación brindada por los médicos, me dijeron que tenía dos opciones: realizar una mastectomía radical o una conservadora. Sin dudarlo, opté por la primera alternativa. Tenía claro que no quería eso en mi cuerpo, por lo cual decidí desprenderme de algo de mí con tal de sanar.



Hablar de sanación es entender el proceso de la vida y la muerte, entender que somos seres biológicos. Algo falló en la naturaleza, y tenía que trabajar en mi sanación no solo física sino también emocional. Traté de no tomármelo como una derrota, sino como una oportunidad de demostrar de lo que estoy hecha, con mentalidad positiva, con mis ganas de vivir y con la certeza de que si ese era mi destino lo iba a afrontar de la mejor manera. Gozaba de muchas ventajas, pues tengo una familia que me ha apoyado en todo momento, una red de apoyo emocional que parte de mi esposo, hijos, padres, amigos y familiares; además, contaba con servicio médico y empleo. Todo ello pasó por mi mente como en cinco segundos, así que tenía que dar la cara al destino y no dejarme vencer.

Me mentalicé a enfrentar los retos, aunque no me quedaba claro cuáles serían. No estaría sola; iba acompañada por mis ancestros, por todas las mujeres que han estado antes que yo y por mi madre, que cuando recibió la noticia me dijo con total calma: “Iris, hay personas que les cortan un pie o un brazo y siguen adelante”. Mi mayor fuerza proviene de ella, que pasó por tantas cirugías (las últimas fueron brutales). No podía darme el lujo de ser débil. Entre broma y no, me repetía las siguientes palabras: “No puedo ser el eslabón débil de la familia; tengo que honrar el ADN”.

69

La noticia fue como un tornado, lleno de términos que desconocía y emociones que no podía controlar. El llanto era parte de mí y de mi familia, que se preguntaba cómo y por qué de ser tan sana y de no tener otras enfermedades de pronto me encontraba en tan terrible situación. Eran preguntas que nadie iba a poder contestar; es cuando uno entra en la etapa de la negación.

Empecé a investigar el significado del término *triple positivo*, así como qué medicamentos han resultado efectivos y algunas recomendaciones generales: evitar consumir alimentos que pudieran causarlo, hacer meditación, orar y un sinfín de cosas que antes pasaban desapercibidas y ahora tomaban sentido. En dicha investigación me di cuenta de que después de todo no era tan malo, puesto que los medicamentos son altamente efectivos en este tipo de cáncer. Me tranquilicé porque justo entraría a la etapa dos del tratamiento, con medicina diseñada para combatir e inhibir a los tres elementos a los que había dado positivo.



Mi duelo

Según el modelo Kübler-Ross, el proceso del duelo tiene varias etapas: negación, ira, negociación, depresión, aceptación. También nos menciona que no siempre es lineal, es decir, no lleva un orden. Podemos deprimirnos antes de enojarnos, o entrar en negación y pasar rápidamente a la aceptación; depende de cada persona. El proceso hasta llegar a la aceptación lleva tiempo, análisis, acompañamiento, reflexión y, sobre todo, actitud. Por mi parte, empecé a involucrarme al investigar y al leer sobre las causas, los efectos primarios y secundarios, y lo que estaba por vivir. Pese a ello, mi mente seguía en negación.

Desde el punto de vista biológico, tuve que entender que algo había fallado; desde lo emocional, no podía culparme, pues nada tiene que ver si uno es buena o mala persona; y desde lo espiritual, tenía que reforzar mi fe y lo que no entendía se lo dejaría a Dios. Esto llevó tiempo, pero tenía que procesar la información de manera rápida y lógica. Entonces comprendí que toda esa rebeldía que siempre me ha caracterizado, que toda esa energía al vivir, al sentir y al amar, era lo que me tenía que impulsar a no rendirme, a no claudicar. Era el momento de mentalizarme y de dejar que el universo, que Dios y que la ciencia hiciese su trabajo.

70

Aquí quiero hacer un paréntesis, ya que en este punto lo que me sostenía era mi fe en Dios y en su amor infinito me mandó a mi esposo: su fuerza, actitud y paciencia han sido la clave para mi recuperación. Gracias a mi Vic, como le digo de cariño, he salido adelante de mis depresiones y mis miedos.

Cronología de mis muertes

13 de agosto, 2023: primera muerte chiquita

El día que tenía cita para que me dieran el resultado de la biopsia coincidió con el cumpleaños de mi esposo. La noticia llegó como agua helada. ¡Qué regalito le di! Tenía plena consciencia de que los resultados podían no ser buenos, pero siempre alberga uno la esperanza de que sea lo contrario. Cuando el doctor mencionó que se trataba de un cáncer de mama triple positivo y empezó a explicarme en términos médicos lo que significaba, mi mente intentaba buscar una explicación del porqué. Empezó mi proceso del duelo, que como ya expliqué, no siempre es lineal. En ese momento estaba enojada y rápidamente entré en depresión, después en negación y, por último, vino la aceptación.



11 de septiembre, 2023: segunda muerte chiquita

Entrar a cirugía y despedirme de una parte de mi cuerpo me aterrorizaba. Ese día, cuando estaba en el baño, lloré mucho y me despedí de algo importante de mí. Saber que esa parte ya no estaría conmigo no solo abarcaba una cuestión estética, pues literalmente era un fragmento de mi cuerpo que sería mutilado. Tuve la fortuna de amamantar a mis hijos: eso fue lo último que pensé. A continuación, oré y agradecí.

Noviembre, 2024: tercera muerte chiquita

La espera para recibir mi primera quimioterapia no fue nada fácil, pero estaba mentalizada en la sanación. En este momento ya me encontraba en un estado de aceptación, no tenía miedo; en cambio, tenía fe y esperanza. No era la única en la sala, y ver a tantas personas me hizo tener fuerza para todo lo que estaba por venir. Nada más alejado de la realidad, aprendí a aceptar, pero en mi mente y en mi corazón seguía la pregunta ¿por qué yo?

La tercera muerte chiquita la experimenté con la caída del cabello. Una parte importante de nuestra feminidad es sin duda el cabello. De niña siempre lo tuve corto, pues nunca me gustó peinarme; ya hasta que fui mamá empecé a dejarlo largo y me agradó: me sentía como Sansón, fuerte y poderosa. La experiencia de cómo se cae el cabello es impresionante. No hay palabras para describir el miedo, la impotencia, el temor y la tristeza que sentí ese día. No sé por qué se me ocurrió ir al trabajo, en donde entré en crisis. Afortunadamente, mis compañeras (que también son mis amigas) pudieron contener todo eso y dejaron que llorara hasta el cansancio; siempre estuvieron para sostenerme, por lo que agradezco mucho su acompañamiento y apoyo. Al otro día tuve que raparme y, una vez más, apareció la negación, el enojo, la depresión y, al final, la aceptación.

71

12 de diciembre, 2023: cuarta muerte chiquita

Después de tres quimioterapias se descubrió otra bolita y nuevamente se requirió hacer una biopsia. En aquel instante ya sentía que la vida me estaba jugando chueco, y tenía que generar una estrategia para poder sobrellevarlo. Sentía que me moría, pero no era el momento de rendirse. La aceptación no siempre corresponde al 100 %, y en este punto solo estaba aceptando un 50 %.



7 de enero, 2024: quinta muerte chiquita

Por desgracia, la biopsia arrojó positivo y había que volver a operar. Otra vez entré en negación. ¿Cómo era posible esto si ya recibía quimios? ¿No estaban dando resultados? Aquí buscaba respuestas porque ya no concebía lo que pasaba. Me decía a mí misma... "Esto ya no es un sueño, ¡es una pesadilla!". Lo importante era seguir investigando. El cáncer reacciona cuando es atacado, se defiende y se vuelve altamente agresivo; estaba obligada a entender eso y a aceptarlo.

14 de febrero, 2024: sexta muerte chiquita

Con calma, tranquila e intentando contrarlar el enojo y la negación para poder llegar a la aceptación, entré a quirófano de nuevo. Insisto, nunca se llega a la aceptación en su totalidad, siempre se va trabajando y avanzando un poco más.

Abril, 2024: séptima muerte chiquita

Después de dos meses que tardó en cerrar la herida, empezaron una vez más las quimioterapias. Durante ese lapso estuve desesperada y enojada porque mi cuerpo no daba al ancho. Una herida pequeña estaba generando un conflicto, razón por la cual no podían empezar las quimios. No tuve alternativa más que sentarme y esperar a que pasara el medicamento. Fue así como entré a la negociación, una parte del duelo que no había trabajado. Pacté conmigo misma y con el universo, me dije que toda iría bien y, al final, el nivel de aceptación fue avanzando.

Agosto, 2024: octava muerte chiquita

El resultado de la tomografía arrojó que el cáncer había hecho metástasis en un ganglio situado en el mediastino, y que era inoperable. Ahora, el objetivo del tratamiento ya no era para eliminar la enfermedad sino para controlarla. Nuevamente comencé a trabajar con mis emociones; creía que ya las tenía dominadas, pero esta fue una de las noticias más duras, porque ello implicaba que ya no podía ser candidata a reconstrucción y, por lo tanto, dependería del medicamento por el resto de mi vida. No sé qué me impactó más, si la noticia como tal o saber dentro de mí que iniciaría otra vez todo el proceso del duelo. Entré directamente en un estado de depresión y tristeza.



Conclusión

El camino aún no termina, los procesos se siguen trabajando día a día. De momento está bajo control, pero el cáncer es una enfermedad traicionera que no tiene palabra de honor, por lo que sería insensato bajar la guardia. Se vive con miedo, sin embargo, eso no debe de ser un impedimento para disfrutar la vida, lo que tenemos, lo que nos rodea. Viktor Frankl, padre de la logoterapia, decía que nos podían arrebatar todo, dejar nuestra existencia al desnudo, pero lo único que no conseguirían quitarnos es la decisión y la actitud con la que enfrentamos las cosas que nos pasan.

Y es justo la actitud que he tenido lo que me hace estar frente a ustedes, escribiendo esta experiencia que en momentos ha sido aterradora y en otros ha estado llena de esperanza. Gracias al amor que he recibido por toda la gente que me rodea, incluyendo a mi amiga Claudia, que me obligó a escribir sobre mí aun cuando no sabía ni por dónde empezar. ¡Gracias por ser un faro de luz!

Como dice Chavela Vargas: *“Dios me hizo desgraciada, pero no me da la gana”*.

Iris Vallejo Gil

Diseñadora gráfica con más de 25 años de experiencia en la industria textil. Lectora interesada en la historia y la divulgación cultural. Desde 2019 colabora en la UAEMéx como responsable de visitas guiadas. Su labor contribuye a la difusión de la historia y la identidad universitaria.





Crónicas "Experiencias de vida"

Maestra en Educación

Inés Aimme Iturbide Pardiñas

Licenciada en Nutrición

Nydia Aline Jiménez Hernández

Facultad de Medicina

Universidad Autónoma del Estado de México

La Mujer definida como una persona del sexo femenino. Históricamente, el rol de la mujer ha evolucionado, pasando de ser principalmente reproductiva a incluir roles sociales y laborales más diversos.

La crónica de vida es un género narrativo de no ficción que detalla experiencias reales, cotidianas, memorables y un enfoque personal para dar valor a la existencia.

74

Pensé en escribir sobre mujeres que han trascendido a través de la historia, pero analizando el concepto de crónica de vida son experiencias cotidianas y pensé porque no hablar de mi propia experiencia de vida siendo madre de trillizos y mujer trabajadora docente de la Facultad de Medicina y como me tuve que enfrentar a varios retos desde no poderme dar el lujo de poder tomar más incapacidad para cuidar a mis hijos y sobre todo los cometarios que enfrentamos desde su nacimiento hasta el día de hoy que están por cumplir 18 años.

Quien soy, les platico un poco sobre mí, mi nombre es Nydia Aline Jiménez Hernández nutrióloga de profesión, con maestría en Administración de la Educación, docente de la Licenciatura en Nutrición de la Facultad de Medicina, y sobre todo madre de Trillizos.

Algunas mujeres sin tomar la decisión o por sorpresa quedan embarazadas de inmediato, cientos ni siquiera lo tienen planeado simplemente sucede y para otras como yo parece un sueño inalcanzable te preguntas cada mes porque no puedo, lloras, te desanimas, miras a los bebés deseando algún día poder tener uno solo uno, no pides más.



En mi caso la recompensa llegó rápido a los 3 meses de iniciado el tratamiento me hice una prueba y salió positiva, al realizar los estudios de laboratorio leí que los datos deberían de ser para cuando se tienen 3 meses de embarazo, estaban triplicados y me llamo la atención, pero no le di importancia debido a la felicidad.

La preparación y gastos que implica esperar a 3 bebés al mismo tiempo es difícil, realizamos una lista de cosas que teníamos que comprar y tener listo al momento de su llegada.

Seguía trabajando daba clases en la Licenciatura de Gastronomía en el Rosedal, pero al ser un embarazo de alto riesgo me pasaron a mi grupo a Turismo a un salón que estaba al lado del estacionamiento, así yo me bajaba del auto y solo caminaba 3 escalones y cada uno de mis alumnos me hacían el favor de ir por la lista y traérmela, mi clase eran lunes y viernes de 7-9 am.

Posteriormente me dejaban en la Facultad de Medicina a las 9 am al inicio de mi embarazo mi lugar de trabajo estaba en el 4º piso, pero por seguridad se me transfirió a los consultorios de Nutrición donde mi función era supervisar a las chicas de servicio social; en ese lugar yo no tenía que subir escaleras.

75

Por la tarde trabajaba en el Centro Médico de Toluca el que está en Metepec entraba a las 4 y salía aproximadamente entre 6.30 y 7 pm, siempre he tenido que trabajar prácticamente todo el día.

El momento de su nacimiento fue difícil tuve que estar internada 2 semanas antes, decidimos tener a mis hijos en el ISSEMYM por los gastos económicos que representa tenerlos de forma particular.

Al día siguiente de su nacimiento llegaron los del noticiero a cubrir la noticia, me entrevistaron de cómo me sentía al convertirme en madre de tres bebés al mismo tiempo, al día siguiente que fui dada de alta y que salió la entrevista me molesté porque la nota me describía como “pobre mujer dando a luz a tres hijos” pedían apoyo económico para mí y yo nunca lo solicité, te hacen unas preguntas y después te victimizan.



Afortunadamente como yo trabajo para la UAEMex cuento con ISSEMYM al inicio queríamos llevarlos solo al pediatra de forma privada, pero con trillizos no hay dinero que alcance, me decía la recepcionista señora le vamos a dar tarjeta de cliente frecuente.

Mi incapacidad venció y tenía que regresar a trabajar y dejar a mis bebés, otra decisión difícil que tomar porque no quería dejarlos, no podíamos meterlos a la guardería por el reflujo, y no podía darme el lujo de dejar de trabajar, me decían vas a descansar en tu trabajo de tus hijos y si así era me arreglaba para ir a trabajar y se sentía bien salir y platicar con más personas.

Como mamá tienes que ser muy observadora de cada uno de tus hijos y sobre todo organizada y con trillizos no puedes darte el lujo de perder tiempo, tenía su ropa organizada por talla para que la utilizara conforme edades, un cajón para cada cosa y para cada bebé sus cosas personalizadas.

Cuando cumplieron 9 meses ya pude inscribirlos a la guardería, muchas personas tienen dudas sobre las guarderías, hay casos en el cual los niños son violentados, mi experiencia en la guardería del IMSS donde asistieron mis hijos fue muy buena son profesionales, mis hijos llegaban cansados por las actividades que les ponían a realizar, un niño de guardería se va a enfermar más al inicio, pero va a adquirir defensas.

76

Me hicieron tener más disciplina de la que ya tenía, porque en la sala entrega- recepción tenemos que dejar a los niños cambiados y limpios de igual forma no los entregan, con las uñas cortas y peinados.

A pesar de que mis hijos eran 3 y yo creía que ya no necesitaban convivir con más niños es mentira les sirve esa interacción y van aprendiendo cosas nuevas.

Como mamá de trillizos te enfrentas a muchas opiniones algunas buenas y otras malas, pero siempre hay que saber cuáles tomar en cuenta y cuales descartar; en la mañanas me encontraba a una señora que al parecer dejaba en la guardería a su nieto, me veían y realizaba un comentario de ¡Hay pobre!!!!, y así cada vez que me veía y un día molesta le pregunte porque me dice pobre y contesta pues por tener 3 bebés y le conteste ¡No señora, esta prueba no se la manda dios a cualquier tonta; solo a las fregonas que sabe que podemos con esto y más !!!



Mi familia era más de salir a pasear a los bebés a centros comerciales, compramos una carriola doble y una de un solo bebé, porque no conseguimos la de 3, las personas en el centro comercial volteaban a vernos y murmuraban, en ocasiones nos paraban a preguntarnos si eran trillizos, incluso un día una señora nos pidió tomarles una foto, pero no accedimos, a mi hermana le molestaba que nos miraran y se adelantaba con una de mis hijas para tratar de no llamar la atención.

Toco el turno de aprender a caminar, para una mami con un solo bebé es tomarlo de las manitas e irle enseñando poco a poco a caminar en mi caso como ya estaba prácticamente en casa sola puse una colchoneta por si se caían no se golpearán, de hecho, ahora ya venden muchas cosas nuevas como cascos acolchados.

Una experiencia en el jardín de niños es que como asistían en distintos grupos y su papá los entregaba mandaba la tarea equivocada y al llegar a recogerlos me dicen que no llevo la tarea que era, o que las juntas eran a la misma hora y solo podía estar 10 min en el salón de cada uno de mis hijos.

77

En primaria un dato curioso es que si algún niño le pegaba a uno de mis trillizos ya sabían cómo manejar la situación, uno se quedaba con el que lloraba y el otro corría a avisarme, incluso en ocasiones si molestaban a uno los otros 2 lo defendían y el niño se espantaba porque se veía rodeado de 3 niños defendiéndose.

La adolescencia transcurrió sin tantos problemas a pesar de que enfrentamos el divorcio, esa fue una experiencia como mujer un tanto complicada porque de repente te conviertes en madre y padre de 3 hijos y el padre piensa que el darte dinero es para gastártelo y como trabajadora tienes que administrar aún más tus gastos porque no está dispuesto a dar más dinero.

Los años han transcurrido con muchas experiencias buenas y malas tanto para mis hijos haciendo comentarios como "es cierto que sienten los mismo", "se pueden pasar las preguntas en los exámenes", y su respuesta es somos personas normales, sin poderes sobre naturales, la única diferencia como las demás personas es que a nosotros nos tocó nacer junto con mis hermanos.



A mí como madre siempre me preguntan y que sentiste cuando te enteraste de que eran 3 bebés, que fue lo más difícil del embarazo, como ha sido su adolescencia.

Lo más importante como toda madre es saber combinar ambos papeles que son super importantes en tu vida que es ser madre, levantarte temprano llevarlos a la preparatoria, ir a tu trabajo, programar tus tiempos para que te dé tiempo de poder recogerlos, realizar labores domésticas, poder comer y convivir con tus hijos e irte a trabajar porque tienes que trabajar todo el día, pero sin descuidarlos, y en tu trabajo te piden cursos, posgrado y que des más de tiempo.

Culmino mi crónica escribiendo no soy una madre perfecta para mis trillizos, pero hago mi mejor esfuerzo, yo les di la vida, pero ellos le dieron sentido a mi vida.

Inés Aímme Iturbide Pardiñas

Maestra en Educación y licenciada en Antropología Social. Especialista en antropología de la alimentación, bioética y estudios de género. Presidenta de la Cátedra de la Mujer (delegación México) e integrante del Comité de Bioética del Estado de México. Investigadora, articulista y conferencista nacional e internacional.

Nydia Aline Jiménez Hernández

Licenciada en Nutrición por la UAEMéx, con certificaciones en enfermedades metabólicas y atención nutricional. Cuenta con diplomados en derechos humanos, enseñanza de la medicina y salud integral. Especialista en nutrición clínica y educación para la salud. Autora de publicaciones sobre educación y nutrición en revistas académicas.



Crónicas de una profesora universitaria: maternidad, trabajo y pertenencia en la universidad pública

Doctora en Derecho Civil

Denise Tabla Ramón

Maestra en Administración Pública

Galia Sampayo Hernández

Centro Universitario Ecatepec

Universidad Autónoma del Estado de México

Con motivo del XV Foro Internacional de la Mujer 2026, comparto esta crónica desde una voz profundamente personal, situada en la experiencia cotidiana de ser profesora de asignatura y madre de familia; ésta no es únicamente mi historia, sino una narración que presenta momentos de la vida cotidiana de muchas mujeres profesionistas mexicanas que formamos parte de la universidad desde una doble y a veces triple jornada; la docencia, la maternidad y el trabajo invisible del cuidado.

79

Mi historia dentro de la universidad está entrelazada con mi historia como mujer profesionista y como madre. Mi vida transcurre entre dos espacios que no son opuestos, pero que pocas veces se encuentran en igualdad de condiciones: el hogar y el Centro Universitario; cuando entro al salón de clases, mi identidad se transforma, en ese momento, soy profesora, instructora, orientadora; pero incluso ahí, la maternidad me acompaña como una presencia silenciosa: el mensaje pendiente del pediatra, la reunión escolar agendada, la actividad extracurricular de una de mis hijas y esta superposición de tiempos define mi manera de pertenecer a la universidad.

Como señala Marcela Lagarde, "las mujeres viven en la tensión permanente entre los mandatos sociales del cuidado y sus proyectos de autonomía" (Lagarde, 2015). Esa tensión se expresa en decisiones cotidianas: aceptar o no una carga académica adicional o un proyecto institucional, asistir a una capacitación o priorizar el equilibrio familiar y cada elección tiene consecuencias que, sin duda deja huella en la trayectoria profesional y en la vida personal.



He construido mi memoria universitaria a partir de responsabilidad, constancia y esfuerzo que me han permitido alcanzar logros académicos y reconocimientos institucionales; sostenida desde la conciliación entre horarios de clase con consultas médicas, juntas escolares y recitales; circunstancias que no se toma en cuenta al momento de redactar informes institucionales, pero que forman parte esencial del funcionamiento real de la universidad.

Ser madre responsable del cuidado integral (salud, educación y desarrollo emocional) de mis hijas significa organizar mi jornada en función de múltiples tiempos superpuestos. La planeación de clases, la evaluación de trabajos y la actualización profesional conviven con la logística familiar. Con frecuencia, la falta de horarios flexibles, de espacios de cuidado infantil o de políticas institucionales de conciliación obliga a tomar decisiones que impactan directamente en el desarrollo profesional.

A pesar de ello, mi sentido de pertenencia universitaria se fortalece en la resiliencia. La universidad no es solo un espacio laboral; es también un territorio simbólico donde construimos identidad. Como profesora de asignatura, encuentro en el aula un lugar de creación y diálogo que reafirma mi compromiso con la formación de nuevas generaciones. Sin embargo, esta pertenencia se vive de manera ambivalente: orgullo por formar parte de la Universidad Autónoma del Estado de México y, al mismo tiempo, conciencia de las desigualdades estructurales que enfrentamos en el ejercicio de nuestra actividad profesional.

80

Como mujer de ciencia, considero que también me corresponde promover la reflexión sobre la posición de las profesoras y, particularmente las de asignatura, dentro de la universidad, ¿por qué a pesar de contar con formación especializada, actualización disciplinaria y pedagógica, compromiso y dedicación; enfrentamos limitaciones estructurales para consolidar nuestra trayectoria profesional? o bien, ¿por qué la universidad mantiene el ideal de excelencia académica basada en la dedicación constante a través de un modelo de trabajador sin responsabilidades de cuidado?, una figura que pocas veces se corresponde con el contexto de quienes somos madres, pues como lo ha señala la filósofa Silvia Federici el trabajo de cuidado es la base invisible que sostiene la producción social: "lo que llamamos trabajo reproductivo es el terreno sobre el cual se construye toda la economía" (Federici, 2013). En el ámbito académico, esta afirmación adquiere una resonancia particular. La maternidad introduce una variable que rara vez es considerada en la evaluación del desempeño académico. Los tiempos de cuidado no son reconocidos como parte de la realidad laboral de las mujeres.



Esta situación genera una desventaja de género que se traduce en menor acceso a oportunidades de crecimiento profesional. Mientras que las trayectorias académicas suelen diseñarse bajo el supuesto de una dedicación continua y sin interrupciones, la experiencia de muchas mujeres está marcada por pausas, ajustes y reorganizaciones constantes. No se trata de falta de compromiso, sino de una distribución desigual de las tareas de cuidado que recae de manera desproporcionada en las madres. En más de una ocasión he sentido que mi vocación avanza a un ritmo distinto, no por falta de capacidad, sino por la complejidad de sostener dos mundos simultáneamente, ya que la participación en proyectos académicos exige una disponibilidad que, en ocasiones, compite con las responsabilidades familiares.

Aun así, estoy segura de que mi experiencia como madre enriquece mi práctica docente. En el aula, procuro fomentar la empatía, el pensamiento crítico y la sensibilidad social. La maternidad me ha enseñado a escuchar con mayor atención y a comprender la diversidad de circunstancias que atraviesan mis estudiantes. La academia se nutre de esta diversidad de miradas, pero para que esa riqueza se traduzca en igualdad real, se requieren políticas institucionales que reconozcan y compensen las desigualdades existentes.

De acuerdo con ONU Mujeres, la igualdad de género en el ámbito laboral requiere no solo acceso a oportunidades, sino también condiciones que permitan conciliar trabajo y familia. Sin estas condiciones, la brecha entre hombres y mujeres se reproduce de manera sistemática.

Hablar de sustentabilidad universitaria implica cuestionar las estructuras que sostienen la organización del trabajo académico. La sustentabilidad institucional no puede limitarse a criterios económicos o administrativos; debe incluir la sostenibilidad humana de quienes integran la comunidad universitaria.

La ausencia de políticas claras de conciliación entre vida laboral y familiar afecta de manera directa a las profesoras. La precariedad contractual, la inestabilidad de horarios y la falta de apoyos específicos para madres trabajadoras generan condiciones de desgaste que impactan tanto en la salud como en el desempeño profesional. Hoy, he aprendido a administrar mi energía como un recurso finito, pues después de una jornada académica, comienza una segunda jornada dedicada al cuidado y, en no pocas ocasiones, se suman horas extras nocturnas dedicadas a la atención de asuntos administrativos que se presentan como urgentes. La fatiga no es solo física; es también emocional. Sin embargo, persiste el compromiso de un desempeño profesional impecable.



Una universidad, como la nuestra, comprometida con la equidad reconoce el cuidado como una responsabilidad colectiva y no exclusivamente privada. La implementación de políticas de apoyo a la maternidad como horarios flexibles, licencias parentales equitativas y espacios de cuidado infantil no es un privilegio, sino una inversión en la permanencia y el desarrollo del talento académico femenino.

Además, la formulación de políticas con perspectiva de género debe partir de la escucha activa de las experiencias de las mujeres. Las crónicas de vida, como la que aquí se comparte, son herramientas valiosas para visibilizar problemáticas que a menudo permanecen ocultas tras datos estadísticos. Incorporar estas voces en la toma de decisiones fortalece la democracia institucional y contribuye a la construcción de entornos más justos.

Como señala Lagarde (2015), la igualdad sustantiva implica transformar las estructuras que producen desigualdad. En el contexto universitario, esto debiera suponer la revisión de los criterios de evaluación, las formas de contratación, la posibilidad real de crecimiento profesional y las políticas de conciliación desde una perspectiva de género.

82

En lo cotidiano, la experiencia de ser profesora y madre está entrelazada con una constante negociación interna; hay noches en las que, al terminar de revisar trabajos, observo a mis hijas dormir y pienso en el ejemplo que deseo ofrecerles: el de una mujer que ama su profesión y que, a pesar de las dificultades, persiste en su proyecto de vida.

La culpa aparece cuando siento que el tiempo nunca es suficiente. Pero junto a ella surge el orgullo de contribuir a la formación de nuevas generaciones. Mi trabajo no es solo una fuente ingreso; es una forma de participación social y una afirmación de identidad.

He encontrado en la solidaridad de otras mujeres universitarias un sostén invaluable; compañeras que comprenden la urgencia de salir a tiempo para una cita médica o para asistir a una presentación escolar, familiares que colaboran en el cuidado y estudiantes que reconocen la humanidad de sus profesoras. Estas pequeñas solidaridades cotidianas sostienen la continuidad del proyecto profesional de muchas profesoras, frente a estructuras que aún no reconocen plenamente nuestra realidad.



Presentar esta experiencia es un acto de visibilización; significa reconocer que la responsabilidad principal sigue recayendo en las madres, pero también afirmar que la maternidad y la carrera profesional no son dimensiones incompatibles, sino aspectos interdependientes de una vida compleja.

Esta realidad evidencia la necesidad de transformar no solo las políticas institucionales, sino también nuestras concepciones culturales sobre el cuidado y el trabajo. La igualdad sustantiva requiere redistribuir responsabilidades y valorar socialmente las tareas que hacen posible la vida.

Esta reflexión es una invitación a ampliar la memoria universitaria para incluir las historias de quienes sostienen la institución desde el cuidado y la docencia. La experiencia de una profesora que es madre y cuidadora principal no es una excepción, sino parte de un fenómeno estructural que caracteriza la vida de muchas mujeres profesionistas. Las historias personales son también historias institucionales, en ellas se reflejan avances, pendientes y posibilidades, reconocer esta realidad es el primer paso para impulsar cambios significativos.

83

Como profesora y madre, imagino una universidad donde el cuidado sea reconocido como un valor colectivo. Una institución que integre la experiencia de las mujeres en el diseño de sus políticas será, necesariamente, más justa e incluyente.

Narrar esta crónica de vida es un gesto de pertenencia. Significa inscribir mi experiencia, y la de muchas otras, en la historia viva de la universidad. Porque en esas historias cotidianas se juega el futuro de una educación superior comprometida con la igualdad y la dignidad humana.

La universidad tiene la oportunidad de convertirse en un referente de equidad de género mediante la adopción de políticas integrales que promuevan la conciliación, el reconocimiento del trabajo de cuidado y la igualdad de oportunidades en el desarrollo profesional. Ello no solo beneficia a las mujeres, sino que enriquece a toda la comunidad académica. Solo así podremos avanzar hacia una institución donde la maternidad y la carrera profesional no se perciban como caminos incompatibles, sino como dimensiones complementarias de una vida plena.



Fuentes de consulta:

- ✓ Federici, S. (2013). Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid: Traficantes de Sueños.
- ✓ Lagarde, M. (2015). Claves feministas para la autonomía de las mujeres. Ciudad de México: Instituto de las Mujeres.
- ✓ ONU Mujeres. (2020). El progreso de las mujeres en el mundo 2019–2020: Familias en un mundo cambiante. Nueva York: ONU Mujeres.

Denise Tabla Ramón

Doctora en Derecho Civil, con formación en educación y posdoctorado en Derecho. Docente en la UAEMéx, especializada en diversas áreas del Derecho y metodología jurídica. Cuenta con experiencia en gestión académica y procesos de acreditación institucional. Ha impulsado la mejora continua en educación superior y ejercido en el ámbito jurídico.

Galia Sampayo Hernández

Licenciada en Derecho y maestra en Administración Pública. Docente en la UAEMéx, con experiencia en áreas jurídicas y administrativas. Coordinadora de Docencia, con participación en procesos de acreditación académica. Colabora en estrategias de mejora continua en educación superior.





Los desafíos de la mujer académica de la UAEMéx

Doctora en Educación

Elicelia Jiménez Martínez

ORCID: 0009-0007-9740-3488

Maestra en Administración de Negocios

Paulina Robles Herrejón

ORCID: 0009-0005-5980-3224

Centro Universitario Nezahualcóyotl

Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

85

La vida de las mujeres académicas ha evolucionado significativamente en las últimas décadas, reflejando avances en su participación en diversos ámbitos como la educación, la investigación y la gestión. Sin embargo, a pesar de estos logros, las mujeres académicas, particularmente en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMÉX), enfrentan desafíos considerables. Según datos recientes, aunque las mujeres constituyen un porcentaje notable del personal investigador, su representación en áreas como Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas sigue siendo baja, lo que resalta la necesidad de políticas que fomenten su permanencia en estas disciplinas.

Además, las mujeres académicas deben equilibrar sus responsabilidades laborales con las exigencias del hogar y la crianza, lo que a menudo resulta en una carga emocional y mental significativa. Este contexto pone de manifiesto la importancia de crear redes de apoyo y fomentar la solidaridad entre mujeres para enfrentar los retos del presente y construir un futuro más equitativo.



Desafíos de la Académica UAEMéx

La vida de la mujer académica, si bien ha tenido muchos avances a lo largo del tiempo como su participación y libertad en la toma de decisiones en la vida cultural, política, social o económica, tales como la participación en Investigación pues según datos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en 2023, las mujeres constituyen el 43.2% del personal investigador en diversas instituciones, incluyendo investigadoras pre y postdoctorales; según la Dirección General de Comunicación Social con datos del 2023 las investigadoras representan el 30% en Ciencias de la Tierra e Ingeniería y el 39% en Ciencias Biológicas, lo que muestra un aumento en su presencia en áreas tradicionalmente masculinas; pero solo el 12.9% de los empleos en Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas son ocupados por mujeres, lo que indica que, aunque hay avances, aún queda un largo camino por recorrer (CIEP, 2023); y a pesar de los avances, la representación femenina en cátedras y carreras de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, disminuye a medida que avanzan en sus estudios, resaltando la necesidad de políticas que fomenten la permanencia de mujeres en estas áreas (ASTROAVENTURA, 2023); aún enfrenta retos importantes como erradicar la violencia de género, cerrar la brecha salarial y de liderazgo, así como equilibrar la carga de trabajo doméstico y profesional, en los que se ha tornado cada vez más complejo debido a que los retos emocionales que enfrentan las mujeres en el mundo actual son multifacéticos, producto de la intersección entre presiones sociales históricas y las exigencias del entorno moderno. Estos desafíos que enfrentan las mujeres a menudo resultan en un desgaste mental significativo, ansiedad y agotamiento.

86

Tomamos un ejemplo de un caso de una mujer de 28 años que decide tener dos hijos y hacerse cargo de ellos por sí sola, uno de 12 y uno de 6 años, trabajadora administrativa por las mañanas del ODAPAS de Chimalhuacán, y con una gran necesidad de superarse decidiendo estudiar por la tarde una licenciatura en Administración de Empresas en el Tecnológico de Estudios Superiores de Chimalhuacán, lidiando con horarios para poder cubrir las dos funciones lo mejor posible, sin vida social, ni relaciones sentimentales, en proceso de un divorcio conflictivo y teniendo a su cargo a su madre quien es ama de casa, siendo uno de los miles de casos que existen en nuestra sociedad mexicana.

Estamos conscientes de que existen muchos casos donde hay mujeres que han enfrentado retos difíciles para seguir adelante, la mayoría de las veces con familia, según datos del INEGI en 2023, aproximadamente 11.5 millones de mujeres en México son jefas de hogar, lo que representa



alrededor del 30% de las madres; según el Gobierno con cifras del 2023 el 68% de las mujeres mexicanas ejercen la maternidad en diversas condiciones, con un 7.3% siendo madres solteras; entre las jefas de familia que participan en el mercado laboral, el 64.4% son trabajadoras subordinadas remuneradas, lo que muestra que muchas enfrentan la doble carga de trabajo y responsabilidades familiares (INEGI, 2023). Sin embargo, en este caso se trata de resaltar la importancia de tener una VISIÓN de desarrollo a largo plazo, ya que muchas mujeres permanecen en dichas circunstancias por no atreverse a tomar decisiones que involucren muchas veces emociones dolorosas en pro de su beneficio y desarrollo tanto personal como profesional.

El lograr vincular y conciliar la vida doméstica, laboral y educativa, es un reto que cada vez asumen más mujeres, en 2023, 3 de cada 10 mujeres que son madres también son jefas de hogar, lo que indica que muchas asumen la responsabilidad familiar de manera independiente (INEGI, 2023), a veces la decisión de separarse de la pareja porque no complementa lo que uno desea o no es lo que uno esperaba, es un reto duro porque es reconocer muchas veces el cariño o afecto hacia la persona y a pesar de ello, buscar liberarse de situaciones complicadas e insanas, asumiendo el dolor de que aún persiste en el pensamiento y sentimiento, aunado a la atención y seguimiento de las situaciones que siguen presentes en la vida diaria como cumplir con un trabajo que exige atención excesiva, y que rara vez es redituable por todos los gastos que implica sostener un hogar y a sus integrantes, y sobre todo porque aún no se tiene un título que permita ascender o buscar otro empleo mejor remunerado, al mismo tiempo de estar haciendo acciones maratónicas para trasladarse de la oficina a la Universidad y buscar día a día cumplir y avanzar con un paso, con una actividad, con una meta que se tiene fija en la mente, a pesar de que cada día surgen cosas que hacen tambalear la decisión de seguir adelante; alguna situación adversa en el trabajo, con los compañeros, con los jefes, con los compañeros de clase, con algún profesor, o bien hasta con la misma familia, porque aunque pareciera que los cercanos no exigen que se esté presente más tiempo, se percibe cómo cada día salen a la luz más reproches por el poco tiempo que se convive en casa, en 2022, las mujeres dedicaban un promedio de 36.7 horas semanales al trabajo remunerado, en comparación con 45.5 horas de los hombres, lo que sugiere que a menudo tienen menos tiempo para sus responsabilidades laborales (México ¿cómo vamos?, 2022).



Por otro lado, la situación actual de la sociedad es cada vez más denigrante, se buscan ascensos corruptos o bien a través de sobornos, que implican también hacer favores a los jefes o jefas fuera de lo laboral, porque cada vez más se adolece de valores, de la construcción como entes sociales, en lugar de ello, tenemos cargos egoístas que sólo buscan su crecimiento personal, en lugar de consolidar grupos eficientes que permitan un desarrollo integral de todos quienes lo componen, en 2023, el 48% de las empresas en México reportaron haber sido víctimas de actos de corrupción, según un estudio de Coparmex (El Universal, 2023); en el Estado de México, el 63% de las empresas encuestadas experimentaron hechos de corrupción (Coparmex, 2023).

Como sociedad no nos damos la oportunidad de visualizar que la competencia es sana para lograr un desarrollo profesional, pero también es significativo y productivo cuando logramos consolidar redes de apoyo creando sinergia, ya que esto impacta en cualquier ámbito, tanto en lo familiar, en lo laboral y en lo educativo.

La mujer en la actualidad no sólo asume todas las responsabilidades que conlleva desarrollarse en diferentes entornos, sino que, aunado a ello, también ahora está la premisa de educar en solidaridad y sororidad, de enseñar a los que le rodean a trabajar colaborativamente, a educar en sociedad y no desde el egoísmo, individualismo o el egocentrismo, las iniciativas que fomentan redes de sororidad han demostrado aumentar la participación económica de las mujeres, contribuyendo a su empoderamiento y bienestar (Chiapas Paralelo, 2023). De hecho, la mujer, cada vez se torna más líder en su campo de desenvolvimiento, pues la misma experiencia en todos estos ámbitos, le permite tomar cada día, decisiones más acertadas y eficientes, situación que también la ha llevado a verse afectada por envidias o bloqueos a su labor; Los programas de educación en solidaridad y colaboración están siendo implementados para enseñar a las mujeres a trabajar juntas, lo que refleja un cambio hacia la construcción de sociedades más equitativas (UN Women, 2023).

La vida de las mujeres académicas de la UAEMÉX es más desafiante, por el hecho también de que ahora para obtener un mejor ingreso es importante participar no sólo en la labor educativa de los estudiantes, sino que también, si mantiene sus aspiraciones, busca participar en actividades culturales, de tutoría, de gestión, como de investigación, lo que implica ajustar y reorganizar los tiempos de trabajo para atender todos estos temas, incluso fuera de la jornada laboral, de acuerdo con Convergencia, Revista de Ciencias Sociales de 2023, las académicas en



México, incluidas las de la UAEMÉX, enfrentan la necesidad de participar en múltiples actividades como enseñanza, investigación y gestión. Esto se traduce en una carga de trabajo que a menudo se extiende más allá de la jornada laboral, así como muchas académicas buscan aumentar sus ingresos a través de tutorías y proyectos culturales, lo que refleja una presión económica que las obliga a diversificar sus actividades (Universidad Autónoma del Estado de México, 2023); todo ello para que los ingresos se puedan adaptar a las necesidades de una familia, que requiere salud, alimentación y condiciones dignas para una vida adecuada. Todo este ritmo de vida, al mismo tiempo, ha llevado a que la salud de la mujer se vea comprometida, la necesidad de equilibrar múltiples roles puede afectar la salud mental y física de las académicas, así como su capacidad para atender las necesidades de sus familias (CIENCIA ergo-sum, 2023).

Por lo que es importante mantener un equilibrio para que se contribuya a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, donde el desarrollo profesional y personal de las mujeres sea una prioridad.

Conclusión

La vida de las mujeres académicas en la UAEMÉX es un reflejo de los avances y las dificultades que enfrentan en un entorno que, aunque ha mejorado, aún presenta barreras significativas. La necesidad de asumir múltiples roles, desde la enseñanza hasta la investigación y la gestión, sumada a la presión de equilibrar sus vidas personales y familiares, crea un escenario complejo que puede comprometer su bienestar.

No obstante, la creciente participación en redes de sororidad y la promoción de la colaboración entre mujeres ofrecen un camino hacia un empoderamiento colectivo. Al abordar estos retos de manera integral, es posible no solo mejorar las condiciones de vida de las académicas, sino también contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, donde el desarrollo profesional y personal de las mujeres sea una prioridad.

Fuentes de consulta:

- ✓ ASTROAVENTURA. (2023). Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia 2023. Recuperado de (<https://astroaventura.net/ciencia/dia-internacional-de-la-mujer-y-la-nina-en-la-ciencia-2023-avance-femenino-aun-con-matices/>)
- ✓ CIENCIA ergo-sum. (2023). Vivienda y necesidades estratégicas de género. Un estudio sobre docentes universitarias. Recuperado de <https://cienciaergosum.uaemex.mx/article/view/20029>



- ✓ CIEP. (2023). Mujeres en la Ciencia y Tecnología. Recuperado de <https://ciep.mx/wp-content/uploads/2024/03/Mujeres-en-la-Ciencia-y-Tecnologia.-Presupuesto-para-los-desafios-del-mercado-laboral.pdf>
- ✓ Chiapas Paralelo. (2023). Redes de sororidad, mecanismo para una vida libre de violencia, seguridad alimentaria y salud financiera. Recuperado de <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2023/03/redes-de-sororidad-mecanismo-para-una-vida-libre-de-violencia-seguridad-alimentaria-y-salud-financiera/>
- ✓ Consejo Superior de Investigaciones Científicas. (2023). Informe de Mujeres Investigadoras 2023. Recuperado de <https://www.ipp.csic.es/es/article/informe-mujeres-investigadoras-2023-csic-revela-desafios-igualdad-ciencia>
- ✓ Convergencia Revista de Ciencias Sociales. (2023). Experiencias sobre el SNI y el capitalismo académico. Recuperado de <https://convergencia.uaemex.mx/article/download/21072/16081>
- ✓ Dirección General de Comunicación Social. (2023). Presencia femenina en ciencias ocupa sitio infravalorado. Recuperado de https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2023_099.html
- ✓ El Economista. (2023). México 2025: la corrupción de siempre. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/mexico-2025-corrupcion-siempre-20251204-789774.html>
- ✓ El Universal. (2023). Cinco de cada 10 empresas experimentaron corrupción en 2023. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/cinco-de-cada-10-empresas-experimentaron-corrupcion-en-2023-coparmex/>
- ✓ Gob MX. (2023). Madres mexicanas ¡diversas y autónomas!. Recuperado de <https://www.gob.mx/conapo/articulos/madres-mexicanas-diversas-y-autonomas?idiom=es>
- ✓ IMCO. (2023). Nueve de cada 10 personas que dejan el mercado laboral por realizar cuidados son mujeres. Recuperado de <https://imco.org.mx/nueve-de-cada-10-personas-que-dejan-el-mercado-laboral-por-realizar-cuidados-son-mujeres/>
- ✓ INEGI. (2023). Estadísticas a propósito del Día de la Madre. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2024/EAP_10Mayo24.pdf
- ✓ INEGI. (2023). Uno de cada tres hogares en México es encabezado por mujeres. Recuperado de https://unamglobal.unam.mx/global_tv/uno-de-cada-tres-hogares-en-mexico-es-encabezado-por-mujeres/
- ✓ México ¿Cómo vamos?. (2022). Maternidad, un castigo en el ingreso de las mujeres. Recuperado de <https://mexicocomovamos.mx/publicaciones/2024/05/maternidad-un-castigo-en-el-ingreso-de-las-mujeres/>
- ✓ UN Women. (2023). Informe de rendición de cuentas de generación igualdad. Recuperado de <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2023-11/generation-equality-accountability-report-2023-two-page-spreads-es.pdf>
- ✓ Universidad Autónoma del Estado de México. (2023). Anexo estadístico. Recuperado de https://www.uaemex.mx/images/informes/2021-2025/4oinforme2125/pdf/4IA_CEBD_Anexo.pdf

Elicelia Jiménez Martínez

Doctora en Educación con posdoctorado multidisciplinario en política y estudios socioculturales. Catedrática en la UAEMéx y coordinadora de capacitación empresarial, con amplia experiencia en asesoría y mentoría. Especialista en emprendimiento, formación directiva y desarrollo organizacional. Cuenta con certificaciones profesionales y destaca por su compromiso con la actualización continua.

Paulina Robles Herrejón

Maestra en Administración de Negocios y licenciada en Administración. Coordinadora de Desarrollo Empresarial en la Incubadora UAEMéx Nezahualcóyotl. Especialista en mentoría, emprendimiento y gestión organizacional, con amplia experiencia docente. Participa en proyectos académicos, culturales y de género, promoviendo la inclusión y responsabilidad social.



Mi identidad como docente universitario. Tres visiones

Doctora en Ciencias

Ana Lilia Flores Vázquez

ORCID: 0000-0003-0524-9764

Doctor en Planeación Estratégica y Dirección de Tecnología

Rodrigo Mendoza Frías

ORCID: 0009-0002-2234-0762

Doctor en Ciencias

José Luis Tapia Fabela

ORCID: 0000-0002-6691-6682

Unidad Académica Profesional Tianguistenco

Universidad Autónoma del Estado de México

Desarrollo

La educación superior tiene poco tiempo que está al alcance de toda la población en México y el mundo, en tiempos pasados solo las clases altas podían acceder a ella, posteriormente hubo discriminación por sexo y color de piel. En México las primeras mujeres que accedieron a esta fue en el área de ciencias de la salud, a mediados del siglo XIX, actualmente según la matrícula se observa que hay mayoría de mujeres, sin embargo, en áreas como ciencia y tecnología su participación es menor al cincuenta por ciento [1]. En este marco se sigue sufriendo de discriminación.

El papel del docente en estos momentos es muy importante, ya que debe no solo transmitir conocimientos, debe educar y formar seres humanos con valores y ética social y profesional. En este trabajo analizamos el punto de vista de tres docentes sobre su papel en la docencia. Se trata de dos docentes masculinos y uno femenino que estudiaron la licenciatura en instituciones públicas de educación superior. Los tres cuentan con posgrado en diferentes áreas del conocimiento, todas consideradas ciencias duras.

Adicionalmente a su formación académica has tomado cursos de actualización pedagógica continua lo que les han permitido trabajar en la docencia, desde su muy particular forma de ver esta.



El Centro Universitario UAEM Tianguistenco, comenzó labores en 2008, como Unidad Académica Profesional Tianguistenco, con cuatro carreras de vanguardia que obedecen a las necesidades de los sectores social e industrial nuestro país y sobre todo del Estado de México. Actualmente ofrece siete licenciaturas que son: Licenciatura en Seguridad Ciudadana, Ingeniería en Producción Industrial, Ingeniería en Software, Ingeniería Mecánica, Ingeniería en Computación, Ingeniería en Ciberseguridad e Ingeniería en Plásticos, que cambiará de enfoque y será en un futuro cercano Ingeniería en productos Plásticos sostenibles.

En primer lugar, nos enfocamos en un docente cuya formación a nivel licenciatura se realizó en la Universidad Autónoma del Estado de México, esto aunado a un sentimiento de pertenencia a nuestra casa de estudios hizo que de alguna forma deseara regresar a trabajar a esta institución. Los estudios de posgrado se realizaron en la Universidad Nacional Autónoma de México y posteriormente estuvo en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; todas ellas instituciones públicas de educación superior. Como parte de nuestra universidad antes de ser docente se desempeñó adicionalmente como consejero universitario, todo esto aunado a su personalidad hizo que tenga un fuerte sentimiento de pertenencia e Identidad.

92

El ser parte del personal docente, profesión un poco mal vista por una parte de la sociedad, fue un poco criticada por su entorno, ya que hay quien piensa que el tener un grado de doctor entra en contradicción con ser docente, ya que se espera que se trabaje en un centro de investigación y no ser “simplemente” profesor de una universidad pública. Sin importar esto al terminar la estancia en San Luis Potosí decidió probar suerte e intentar ingresar como personal de la UAEM. Su área de desarrollo profesional le permite identificarse con el perfil que se necesita para impartir clases inicialmente en el área de Ingeniería en Plásticos.

Debido al interés que mostraba se integró como profesor de asignatura, tratando en la medida de lo posible de hacerse entender por el alumnado. Cabe mencionar que esta tarea no es fácil, en muchas ocasiones cuando venimos de hacer investigación y solo hablar con pares académicos cuesta trabajo comunicarse con los alumnos provenientes de la educación media superior.



Ingresa a la antes Unidad Académica Profesional Tianguistenco fue muy interesante debido a que era una escuela nueva, inicialmente nadie sabía dónde estaba, el primer día fue un viaje bastante atropellado, llegando a una escuela que no era y que la comunidad asociaba con la UAEMéx a pesar de ser una institución incorporada. Después entrar en un camino rodeado de campos de cultivo y llegar al centro sin conocimiento de los nombres de las personas con las que debía hablar.

Posteriormente ya entregada su documentación la hicieron pasar por una serie de pruebas, que posteriormente ayudarían a procesos dentro de la universidad, estos incluyen una clase muestra, crítica al plan de estudios, desarrollo del programa de una unidad de aprendizaje. La primera impresión de la clase con los alumnos fue algo diferente, el docente ya había impartido asignaturas en otras instituciones, públicas y privadas, pero el entorno es diferente y el perfil socio-geográfico también.

Impartir clase a alumnos desde la primera generación de ingeniería en plásticos, sin ser ingeniero fue un reto, el lenguaje técnico es diferente y las necesidades también, afortunadamente la evolución ha sido positiva y actualmente contribuye adicionalmente a ingeniería en producción industrial, ingeniería en software, ingeniería en computación e ingeniería en ciber seguridad. Tratando de ajustar sus conocimientos a cada uno de los perfiles de egreso.

93

La experiencia como docente ha sido muy enriquecedora, se debe tener una actualización constante, aprendemos no solo de los libros, también de forma empírica y de la interacción con otros docentes y con académicos. Las personas según algunas corrientes psicológicas y sociológicas, actuamos por oposición o por imitación. Imitamos gestos, posturas, hábitos, en este caso el profesor refiere haber tenido grandes ejemplos a seguir, excelentes docentes como los que desea llegar a ser, que dejan una impronta en los alumnos y no solo comunican lo que viene en documentos, también educan, desarrollando capacidades intelectuales y morales, por mencionar un ejemplo de ello es el Dr. Víctor Manuel Romero Rochín. Respecto a actuar por oposición desea no llegar a ser un docente al cual los alumnos temen y se siente muy orgulloso de reprobar a todo el grupo, esto es el reflejo que de alguna manera debe modificar su método de enseñanza y evaluación.



La identidad con la Universidad Autónoma del Estado de México es muy grande y desea continuar contribuyendo desde su posición en la formación de los profesionistas que tendrán sobre sus hombros el futuro de nuestro país, y retribuir de alguna forma lo que la sociedad ha hecho por ella.

Regresando a su Universidad, cumple una meta importante, que es contribuir y seguir siendo parte de la institución que le da identidad, llevando muy dentro del alma el lema universitario, "Patria, Ciencia y Trabajo", y tratando de llenar las expectativas que se tienen de un egresado de esta, ya sea como investigador y como docente.

El segundo docente estudió sus estudios de Licenciatura en Morelia, en el Instituto tecnológico, en Ingeniería Industrial, posteriormente se traslada a Celaya donde obtiene la maestría en Ciencias de la Ingeniería industrial. Comenzó a trabajar en la industria de empaques y ensamble de productos, al tiempo que se desarrolló como docente en el Instituto tecnológico de Celaya y en la Universidad de Guanajuato.

En su práctica profesional se dio cuenta de la creciente necesidad del sector industrial nacional en profesionistas enfocados en los sistemas de producción, más allá de procesos administrativos y logísticos, en los cuales ya hay licenciaturas enfocadas a ello. Su experiencia docente, así como su perfil profesional le permitieron ingresar en la carrera de Ingeniería en Producción Industrial, en la cual se unen estos dos mundos, sistemas productivos y de manufactura. Le ha resultado muy emocionante el observar como con la generación de nuevas tecnologías, como Inteligencia Artificial, hay muchos desarrollos, que le exigen una actualización constante, prueba de ello es que ya siendo docente de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco, ahora centro universitario UAEM Tianguistenco, realizó paralelamente sus estudios de doctorado en Planeación Estratégica y Dirección Tecnológica en la Universidad Popular Autónoma de Puebla.

Su ingreso a la UAEM obedeció a que la carrera de Ingeniería en Producción Industrial obedecía a sus intereses particulares en ese momento, su ingreso coincidió con la creación de la carrera y le permitió, desde su posición de coordinador de esta, proponer con base en su experiencia las necesidades y retos con los que se enfrentarían los egresados.



Cabe mencionar que para ello tuvo la necesidad de cambiar de residencia, esto no solo involucro un gasto adicional, también un alejamiento de su entorno, pero su dedicación a la docencia y su interés en aportar para las futuras generaciones, que vayan bien preparadas para los retos a los que se enfrentarían en el ejercicio de su profesión, lo hicieron tomar la decisión.

Amante de la naturaleza y las causas justas, ha encontrado en el Centro Universitario Tianguistenco un lugar óptimo para realizar su trabajo, rodeado de árboles, aire fresco, algunos moscos, caballos y víboras, encuentra el lado positivo. Su buen humor es contagioso para alumnos, docentes y administrativos, que a lo largo del tiempo se han convertido en compañeros, amigos y algunos en cuasi familia.

Existen circunstancias que tomando en cuenta su enfoque profesional, las líneas de investigación, su participación en actividades de tutoría, y capacitación de áreas pedagógicas y disciplinares le permiten sentirse realizado como docente, para fomentar en el alumnado características adicionales a la técnica, como son: cultura fortaleza y liderazgo, que ayude a transformar a nuestro país en uno más justo, libre de pseudo cultura, ordenado y próspero.

95

Convertir a la UAEM en su casa no fue inmediato, ha sido un proceso continuo, lleno de experiencias buenas y algunas no tanto, pero se declara universitario; símbolo universitario favorito es nuestro himno, con todo el esplendor de sus notas y la letra, llena de significado. Sus características de liderazgo han hecho que varios alumnos se apoyen en él para sortear algunas dificultades académicas y personales.

El tercer docente desde un punto de vista más poético expresa:

Call me Ismael, dijo Melville, y con esa sola frase nos hizo tripulantes de su viaje. Yo también podría comenzar así, pero he descubierto que los nombres no importan tanto como las aguas que hemos cruzado para llegar hasta aquí. Así que, si me lo permiten, no les diré cómo llamarme: les contaré, mejor, por qué volví. Porque todo viaje necesita un puerto de origen. El mío no fue una isla griega ni un océano desbocado: fue un edificio de aulas, sí, pero también de pasillos que olían a gis y a promesas, y de una luz matutina que entraba como si quisiera quedarse. Fue la Preparatoria 1 de la Universidad Autónoma del Estado de México "Lic. Adolfo López Mateos", donde por primera vez supe que esta institución sería mi casa.



De allí partí hacia el Instituto Tecnológico de Toluca. Me formé como Ingeniero en Electrónica, pero el título no calmó la sed: quería mar abierto. Así llegué a una Maestría en Sistemas Electrónicos en el Tecnológico de Monterrey. Y cuando creí que bastaba, el océano me llamó de nuevo. Regresé. Y en las mismas aguas donde empecé, el Tecnológico de Toluca me recibió para hacerme Doctor en Ciencias en Ingeniería Electrónica.

Desde 2008, ya de regreso en mi puerto de origen —ahora como profesor en el Centro Universitario UAEMéx Tianguistenco—, he comprendido que, como el capitán de aquel ballenero, mi verdadera misión no es poseer la ballena blanca, sino formar una tripulación que aprenda a arponear sus propios sueños. Y aquí sigo, convirtiendo la deuda impagable con mi alma máter en un legado de amor a fondo perdido para quienes ahora se hacen a la mar.

La verdadera labor del mentor no es protegernos de lo inmenso, sino enseñarnos a surcarlo, porque la función de la guía no consiste en erigir un dique que detenga el océano, sino en mostrarnos cómo disponer las velas para que el viento, por muy tempestuoso que sea, nos impulse en lugar de hundirnos. En La Odisea, cuando Telémaco se hace por primera vez a la mar, Atenea, disfrazada de Mentor, no calma las olas ni conjura la furia de Poseidón; en lugar de eso, permanece a su lado en la proa, enseñándole a leer las estrellas y a mantener el timón firme cuando la quilla cruje. El discípulo descubre así que la inmensidad no es un enemigo al que deba vencer, sino un territorio que debe atravesar, y que su fragilidad (aquel miedo inicial que le impedía salir de Ítaca) no es un lastre del que deba deshacerse, sino la brújula que le recuerda que sigue vivo en medio de la tormenta. El mentor, por lo tanto, no fabrica un mundo pequeño y seguro para su pupilo, sino que le presta el coraje necesario para que, cuando la mano del guía ya no esté, el navegante recuerde que la grandeza no consiste en no tener miedo a lo inmenso, sino en haberlo atravesado con los ojos abiertos.

En la universidad pública contemporánea, amenazada por la lógica mercantil que exige egresados listos para el mercado, emerge una tentación: reducir la educación a un adiestramiento, a un dique que aisle al estudiante de la incertidumbre. Pero el verdadero mentor universitario (ese profesor que elige quedarse en la proa junto al alumno) sabe que su tarea no es fabricar un mundo pequeño y seguro dentro del aula, sino fortalecer la quilla del carácter crítico.



Cuando los recortes presupuestarios crujen como la madera de un barco en la tormenta, cuando el futuro laboral se vuelve oleaje hostil, el mentor público enseña a leer las estrellas no como un lujo, sino como el timón que permite atravesar la precariedad sin naufragar en la desesperanza. La universidad que falla es la que construye diques; la que trasciende es la que forma navegantes capaces de surcar incluso los mares que aún no existen.

Vuelvo, para terminar, a la misma imagen: la de aquel joven Telémaco que, sin saber gobernar su vida, se hizo a la mar porque una diosa con rostro de mentor se sentó a su lado en la proa y le enseñó que la tormenta no se evita, se navega. Esa es la síntesis. Porque el verdadero legado del mentor no es el barco que construye, sino la certeza que siembra en quienes, un día, se harán también a la mar. Y ahora entiendo que la brújula que guía mi vocación nunca fue del todo mía: me fue dada por quienes antes me enseñaron, y solo la poseo verdaderamente cuando la entrego.

Soy profesor universitario UAEMéx porque alguien, antes que yo, creyó que merecía estar aquí. Mi universidad no fue para mí un edificio de aulas frías ni una máquina de títulos: fue una madre generosa que me dio sin pedirme nada a cambio. Me amó a fondo perdido cuando aún no había demostrado nada, cuando apenas era un muchacho con más dudas que certezas, cuando mi único mérito era la necesidad de aprender. Ella puso en mis manos los libros que hoy presto a otros, me sostuvo en sus bibliotecas, me permitió equivocarme y, sobre todo, me regaló mentores que se sentaron a mi lado y me enseñaron que la tormenta se navega. Por eso, cada vez que entro a dar clase, no ejerzo una profesión: devuelvo una deuda impagable. Y lo hago de la única manera que aprendí de ella: amando a fondo perdido a quienes llegan con la misma fragilidad que yo traje, convencido de que la mejor forma de honrar a una madre es convertirnos, para otros, en el **hogar**.

Después de lo antes expuesto, podríamos preguntarnos cuál es la relación que tiene con Identidad, desde la definición del diccionario de la RAE, este término se refiere a un conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás, en este caso a los tres docentes que nos referimos los caracteriza el ser docente de una universidad pública estatal, que desean dejar una huella en los alumnos, pero que esta sea positiva y dirigida a influenciarlos en convertirse en excelentes profesionistas, pero sobre todo en buenas personas.



Ser docente en la época actual también conlleva una gran responsabilidad, ya no es válido aquello que la letra con sangre entra, debemos ser empáticos y capaces de apoyar al proceso de formación integral de los alumnos de la Universidad Autónoma del Estado de México, independientemente del género, condición social o cualquier motivo de discriminación.

Fuentes de consulta:

- ✓ [1] Gaceta UNAM (2023) <https://coordinaciongenero.unam.mx/2023/03/mas-mujeres-en-la-comunidad-estudiantil/>

Ana Lilia Flores Vázquez

Doctora en Ciencias, con formación en Física por la UAEMéx y posgrado en el Instituto de Física de la UNAM. Se desempeña como académica en la Facultad de Ciencias de la UAEMéx, donde cuenta con 17 años de trayectoria docente y de investigación.

Rodrigo Mendoza Frías

Doctor en Planeación Estratégica y de Tecnología, con formación en Ingeniería Industrial y Ciencias de la Ingeniería. Académico de la UAEMéx con 18 años de experiencia, especializado en procesos estratégicos y desarrollo tecnológico.

José Luis Tapia Fabela

Doctor en Ciencias en Ingeniería Electrónica, con formación en electrónica y sistemas electrónicos. Profesor en la UAEMéx con 18 años de trayectoria, enfocado en el área de ingeniería y desarrollo tecnológico.



Crónicas de Vida

Licenciada en Mercadotecnia

María Del Carmen Arreola Peña

ORCID: 0000-0003-4412-7831

Maestría en Docencia Basada en Competencias

María De Jesús Téllez Barrera

ORCID: 0009-0003-0666-3980

Doctor en Finanzas

Jesús Edmundo López Hernández

ORCID: 0009-0002-1540-0958

Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli

Universidad Autónoma del Estado de México

Vengo de una familia nuclear amplia conformada por padre, madre, tres hermanos varones y tres mujeres. Mi mamá fue mi modelo de vida y de mujer, ya que, pese a su limitada educación básica, siempre se preocupó y luchó para que sus hijos estudiaran una carrera universitaria. Constantemente expresaba que estudiar era fundamental para sobresalir y defenderse en la vida.

99

Por ello, trabajó siempre en emprendimientos, ya que en esa época no era bien visto que una mujer y ama de casa laborara como obrera en una fábrica. Así, se dedicó al comercio y, junto con mi papá, logró que todos sus hijos accedieran a estudios universitarios.

Soy egresada de la Universidad Tecnológica de México (UNITEC), donde senté las bases de mi profesión en el área de mercadotecnia, disciplina que me apasiona por su capacidad de vincular procesos administrativos y estrategias que permiten satisfacer las necesidades del consumidor. Mi primer empleo fue clave en la construcción de mi perfil docente: trabajé en una empresa industrial como ejecutiva de atención a clientes gubernamentales, realizando licitaciones. Posteriormente, comencé a impartir talleres de capacitación a vendedores en temas de atención al cliente y estrategias de marketing, descubriendo así mi gusto por la enseñanza.



Tuve la oportunidad de estudiar la Maestría en Ciencias de la Educación en la Universidad ETAC, consolidando mi perfil docente. Estos cimientos académicos marcaron el inicio de lo que se convertiría en mi verdadera pasión: la docencia universitaria.

Desde agosto de 2014, mi vida profesional encontró un espacio en las aulas de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Como maestra de asignatura en la licenciatura de Negocios Internacionales, he tenido el privilegio de guiar a nuevas generaciones a través de los complejos entornos de los negocios internacionales, impartiendo asignaturas como Mercadotecnia Internacional, Mercados Internacionales y Comercio Electrónico, entre otras. Con el tiempo, mi visión de la enseñanza ha evolucionado más allá del marketing; hoy integro temas fundamentales como Cultura de Paz, ética e inclusión de género, convencida de que los negocios del futuro deben ser, ante todo, humanos y éticos. Asimismo, desde hace ocho años realizo actividades de tutoría, brindando acompañamiento integral a los estudiantes para favorecer su desarrollo académico, personal y profesional.

La educación en línea forma parte esencial de mi vida docente. Desde hace una década, colaboro con la UNITEC en modalidad virtual, impartiendo clases en la licenciatura en Mercadotecnia. Gracias a los resultados obtenidos, fui invitada a participar en la maestría en Marketing Digital, donde desde 2022 imparto asignaturas como Planeación Estratégica, Mercadotecnia, Mercadotecnia Sensorial y Experiencial, y Diseño de Negocios Digitales.

100

En 2021 amplí mi experiencia docente en la Universidad del Valle de México (UVM), donde, a nivel licenciatura, enseñé a mis alumnos a comprender el entorno digital y desarrollar habilidades como empatía, comunicación y transformación para impactar. Estas competencias resultan indispensables en un mundo complejo, diverso y en constante cambio. A lo largo de esta experiencia he reflexionado sobre el concepto de complejidad y su relación con la simplicidad: ambas coexisten y se complementan. Mientras la complejidad caracteriza las relaciones humanas, la simplicidad facilita la comprensión; por ello, comunicar de forma clara y sencilla es fundamental.

He aprendido a observar mi entorno y a identificar causas que impulsen un compromiso individual orientado a la aportación social. Concibo la educación como un proceso de actualización constante. Por ello, me he especializado en el ecosistema digital mediante diversas certificaciones y diplomados en enseñanza digital, docencia en línea y uso de plataformas educativas.





Recientemente, en 2024 y 2025, concluí diplomados en Inteligencia de Negocios y Clima Laboral, herramientas que me permiten comprender a las organizaciones desde el análisis de datos hasta el bienestar de sus integrantes.

He tenido el honor de participar como coautora en obras sobre gestión educativa y sostenibilidad. Mi investigación más reciente, centrada en los negocios circulares en la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli, refleja mi convicción de que la competitividad actual es inseparable del desarrollo sostenible y la responsabilidad social.

Mi línea de investigación se orienta hacia la sostenibilidad, particularmente en el estudio de los conocimientos y actitudes de estudiantes de negocios internacionales respecto a los negocios circulares y su impacto en el desarrollo sostenible.

De manera complementaria, desde hace más de 15 años realizo gestión cultural, promoviendo espacios para la difusión de la literatura mexicana. Desde hace tres años, junto con diversos autores, impulsamos el proyecto de escritores periféricos, cuyo objetivo es brindar espacios a autores independientes. Este proyecto se desarrolla en el Centro Cultural del Suburbano Buenavista, donde se han presentado más de 40 autores.

101

Cada quince días se realizan presentaciones y lecturas de obras, además de actividades de fomento a la lectura. Hemos recibido donaciones de libros, como la obra Canción de protesta, que se distribuye entre los asistentes.

El objetivo para 2026 es consolidar este espacio, convocar a nuevos autores y continuar promoviendo la lectura y la cultura en la comunidad.

María del Carmen Arreola Peña

Licenciada en Mercadotecnia con estudios de posgrado en gestión. Docente en la UAEMéx y en modalidad en línea en UNITEC y UVM. Especialista en mercadotecnia digital y comercio electrónico. Coautora en publicaciones sobre educación, inclusión y sostenibilidad.

María de Jesús Téllez Barrera

Doctora en Derecho Aduanero y Comercio Exterior (cédula en trámite), con sólida trayectoria en educación superior. Docente en instituciones como UAEM, UCI, EBC y UVM. Su labor integra enfoque de género, equidad y formación crítica. Promueve la educación como herramienta de transformación social.

Jesús Edmundo López Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación e Ingeniero Industrial con amplia experiencia en planeación y sector productivo. Docente en diversas instituciones de educación superior, actualmente en la UAEMéx. Especialista en áreas cuantitativas y gestión institucional. Autor y colaborador en estudios sobre sustentabilidad empresarial.



No es valentía, es resistencia: crónica de una mujer amuzga en la universidad

Estudiante de la Maestría en Gestión para el Desarrollo Sustentable

Juana Iris Néstor López

Universidad Autónoma de Guerrero

Me han preguntado más veces si podré ser madre que si podré graduarme.

No lo dicen con maldad. Lo dicen con esa mezcla de duda y conmiseración que se instala antes de que yo siquiera termine de presentarme. Soy mujer. Soy indígena amuzga. Vivo con discapacidad visual. Estudié una maestría. En ese orden me miran. En ese orden me colocan. En ese orden intentan explicarme quién debería ser.

Crecí en una comunidad donde las mujeres aprendemos pronto a sostener la vida cotidiana: el cuidado, la memoria, la lengua, el trabajo invisible. Desde pequeñas escuchamos que estudiar es importante, pero no indispensable. Mucho menos para una mujer indígena. Mucho menos para una mujer con discapacidad. Las expectativas sobre mi vida parecían escritas antes de que yo pudiera escribir mi propia historia.

Cuando mi discapacidad visual se hizo parte permanente de mi vida, no solo cambió mi manera de percibir el mundo; cambió la manera en que el mundo decidió percibirme. La discapacidad vino acompañada de interpretaciones: fragilidad, dependencia, incapacidad. Muchas decisiones comenzaron a tomarse "por mi bien". Aprendí pronto que una de las mayores barreras no es la limitación física, sino la mirada social que reduce, infantiliza y limita horizontes.

Llegar a la educación superior fue atravesar múltiples filtros. No solo académicos, sino culturales y económicos. Ser mujer indígena implica enfrentarse a estereotipos históricos que nos colocan en el ámbito doméstico o en la tradición estática, lejos de la producción científica. Ser mujer con discapacidad añade otra capa de exclusión: la sospecha constante sobre nuestras capacidades. Cuando ambas condiciones se cruzan, la discriminación no se suma, se multiplica.



En la universidad he encontrado aprendizaje, sí, pero también barreras que no siempre se nombran. Plataformas digitales que no son accesibles. Bibliografía sin formatos adaptados. Presentaciones visuales sin descripción. Procesos administrativos pensados para un solo tipo de estudiante. La inclusión suele aparecer en los discursos institucionales como un valor, pero en la práctica cotidiana depende muchas veces de la voluntad individual y no de políticas estructurales.

He tenido que explicar que no necesito lástima, sino accesibilidad. No necesito ser vista como ejemplo de superación, sino como estudiante con derechos. No necesito aplausos por asistir a clase; necesito condiciones que me permitan participar en igualdad.

Estudiar una maestría siendo mujer amuzga con discapacidad visual no es una experiencia individual aislada. Es el reflejo de una estructura educativa que aún no termina de reconocer la diversidad como parte constitutiva del conocimiento. Muchas veces me he preguntado cuántas mujeres de mi comunidad pudieron haber estado aquí si las condiciones hubieran sido distintas. Cuántas voces se perdieron antes de llegar al aula.

103

Y entonces aparece la pregunta insistente:

—¿Y tú piensas ser mamá?

La pregunta no es inocente. Está cargada de supuestos. Supone que mi discapacidad me incapacita para decidir. Supone que mi origen indígena me ubica en una maternidad obligada o cuestionada. Supone que mi proyecto académico es incompatible con mi autonomía corporal. En esa pregunta se condensan siglos de control sobre el cuerpo de las mujeres, especialmente de aquellas que no encajamos en el modelo hegemónico de normalidad.

Ser cuestionada por mi deseo —o no— de ser madre revela una sociedad que todavía duda de la capacidad de las mujeres con discapacidad para ejercer derechos plenos. Revela también cómo la intersección entre género, etnicidad y discapacidad produce formas específicas de exclusión. No se trata solo de estudiar; se trata de existir sin que cada decisión sea sometida a juicio.



He comprendido que mi presencia en la maestría es, en sí misma, un acto político. No porque yo lo haya planeado así, sino porque históricamente las universidades no fueron pensadas para cuerpos como el mío ni para historias como la mía. Cada investigación que desarrollo, cada lectura que analizo, cada participación en clase desafía la narrativa de que las mujeres indígenas con discapacidad somos únicamente receptoras de asistencia.

No estoy aquí para ser símbolo. Estoy aquí para producir conocimiento. Para analizar críticamente mi contexto. Para contribuir a la construcción de un desarrollo territorial más inclusivo y justo. Mi experiencia no me resta objetividad; me da perspectiva. No me limita; me posiciona.

Sin embargo, el esfuerzo individual no puede sustituir la responsabilidad institucional. La inclusión real implica ajustes razonables garantizados, formación docente en perspectiva de género e interculturalidad, infraestructura accesible, tecnologías adaptadas y políticas claras de acompañamiento. Implica comprender que no todas las estudiantes parten del mismo punto y que la igualdad formal no garantiza igualdad sustantiva.

104

La educación superior tiene una deuda histórica con las mujeres indígenas y con las personas con discapacidad. Una deuda que no se salda con discursos conmemorativos, sino con transformaciones concretas. Si la universidad aspira a ser espacio de pensamiento crítico, debe comenzar por cuestionar sus propias prácticas excluyentes.

Mi historia no es una narrativa de heroísmo. Es una historia de resistencia cotidiana. Resistencia al prejuicio, a la invisibilización, a la duda constante. Detrás de mí están las mujeres de mi comunidad que sostuvieron la vida sin reconocimiento; las que no pudieron estudiar; las que resistieron en silencio. También están las niñas que hoy observan y necesitan referentes distintos.

No quiero que mi historia provoque compasión. Quiero que provoque reflexión. Que incomode lo suficiente para revisar estructuras. Que evidencie que la inclusión no es un acto de caridad, sino una exigencia de justicia social.



Ser mujer amuzga con discapacidad visual en la maestría no debería ser una excepción admirable. Debería ser una posibilidad común. La verdadera transformación ocurrirá cuando nuestras presencias dejen de ser leídas como extraordinarias y comiencen a ser entendidas como legítimas.

Si mi voz se escucha hoy en este foro, no es para contar una historia individual aislada. Es para recordar que el conocimiento se construye también desde los márgenes. Que la diversidad amplía la ciencia. Que la educación se fortalece cuando reconoce todas las experiencias.

No es valentía lo que me sostiene. Es convicción. Es memoria. Es derecho.

Y el derecho a estudiar, decidir y existir no debería ser nunca una pregunta.

Juana Iris Néstor López

Mujer indígena amuzga y estudiante de la Maestría en Gestión para el Desarrollo Sustentable en la Universidad Autónoma de Guerrero. Su trabajo se centra en procesos socio comunitarios, inclusión educativa y desarrollo territorial con enfoque de género e interculturalidad. Desarrolla proyectos orientados a la accesibilidad y sensibilización hacia personas con discapacidad en el ámbito educativo. Su trayectoria promueve la justicia social y la construcción de espacios más equitativos e incluyentes.



Puntadas: Crónicas de mujeres bordadas por la vida

Licenciada en Pedagogía

Lucila López Colín

Doctora en Educación

Asela Monserrat Márquez Ramírez

ORCID: 0009-0005-2528-1210

Dirección de Educación Continua y Digital

Doctora en Educación

Porfiria Benítez Ángeles

Plantel Nezahualcóyotl de la Escuela Preparatoria

Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción: El bastidor

Hoy el día amaneció frío.

De esos fríos que se meten por las rendijas y obligan al cuerpo a buscar abrigo.

Puse a calentar café de olla y lo serví en mi taza de búho, la de siempre, la que ya conoce la forma exacta de mis manos. Me senté frente al bastidor y acomodé la tela blanca. El punto de cruz exige orden, paciencia y pulso firme. Cada puntada tiene que entrar exactamente donde corresponde. Si te equivocas, el dibujo se descompone.

Mientras bordo, el mundo se aquieta. Las voces se callan. Los pensamientos que pesan se vuelven hilo.

En una esquina descansa una bolsa llena de hilos de colores. Mi prima Rigo me pidió algunos. Le dije que sí. Los hilos siempre encuentran otras manos.

Como las historias.

Porque he entendido algo con los años: la vida no es una línea recta. Es una tela que se borda lentamente. A veces el dibujo parece claro. A veces solo vemos nudos por detrás. Pero siempre hay alguien que, sin saberlo, está entrelazando su hilo con el nuestro.

Hoy quiero contar las puntadas de cinco mujeres que han bordado mi vida sin saberlo.



Cuerpo del Trabajo: Bordando

Primera puntada: Arcadia y la tierra que no se rinde

Hay telas que nacen ásperas. Arcadia fue tejida en monte, entre árboles y cerros, en una casa de adobe donde el viento entraba sin pedir permiso.

Muchos llaman "monte" a ese lugar con desprecio. Pero ahí se aprende la raíz.

Arcadia hacía muñecos con trapos rellenos de arena. Pesaban mucho, pero eran suyos. Su infancia no tuvo muñecas de tienda, pero tuvo imaginación.

Recuerda el cabello dorado de su madre. Cuando la abrazaba, el mundo parecía seguro, aunque ahora sabe que esos brazos seguramente dolían por los golpes que su padre le daba.

Hay puntadas que rasgan la tela.

Un día la sopa hirviendo cayó al suelo, el campo fue testigo de golpes que no debieron existir, y la madre no volvió a levantarse. Arcadia tenía diez años cuando la tela de su vida se desgarró de golpe.

Quedó huérfana sin saber pronunciar la palabra.

Aprendió a sembrar con manos pequeñas. A esconderse cuando el caballo regresaba. A cazar pájaros para no morir de hambre. A sostener el hilo aunque doliera.

- No tuve escuela -
- No tuve infancia -
- No tuve protección-
- Pero tuve fuerza-

Esa frase es su bordado más firme.

Arcadia no aprendió letras en un aula, pero bordó algo más profundo: rompió el patrón. Sus hijas sí estudiaron. Una es maestra. Otra está en la universidad. Otra emprendió.

En una tela marcada por violencia, ella eligió coser futuro.

Y entendí, mientras paso la aguja, que hay mujeres que no solo resisten: remiendan generaciones.

Segunda puntada: Priscila y el hilo que se negó a romperse

Hay telas que parecen suaves, pero por dentro están llenas de hilos tensos.

Priscila fue una niña que cantaba en la puerta de su casa mientras su padre le enseñaba matemáticas porque no había luz. Era imaginativa. Soñadora. Pero en su casa también había gritos.



Cuando su padre murió, su mundo se descosió.

La llevaron lejos. Una tía la golpeaba cuando nadie veía. Le repetía palabras que eran como agujas:

—Eres una inútil.

—Cuando crezcas serás una cualquiera.

Las palabras también bordan. Y a veces bordan cicatrices.

Luego llegó la herida más profunda. El miedo se convirtió en idioma. Creció desconfiando, alerta, como un gato arisco que no sabe recibir caricias.

Vivía en automático.

Respiraba, pero no vivía.

Su primer amor fue otro nudo mal hecho. Cuando él le dijo "Lo que te pasó, te lo buscaste", la aguja atravesó más hondo que cualquier golpe.

Hubo noches en que quiso soltar el hilo definitivamente. Tres veces intentó irse para siempre.

Pero se quedó.

Y nadie aplaude quedarse cuando todo adentro grita que te vayas.

Con el tiempo comprendió algo que cambió el dibujo de su tela:

No me convertí en lo que dijeron que sería.

Me convertí en lo que decidí construir.

Perdonó para soltarse. Se perdonó a sí misma. Y empezó a bordarse de nuevo, con puntadas propias.

Romper ciclos es deshacer un patrón antiguo y elegir uno nuevo.

Priscila no heredó la violencia. La detuvo.

Tercera puntada: Alexandra y el hilo que creció en silencio

Hay hilos que aparecen cuando menos lo esperas.

Alexandra quedó embarazada muy joven. Era pandemia. El mundo estaba detenido y su vientre crecía en silencio.

En el hospital la miraban como si fuera una mancha en la tela.

—Eres solo una niña.

—¿Qué futuro le vas a ofrecer a ese bebé?

Cada revisión era una costura dolorosa.



Pero había manos que sostenían la tela. Su madre. Un primo que fue como padre.

Su voz decía:

—No tengas miedo. Todo va a estar bien.

Después nació su hijo. Y poco después murió su primo. La tela volvió a tensarse.

Pero su bebé la abrazaba sin saberlo. Y esos abrazos eran hilo fuerte.

Vivía dos dibujos al mismo tiempo.

En el día llevaba mochila.

En la noche cambiaba pañales.

Ocultó su maternidad por miedo al juicio. La tela social suele ser cruel con las madres jóvenes.

Pero el amor fue más firme que el miedo.

Mi hijo no fue el final de mis sueños.

Fue el inicio de mi fuerza.

Hoy emprende. Vende productos hechos con sus manos. Trabaja pensando en el futuro que quiere coser para él.

Entendió que la maternidad no era un error en el diseño. Era parte del bordado.

Cuarta puntada: Alicia y el bastidor que no se suelta

Alicia creció entre árboles frutales y una casa de adobe con una sola habitación. A los cuatro años cayó por un barranco. Desde entonces su cuerpo aprendió a caer... y a levantarse.

En la escuela le decían que las mujeres no necesitaban estudiar. Ella suplicó.

Hay veces que el mayor acto de rebeldía es pedir permiso para aprender.

Marchó en la escolta. Saltó alto en atletismo. Descubrió que su cuerpo sabía elevarse.

Se casó joven, 14 años. Perdió dos hijas. Trabajó en farmacia. Bordó vestidos para muñecas Barbie para sostener su casa. Impulsó la carrera de su esposo. Sacó adelante a sus hijos.

Y cuando ellos volaron, el hilo antiguo volvió a latir.

A los 54 años se inscribió al bachillerato

A los 59 estudia Nutrición.

Los sueños no caducan.

Solo esperan el momento en que una decide volver por ellos.



Alicia me enseñó que el bastidor no se suelta, aunque pasen los años. La tela puede arrugarse, pero el diseño sigue ahí, esperando ser terminado.

Quinta puntada: Lulú y las sillas que no están vacías

Lulú siempre ha trabajado con mujeres. Psicóloga. Orientadora. Escucha historias como quien desenreda hilos.

Mujeres maltratadas. Mujeres con cáncer. Mujeres atravesando duelos.

Fundaron un proyecto llamado *Sillas Vacías*. Seis sillas intervenidas para representar a mujeres que ya no estaban físicamente.

No era solo ausencia.

Era legado.

Cada silla era una puntada que decía: "Aquí hubo vida. Aquí hubo fuerza."

Luego recibió su propio diagnóstico. La tela se tensó otra vez. Pero aprendió resiliencia desde su cuerpo.

Sé agradecida, pero no permitas que el agradecimiento se convierta en una cadena.

Lulú borda memoria. Honra. Acompaña. Y me recordó que hay hilos que no se cortan con la muerte.

110

Conclusiones: El reverso del bordado

Ahora miro el atardecer desde mi ventana. Apoyo la frente en el vidrio. El ocaso refleja mi rostro mezclado con el cielo.

Ahí estoy.

Me reconozco como la hija de Arcadia, la amiga de Priscila, la compañera de Alicia, la confidente de Alexandra, la colega de Lulú.

Mi nombre es Lucy.

Y mientras miro el reflejo entiendo algo que no había comprendido del todo: por el frente del bordado vemos flores, figuras, colores. Pero por detrás hay nudos, cruces desordenadas, hilos tensos.

La vida de estas mujeres también tiene reverso.

No aparecen en televisión. No tienen aplausos. Pero han hecho algo extraordinario: no soltaron la aguja.

Cada una, a su manera, decidió que la tela no se rompía ahí.

Y entonces comprendo que la verdadera fortaleza no es no haber sido rasgadas.

Es haber elegido coserse.



Nuestra historia sigue escribiéndose.

Cada día es una puntada nueva.

Y mientras haya una mujer dispuesta a sostener el hilo, habrá diseño. Habrá memoria. Habrá futuro.

Me dejo caer sobre la cama. El día también necesita descansar.

Mañana volveré al bastidor.

Porque todavía hay historias que necesitan ser bordadas.

Lucila López Colín

Licenciada en Pedagogía, docente y tutora académica con experiencia en modalidad presencial y a distancia en la UAEMéx. Actualmente se desempeña como asesora instruccional en educación continua y digital. Cuenta con formación en docencia, habilidades directivas, justicia restaurativa y uso de herramientas de IA. Su labor se centra en la innovación educativa y el acompañamiento académico.

Asela Monserrat Márquez Ramírez

Doctora en Educación y en Derechos Humanos, con amplia experiencia en gestión académica e innovación educativa. Jefa del Departamento de Educación Digital en la UAEMéx. Ha impulsado proyectos de inclusión, transformación digital y fortalecimiento académico. Cuenta con certificaciones y formación en derechos humanos, género y educación para la paz.

Porfiria Benítez Ángeles

Doctora en Educación, con formación en Ciencias de la Educación y Derecho. Docente de nivel medio superior con experiencia en el ámbito educativo y la administración pública. Cuenta con formación en educación para la paz, derechos humanos e igualdad. Fue distinguida con Nota Laudatoria por la UAEMéx en 2021.



Mi alma Mater "UAEMex"; desde UAP Texcoco hasta Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán

Maestra en Administración Financiera

María Guadalupe Aco Palestina

Maestra en Ciencias de la Educación

Ma. Del Consuelo Narváez Guerrero

Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán

Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

Hace ya algunos ayeres, precisamente en el año 2022 fui invitada por la maestra Ma. del Consuelo Narváez Guerrero, cronista de nuestro Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán, para participar en el "Primer Conversatorio, Juvenil de Identidad", y con ello platicar un poco de mi tránsito por la UAEMex. En esa ocasión conocía un profesor, también invitado, (omito su nombre por no tenerlo completo), que mostraba tanto amor por la Universidad, que hizo que me acercara a conversar con él y, en mi mente quedó guardada esa conversación. Su semblante era de molestia porque decía que por qué íbamos a cambiar nuestra identidad como UAEM, ahora como UAEMex, que no teníamos la culpa de que la universidad de Morelos hubiese tomado un acrónimo igual y que no por culpa de eso tendríamos que ser UAEMex.

112

Después de esa conversación reflexioné, dándome cuenta de que nosotros íbamos más allá de un acrónimo, más allá de un solo nombre; el amor que muchos tenemos por la Universidad como alma Mater, además, el agradecimiento que yo siento por la universidad va más allá de llamarla así, o de cualquier otra forma, por ello me nació la inquietud de conversar a través de estas palabras la crónica de vida, de mi paso por la UAEM, UAEMex

Breve historia del nacimiento de la UAEMex

Cuando uno ama, guarda fechas en la memoria a través de nuestro cerebro, especialmente en la estructura cerebral llamada el hipocampo. ¿sabes el día exacto en que comenzó la historia de nuestra universidad?, té pregunto: ¿Portas con orgullo el verde y oro? Déjame contarte su origen.





El 13 de marzo de 1828 abrió sus primeras cátedras el Instituto Literario del Estado de México, bajo la dirección del Fraile José de Jesús Villapadierna. Era una semilla plantada en tierra fértil, sin embargo, como toda gran historia, conoció la adversidad: en la década de 1830 fue clausurado. Pero en 1833, Lorenzo de Zavala lo reabrió en Toluca, instalándolo en el edificio que hasta hoy funge como sede de la rectoría; la llama volvió a encenderse, aunque en 1835 nuevamente fue suprimida de nuevo, para 1846, el gobernador Francisco Modesto Olaguíbel promulgó su reapertura, dando paso a una época dorada, pues por sus aulas pasaron personajes como Ignacio Ramírez "El Nigromante", Felipe Berriozábal y Felipe Santiago Gutiérrez; entre sus alumnos destacaron Ignacio Manuel Altamirano, Juan Antonio Mateos, Joaquín Alcalde, Gumersindo Mendoza y Jesús Fuentes y Muñiz. Siendo cada aula un semillero de pensamiento crítico y transformación social, como lo es hasta nuestros días.

En 1851 la vida académica se consolidó con la creación de su Ley Orgánica, al igual que para 1882, fecha en que el gobernador José Zubieta dispuso la fundación de la Escuela Normal de Profesores anexa al Instituto, y en 1886 el antiguo Instituto Literario se transformó en Instituto Científico y Literario, época donde destacan estudiantes como Andrés Molina Enríquez, José Vasconcelos, Gustavo Baz, Horacio Zúñiga, Daniel Cosío Villegas y Adolfo López Mateos.

113

Fue en 1956 cuando entró en vigor la ley que lo transformó en la Universidad Autónoma del Estado de México: se instaló el Consejo Universitario y se nombró al primer rector. En 1964, el presidente Adolfo López Mateos inauguró Ciudad Universitaria en el cerro de Coatepec, símbolo de expansión y modernidad. En 1984 se aprobó el programa de desconcentración educativa, extendiendo su presencia a diversas regiones del estado. Más tarde, en 1992, se promulgó la nueva Ley de la Universidad, y en 1996 el Estatuto Universitario que hoy la rige. (UAEMex, 2026)

Breve historia de mi nacimiento en UAEMex

¿Cuándo nace mi historia en la UAEMex? Te cuento que, como ya lo comentaba en la reseña histórica anterior, a partir del año 1992, mi zona geográfica se vio beneficiada con la posibilidad de la creación de una unidad académica profesional, un lugar donde se tuviera la oportunidad de estudiar a nivel licenciatura en mi región.





En 1995, después de tres intentos fallidos por obtener un lugar en alguna universidad pública de la Ciudad de México, comencé a pensar seriamente en abandonar mis estudios. Las oportunidades en la región a nivel superior y públicas eran nulas, y a ello se sumaban las limitaciones económicas. Habían pasado casi dos años desde que terminé la preparatoria y, con el peso de la frustración sobre los hombros, la idea de no continuar con mis estudios superiores comenzó a ser más frecuente en mi mente.

Yo creo en los milagros. No en los que bajan del cielo, pero si en los que la vida te pone de frente. En mi vida han ocurrido muchos, pero el que te voy a contar marcó mi destino: mi entrada como estudiante a la UAEMéx.

Cuando sentía que mis oportunidades se habían agotado, un primo llegó con una noticia inesperada. Me dijo que acababa de entregar sus papeles en una universidad que se iba abrir, que era pública y que se instalaría en Texcoco, a 25 min, de distancia de mi poblado. La Universidad Autónoma del Estado de México, (la primera vez que escuché hablar de ella), mi primo me dijo que el día siguiente era el último día para registrarse. Recuerdo haberle respondido con resignación que no tenía caso hacerme otra vez ilusiones, que además los documentos no los tenía a la mano, y pues para ser honesta, ya me había convencido que el tener una carrera profesional no era para mí.

114

Pero los milagros también tienen rostro humano. Él, no lo acepto y decidió ayudarme a reunir cada documento, a ordenar papeles, a recuperar la esperanza y me acompañó a entregar aquella documentación.

Compartí la noticia con algunos amigos; ellos también decidieron intentarlo. Presenté el examen, y llegó el día de acudir a ver los resultados; aún recuerdo los nervios, y al recorrer la lista pegada en las ventanas de aquel lugar, estaba frente a mí la respuesta a una vida nueva; mi nombre: **María Guadalupe Aco Palestina**, aceptada en la Licenciatura en Informática Administrativa. Que felicidad.

Para mi sorpresa, llego muy feliz a casa avisando que ya tenía un espacio donde comenzar mis estudios, le comenté a mi papá, y él me dice que no, que los estudios no eran para las mujeres, porque las mujeres solo nos íbamos a casar y ese era como nuestra ruta de vida.



Mi hermana mayor que, había dejado de estudiar 2 años por las creencias familiares aunadas a las situaciones económicas, pero que había luchado mucho para lograr su lugar en la Universidad de Chapingo, quien llegó al día siguiente (el fin de semana ya que vivía en las instalaciones de esa universidad), y le conté mi triste historia, por lo que me contestó: recuerda que es una gran oportunidad, si tú quieres, lo demás no importa. Aún recuerdo cada cheque de su beca como estudiante de esa Universidad, así como le llegaba, me lo entregaba, (aún recuerdo su color y la textura del papel de esos cheques) su finalidad era que con ellos pagara los primeros semestres, ya que después participé en las convocatorias de becas de mi espacio académico, siendo acreedora a ellas y de ahí en adelante, las guardaba para mi permanencia en la Universidad Autónoma del Estado de México, UAP, Unidad Académica Profesional, hoy Centro Universitario UAEM Texcoco, y ahí empieza mi verdadera historia.

Fueron años de experiencias intensas, entre ellas, una decisión que marcó mi rumbo académico: solicité el cambio de carrera para ingresar a la Licenciatura en Contaduría, fui beneficiada, aunque solo había espacio en el turno vespertino, lo cual acepté sin titubeos.

115

En esas aulas conocí a profesores extraordinarios, formadores no solo en lo académico, sino en lo humano, también encontré amistades que hicieron más ligeras las presiones académicas. Fui invitada para pronunciar el discurso de bienvenida a mis compañeros, un honor que asumí con orgullo y responsabilidad. No todo fueron números y balances, pues tomé el taller de guitarra clásica y viví la emoción de mi primera presentación ante la comunidad universitaria, aquella experiencia me enseñó que la formación integral es necesaria para todo estudiante., asimismo, tuve la oportunidad de conocer el modelo emprendedor impulsado por la universidad, que sembró en mí una visión distinta sobre la profesión.

Fui testigo del crecimiento institucional, pues viví el traslado de las instalaciones prestadas (ubicadas en Blvd. Jiménez Cantú No. 4, colonia San Martín, en Texcoco, muy cerca del centro) hacia las instalaciones actuales que se encuentran en un terreno de diez hectáreas en el Fraccionamiento El Tejocote, en el municipio de Texcoco. En aquel entonces, el nuevo campus contaba únicamente con el edificio "A", símbolo de un proyecto que apenas comenzaba a consolidarse.



Ahí concluí mis estudios en el año 2000 y, dos años después, obtuve el título bajo la modalidad de promedio. Así cerraba una etapa que había iniciado casi como un milagro y que terminó convertida en una historia de perseverancia, crecimiento y pertenencia a mi Alma Mater. (UAEM Texcoco, 2026)

Durante casi nueve años me aparté de la vida activa en la UAEMéx, pues me dediqué por completo a ejercer mi profesión, a consolidar experiencia en el campo laboral, pero la vocación tiene formas muy sutiles de llamar. Casi una década después, en 2008, me encontré con un antiguo compañero que trabajaba en el Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán de la UAEMéx, el cual me invitó a observar una de sus clases, acepté sin imaginar que aquel gesto reavivaría mis años de maestra de preparatoria mientras estudiaba en la Universidad. Lo vi enseñar y quedé profundamente conmovida por su manera de compartir el conocimiento, estoy hablando del Maestro Juan Luis Pineda Álvarez, hoy jubilado. Él me ofreció cubrir una clase nocturna en una escuela particular, así comenzaron jornadas largas, pero apasionantes: salía de la empresa y, por las noches, me dirigía al aula, era un doble esfuerzo, pero con el apoyo de mi esposo, que sabía que aquello alimentaba mi alma.

El giro decisivo llegó cuando el maestro Juan Luis sufrió un pequeño accidente y tuvo que meter incapacidad, me pidió que lo apoyara llevando documentación a la Universidad. Aquella gestión administrativa, aparentemente sencilla, se convirtió en un punto de entrada al mundo académico otra vez, pues los directivos de ese entonces me conocieron en ese contexto. Déjame contarte que no era la primera vez que yo había entregado mis papeles allí años atrás, pero en esa ocasión no había recibido respuesta. En agosto 2008 me brindaron la oportunidad de impartir una unidad de aprendizaje, ello, me llevó a tomar una fuerte decisión: dejar la empresa donde trabajaba por casi seis años, y con ello fortalecer mi despacho profesional y dedicarme formalmente a la docencia, y fue cuando comenzó una nueva etapa de mi vida en la UAEMéx.

Desde entonces he sido testigo de generaciones enteras de estudiantes que han alcanzado sus metas, he visto transitar distintas formas de dirección, cambios institucionales, transformaciones académicas, me integré al programa emprendedor, acompañando a jóvenes a convertir ideas en proyectos, sueños en empresas. Comprendí entonces que uno no regresa al lugar donde fue feliz por casualidad, regresa porque allí sigue la motivación que se requiere para cambiar realidades.



Hay títulos que van más allá de estar colgados en la pared, y el ser egresado de UAEM es uno de ellos, el sentirme parte de ella es un orgullo, siempre que me presento ante mis alumnos por primera vez les digo: soy profesora de la UAEMéx, y eso no es solo un cargo, es una historia.

Cuando estoy frente al grupo, antes de hablar de programas o contenidos, les comparto que tengo tanto que agradecerle a la Universidad. Desde 1995, cuando ingresé, tuve la certeza de que podría ejercer mi profesión con orgullo; les cuento a que gracias a la UAEMéx he podido mirar mi trabajo no como una obligación, sino como un hobby, pues estar frente a los estudiantes, dialogar, compartir experiencias laborales y lecciones de vida son una motivación para mi cada día. La Universidad Autónoma del Estado de México no solo me dio conocimientos; me dio rumbo, identidad y la convicción de que era capaz.

Hoy puedo decir, con la frente en alto, que cada título de maestría o doctorado no solo ha sido un logro académico, sino una reafirmación de mi compromiso con la formación de nuevas generaciones del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán.

Cada mañana me levanto con la certeza de que algunas de mis palabras o experiencias, pueden sembrar en algún estudiante, tal vez una idea, tal vez una esperanza, tal vez una decisión, las cuales pueden cambiar vidas, familias enteras, y ¿Por qué no?, comunidades, incluso un país. Yo creo firmemente que cada clase es un granito de arena, que puede construir playas.

Finalmente, aquí es donde comprendí que ese nombre de UAEM o UAEMex, solamente es una pequeña pieza del rompecabezas de muchos de nosotros que de corazón agradecemos tanto a la UAEMex, porque nos ha dado el impulso que se necesita para no solo transitar en la vida, si no, para dejar huella en ella. ¡Patria, Ciencia y Trabajo!



Fuentes de consulta:

- ✓ UAEM Texcoco. (15 de 02 de 2026). <https://cutexcoco.uaemex.mx>. Obtenido de <https://cutexcoco.uaemex.mx/quienes-somos/historia.html>
- ✓ UAEMex. (10 de 02 de 2026). <https://www.uaemex.mx>. Obtenido de <https://www.uaemex.mx/mi-universidad/bienvenido-a-la-uaemex/historia.html>: <https://www.uaemex.mx/mi-universidad/bienvenido-a-la-uaemex/historia.html>

María Guadalupe Aco Palestina

Licenciada en Contaduría por la UAEMéx, con experiencia profesional en el sector empresarial. Cuenta con maestría en Administración y Finanzas y estudios de doctorado en Neuroeducación en proceso. Docente universitaria con más de 16 años de trayectoria en el Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán. Actualmente se desempeña como Coordinadora de la Licenciatura en Contaduría.

Consuelo Narváez Guerrero

Docente de asignatura en la UAEMéx, con amplia trayectoria académica desde el año 2000. Cuenta con formación de licenciatura y posgrado, así como certificaciones y diplomados en áreas disciplinarias y pedagógicas. Ha participado en programas institucionales de tutoría, seguimiento de egresados, emprendimiento y difusión educativa. Promueve la identidad universitaria y la cultura a través de actividades académicas y de divulgación.



Entre la toga y el estereotipo: imagen, exigencia estética y acoso en la formación jurídica

Estudiante de Derecho

Miroslava Monserrat Cortés Romero

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

Introducción

La carrera de Derecho históricamente se ha caracterizado por el formalismo, la sobriedad y la construcción de una imagen profesional asociada con autoridad, seriedad y credibilidad. En este contexto, la vestimenta y la presentación personal adquieren un valor simbólico importante, pues se consideran parte de la identidad del jurista. Sin embargo, cuando se trata de mujeres, estas exigencias no solo implican formalidad, sino también una carga social marcada por estereotipos de género, expectativas estéticas y situaciones de vulnerabilidad que afectan la experiencia académica y profesional.

119

Como estudiante de Derecho, mi nombre es Miroslava Monserrat Cortés Romero, y he vivido de manera directa la presión constante por "verme presentable", no solo como requisito académico implícito, sino como condición para ser tomada en serio dentro de espacios jurídicos. Esta experiencia no es aislada, sino que refleja una problemática estructural que enfrentan muchas mujeres en la formación profesional: la doble exigencia de demostrar capacidad intelectual mientras se cuida estrictamente la apariencia física.



La construcción del “deber ser” femenino en Derecho

En la formación jurídica, el discurso institucional suele enfatizar la importancia de proyectar formalidad. Se nos dice que debemos vestir de manera adecuada porque representamos la futura imagen del abogado o la abogada. No obstante, esta exigencia no opera de la misma manera para hombres y mujeres.

Mientras a los hombres generalmente se les exige portar traje o vestimenta formal sin mayor cuestionamiento, a las mujeres se nos evalúa constantemente bajo una lógica más compleja: debemos vernos profesionales, pero no “provocativas”; arregladas, pero no “exageradas”; femeninas, pero sobrias. Existe una línea invisible que, si se cruza, genera críticas, comentarios o miradas que ponen en duda nuestra seriedad.

Además, no todas las estudiantes cuentan con los mismos recursos económicos para sostener un guardarropa formal constante. Muchas no trabajan, otras apoyan económicamente en sus hogares y algunas simplemente no tienen la posibilidad de adquirir ropa formal, maquillaje o accesorios que socialmente se asocian con “buena presentación”. Esta realidad evidencia que la exigencia estética también puede convertirse en una forma de desigualdad.

La imagen termina convirtiéndose en un criterio de valoración que, en ocasiones, pesa más que el rendimiento académico.

120

Imagen, economía y desigualdad

Hablar de presentación personal en la carrera de Derecho también implica hablar de condiciones materiales. La ropa formal, el calzado adecuado, el maquillaje y los accesorios representan un gasto significativo. Exigir una imagen constante sin considerar la diversidad económica de las estudiantes reproduce una lógica excluyente.



En mi experiencia, he observado cómo el formalismo puede generar presión adicional en quienes no cuentan con recursos suficientes. No se trata de rechazar la formalidad, ya que entiendo su importancia en ciertos espacios jurídicos, sino de cuestionar cuándo esta se convierte en un estándar rígido que invisibiliza las realidades sociales de quienes estudian.

El conocimiento, la disciplina y el compromiso académico no dependen de una marca de ropa ni de la altura de un tacón.

Acoso y vulnerabilidad en espacios públicos y profesionales

A esta presión estética se suma otro fenómeno preocupante: el acoso. Las mujeres no solo enfrentamos juicios dentro del aula, sino también en el transporte público, en la calle y, en algunos casos, dentro de la misma universidad o en dependencias donde realizamos prácticas profesionales o servicio social.

121

En mi caso, he vivido situaciones donde la vestimenta formal que se supone proyecta profesionalismo se convierte en motivo de miradas con morbo, comentarios incómodos o actitudes invasivas. En Huauchinango, Puebla, donde estudio, la cultura social aún no está completamente acostumbrada a ver a mujeres jóvenes vestidas de manera formal en espacios cotidianos. Esto provoca que, lejos de ser vistas con respeto, muchas veces seamos objeto de juicio o sexualización, tanto por hombres como por mujeres.

Además, el uso de zapatillas, comúnmente asociado con la imagen formal femenina, representa un riesgo real en términos de movilidad y seguridad. En un contexto donde la violencia de género es una preocupación constante, resulta legítimo preguntarse: ¿cómo correr en una emergencia si el propio código estético limita nuestra movilidad?



Prácticas profesionales y doble exigencia

Durante el servicio social o las prácticas profesionales, la exigencia estética suele intensificarse. En estas dependencias se espera que la mujer vista con mayor formalidad use maquillaje y mantenga un peinado impecable. La imagen se convierte casi en una condición implícita de aceptación.

Sin embargo, esta exigencia convive con dinámicas de poder jerárquicas que pueden facilitar comentarios inapropiados o actitudes de acoso. En estos espacios, la estudiante no solo debe demostrar conocimiento jurídico, sino también manejar situaciones incómodas con prudencia, silencio o tolerancia forzada para no afectar su evaluación o permanencia.

Esta realidad evidencia una contradicción profunda: se exige profesionalismo, pero no siempre se garantiza un entorno seguro.

122

Más allá del cuerpo: conocimiento y mérito

Me considero una estudiante con buenas calificaciones, comprometida con mi formación académica y con la convicción de ejercer el Derecho con ética y responsabilidad. Sin embargo, he percibido que, en ocasiones, a las mujeres se nos observa primero por el cuerpo, por si estamos "bonitas" o por la ropa que usamos, antes que por nuestra capacidad intelectual.

Esta lógica reproduce una visión reduccionista que coloca el aspecto físico por encima del conocimiento. La competencia profesional no debería medirse por la estética, sino por el desempeño, la preparación y la integridad.

Las mujeres no necesitamos vernos de cierta manera para ser consideradas capaces. Nuestro valor profesional no depende de un estándar físico ni de cumplir expectativas estéticas impuestas socialmente.



Reflexión y propuestas

Reconocer esta problemática no implica rechazar el formalismo propio del Derecho, sino cuestionar los estereotipos que lo acompañan cuando se aplican de manera desigual. Es necesario promover dentro de las facultades y dependencias jurídicas:

- ❖ Sensibilización con perspectiva de género.
- ❖ Protocolos efectivos contra el acoso.
- ❖ Reconocimiento del mérito académico como criterio central de valoración.
- ❖ Flexibilidad razonable en códigos de vestimenta que no comprometan la seguridad ni la dignidad.

La formación jurídica debe centrarse en la construcción de profesionales éticos y competentes, no en la reproducción de estándares estéticos excluyentes.

Conclusión

Ser mujer en la carrera de Derecho implica, en muchos casos, enfrentar una doble carga: demostrar capacidad intelectual mientras se cumple con expectativas estéticas y se navegan contextos de posible acoso. La toga simboliza justicia, pero la justicia también debe comenzar en las aulas, en las dependencias y en la manera en que valoramos a las futuras abogadas.

El profesionalismo no debe confundirse con apariencia. La preparación, el esfuerzo y el conocimiento son los verdaderos pilares de la formación jurídica.

Las mujeres merecemos ser reconocidas por lo que sabemos, por lo que estudiamos y por lo que aportamos, no por cómo lucimos. Transformar esta cultura es parte del desafío sociocultural que enfrenta la educación jurídica en la actualidad.

Mirolava Monserrat Cortés Romero

Estudiante de Derecho, interesada en el análisis social y de género en el ámbito educativo. Su trabajo aborda el impacto de estereotipos y acoso en la formación de mujeres universitarias. Enfoca su estudio en la construcción de identidad profesional y desempeño académico. Su perspectiva integra dimensiones vivenciales y sociales en la educación jurídica.



Redes de colaboración y sororidad para el fortalecimiento social de las mujeres

Estudiante de la Licenciatura en Derecho

Yaquelin Sampayo Rodríguez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

Introducción

A lo largo de la historia, las mujeres han enfrentado múltiples formas de desigualdad que se manifiestan en distintos ámbitos: la educación, el trabajo, la vida pública, la ciencia y el desarrollo comunitario. Aunque se han logrado avances significativos en derechos y reconocimiento, persisten estructuras sociales que continúan reproduciendo condiciones de exclusión y violencia.

124

En este contexto, las mujeres han construido alternativas colectivas para enfrentar dichas realidades. Entre estas alternativas destacan las redes de colaboración y la sororidad, prácticas que permiten generar vínculos solidarios, acompañamiento emocional y estrategias compartidas para transformar las condiciones sociales.

Hablar de redes y sororidad implica reconocer que el cambio social no se produce únicamente desde lo individual, sino desde lo colectivo. La unión entre mujeres, el intercambio de experiencias y la creación de espacios seguros son elementos fundamentales para fortalecer el tejido social y construir comunidades más justas.



Redes de colaboración: una respuesta colectiva ante la desigualdad

Las redes de colaboración pueden entenderse como formas organizadas de interacción social en las que las mujeres comparten recursos, conocimientos, experiencias y estrategias para enfrentar problemáticas comunes.

Estas redes surgen en diferentes espacios:

- ❖ colectivos feministas y organizaciones sociales,
- ❖ redes universitarias de apoyo entre estudiantes y docentes,
- ❖ grupos comunitarios y culturales,
- ❖ asociaciones de mujeres trabajadoras,
- ❖ movimientos sociales y redes digitales contemporáneas.

La importancia de estas redes radica en que permiten enfrentar de manera colectiva lo que muchas veces se vive como un problema individual. La desigualdad, la discriminación o la violencia no son hechos aislados, sino realidades estructurales que afectan de manera sistemática a las mujeres.

125

Por ello, cuando las mujeres se organizan en redes, se generan procesos de acompañamiento y empoderamiento que transforman la vulnerabilidad en fuerza colectiva.

Además, estas redes facilitan el acceso a oportunidades educativas, laborales y sociales. Muchas mujeres encuentran en ellas un espacio donde su voz es escuchada y su experiencia validada, lo cual contribuye al fortalecimiento personal y comunitario.

Sororidad: solidaridad entre mujeres como práctica política y social

El concepto de sororidad ha sido ampliamente desarrollado por pensadoras feministas como Marcela Lagarde, quien lo define como una alianza ética y política entre mujeres.



La sororidad no se limita a la amistad o la convivencia, sino que representa una práctica transformadora basada en:

- ❖ el reconocimiento de experiencias compartidas de opresión,
- ❖ la empatía y el acompañamiento,
- ❖ el apoyo mutuo frente a la violencia y la desigualdad,
- ❖ la construcción de alianzas para el cambio social.

Históricamente, el patriarcado ha fomentado la competencia entre mujeres como una forma de fragmentar su fuerza colectiva. La sororidad, en cambio, rompe con esta lógica y propone relaciones basadas en la cooperación y la solidaridad.

Practicar la sororidad implica comprender que ninguna mujer está sola en sus luchas, y que la transformación social requiere de la unión y el reconocimiento mutuo.

Redes y sororidad en el ámbito educativo

Uno de los espacios donde las redes de colaboración y la sororidad resultan fundamentales es el ámbito educativo. Las instituciones académicas, aunque representan lugares de formación y conocimiento, también reproducen desigualdades de género.

En las universidades y escuelas, las mujeres pueden enfrentar:

- ❖ discriminación en carreras tradicionalmente masculinizadas,
- ❖ falta de reconocimiento académico,
- ❖ acoso y violencia de género,
- ❖ desigualdad en oportunidades de liderazgo.

Frente a ello, las redes sororas dentro del ámbito educativo permiten construir espacios de apoyo entre estudiantes, docentes e investigadoras.

Por ejemplo, los colectivos universitarios feministas han sido clave para visibilizar problemáticas, acompañar a víctimas de violencia y promover políticas institucionales con perspectiva de género.



Asimismo, las redes de mentoría entre mujeres impulsan el desarrollo profesional y académico, fortaleciendo la participación femenina en áreas científicas, políticas y culturales.

Redes comunitarias y fortalecimiento del tejido social

En el ámbito comunitario, las redes de colaboración entre mujeres han sido esenciales para sostener la vida cotidiana y promover procesos de transformación social.

Las mujeres han creado redes para:

- ❖ la defensa de derechos humanos,
- ❖ la organización barrial,
- ❖ el apoyo a madres trabajadoras,
- ❖ la economía solidaria,
- ❖ la protección frente a la violencia.

Estas redes permiten fortalecer el tejido social porque generan comunidades más cohesionadas, donde el cuidado y la solidaridad se convierten en valores centrales.

Además, la participación activa de las mujeres en redes comunitarias impulsa procesos de liderazgo local y contribuye a la construcción de sociedades más democráticas.

127

Sororidad como herramienta contra la violencia de género

Uno de los mayores aportes de la sororidad es su papel como estrategia frente a la violencia de género. En un contexto donde muchas mujeres viven violencia física, psicológica, económica o simbólica, el acompañamiento colectivo resulta fundamental.

La sororidad se convierte en un acto de resistencia cuando:

- ❖ se cree en la palabra de las mujeres,
- ❖ se acompaña sin juzgar,
- ❖ se construyen redes de apoyo emocional y legal,
- ❖ se generan espacios seguros para denunciar.

El fortalecimiento social implica garantizar que ninguna mujer enfrente sola estas violencias. Por ello, las redes sororas representan una alternativa frente al aislamiento y la impunidad.



Impacto social y cultural de las redes de mujeres

Las redes de colaboración y sororidad no solo benefician a las mujeres que participan directamente en ellas, sino que tienen un impacto profundo en la sociedad.

Estas prácticas contribuyen a:

- ❖ transformar relaciones sociales basadas en desigualdad,
- ❖ promover culturas de paz y equidad,
- ❖ fortalecer procesos educativos con perspectiva de género,
- ❖ impulsar políticas públicas inclusivas,
- ❖ construir futuros más sustentables.

Cuando las mujeres se organizan, no solo generan cambios individuales, sino transformaciones estructurales que benefician a toda la comunidad.

Conclusión

Las redes de colaboración y la sororidad son herramientas esenciales para el fortalecimiento social de las mujeres y de la sociedad en su conjunto. En un mundo donde persisten desigualdades estructurales, estas prácticas colectivas permiten resistir, acompañar y transformar.

Fortalecer los vínculos solidarios entre mujeres impulsa procesos de empoderamiento, justicia social e inclusión. Apostar por la sororidad significa construir un futuro donde la igualdad no sea solo un ideal, sino una realidad compartida.

En este sentido, el desafío contemporáneo es continuar ampliando estas redes, reconociendo que el cambio social solo es posible mediante la unión, la organización y la solidaridad entre mujeres.

Yaquelin Sampayo Rodríguez

Estudiante de Derecho en la BUAP, con interés en derechos humanos y equidad de género. Su trabajo académico se enfoca en la justicia social y la participación de las mujeres. Analiza el papel de las redes comunitarias y la sororidad como herramientas de transformación. Su perspectiva promueve entornos inclusivos y el fortalecimiento del tejido social.



Una historiadora en el aula

Licenciada en Historia

Laura Bastida Ramírez

Plantel 28

Colegio de Bachilleres del Estado de México

Mi proceso de convertirme en docente me llevo a procesos de reflexión no solo del mercado laboral, sino también del proceso que como mujer investigadora se enfrenta a una serie de obstáculos sociales culturales, que repercuten en la dinámica familiar y laboral. Ya que se espera que una mujer en pleno siglo XXI, siga teniendo como prioridades formar una familia y ser cuidadora de la misma 24/7; cuando se decide lo contrario la mujer debe afrontar una realidad cruda: ser profesionista, cuidadora sin paga y afrontar las preguntas del porque no formar una familia, no ser madre o en caso contrario porque no serlo y afrontar cuestionamientos constantes, acoso laboral y frustraciones constantes.

Por lo cual, ahora escribo estas líneas para compartir desde mi experiencia docente y ahora desde la maestría en práctica docente, busco transformar a mis educandos, pero sobre todo a las alumnas, de la existencia de personajes que han sido importantes en su momento histórico pero que poco a poco han sido invisibilizadas ya sea por las temáticas generales del currículo y/o por cuestiones que no se habían cuestionado hasta los primeros movimientos feministas y de la visibilización del trabajo femenino público.

129

Lo que me lleva a observar en el aula educativa como es la interacción entre alumnas y alumnos en ciertos temas, su participación y desarrollo en el proceso de aprendizaje. Así como la implementación de espacios para desarrollo de las adolescentes y que estas tengan las oportunidades de inspirarse en las congéneres en diferentes ámbitos profesionales.

En este tenor el proceso de la maestría nos ayuda para reflexionar como, cuando y porque iniciamos hacer docentes, que es en consecuencia parte de la siguiente redacción de mi trabajo de grado. Mi proceso formativo docente podría iniciar respondiendo a esta pregunta **¿Cómo llegue a ser docente?** Al terminar la licenciatura, buscaba opciones para laborar y la idea era trabajar en el área de museos. Así que me postule para realizar mis prácticas profesionales en el museo Universitario.



Durante casi todo el 2015 estuve trabajando ahí, aprendí mucho sobre procesos de investigación, difusión y cuidado del patrimonio, sin embargo, mi presupuesto se fue limitando y tenía que comenzar a buscar empleo con remuneración económica y no solo por la experiencia.

El tiempo paso y me encontraba en el verano del 2016 en casa Mora, lugar donde colaboramos con una exposición experimental con obras de arte, y entre la charla, sucedió que una compañera, Alma que estudio letras latinoamericanas, me comentó que estaban buscando docente para historia en prepa abierta. Ya había escuchado entonces que otros compañeros habían entrado a laborar en el área de docencia y que tal vez era momento de aventurarme en ese campo laboral y mientras encontraba algún espacio de gestión cultural o de museos pues en este último me fue complicado encontrar una vacante como externa. Regresando al entorno de la asesoría escolar, muy amablemente Alma me hizo el favor de recomendarme en esta escuela que brindaba preparatoria en diversos sistemas como SEP y COLBACH y dije ¿Por qué no?

Ordene mis documentos y por segunda o tercera ocasión me puse hacer mi curriculum, no sabía exactamente como se debería de preparar uno, ni como seria mi entrevista. Así que inicie mi proceso de entrevista laboral con la entonces directora, y después de unos días me hablaron y me dijeron comiencas el sábado. La institución se llamaba instituto Arathos, que se ubicaba en la calle Morelos esquina Sor Juana, arriba de la carnicería la Alianza en casi zona centro de Toluca. Ahí inicie sábados y eventualmente los domingos.

¿Cómo fue mi primera clase? Exactamente no la recuerdo, pero de lo que rescato es que comencé con una alumna de 16 años. Yo estaba nerviosa, porque efectivamente no tenía más experiencia que una clase impartida en didáctica para historiadores en la facultad, impartida con 5 compañeras en la escuela anexa a la normal y hasta ahí. Recapitulando entre al salón de asesorías, era bastante pequeño y la dinámica que me habían indicado era: los alumnos llevan un índice de temas y ellos te tienen que preguntarte cuáles son sus dudas y tu brindas la información dependiendo de lo que te pregunten, en caso contrario das una asesoría en donde cubras el temario en uno o dos meses según el avance del alumno, máximo 3 meses ya que ese era el tiempo límite para presentar cada examen por materia. Así que el sábado llegue a las 9 am. y entre a la recepción, me registre y firme la primera hora y me indicaron el salón. Entre salude y me presente con los chicos tuve tres asesorías ese día.



Poco a poco me fui organizando entre las asesorías-clase y colaborar con casa mora, sin embargo, me di cuenta que por la parte de la experiencia la iba obteniendo, pero el ingreso aún era variable así que comencé a investigar sobre un empleo formal que me permitiera realizar el ejercicio de la docencia y seguir estudiando o de plano regresar a la idea de estudiar museografía en ciudad de México. Llego el 2017 y con él mis empleos de los sábados se fueron haciendo más versátiles en cuanto a las materias pase de historia de México, historia universal y filosofía a dar antropología, sociología, estructuras socioeconómicas, economía y geografía.

En febrero del 2017 decidí postularme para realizar el examen de asignación docente al sistema medio superior del estado de México. Entonces en la semana me dedicaba por las mañanas a estudiar y los viernes a preparar clase para el sábado y el domingo trabajar. En las tardes trabaja con mis padres para poder tener algo de sustento. Al paso de un año me di cuenta de que trabajar en prepa abierta era brindar asesorías-clase con grupos mixtos, a que me refiero con ello a que los grupos variaban en edad, en intenciones y contextos del porque salieron de la escuela formal. Así que me di cuenta que al inicio de mis experiencias docentes trabajé con personas más jóvenes que yo, chicos (as) entre 15 a 18 años que no habían terminado la prepa, porque no se adaptaron al sistema escolarizado, porque tuvieron que comenzar a trabajar, por diversos factores socioeconómicos y otros que ya eran mayores entre 20 a 40 años, por una mezcla de los anteriores y posiblemente por desinterés o expulsión entre otros y ahora en su actual empleo les solicitaban tener el documento que les acreditará el bachillerato, para aumentar su puesto y /o por mantener el empleo por mero requisito.

131

Recuerdo mucho que mis clases no eran tan pesadas al inicio, eran de hecho bastante tranquilas y relajadas tanto en las tareas administrativas como en la cantidad de alumnos. Hasta que llegaron dos grupos que recuerdo de manera memorable, de hecho, fue mi primer grupo grande para ser de asesorías, constaba de 20 alumnos en su mayoría entre los 22 a los 30 años, de los cuales casi todos estaban trabajando y estudiando a la vez.

La segunda clase fue un grupo mixto tenía a dos personas de unos 45 años y a dos jóvenes uno de 25 y uno de 17. Con este grupo hubo una conexión interesante ya que las generaciones hicieron una especie de viaje por el tiempo, cuando yo explicaba los temas, los adultos comentaban sus experiencias según sus contextos históricos-económicos de lo que les había pasado por ejemplo durante el 68, y en el caso de los jóvenes ayudaban con los procesos de



tecnologías en el celular para resolver dudas por medio del correo o en las consultas de las ligas y hasta recomendaciones para poder hacer consultas en internet. Entendiendo esta dinámica entre edades casi siempre en esta escuela me toco que mis alumnos fueran de edades mixtas, la única desventaja que me encontré ante esto era que algunos mayores que yo, se resistieran a que les diera clases por ser alguien joven. Sin embargo, no me rendí y busqué opciones para ellos. Otros alumnos me dijeron que impartía la clase tan emotiva y efusiva que les gustaba la clase, así que dos de mis alumnos terminaron integrándose a mi facultad para estudiar Historia. Y poco tiempo después me encontré a unos de ellos y me dio mucha emoción saber que mi persona los incentivo a seguir estudiando y efectivamente mi carrera.

Respecto al trabajo administrativo, solo tenía que anotar el avance de los alumnos y realizar exámenes de prueba y test de progreso tentativo. El material de trabajo contaba de una guía, a veces una antología de la cual yo tenía que hacer un examen acumulativo de practica de aproximadamente 100 preguntas, ya que el alumno tenía que desplazarse a la ciudad de México, para presentar su examen, mi tarea era resolver las dudas del alumno, brindarle una guía y calificarlo. De esta manera saber si ya se encontraba preparado para realizar su examen de la materia. Entonces en las asesorías básicamente usábamos el pintarrón, en algún momento me toco todavía el uso de pizarrones con gis. Para dar una asesoría tipo clase magistral, y en caso de que se pudiera realizar ejercicios de memoria, ya que muy pocos consideraban el "gusto por la historia".

Al llegar el mes de mayo del 2017 presente mi examen para el ingreso al nivel medio superior, pues ya contaba con mi título universitario y varios compañeros me habían dicho que era una forma de conseguir un empleo formal, entonces la cita fue en el CECYTEM plantel Metepec, donde en 7 horas divididas en tres etapas: 1ra examen de conocimientos de especialidad, 2do examen de los acuerdos secretariales y el 3er examen de planeación y evaluación didáctica. Interrumpido por un descanso de 30 min. Para comer algo y estirar las piernas, ya que fue por medio de computadora.

En fin, procesos burocráticos y las políticas educativas sus discrepancias; En uno o dos meses nos llegaría el correo en donde nos darían los resultados, yo tenía que seguir laborando y me integre a otra escuela de nombre Ágora futuro mexiquense, con la misma función de dar asesorías tipo clase, para prepa abierta. Ubicada en Ignacio Allende, Colonia centro Toluca.



Ahí trabajé entre semana y fines. De igual manera eran solo asesorías así que acople horarios entre ambas escuelas, ya que dependía de la inscripción de alumnos y la demanda de las materias.

En junio me llegó el correo de asignación con los resultados del examen y la hora en la que deberíamos acudir a la normal #1 para darnos los a escoger la zona de trabajo, el plantel y los nombramientos provisionales. La dinámica al llegar fue que según la prelación la persona escogería la vacancia en el plantel que quisiera y así sucesivamente hasta agotar las 18 plazas con horas que iban desde las 18 hasta las 9 hrs. En el transcurso de las elecciones me encontré con docentes que ya sabían cómo funcionaba la dinámica y que estaban ahí para buscar otra plaza en diferente sistema o subsistema y así completar horarios y salarios.

La espera terminó y me llamaron, según la lista de prelación quedé entre los primeros 10 y al llegar a la lista de planteles a elegir quedaban: El Oro, Almoloya de Juárez, Zinacantepec II, San José de las Pirámides, Texcoco y Xonacatlán. Entre otros que estaban más lejos de mi zona, mientras yo leía las propuestas, dos de mis compañeros de la facultad también estaban ahí a ellos escogieron Xonacatlán y Almoloya. Yo escogí Zinacantepec II después de hablar con mi papá, porque yo no ubicaba bien la zona de los planteles.

133

Entonces elegí el plantel de Zinacantepec II, esperando tener por fin el empleo estable y según los lineamientos de la reforma, poder crecer y seguir preparándome. En agosto del mismo año me presente en la semana que le denominan la jornada intensiva, los docentes me recibieron, la académica me presento con los demás compañeros administrativos e intendentes. Todos me recibieron de una manera muy amable y cordial.

Me integré al plantel, me pidieron la documentación y comencé a laborar el 16 de agosto de manera presencial, me asignaron un tutor que se encargaría de ayudarme a la entender que era la planeación como se hacía, y básicamente el funcionamiento de las entregas administrativas, que no había llevado de manera general. Sin embargo, veía muy poco a la tutora, yo tuve que ir preguntando con otros docentes que básicamente fueron muy comprensivos y amables para enseñarme a trabajar en el sistema.



El día de iniciar clases arrancó yo estaba super emocionada para ser sincera, por fin tenía un empleo formal y las asesorías las deje exclusivamente para los fines de semana. En mi primera clase en COBAEM, fue un poco diferente a las escuelas de prepa abierta, comenzando por la cantidad de alumnos pues pase de tener 15 alumnos a 35 o 30 según el turno.

Otra diferencia notoria es que ya no tenía grupos con edades diferentes, todos o en su mayoría pertenecían al mismo rango de edad según el semestre a menos que fueran recicladores. El comportamiento cambio ya que algunos grupos eran bastante activos. Recuerdo que justo en la primera clase llegue nerviosa al salón, me sudaban las manos y no sabía muy bien como presentarme, siendo sincera no recordaba mucho como se presentaban mis antiguos docentes de preparatoria así que cuando entre al salón algunos asumieron que era la docente y otros que me habían encargado las orientadoras vigilarlos.

Así que efectivamente me presenté, les dije mi nombre, mi edad, la clase que iba a impartir que era Historia Universal en 6° semestre y como íbamos a trabajar durante el semestre. Los chicos pusieron atención algunos tomaban notas y otros no tanto. Después pasamos a la dinámica de conocernos un poco y si nos sobraba algo de tiempo comenzaba con unos ejercicios para evaluar sus saberes respecto a la materia. Los nervios se me fueron pasando en el día, pero al tener 4 horas seguidas la voz se me fue acabando de apoco y llegue afónica al fin de semana y eso que no había exagerado en mi tono de voz.

134

Durante mi primer semestre poco a poco se me fueron pasando los nervios y recuerdo que tuve que reorganizarme ya que adecuar el ritmo de trabajo entre planeación, evaluación y trabajo en proyectos transversales, así como las asesorías de fines de semana tuve que renunciar a una de las escuelas ya que me lleve mucho trabajo a casa, ya que de cierta forma comencé a dar clases de manera magistral y pensé que serviría realizar ensayos, maquetas, carteles etc. Era demasiado trabajo que revisar y sin pensar en los exámenes escritos.

¿Cómo me fue? Después de que se me pasaran los nervios comencé a notar que mis alumnos de la escuela pública no eran tan diferentes de mi contexto y me sentí comprometida con ellos, porque la mayoría trabajaban y estudiaban entonces teníamos que aprovechar en conjunto y quería que ellos vieran todas las oportunidades que yo veía para sí, así como lo había intentado con mis alumnos de la prepa abierta.



¿Cómo he ido evolucionando? Al reflexionar sobre mi proceso docente, me doy cuenta de que por experiencia y por interés propio sé que me he formado poco a poco por medio de los cursos del estado, de forma externa y por medio de observación y colaboración con otros compañeros que gracias a su experiencia me compartieron sus experiencias de trabajo. Con ello me di cuenta de que como docente una parte es tu personalidad y la otra tu formación laboral, fusionando ambas obtienes adecuaciones a tu materia según las necesidades de tu población estudiantil y a los sistemas en los que he tenido la oportunidad de laborar.

Al cumplir dos años en COBAEM durante el 2019 justo antes de pandemia, comencé a buscar empleos para poder ajustar no solo mi búsqueda de experiencia laboral sino también económica, pues en las prepas abiertas ya me pedían más tiempo y no podía cubrir horarios. Y en otras escuelas privadas me pedían tiempo completo y mi intención no era dejar la escuela pública. Durante esta búsqueda de cuadrar horarios laborales, para obtener un ingreso fijo y digno, recordé a los compañeros que me habían dicho que en los subsistemas estatales no tienen un pago laboral que permita mantenerte de con solo unas horas y menos si eres de nuevo ingreso, te dejan horarios muy dispares y peor aún si vives lejos, como lo fue en mi caso. Entre los meses de noviembre y diciembre me dedique a mandar curriculum por zonas aledañas a mi residencia y fue así como en enero me llamaron para cubrir una vacante por interinato de prejubilación en una EPO muy cerca de mi casa, a unos 15 min en bicicleta. Así que acepte, le pedí a mi padre que me prestara su bicicleta ya que irme en taxi era muy tardado pues la zona no tiene afluencia de transporte público y caminando era hacerse 30 min.

135

La pandemia hizo que como docente me enfrentara a realidades de conexión y familiares que por lo menos en mis dos áreas académicas fueran controversiales y con jornadas extenuantes, pues siempre estábamos con el móvil o la computadora encendidos, trabajando y enterándonos de como seguía la situación del covid-19 en México. Entendiendo con contexto de miedo y desconcierto para muchos creo que la escuela en el caso de los alumnos fue un extra que algunos les permitían interactuar a la distancia y para otros era un pago más, otra preocupación y muchos sobrevivieron en el sistema escolar por las regulaciones que solicito hacer la SEP en ese momento.



Pero ahora entiendo que cada escuela tiene sus propias formas de trabajo, en la academia puede tener acuerdos internos y que los contextos de los alumnos van a cambiar de pendiendo de la zona, pero la permanente social y familiar son dos variables que no cambian, el desinterés de los padres, el abandono, los problemas familiares, psicosociales y económicos siempre han afectado al alumnado, y eso que aún tenemos secuelas de lo que nos dejó pandemia a todo el nivel educativo.

De manera familiar sufrimos de la violencia que aqueja a nuestro país dándonos una realidad de los procesos judiciales y de los procesos de revictimización del Estado. De manera personal pude sortear esta situación con la cual sigo trabajando, de manera laboral me mantuvo ocupada e intentando y allegada al proceso de realidad con el tema de covid-19 y las muertes que aquejaron a las familias de mis alumnos y compañeros. También el acceso a estudios en línea me dio la oportunidad de cursar un diplomado de la ENAH, sin embargo, no sabía que la factura por el desgaste mental y emocional se podría presentar poco después de un año de lo sucedido.

Durante la pandemia, sin duda fue un proceso difícil para todos tanto virtual como con modalidades mixtas y otros con presencia completa del alumnado bajo el uso de cubrebocas, gel, ventilación constante y fumigaciones cada 15 días. De nuevo solo me veía con el ingreso de la escuela pública de mi asignación, pues mi contrato con la EPO. había finalizado, y por recomendación algunos compañeros laborales me decían que volviera a presentar el examen de asignación y así lo intente, sin embargo, la situación económica una vez más apremiaba ya que ahora buscaban que los docentes contáramos con características como: inglés obligatorio, cursos con 400 hrs tanto de capacitación constante, como de pedagogía con la reforma educativa. Lo cual no estaba mal, pero si mermaba las oportunidades con el cobro de algunos cursos, la certificación de la 2da lengua y que en efecto no se aseguraba que a pesar de tener todos los elementos requeridos te asignaran alguna vacante.

De manera general puedo concluir que todas estas experiencias y niveles educativos con los cuales he podido trabajar y experimentar la colaboración de manera horizontal, colaborativa y transversal desde ejercicios de clase con juegos como: turista mundial, Risk, Battleship y monopoly por mencionar algunos. Hasta crear muestras gastronómicas, donde ellos han sido con principales cocineros y expositores de arte en pintura y tejido; en donde los alumnos son los protagonistas de su propia pieza y/o exposición.



En el caso de mi escuela base se me ha dado la oportunidad de aventurarme en la labor burocrática y gestora para poder realizar las salidas de fortalecimiento académico, en donde he podido compartir con el alumno, el patrimonio cultural de nuestro país, visitando museos, minas, ex -haciendas en lugares como ciudad de México, Malinalco, el Oro y Toluca. Con lo cual puedo relacionar la historia con su proceso y generar la experiencia en el alumnado de que la historia no solo se lee, también se puede vivir por medio de diferentes elementos arquitectónicos, gastronómicos y museísticos entre otros que ofrece la herencia cultural. Explorar espacios históricos de forma accesible y rompiendo el miedo al estereotipo de museo formal y serio, para sentirse parte de la riqueza cultural-social de nuestro país. De la misma manera me he ido a ferias de libro para poder tener material diverso en las lecturas complementarias y/o relacionar también con juegos de mesa que no son comunes para poder relacionar actividades lúdicas con la teoría de la clase.

El proceso docente sin duda tiene sus altas y bajas, según mi experiencia no solo es académico, también es por las autoridades institucionales, los contextos generales de la localidad, los mismos docentes, los alumnos y padres negligentes entre otras circunstancias variadas. Y con este proceso me doy cuenta de que compartir mi pasión con otros me vincula con mi relación profesional comunicar mi carrera como lo hacía en su momento en el museo, me hace sentirme realizada, pues las vicisitudes escolares se parecen mucho a las institucionales del museo ya que ahí también no teníamos presupuesto, las visitas venían con cierta apatía y/o desinterés y muchos nos visitaban porque los mandaron de tarea, o sea a fuerzas. Teniendo este contexto me surgió la duda de aprender más del proceso de manera profesional, si bien el sistema siempre cambia cada sexenio, las generaciones hacen lo mismo, la única constante es la educación, luego entonces veamos cómo se puede desarrollar este proceso. Así mismo con mis visitantes en el museo, cuando pedían una visita guiada, yo me convertía en la mediadora entre el museo y los visitantes.

Laura Bastida Ramírez

Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma del Estado de México, con interés en la difusión de la cultura y la sociedad. Se tituló con la tesis El discurso de oposición política en el semanario El Hijo del Ahuizote de 1903-1904. Ha colaborado en proyectos de investigación histórica y antropológica, participando en trabajo de campo sobre procesos sociales y recuperación ante desastres naturales en distintas regiones del país. Actualmente se desempeña como docente en el Colegio de Bachilleres del Estado de México, Plantel 28 Zinacantepec II.



Una antropóloga en el aula

Antropóloga

María Teresa Arriaga Pérez

Facultad de Ciencias de la Conducta
Universidad Autónoma del Estado de México

Durante mis primeros años de vida, principalmente, durante los años de preescolar, existía en mí la inquietud por ser profesora, sin conocimiento de niveles, asignaturas ni nada. Posteriormente y debido a que conocí a toda una familia de profesores de primaria (todos habían estudiado en escuelas normales, algunos incluso pudieron ocupar cargos administrativos como supervisores de zona escolar en la actual Ciudad de México), pero más por su personalidad, me negué a ser profesora, pensando que ser docente significaba ser como ellos, más interesados en entablar relaciones políticas con el magisterio o charlas totalmente casadas con el régimen priista. Ya al final de la primaria, y debido a una serie de problemas familiares, que llevaron a la separación temporal de mis padres, probablemente también por crisis de la adolescencia, mi personalidad se moldeó en un entorno problemático en todos los aspectos.

138

Conocí a mis primeras orientadoras en secundaria y pensé en no ser docente de asignatura, sino estudiar psicología, recuerdo que mi orientadora de 2° grado era psicóloga y tenía una especialidad en trato con adolescentes, esa fue mi inspiración para saber que había profesores que se dedicaban a comprender y sobre todo a apoyar a esta parte de la población, algo que yo buscaba para mí y que me inspiraba para ayudar a otros en un futuro. A la par, en mi pequeño grupo (menos de 20 estudiantes) sufrimos la pérdida de un compañero por suicidio.

Con ayuda de nuestros padres, los amigos más cercanos, acompañamos a nuestro amigo hasta el final de los rituales funerarios. Recuerdo que, tanto nosotros como nuestras mamás mostrábamos un malestar creciente en relación con la mamá de nuestro compañero fallecido, a nuestro parecer, mi compañero fue víctima de una serie de injusticias y descuidos que lo orillaron a tomar la decisión de terminar con su vida.



Este evento, aunado a mis propias vivencias, me llevó a pensar en la psicología aplicada en adolescentes como profesión. Sin embargo, a finales del tercer grado, comencé a enterarme de un evento que no solo impactó los medios de comunicación masiva, incluso se escribieron libros sobre este fenómeno, las muertas de Juárez, dicho evento fue un parteaguas aún más impactante que la muerte de mi compañero. Si bien, sabía que se requiere de especialistas para comprender a los adolescentes y pretendía apoyar a quienes se sentían incomprendido o incluso en riesgo de suicidio; por alguna razón mi atención se fue hacia la antropología, gracias a una serie que comenzó a transmitir Tv Azteca en 2006.

Esta serie llamada “Bones”, trata sobre una mujer, antropóloga forense que dedica su vida a la identificación de restos humanos de casos relativamente recientes, pero que en general, fueron resultado de algún proceso delictivo. Dirige un laboratorio que podría asemejar a un gran equipo de lo que en México llamamos investigaciones forenses, y cuando no trabajan en casos activos, dedica su tiempo y los recursos de la Nación Norteamericana a devolver la identidad a restos óseos que se recuperan de zonas en que ocurrieron eventos históricos, como soldados de la segunda guerra mundial, cuyos restos fueron rescatados, pero estaban pendientes de identificación.

139

Así terminó mi paso por la secundaria y llegué al primer semestre de preparatoria, aun con la mentalidad dividida entre psicología para el adolescente o antropología forense. Ahí fue donde conocí a la primera antropóloga de la vida real, mi profesora encargada de la cátedra de esa materia. Ante mis ojos, el comportamiento de la profesora y del profesor de la asignatura de álgebra, rompieron los esquemas sobre cómo “debían ser” los profesores. La primera porque cuando explicaba un tema, hacía esquemas sencillos en el pizarrón, caminaba entre las filas (aunque realmente había poco espacio) y tenía una especie de juego en el que cuando pasaba por el lado de una compañera que estaba distraída, le desataba las bolitas del pelo, también tenía estrategias tan sencillas como pararse frente al grupo y para atraer nuestra atención levantaba las manos a la altura del pecho y movía los dedos mientras decía “¡sonajitas, sonajitas!”. Del segundo recuerdo que su manera de dirigirse a nosotros era tan amable, empleaba palabras de amor, y su clase, siendo una materia que se relaciona con la rigidez, el miedo, alta probabilidad de reprobación, logré relacionarla con sensaciones agradables.



Estos cursos me permitieron terminar de elegir la antropología. Durante los siguientes semestres me di a la tarea de investigar dónde podía estudiar y me enteré de que, en el Estado de México, solo existía antropología social. Nuevamente movida por situaciones familiares, me inscribí a la carrera. Logré ingresar a la licenciatura sin mayor dificultad académica. Concluí en el periodo ideal de 4 años. Pero el tema que trabajé durante los seminarios de titulación resultó demasiado perecedero, decliné y me fui a buscar nuevos temas de investigación. Así llegué a la docencia. Primero en una Institución pública comunitaria, después en instituciones privadas.

Haber comenzado en el entorno comunitario me permitió aprender de compañeros más jóvenes que yo. Por supuesto, el ego de ser una persona mayor que muchos, además de ser egresada de una licenciatura y quedar bajo la supervisión de una jovencita que apenas comenzaba sus primeros semestres de la universidad, me causó mucho conflicto, sin embargo, fui paciente y logré aprender muchísimo de todas y todos.

Mi primera experiencia frente a grupo se dio gracias a la insistencia de un amigo, colega antropólogo, quien desde agosto de 2015 se encontraba tomando capacitación para incorporarse al sistema educativo CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo).

140

Este sistema "...brinda servicios de educación comunitaria para el bienestar desde la primera infancia a niñas, niños y adolescentes que habitan en localidades de alta y muy alta marginación de nuestro país, en donde no es posible contar con un servicio educativo regular." (Consejo Nacional de Fomento Educativo [CONAFE], 2024)

El sistema del Estado de México brinda servicio además a niños, niñas y adolescentes que, por la actividad económica de sus padres, viven al interior de circos y se mudan constantemente con ellos. Este es el sistema al que mi amigo de nombre Edher se incorporó y del que insistió para que también yo me incorporara.

Para febrero de 2016 asistí a las oficinas de la Sede de Toluca. En ella se atendían tres programas: Regulares, encargada de brindar los servicios de educación inicial, preescolar y primaria a comunidades con rezago educativo y que, debido a la baja cantidad de estudiantes, no cuentan con la matrícula para abrir escuelas formales. Especiales, quienes brindaban esto servicios a la zona centro y sur del Estado, además de coordinar las Secundarias comunitarias (SECOM) a nivel estatal.



Me incorporaron al programa de “Especiales”, sin tener más información, solicitaron que me presentara al día siguiente para capacitarme. Aún me encontraba indecisa, pues pensaba que me capacitarían por al menos un mes y la cuestión económica primaba para mí. Aun así, regresé al siguiente día, un par de horas después de lo solicitado. Me dieron a conocer con mucho cariño, pero muy de prisa es qué consistía una planeación, los contenidos y ahí fue cuando caí en cuenta que se trataba de una capacitación para nivel preescolar.

Me dijeron que debía terminar la capacitación ese día, aunque no la razón. Al final de la jornada, me dijeron que ya tenía comunidad asignada y que debía presentarme al siguiente día. Me pusieron en contacto con otra compañera, a quien sustituiría, la comunidad se llama “El Jacal de Yebucivi”, una localidad perteneciente a Yebucivi, Almoloya de Juárez.

Por fortuna mi mamá y un hermano pudieron acompañarme, pero solo llegaron al poblado más conurbado. Mientras esperaba a mi compañera, decidí rondar alrededor, vi un preescolar que, por alguna razón no tuvo clases ese día y pensé que ese sería mi lugar de trabajo. Pero resultó que del punto de encuentro debíamos subir caminando por un cerro, alrededor de 25 a 30 minutos. Debido al difícil acceso, muy pocos automóviles aceptaban subir.

141

Así fue como llegamos alrededor de 9:30 de la mañana, las mamás se encontraban alrededor de único salón de clases esperando por nosotras para dejar a sus hijos e incorporarse a sus actividades. Todas fueron muy amables y se mostraba expectantes por mi presencia.

Mi actividad ese día se limitó a observar cómo mi compañera de nombre Amalia ejecutaba sus actividades. Ella había convocado a una actividad que se hacía al menos una vez al mes, muy parecido a escuela para padres donde las mamás hacían actividades con temáticas específicas a la par que sus hijos, con la finalidad de invitarlas a ser parte activa de la educación de sus pequeños, pero también para fomentar la convivencia y las expresiones de cariño con sus hijos. Además de una reunión programada para presentarme como la nueva profesora. Por todo lo anterior, además de la reunión; la jornada de aquel día fue sumamente corta. Tuve muy poco tiempo para aprender sobre el manejo de grupo, los tiempos y la práctica docente propiamente.



Una vez que se fueron, me mostró las actividades extraescolares, había que hacer un diario de clases, principalmente para registrar si se requería apoyo en algún tema o situación con los alumnos. Aunque también servía como bitácora de incidencias, en caso de situaciones conflictivas, tener presente qué y cuándo había sucedido.

Por último, me llevó a la casa donde me quedaría a dormir. Si bien, el Estado brinda el apoyo con materiales, útiles escolares, un instructor o Líder Educativo Comunitario (LEC) como se nos llamaba. La comunidad debía aportar con un espacio para dormir y asearse, así como alimentos para este prestador de servicios. En mi caso, la comunidad contaba con servicios de Preescolar y secundaria comunitarios. Una mamá de dos alumnos de secundaria prestaba un cuarto para tres profesoras, dos atendían a sus hijos y yo. De igual manera, me recibieron todos muy amables, tanto las compañeras de secundaria como los abuelitos dueños de la casa y los alumnos con los que convivíamos por vivir en su casa.

Al día siguiente, tres días después de haberme presentado por primera vez en las oficinas de esa institución; me enfrentaba a mi primer día como profesora, con 9 alumnos en total 3 niñas y 6 niños; uno de primer grado, una de segundo grado y 7 de tercer grado. Descubrí que las actividades que había programado no fueron suficientes, pues las concluimos antes de salir a recreo. Durante los 30 minutos de recreo no sabía qué hacer, pero supongo que los instintos básicos de crianza me llevaron a comprender que debía cuidar que no se lastimaran o que no se alejaran tanto del salón de clases para que no se pusieran en riesgo. Al final entendí que tenían una rutina bien establecida, pues, en realidad ellos me enseñaron las actividades que se hacían a cada paso.

Resulta que, debido a la alta marginación de la zona, los alumnos llegan a la escuela, hacen pequeñas actividades de bienvenida como cantar, dibujar o identificar su estado de ánimo y en seguida pasan a consumir su “desayuno”, seguido de otras actividades, dependiendo del área de conocimiento a fortalecer y salen al recreo. Al final pueden tener una clase más de otra área o bien leer (crear) un cuento, limpiar su espacio y esperar a que lleguen sus mamás por ellos. Ahora parece sencillo, pero en ese primer día, sin material, sin estructura, sin un ejemplo prolongado, debo decir que mi experiencia fue sumamente angustiosa, rodeada de muchísimo nerviosismo, incertidumbre. No recuerdo con claridad, pero seguramente, una vez que se fueron los niños, lloré por sentir que estaba fracasando.



Así pasaron los días, mis compañeras de secundaria fueron de gran apoyo al explicarme actividades administrativas que no conocía, también me contaron sus experiencias, al parecer en su nivel, tanto los padres como los alumnos tenían actitudes totalmente opuestas a las de preescolar. Así que eso aminoró mi sentimiento de malestar.

Cada mes se llevaban a cabo reuniones similares al Consejo Técnico, se realizan por dos días consecutivos y en ellas, las personas que nos coordinan y visitan en campo, presentan alternativas pedagógicas de trabajo de acuerdo con cada nivel, revisan y entregan material administrativo y supervisan en general los avances, problemas o dificultades de cada Líder. La intención es que llevemos estrategias y temas resueltos suficientes para trabajar en el siguiente mes, llevadas a la práctica con los colegas.

En ese espacio conviví con personas que recién habían egresado de preparatoria, incluso de secundaria. Mientras que yo, ya tenía 23 años y una carrera universitaria terminada. Lo interesante, fue que aprendí muchísimo de sus experiencias, nuestros "jefes", por así llamarlo, eran jóvenes que ya tenían al menos 3 años de experiencia, además, muchos de ellos se encontraban estudiando la carrera de pedagogía o educación, por lo que sus herramientas eran totalmente adecuadas al contexto y nivel educativo.

143

Un elemento extra por mencionar es que, cuando entré a ese nivel, mi material de aprendizaje era sumamente pobre, pues la creatividad en manualidades no era mi fuerte, tuve que desarrollar esa habilidad, pues en preescolar los niños deben desarrollar motricidades gruesas y fina, al parecer, algunas veces aún hago material incluso para los alumnos de nivel medio superior y recuerdo mis primeros materiales con nostalgia, pero con agrado de haber mejorado en ese aspecto.

Así transcurrió el ciclo escolar y para el mes de junio, el Coordinador Miguel Ángel Piedras Morales nos llamaba a entrevista personal, la pregunta central era sobre si continuaríamos en el programa. Desde ese instante me di cuenta de la poca compatibilidad entre nosotros, pues, pedí un cambio de nivel, me enteré de que existía secundaria y que además de ser un nivel en el que se trata con adolescentes, el apoyo económico mensual era mayor. Se negó al principio, pero me dio los requisitos para hacer el cambio.



Para el mes de julio, unos días después de concluido el ciclo escolar en Preescolar, fui llamada a presentarme en Calimaya, para capacitarme y entrar a SECOM. La mejor de mis experiencias trabajando con compañeros Líderes.

Me reencontré con mi amigo, aprendí a trabajar con adolescentes y muchas carencias que presenté en Preescolar, se volvieron fortalezas para este nivel. Las conversaciones iban en un sentido más amplio, los temas resultaban sumamente interesantes y, sin duda, aprendí varios trucos para trabajar con el material que CONAFE brinda a cada espacio.

Con un nuevo coordinador, parecía un nuevo camino, apoyada y arropada por mis compañeros. Se presentó el reto de la asignación de comunidades. En este nivel se hace una visita previa al inicio del ciclo, consiste en la estancia mínima de entre 3 y 5 días en la comunidad asignada y, si ambas partes están conformes, el Líder es asignado de manera permanente en la comunidad.

Antes de dar a conocer de manera pública las asignaciones preliminares, nos llamaron a mi amigo y a mí, para preguntar si estaríamos dispuestos a ir a dos comunidades en Tejupilco, debido a los riesgos y lo agreste de la zona. Nos pareció buena idea y, aunque sabíamos de los riesgos, aceptamos.

144

Esta nueva experiencia dio un giro completo a nuestros planes de vida, pues, yo pensaba entrar a estudiar museografía en ciudad de México y mi amigo, pensaba hacer carrera en la Sede de Toluca. Pero esa estancia nos llevó a enamorarnos por completo de la docencia. Aunque no estábamos aptos ni para las condiciones climáticas, logramos hacer grandes cosas. Él implementó actividades para reducir la deserción escolar, principalmente de mujeres en su nivel. Logró acompañar a una alumna que dejó de asistir por convertirse en madre y regresar un año después a concluir su formación, un gran caso de éxito. Por mi parte, trabajé con jóvenes que comenzaban a consumir drogas, como es común en la zona y logré que una alumna terminara el nivel a distancia, pues, tuvo que convertirse en la responsable de las actividades del hogar, al ser abandonados por ambos padres.

Hubo muchos tropiezos, pero el principal reto lo presentaban el clima, las pocas fuentes de empleo, las fuentes de empleo ilegales y las adicciones. Sigo pensando que fue la mejor etapa de mi vida. De esa localidad obtuve el tema con el que me titulé de la Licenciatura.



Por esta razón debía alejarme de la comunidad. Me mantuve en contacto esporádico para aplicar las herramientas de investigación y al mismo tiempo, me incorporé a una empresa privada que da clases de español a extranjeros.

Georgal Idiomas, nuevamente me capacitó con su material de enseñanza de español como lengua extranjera, a través de la, actualmente muy conocida, plataforma Zoom. Fui asignada a Nissan, donde tuve alrededor de 5 alumnos japoneses, cada uno en clases privadas presenciales. Desde el nivel básico hasta lo más alto en conversación. Las dinámicas eran totalmente opuestas a CONAFE, aquí llevaban los alumnos un libro de acuerdo con su nivel y aprendían el idioma con estructuras aplicadas a conversaciones diarias, para una vida cotidiana. Mi primera clase estuve tan nerviosa, que recordé mi primer día sola con los alumnos de preescolar. Era interesante cuando tenía clase con los alumnos de niveles avanzados, porque la clase se trataba de conversar sobre cuestiones culturales, el español oficial y palabras que necesitaban muchísimo contexto. Pero las clases de gramática eran insufribles para mí.

Trabajé exactamente un año con ellos y, al obtener mi título y cédula, me incorporé a clases de nivel Medio superior en el Instituto Educativo España, ubicado en el municipio de Zinacantepec. En 2018 contaban con tres niveles educativos, Primaria, secundaria y Preparatoria incorporada a UAEMex. Al mes me contrataron también para dar clases en nivel secundaria. Pero hablaré primero de mi primer día en Preparatoria. Al ser una disciplina que conocía más de cerca que la estructura gramatical del español, pude preparar diapositivas, presentar el curso, presentarme y hacer que los chicos se presentaran.

Intenté sacarlos de su papel de “Casi adultos”, pues se mostraban con expresiones y lenguaje muy serios, dominaban los temas sociales, pero faltaba afinar las cuestiones de pensamiento crítico sobre eventos históricos, no fue tan difícil pues, el grupo estaba conformado por alumnas y alumnos provenientes de distintos estratos sociales, aunque de colonias, incluso calles aledañas al Instituto. Los puse a jugar “A las estatuas de marfil” como actividad rompe hielo y diagnóstica, pensé que no lo harían, pero al final quedaron muy divertidos.

Recuerdo que su actitud cambió solo cuando tuve que reprenderlos por no trabajar en un proyecto que debíamos presentar en conjunto con otras materias, pero al final se fueron muy agradecidos.



Aún hoy guardo contacto con una alumna que, hace poco concluyó la licenciatura en pedagogía. Trabajé en esa escuela por tres años. En mi último año, recibí en primer semestre, algunos que fueron mis alumnos desde primer grado de secundaria, pero por temas laborales me vi forzada a dejar la institución.

Después de un año dedicada al trabajo en un área totalmente separada de la docencia, me reincorporé a una nueva escuela, Instituto Universitario Cuitláhuac, CUI Capus Toluca; preparatoria que también está incorporada a UAEMex. Donde me desempeñé como profesora frente a grupo con la asignatura de sociología correspondiente al plan CBU2015 y con las asignaturas de Ciencias sociales II enfocada a sociología y Conciencia Histórica I o Historia Universal del plan CBU 2024.

Así mismo, el espacio me ha permitido impartir cursos y ponencias con distintos temas en torno a la educación a profesores y estudiantes. Actualmente curso el tercer semestre de la maestría en Práctica Docente en la Universidad Autónoma del Estado de México. Programa que ha impactado en mi formación personal y sobre todo, profesional al permitirme proponer mi propio modelo de intervención educativa como estrategia de aplicación de las asignaturas del plan CBU 2024.

146

Propongo que, a partir de un nuevo paradigma científico fundado por Miguel Martínez Miguélez, reflejado en una planeación con tiempos pedagógicos efectivos, la práctica docente se inserte en los roles de metodologías activas permitiendo al estudiante tomar el control de los límites de su aprendizaje, así como los medios y modos de enseñar y aprender. En mi experiencia hasta el momento (febrero de 2026) la aplicación de mi propio modelo resulta, ante todo, liberadora, enriquecedora porque puedo ofrecer a mis estudiantes más que solo el vaciado de contenidos en sus mentes, un proceso de diálogo en el que ellos son quienes lanzan las preguntas de investigación, lo que los incita a profundizar en un tema.

María Teresa Arriaga Pérez

Antropóloga egresada de la Universidad Autónoma del Estado de México, con interés en los estudios de género y la práctica docente comunitaria. Ha desarrollado experiencia en docencia en distintos niveles educativos, colaborando en programas comunitarios del CONAFE y en instituciones de nivel medio superior y superior. Actualmente cursa la Maestría en Práctica Docente en la Facultad de Ciencias de la Conducta de la UAEMéx, enfocando su trabajo en el diagnóstico y análisis de la práctica educativa.



Mujeres indígenas universitarias: memoria, identidad y transformación sociocultural en el siglo XXI

Estudiante de la Licenciatura en
Ciencias Políticas y Administración Pública

Gloria Pérez Calixto

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Autónoma del Estado de México

La presencia de las mujeres en la educación superior es el resultado de procesos históricos de lucha, de resistencia y de transformación social que cuestionaron estructuras profundamente desiguales. Se trata de un **logro colectivo** construido a partir de movimientos feministas, reformas jurídicas y procesos sociales que reivindicaron el derecho de las mujeres a participar en "lo publico"

Sin embargo, cuando el análisis se centra en **mujeres indígenas universitarias** el tema adquiere una dimensión más compleja. No basta con hablar de acceso a la educación; es necesario abordar las **condiciones estructurales** que determinan la permanencia, la representación, la pertenencia y el reconocimiento cultural dentro de espacios históricamente homogéneos.

Regresemos tiempo atrás y recordemos que la universidad fue concebida durante siglos como un **espacio masculino, occidental y elitista**, asociado al ejercicio del poder, la producción legítima del conocimiento y la toma de decisiones políticas. Bajo esta lógica, las mujeres (especialmente las mujeres indígenas) fueron excluidas. Esta exclusión fue claramente estructural: esta respondió a una organización social basada en jerarquías patriarcales, coloniales y clasistas.

En el siglo XXI, el acceso formal a la educación superior ha aumentado. Pero esta "igualdad" no elimina las desigualdades simbólicas, económicas y culturales que persisten. Ingresar a la universidad implica atravesar barreras que exceden el ámbito académico: **limitaciones económicas, estereotipos raciales, prejuicios lingüísticos, violencia simbólica y expectativas sociales restrictivas**.



Por ello, la presencia de mujeres indígenas en la universidad no debe entenderse como una simple estadística de "inclusión", sino como algo muchísimo más importante, como un acto de **reivindicación histórica**, una resignificación cultural y un proceso de transformación sociocultural que impacta tanto en la esfera individual como en la colectiva.

La exclusión de las mujeres indígenas de la educación superior debe analizarse desde una perspectiva **histórica estructural**. La herencia colonial instauró jerarquías raciales que colocaron a los pueblos indígenas en condiciones de subordinación política, económica y cultural, el sistema patriarcal asignó a las mujeres roles domésticos y reproductivos, limitando su participación en la vida pública.

Hoy estas estructuras generan una triple desigualdad: *ser mujer, ser joven y ser indígena*. Esta intersección no solo implicó menor acceso a educación formal, **sino también una desvalorización sistemática de sus saberes, lenguas y cosmovisiones**.

Durante años la educación superior fue concebida como privilegio masculino, urbano y económicamente favorecido, nosotras las mujeres indígenas, además de enfrentar *carencias económicas*, debemos desafiar normas culturales que las ubicamos mayormente en el ámbito familiar.

Hoy en día, aunque los marcos legales reconocen el derecho universal a la educación aun hay brechas profundas: **menor representación en universidades**, altas tasas de abandono escolar, discriminación por origen étnico y barreras económicas que dificultan la permanencia.

Experiencia:

Desde mi experiencia personal como mujer indígena, he comprendido que ingresar a la universidad implica llevar conmigo una memoria colectiva.

No llegamos solas, llegamos con la historia de nuestras abuelas, con las lenguas que resistieron, con las tradiciones que sobrevivieron a la colonización y con la dignidad de nuestros pueblos.



Desde pequeña supe que nacer en una comunidad indígena era, al mismo tiempo, un privilegio y un desafío. Privilegio por la maravillosa riqueza cultural, por la cosmovisión que enseña a entender la vida desde el respeto a la tierra y la comunidad... y desafío por la discriminación, la exclusión y los prejuicios que históricamente nos han acompañado.

En muchas ocasiones se piensa que hablar una lengua materna limita nuestras capacidades, que provenir de una comunidad indígena es sinónimo de atraso, esto genera que muchas personas específicamente JOVENES, ante la discriminación constante, opten por ocultar sus raíces.

La universidad representa oportunidad de desarrollo pero por otro lado, puede reproducir dinámicas de invisibilización cultural. Muchas veces se exige adaptación a modelos homogéneos que minimizan **conocimientos comunitarios**.

La pertenencia universitaria debería implicar reconocimiento, diálogo intercultural y dignificación de las identidades diversas.

Para muchas mujeres indígenas como yo, acceder a la universidad significa ampliar horizontes, adquirir herramientas críticas y desarrollar autonomía intelectual, significa romper con la idea de que nuestro destino está predeterminado por nuestro origen. Vivimos en una sociedad donde las mujeres hemos sido educadas históricamente para servir, obedecer y priorizar las necesidades ajenas. Yo que vivo en un pueblo indígena día a día veo que aún persisten discursos que consideran innecesario que una mujer continúe estudios superiores

En mi experiencia, estudiar ha sido un acto de resistencia, es todos los días ir contra corriente, desafiar expectativas y transformar cada obstáculo en impulso. Las largas jornadas de traslado, las caminatas al amanecer, la incertidumbre económica y las responsabilidades familiares forman parte de una realidad cotidiana para muchas mujeres indígenas universitarias. ***Pero puedo decir con certeza que las ganas de superación son más grandes que las limitaciones*** porque cuando una mujer logra permanecer en la universidad, ***no solo transforma su vida; redefine lo posible para otras.***

La pertenencia universitaria implica sentirse parte activa, participar en espacios de representación y ocupar posiciones de liderazgo. Soy testigo de que no basta con solo criticar o con estar presentes; **ES NECESARIO INCIDIR.**



Cuando **una MUJER indígena** participa en parlamentos, foros académicos o espacios de toma de decisiones, está desafiando imaginarios que históricamente la excluyeron, esta remarcando que la identidad indígena *no es incompatible con el liderazgo, sino que **puede enriquecerlo***

Para mi y para muchas mujeres la universidad representa un puente entre el conocimiento académico y el compromiso comunitario. **El objetivo no es desvincularse del territorio, sino regresar con herramientas que fortalezcan a nuestras comunidades.**

Las mujeres indígenas universitarias somos agentes de cambio capaces de articular saberes tradicionales y conocimientos académicos, generando propuestas más inclusivas

Cuando una niña indígena ve a una mujer de su comunidad en la universidad, cambia su percepción sobre el futuro. Cuando veo que una mujer indígena ocupa espacios públicos con orgullo cultural se transforma la representación simbólica del liderazgo

En el siglo XXI, **las mujeres no solo estamos accediendo a la educación superior; estamos resignificando la universidad misma**, puedo decir con certeza que estamos cuestionando **estructuras excluyentes y proponiendo modelos más interculturales.**

150

Y que quede claro, la educación superior no es únicamente un título profesional; es una herramienta para reconstruir imaginarios, fortalecer identidades y construir sociedades más justas.

Conclusión

La presencia de mujeres indígenas en la universidad es un proceso histórico de reivindicación, memoria y resistencia. **Mis abuelas, mis vecinas, mis amigas, las mujeres que levantan la voz y luchan son ejemplo de que no se trata únicamente de ocupar espacios, sino de TRANSFORMARLOS.**

La educación, es una herramienta de dignidad y transformación colectiva.



EN EL SIGLO XXI, LAS MUJERES INDÍGENAS NO SOMOS ESPECTADORAS DE LOS CAMBIOS SOCIALES; SOMOS PROTAGONISTAS.

Nuestra historia, identidad y nuestra cultura no son obstáculos para el desarrollo, sino fundamentos para construir un futuro más justo, intercultural y equitativo.

Gloria Pérez Calixto

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública y orgullosamente originaria de Temoaya, Estado de México. Mujer indígena otomí comprometida con la participación juvenil y el liderazgo femenino, es fundadora y coordinadora del colectivo “Juventudes que Transforman desde el Corazón Otomí”, enfocado en el trabajo comunitario y la formación ciudadana. Actualmente se desempeña como presidenta del Cabildo Juvenil de su municipio y ha representado a la cultura otomí en foros y espacios de participación política. En 2024 recibió el Premio Municipal de la Juventud y en 2025 su colectivo fue reconocido por su impacto social.





"Esa es tu cruz" Mujeres, silencio y violencia en Santa María Chiconcuac

Alumno del Sexto Semestre

Roberto Arturo Vélez Díaz

Escuela Preparatoria Plantel Texcoco

Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

Hablar de mi comunidad es hablar de lo que he visto toda mi vida. Nací y crecí en **Santa María, Chiconcuac**, un municipio lleno de historia, tradición y trabajo. Aquí la gente es conocida por su esfuerzo, por el comercio, por los textiles, por las fiestas patronales y por la unión familiar. Chiconcuac es rico en recursos tangibles e intangibles: tenemos calles llenas de vida, mercados llenos de colores, negocios familiares que pasan de generación en generación, pero también valores, costumbres y una identidad muy fuerte.

152

Sin embargo, junto con esa riqueza cultural existe una realidad que pocas veces se nombra en voz alta: la violencia intrafamiliar y la manera en que se normaliza, sobre todo cuando se trata de las mujeres. Esta ponencia nace desde mi experiencia como joven de 18 años originario del barrio, como alguien que ama su comunidad, pero que también quiere cambiar lo que duele, lo que lastima y lo que se repite generación tras generación.

Hoy, en el Día Internacional de la Mujer, no se trata solo de celebrar, sino de cuestionar lo que vivimos, lo que hemos aprendido y lo que seguimos callando.

Una comunidad cercana a la ciudad, pero lejos del cambio cultural

Aunque Santa María Chiconcuac se encuentra muy cerca de la Ciudad de México y de municipios con amplia oferta educativa como Texcoco, salir de la comunidad para estudiar no siempre es visto como algo positivo, especialmente cuando se trata de una mujer.

Cuando una joven dice que quiere estudiar fuera, muchas veces escucha:

"Vas a aprender cosas malas."

"Te vas a volver revoltosa."

"Vas a contestar."

"Ya no vas a obedecer"



Salir a estudiar simboliza para muchos:

- ❖ Rebeldía.
- ❖ Desobediencia.
- ❖ Pérdida de valores.
- ❖ Peligro a la moral.

En cambio, cuando un hombre sale a estudiar, se le reconoce como responsable y trabajador.

Aquí aparece una desigualdad clara:

Una mujer que sale a estudiar es vista como problema; un hombre que sale a estudiar es visto como orgullo.

La mujer que se queda en Chiconcuac suele recibir la misma educación tradicional; en cambio, la mujer y el hombre que salen a estudiar fuera desarrollan un pensamiento distinto: cuestionan, reflexionan y ya no siguen la misma conducta.

Esto rompe con el orden social establecido y genera incomodidad.

La mujer ejemplar: aguantar como forma de virtud

En Santa María, de una mujer considerada “ejemplar” se espera que:

- ❖ Aguante.
- ❖ Tenga un matrimonio duradero, aunque exista sufrimiento.
- ❖ Mantenga la casa limpia.
- ❖ Cumpla con su esposo.
- ❖ Se dedique al negocio familiar.
- ❖ No hable de lo que pasa dentro del hogar.

153

Las madres aconsejan:

“Aguanta, así es la vida.”

Los padres juzgan y se molestan cuando una hija cuestiona.

Los abuelos, desde su experiencia, corrigen y refuerzan la idea de que el sufrimiento es parte del deber femenino.

Tres frases resumen esta mentalidad:

1. “Esa es tu cruz.”
2. “La ropa sucia se lava en casa.”
3. “Pues, querías marido ¿No?”

Estas frases no son simples dichos populares. Son mecanismos de silencio. Son formas de control social. Enseñan que el dolor debe ocultarse y que la violencia debe tolerarse.



La violencia intrafamiliar como realidad cotidiana

En Santa María, Chiconcuac, la violencia intrafamiliar no siempre se ve con golpes visibles. Muchas veces se manifiesta en:

- ❖ Gritos
- ❖ Insultos
- ❖ Humillaciones
- ❖ Control
- ❖ Celos excesivos
- ❖ Miedo

La comunidad percibe esta violencia en la vida diaria:

- ❖ Vecinos que escuchan discusiones constantes
- ❖ Niños callados o agresivos
- ❖ Mujeres con la mirada baja
- ❖ Personas que evitan convivir
- ❖ Hogares donde el ambiente es tenso

Cuando la víctima sale acompañada de su agresor, se nota el control: cómo camina, cómo habla, cómo responde. Hay incomodidad entre quienes observan, pero casi nadie interviene. Predomina la idea de que:

“No es mi problema.”

154

Así se construye una convivencia marcada por la preocupación, la resignación y la normalización del problema.

Causas sociales de la violencia.

La violencia intrafamiliar no surge de la nada. Tiene raíces profundas:

1. **Problemas económicos:** generan frustración y conflictos.
2. **Consumo de alcohol:** intensifica la agresividad.
3. **Falta de comunicación:** se resuelven problemas con gritos.
4. **Educación machista:** el hombre se siente con derecho a mandar.
5. **Normalización de la agresión:** se ve como algo cotidiano.

Estas causas no justifican la violencia, pero explican por qué se reproduce.

Datos oficiales: la violencia no es un caso aislado.

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2021):

- ❖ En el Estado de México, 78.7 % de las mujeres ha sufrido algún tipo de violencia a lo largo de su vida (INEGI, 2021).
- ❖ Más del 40 % ha vivido violencia por parte de su pareja.
- ❖ La violencia psicológica es la más frecuente.



El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2023) reporta que el Estado de México se encuentra entre los primeros lugares nacionales en denuncias por violencia familiar.

Estos datos confirman que lo que ocurre en Santa María Chiconcuac no es un caso aislado, sino parte de un problema estructural.

Conceptos para entender lo que vivimos.

- ❖ **Violencia estructural:** Se mantiene por costumbres, normas y discursos familiares.
- ❖ **Patriarcado:** Sistema social donde el hombre tiene mayor poder.
- ❖ **Normalización:** Cuando algo grave se vuelve cotidiano.
- ❖ **Control social:** Cuando la comunidad regula la conducta mediante críticas, chismes y juicios.

Salir a estudiar, denunciar o hablar rompe ese control.

Testimonio (anónimo).

Una joven de la comunidad dijo:

“Cuando le dije a mi mamá que quería estudiar en Texcoco me dijo que iba a aprender cosas malas, que me iba a volver contestona y que nadie me iba a querer después. Yo solo quería estudiar, pero sentí que estaba traicionando a mi familia.”

Este testimonio refleja el choque entre la superación personal y el miedo social.

155

Preguntas al público.

Hoy quiero preguntarles:

- ❖ ¿Por qué estudiar es peligroso solo cuando lo hace una mujer?
- ❖ ¿Por qué el silencio se llama respeto?
- ❖ ¿Por qué aguantar se llama amor?
- ❖ ¿Qué estamos enseñando a nuestras hijas?
- ❖ ¿Qué estamos enseñando a nuestros hijos?

Iniciar el cambio desde casa.

El cambio empieza en la familia:

- ❖ Cambiar discursos
- ❖ Escuchar sin juzgar
- ❖ Educar en igualdad
- ❖ Denunciar cuando sea necesario
- ❖ Optar por acompañamiento psicológico sin pensar que estar mal es estar loca

Ir al psicólogo no es debilidad. Es autocuidado.



Propuestas comunitarias.

Para las futuras generaciones:

- ❖ Campañas comunitarias
- ❖ Charlas en escuelas
- ❖ Espacios seguros para mujeres
- ❖ Redes de apoyo
- ❖ Educación emocional
- ❖ Información legal

Jalón de orejas a la comunidad.

Con respeto, pero también con firmeza, hoy quiero darle un jalón de orejas a mi propia comunidad: a Santa María Chiconcuac.

No es un regaño desde fuera, es una reflexión desde dentro. Desde alguien que nació aquí, que camina estas calles y que escucha todos los días las mismas frases que han marcado a generaciones de mujeres:

“Esa es tu cruz.”

“La ropa sucia se lava en casa.”

“Aguanta, por tus hijos.”

“Ahora te aguantas.”

156

Estas frases no son inofensivas. Son discursos que legitiman la violencia. Son formas de decirle a una mujer que su dolor no importa tanto como la apariencia de una familia “unida”. Son maneras de convertir el sufrimiento en obligación moral.

Tenemos que preguntarnos como comunidad:

- ❖ ¿En qué momento confundimos el amor con el aguante?
- ❖ ¿En qué momento confundimos el respeto con el silencio?
- ❖ ¿En qué momento decidimos que era mejor callar que proteger?

No podemos seguir educando a nuestras hijas para que aguanten y a nuestros hijos para que manden.

No podemos seguir justificando la violencia con tradición.

No podemos seguir diciendo que denunciar es traicionar a la familia.

No podemos seguir pensando que ir al psicólogo es estar loco.

Ese pensamiento nos está costando vidas, dignidad y futuro.

Porque cuando una mujer es golpeada y nadie dice nada, toda la comunidad es responsable.



Cuando un niño crece viendo violencia, toda la comunidad está formando a un futuro agresor o a una futura víctima.

Cuando se prefiere el silencio al diálogo, la violencia se vuelve cultura.

Este jalón de orejas no es para humillar, es para despertar.

No se trata de señalar culpables, sino de asumir responsabilidades.

Responsabilidad de:

- ❖ Cambiar lo que decimos en casa.
- ❖ Dejar de repetir frases que normalizan el sufrimiento.
- ❖ Escuchar sin juzgar.
- ❖ Acompañar sin señalar.
- ❖ Proteger sin miedo al qué dirán.

El amor no duele.

El respeto no controla.

La educación no corrompe.

La tradición no justifica la violencia.

–Dra: Anny Beristain “Fundadora de Mariposa AC”

Si de verdad somos una comunidad trabajadora y solidaria, también debemos ser una comunidad justa.

Cierre

Santa María Chiconcuac es una comunidad rica en trabajo, en historia, en fe y en tradición. Es un municipio donde la familia tiene un valor central, donde el esfuerzo diario sostiene a muchas generaciones. Pero también es una comunidad que arrastra una herida social profunda: la normalización de la violencia intrafamiliar, especialmente contra las mujeres.

Durante años se ha enseñado que aguantar es virtud, que callar es respeto y que denunciar es traición. Se ha construido una identidad femenina basada en la resignación y una identidad masculina basada en el control. Este modelo no solo lastima a las mujeres, también hiere a los hombres y marca a los niños que crecen en hogares donde el miedo sustituye al diálogo.

Salir a estudiar, cuestionar, hablar o pedir ayuda no debería verse como rebeldía, sino como conciencia.

Romper el silencio no destruye familias, salva vidas.

Denunciar no es deslealtad, es un acto de amor propio y de justicia.

Buscar acompañamiento psicológico no es debilidad, es una forma de sanar.

Cambiar no es fácil, porque implica romper con todo lo que hemos escuchado desde pequeños: que la mujer debe aguantar, que la ropa sucia se lava en casa, que esa es su cruz.



Pero ninguna cruz debe ser la violencia.

Ninguna mujer nació para sufrir.

Ninguna familia se fortalece con miedo.

El cambio empieza en lo más cercano: en nuestra casa, en nuestra forma de hablar, en cómo educamos a nuestros hijos, en cómo reaccionamos cuando sabemos que alguien está siendo violentada. Empieza cuando dejamos de justificar y comenzamos a proteger.

Como joven originario del barrio, levanto la voz no para atacar a mi comunidad, sino para transformarla. Porque amar a Chiconcuac también significa reconocer lo que está mal y trabajar para que sea distinto. Significa querer un futuro donde las mujeres puedan estudiar sin ser juzgadas, donde puedan hablar sin miedo y donde puedan vivir sin violencia.

Hoy, en el Día Internacional de la Mujer, no basta con flores ni con discursos bonitos. Hace falta conciencia, compromiso y acción. Hace falta cambiar los discursos familiares, fortalecer la educación en igualdad, crear espacios comunitarios seguros y romper con la idea de que la violencia es un asunto privado.

El verdadero honor de nuestra comunidad no está en callar, sino en proteger.

El verdadero valor no está en aguantar, sino en transformar.

Y el verdadero amor por Chiconcuac está en construir un lugar donde sus mujeres puedan vivir sin miedo y con dignidad.

158

Porque solo así podremos decir que somos una comunidad fuerte:

no por lo que oculta, sino por lo que se atreve a cambiar.

Conclusión personal.

Escribir esta ponencia no fue fácil, porque significa hablar de lo que he visto toda mi vida en mi propia comunidad: Significa reconocer que, aunque es un lugar lleno de trabajo, tradición y familia, también es un lugar donde muchas mujeres han aprendido a vivir en silencio, a soportar y a normalizar la violencia como si fuera parte natural del matrimonio y de la vida.

Durante mucho tiempo se nos ha enseñado que callar es respetar, que aguantar es amar y que los problemas se resuelven “dentro de la casa”. Frases como “esa es tu cruz” o “la ropa sucia se lava en casa” no solo son palabras, son ideas que pesan sobre las mujeres y que las obligan a cargar con sufrimientos que no les corresponden. Cambiar esto implica romper con todo lo que hemos escuchado desde pequeños, y eso no es sencillo, porque significa cuestionar a la familia, a la comunidad y a la forma en que hemos sido educados.

Como joven originario del barrio, no hablo desde la crítica externa, sino desde el amor por mi comunidad. Me duele aceptar que muchas mujeres viven con miedo, con culpa y con vergüenza por situaciones que no provocaron. Me duele pensar que niñas y niños crecen creyendo que la violencia es normal y que el respeto se impone con gritos o con control. Por eso considero que guardar silencio también es una forma de ser parte del problema.



Hoy entiendo que estudiar, cuestionar y hablar no es ser rebelde, es ser consciente. Romper el silencio no destruye a las familias, las protege. Buscar ayuda psicológica no es estar loco, es querer sanar. Denunciar no es traicionar, es defender la dignidad propia. Cambiar los discursos familiares no es faltar al respeto, es sembrar una educación distinta para las futuras generaciones.

El cambio no empieza en las autoridades ni solo en las leyes, empieza en nuestras casas: en lo que decimos, en lo que permitimos y en lo que enseñamos a nuestros hijos e hijas. Empieza cuando dejamos de decir “aguanta” y comenzamos a decir “no estás sola”. Empieza cuando entendemos que ninguna mujer nació para sufrir y que ninguna tradición justifica la violencia.

Esta ponencia es, para mí, una forma de asumir responsabilidad como joven de Santa María Chiconcuac. No busco señalar culpables, sino invitar a reflexionar y a transformar. Amar a mi comunidad también significa querer verla libre de miedo, de silencio y de resignación. Significa soñar con un lugar donde las mujeres puedan estudiar sin ser juzgadas, hablar sin ser señaladas y vivir sin violencia.

Conmemorar el Día Internacional de la Mujer no debe quedarse en palabras bonitas ni en actos simbólicos. Debe convertirse en un compromiso real por cambiar lo que durante años se ha callado. Porque una comunidad verdaderamente fuerte no es la que oculta sus problemas, sino la que se atreve a enfrentarlos y a cambiar.

Hoy levanto la voz desde mi historia, desde mi barrio y desde mi experiencia, con la esperanza de que las próximas generaciones crezcan en una Santa María Chiconcuac donde el amor no duela, donde el respeto no controle y donde ninguna mujer tenga que cargar con una cruz que no eligió.

Fuentes de consultadas.

- ✓ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021. Resultados Estado de México. INEGI.
- ✓ Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2023). Incidencia delictiva del fuero común: violencia familiar en el Estado de México. Gobierno de México.
- ✓ Secretaría de la Mujer del Estado de México. (2022). Diagnóstico sobre la violencia contra las mujeres en el Estado de México. Gobierno del Estado de México.
- ✓ Consejo Estatal de la Mujer y Bienestar Social (CEMyBS). (2022). Programa para la igualdad entre mujeres y hombres del Estado de México. Gobierno del Estado de México.
- ✓ ONU Mujeres México. (2022). Violencia contra las mujeres en el ámbito familiar en México. ONU Mujeres.

Roberto Arturo Vélez Díaz

Estudiante de sexto semestre de la Escuela Preparatoria Plantel Texcoco, originario de Santa María Chiconcuac, Estado de México. Interesado en temas de justicia social, igualdad y derechos de las mujeres, ha enfocado su reflexión académica en la violencia intrafamiliar y sus impactos en la comunidad. Su trabajo busca promover la conciencia crítica y el respeto a la dignidad humana, destacando la importancia de la educación como herramienta de transformación social.



Soft skills en los diversos roles como docentes universitarios

Doctora en Desarrollo Humano

Laura Cecilia Méndez Guevara

ORCID: 0000-0002-4190-7157

Licenciada en Turismo

María de Lourdes Ramírez Coronel

ORCID: 0009-0006-1493-6135

Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán

Universidad Autónoma del Estado de México

En este documento se vierten ciertas experiencias como maestras de estudios universitarios, tutoras, asesoras entre otros roles donde se ha sufrido un cierto tipo de discriminación por ser mujer y haber incursionado en áreas profesionales que lideran hombres.

160

Con relación a la formación académica en la Educación Superior he observado que nada ha cambiado a tres décadas de estudio en el área de ingeniería. La conformación de grupos es similar si es del área de computación, los estudiantes son mayor parte hombres y pocas muy pocas mujeres, son contadas. Las expresiones al respecto siguen siendo las mismas. La capacidad de desarrollar códigos en la computadora es exclusivamente de los alumnos. Para las alumnas la sugerencia es estudien otra carrera.

Después de un largo camino de formación de una carrera de cinco años, la oportunidad llegó un puesto de profesor de tiempo completo en un sistema nuevo, muy pequeño que lo más atractivo sería la capacitación y búsqueda de la beca para un posgrado.

La cantidad de mujeres era nula, una competencia de cerca de 15 personas, una mujer y 14 hombres. Lo primero que dijo el jefe de área que quedaría el candidato (a) que obtuviera el más alto puntaje del examen de conocimientos. Se obtuvo la plaza, en total la plantilla era de 3 profesores más.



La carrera de TSU en Tecnologías de la Información y Comunicación, fue el boom. Se contrataron a otros cuatro profesores más, La proporción era de 25 alumnos por 1 profesor de tiempo completo, finalmente la oportunidad de la beca no fue para la maestría que nosotros quisiéramos debíamos de aspirar a la Ciencias de la Computación de los 8 candidatos sólo tres lo logramos, solo 1 mujer y dos hombres. Los demás por puntaje bajo solo le dieron opción a menor porcentaje de beca y estudiaron la maestría en comercio electrónico otro boom de inicios del año 2000.

Realmente, fueron tres años y medio de clases entre semana la mayor parte de docentes extranjeros por lo tanto el material y recursos en el idioma inglés. Se requerían muchas habilidades de comprensión lectora inglés español. Existió una gran desventaja como profesora mujer debido a que la carga de trabajo administrativa no era equitativa y realmente para mí mucho más pesada, ya que los demás compañeros salían incluso a comer juntos y no respetaban su horario laboral, lo cual no importaba ya que el jefe los acompañaba.

Con relación al rubro académico como profesora el número de grupos y horas clase eran más a comparación de los demás porque yo sí contaba con el perfil, esa era la absurda justificación. Cuando al fin logré postularme como directora de carrera, no se me pago lo mismo que mi antecesor jefe varón. Lo cual detonó que yo me fuera a buscar trabajo en otra institución, después de quince años de labor docente, debido a que no ganaba lo mismo que mis demás compañeros.

Por supuesto, con el perfil de mi carrera universitaria, sigo en un medio de hombres, ya que la licenciatura en ingeniería en computación está conformada por varios Profesores de Tiempo Completo, la mayoría son hombres.

El panorama se torna mejor, mayor independencia, mejores condiciones, pero un coordinador hombre, complejo si consideramos que era alumno, ahora jefe de área. Su actitud a la defensiva a veces se torna complejo el contexto ya que choca con los estudiantes hombres, él quiere ser siempre dominante, lo cual en diversas ocasiones no resulta. Los gritos son una situación no permisible en estas circunstancias y en estas épocas.



Por otra parte, para mí la carrera que me toca liderar es la de Informática Administrativa, con muy pocos estudiantes, la mayoría mujeres, para muchos en declive por escaso número de estudiantes, para mí un reto, siempre con amabilidad y haciendo eco que su perfil no compite con el mío simplemente es diferente. Si consideramos que trabajamos como docentes en diversas áreas donde nuestros roles y perfiles profesionales son diversos y que podemos recibir ciertas críticas buenas y malas de nuestra imagen personal.

Con relación a lo anterior, ser docente, ser joven, ser bonita, no es cosa fácil en la Educación Superior. Las críticas versan todo el tiempo sobre la imagen ideal de las personas cuando hay discrepancias entre lo que se percibe a nivel personal, dando *like* o no *like* al aspecto de otra persona, esto no es agradable. Debido a que la mayor parte de las mujeres critican a otras por tener envidia de su imagen. Por lo tanto, es una situación muy triste que sea una mujer la que discrimine a otra, si bien la mayoría en el medio somos adultos, pero impacta negativamente.

Laura Cecilia Méndez Guevara

Doctora en Administración, Maestra en Ciencias de la Computación y Licenciada en Computación. Es Profesora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma del Estado de México, adscrita al CU UAEM Valle de Teotihuacán, donde ha desempeñado cargos de coordinación en investigación, vinculación e informática administrativa. Ha desarrollado actividad docente y de investigación en el área de tecnologías de la información, además de realizar estancias académicas en Estados Unidos, Cuba, Argentina, España y Portugal.

María de Lourdes Ramírez Coronel

Licenciada en Turismo por la Universidad Autónoma del Estado de México y docente de la Licenciatura en Gestión e Innovación Turística en el CU UAEM Valle de Teotihuacán. Actualmente se desempeña como Coordinadora de Investigación del centro universitario, impulsando proyectos y seminarios académicos vinculados con los cuerpos académicos PRODEP. Su trabajo se orienta a la investigación social y al desarrollo local sustentable.



Porque ya no hay caballeros

Licenciado

Marcelo Macías y Velazco

Corresponsalía Cultural de Tepetlaoxtoc
Tepetlaoxtoc, Estado de México

Es un gusto participar con este texto para recordar la lucha por la igualdad de derechos y a mujeres ejemplares en esta larga contienda como:

- ❖ **Juana de Arco**
- ❖ **Rosa Luxemburgo**, que 1919 muere en Polonia
- ❖ **Indira Gandhi** de la India
- ❖ **Golda Meir** de Israel
- ❖ **Margaret Thatcher** "La Dama de Hierro" de Inglaterra
- ❖ **Mandela** de Sudáfrica
- ❖ **Angela Merkel** de Alemania
- ❖ **Berta Cáceres** de Honduras, activista indígena asesinada en 2016 y tantas otras, muchas más en el mundo, pero y en México:
- ❖ **Azcaxuch** – la primera gobernante
- ❖ **La Malinche** – la mediadora
- ❖ **Doña Josefa Ortiz de Domínguez** – la Corregidora
- ❖ **Las hermanas Carrillo Puerto** en Yucatán
- ❖ **Las hermanas Serdán** en Puebla y otras más que con su ejemplo nos han mostrado carácter, superación y liderazgo.

163

Pero no hay que irnos tan lejos en tiempo y espacio: aquí mismo hemos tenido a **Elisa Carrillo**, bailarina de ballet, conocida mundialmente. Y qué me dicen de nuestra **Dra. NORMA GONZÁLEZ PAREDES** que es un ejemplo de docencia, principios y logros. (para quien solicito un fuerte aplauso) pero no les voy a hablar de tantas, no solo exitosas, sino valientes y aguerridas mujeres, les comentaré de personajes que ya están fuera de serie, que son especies en peligro de extinción y cuando vemos a alguien actuar así, parece que está fuera de lugar: les hablaré de ellas porque ya no hay "**CABALLEROS**". Hace poco tuve una desagradable experiencia en una micro que, al pasar por una secundaria en Papalotla, se llenó de repente, subieron varios estudiantes, llenándose de repente.



Me llamó la atención que los que se subieron primero fueron muchachitos, aventando sus morrales, apartando los asientos. Después las mujercitas. Ninguno de los muchachos se levantó para dejarle su lugar a alguna de ellas.

Yo estaba casi al final de la unidad cerca de la puerta. Al acercarse una estudiante, me levanté y le ofrecí el lugar.

Ella me vio con ojos de asombro y le dije con voz subida de tono: "por favor siéntate" y con actitud temerosa o insegura lo hizo.

Al oír la plática de los jóvenes, me llamaba la atención el cúmulo de palabrotas y comentarios soeces que no pude contenerme y al más hablador le dije: ¿oye tu madre o tu padre saben que hablas así, porque les ha de dar vergüenza cómo te educaron además que no le merecen respeto estas mujercitas tus compañeras...?

Todo era silencio y tenía la atención de la mayoría, hasta que una chicuela lo rompió: "¿qué le hacen caso a este ruco, si ya va de salida?"

164

Estuve a punto de dar pasos hacia ella, pero me detuve y solo le dije: cómo quieres respeto si tú misma no te respetas, como quieres un caballero si de dama no tienes nada.

Siguió de nuevo el silencio, pero yo me sentía contrariado, decepcionado, admirado. Te dejo esto si quieres te parece

¿QUÉ PASA? ¿DÓNDE SE QUEDARON NUESTROS PRINCIPIOS NUESTRA EDUCACIÓN?

Caminé unas cuadras, olvidándome de la prisa que llevaba y ya serenándome llegué a una penosa conclusión.

En la escuela ya no hay clases de "CIVISMO", pero no es tarea de los maestros, se aprende con el ejemplo y en nuestras casas bajo la constante observación de la mamá.

El hecho que en las zonas rurales cambiaron el caballo por el coche, pero el auto tenía un carnet, pero no del uso correcto de los usuarios.



Veo a las madres cargadas con el mandado con una o dos criaturas y si hay lugar, sientan a las criaturas, pero cuando ya son mayorcitos, también sientan al niño y no ellas.

Era satisfactorio:

- ❖ abrir la puerta del auto o camioneta a la mujer
- ❖ arrimarle la silla al sentarse
- ❖ darle la banqueta
- ❖ ayudarle a cargar el mandado

Y todas y cada una de esas atenciones son para agradecerle y recordarnos que la mujer con su labor diario, lo hace más para nosotros que para ella misma.

No nos queda más que recordarle que son damas y que deben tener la atención de un hombre de un caballero, pedir el detalle, enseñar a los peques que sean correctos que posteriormente se los agradecerán.

Marcelo Macías y Velasco

Licenciado en Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México, egresado de la Facultad de Contaduría y Administración. Se ha desempeñado como empresario y propietario de diversas compañías, entre ellas Artesanías Marco Polo, Aceros Comerciales Texcoco y Placa México S.A. de C.V. Cuenta con reconocimientos académicos y profesionales, destacando el segundo premio a la mejor tesis profesional y trabajos de investigación en créditos, cobranzas y segmentación de mercados. Ha recibido distinciones por su trayectoria empresarial y participación social de organismos industriales y asociaciones de crédito. Asimismo, ha impulsado proyectos culturales, deportivos y comunitarios en Texcoco y Tepetlaoxtoc, participando en iniciativas de preservación patrimonial y promoción cultural.



Temática No. 2

Redes de colaboración y sororidad para el fortalecimiento social

166

Objetivo: analizar y promover la construcción de redes de colaboración y sororidad entre mujeres como estrategias para el fortalecimiento del tejido social. Se pretende evidenciar el valor del acompañamiento, la cooperación y la solidaridad en la generación de espacios más justos, incluyentes y equitativos.



Tierra y memoria, colaboración y sororidad

Doctora en Crítica de la Cultura y Creación Artística

Adriana Hernández Manrique

ORCID: 0000-0002-7771-5966

Unidad Académica Profesional Acolman

Universidad Autónoma del Estado de México

La geofagia es la práctica de tragar tierra; este documento no pretende un abordaje médico, psicológico o nutricional, sino un acercamiento desde la subjetividad del discurso visual para crear memoria desde los afectos y el acompañamiento a los familiares de personas desaparecidas.

Este documento revisa el concepto: trabajos de la memoria de Elizabeth Jelin (2002), en él, explica como las sociedades que enfrentan conflictos bélicos buscan dar un nuevo sentido al pasado doloroso, resignificando la pérdida para sobrevivir ante lo traumático; así, las sociedades, grupos o colectivos le dan un nuevo significado a lo terrible, a través de la memoria realizan un duelo en comunidad. El no olvido coloca al sujeto en un papel activo y político, lo que hace posible el tránsito del dolor a la resignificación.

167

Por otra parte, el discurso visual sirve de acompañante porque permite la visibilidad de la memoria. Los colectivos elaboran un dispositivo que rememora y resignifica desde la dignidad y los afectos. Aquí se revisan algunos de estos dispositivos-memoria que permiten visibilizar lo traumático de la pérdida desde lo afectos. Se analiza una obra literaria: *Cometierra* (2019) [novela], de Dolores Reyes que indaga en la vida de una adolescente que tiene el don de encontrar personas desaparecidas al comer tierra. Y dos obras gráficas: *Madres terra* (2019), [serie fotográfica] de Carlos Saavedra y Sebastián Ramírez Hernández, sobre familiares de desaparición forzada en Colombia. *Recetario para la memoria* (2026), [proyecto fotográfico y social] de Zahara Gómez Lucini sobre desaparecidos en México y Colombia.



El discurso estético de las tres obras es el dispositivo-memoria que permite visibilizar la problemática de un pasado doloroso y violento al NO OLVIDO; al tejer redes de colaboración y sororidad entre los familiares, colectivos de búsqueda y los creadores que ayudan a resignificar la pérdida.

Desde la acción colectiva y el acompañamiento es posible resignificar la pérdida y dignificar a los ausentes. Las narrativas visuales aportan al estudio sobre mujeres que padecen conflictos armados o guerras de baja intensidad la visibilidad para darle salida a dolor y transformarlo en la memoria. Esta práctica narrativa y subjetiva permite resistir ante un discurso oficial que todo lo homogeniza y borra; que elimina las diferencias y particularidades del horror de la guerra.

Lo inhumano de la guerra es posible contarlo desde lo subjetivo, situar a cada persona con una narrativa de sus particularidades, afectos y efectos que esto provoca en los cuerpos. Como en *Recetario para la memoria*, cada mujer comparte la receta para preparar el guisado favorito de la persona desaparecida a quien con amor espera en casa.

La guerra se vive de manera diferente en cada cuerpo seas mujer, anciana o niña ni todos los hombres la padecen de igual; no todos importan para el poder que elimina o desaparece gente, existen diferencias sustanciales ante el pronunciamiento ¿quién merece vivir y quién no?

Desde la narrativa es posible visibilizar estas diferencias y también los procesos de duelo y resignificación del no olvido, así como la exigencia de justicia. La memoria es un discurso que dignifica y permite reconstruir a las mujeres que enfrentan la violencia o guerra de baja intensidad. Es posible saber los pactos que hacen con la tierra, *Madres terra* (2019), *Cometierra* (2019) o los lugares que habitan; sus cuerpos son memoria y resistencia ante lo insoportable, a ser borradas de la historia.

Madres terra, *Cometierra* y *Recetario para la memoria* son obras artísticas creadas *exprofeso*: su narrativa versa sobre la resignificación de un pasado doloroso y traumático al transitar el duelo. La tierra y el alimento son elementos que harán posible nombrar la ausencia, compartir afectos en colectivo y a través de la colaboración, la sororidad y el acompañamiento, el no olvido. Al preparar la tierra y el alimento se cocinan y aderezan los sentires y pensamientos de las familias afectadas, de los colectivos que las acompañan.



Estos lazos son poderosos porque permiten conceptualizar el trabajo de la memoria a partir del duelo y lo sororo de las prácticas estéticas aquí expuestas, cuyo discurso visual permite rememorar en un dispositivo multimedia la memoria colectiva.

La narrativa visual plantea las siguientes metáforas: la mujer que dialoga con la tierra, *Cometierra*, a quien traga se le revela una verdad oculta, ella es sorora porque se une a la búsqueda. La que se cubre con ella, *Madres terra*, se protege y protege a lo ausente como acto de dignidad y justicia. Un discurso potente para visibilizar el terror de Estado se coloca al centro como sujeto político activo. La que prepara, *Recetario para la memoria*, tierra y alimentos para compartir y recordar; realiza el trabajo de memoria y resistencia activa ante el olvido y la injusticia. Así, memoria y resistencia permiten, desde estos enfoques, entender a estas mujeres como sujetos políticos que se reconstruyen y pactan su no vulnerabilidad.

El trabajo de la memoria es subjetivo y se elabora en el presente, para Elizabeth Jelin (2002,12) es un proceso activo que permite transitar de lo traumático del acontecimiento a la resignificación. Da otro sentido al dolor y la pérdida, empodera el No olvido y el nunca más, no como consignas sino como pronunciamiento; permite desde el sentir y el pensar que los acontecimientos sean recordados de manera particular, cada singularidad aporta a una visión afectiva propia que se enriquece con cada historia.

169

La tierra capa sobre capa alimenta, dialoga y descubre verdades. Es espacio de experiencia y saberes, como un óleo sobrepone capa sobre capa, igual la memoria, con el recuerdo, uno a uno conforma el cuerpo memoria que guarda para sí los acontecimientos que habrán de ser revelados y resignificados para ser preservados.

Es sabido que el acto de tragar tierra es una práctica poco habitual, pero persiste en algunas comunidades. En las plantaciones algodoneras de principios del siglo XX, los esclavos la consumían por varias razones: hambre, desnutrición, malestar físico o tradición cultural. A esta práctica se le conoce como geofagia. Ailyn, protagonista de la novela *Cometierra* (2019), escrita por Dolores Reyes es una adolescente que al ingerir tierra se le revela la condición, estado o ambiente en el que se encuentran las mujeres desaparecidas y buscadas por sus madres en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Algunas violentadas por sus parejas o por hombres sin ningún vínculo emocional.



La tierra le habla, es a través de estas visiones que ella puede advertir los pasos de las víctimas, e indica donde localizarlas. Si están con vida o no. La novela explora la violencia de género, los feminicidios y la precariedad de una ciudad de la periferia porteña, pero puede ser cualquiera latinoamericana o del mundo. En México, su historia nada ajena a lo que aquí ocurre permitió que se realizara una versión fílmica para una plataforma de *streaming*, con un excelente reparto, pero muy mala adaptación.

Hay un sentimiento de sororidad en Ailyn que la lleva a tragar tierra para averiguar sobre la gente que ama; recibe encargos de madres que buscan le hacen llegar botellas con tierra. Su don es la metáfora perfecta para preparar la tierra como el alimento que sana, que da esperanza. Al tragar, dialoga, su cuerpo o su habilidad para hallar son la pieza artística, el *performance* y el dispositivo para la memoria.

Las madres que acuden a “Cometierra” son mujeres pobres que no cuentan con recursos para investigar sobre el paradero de sus hijas, ya han acudido a la policía y están sin esperanza alguna. Las que desaparecen son violentadas por sus parejas o por hombres que las han secuestrado de camino a casa, a la escuela o al laburo. Al igual que los colectivos de buscadoras Ailyn, se hacen cargo de encontrar a las hijas e hijos de otras. En sus visiones, las víctimas hablan, señalan a los responsables y muestran los lugares de hallazgo.

170

En *Lo que el viento se llevó* (1939) la película dirigida por Victor Fleming, Scarlett O'Hara (Vivian Leigh) heredera de un pasado esclavista, premiada con todo tipo de privilegios, enfrenta como muchas mujeres de esa época, el caos de la guerra; abatida y desolada ante lo que no termina de comprender, levanta un puño con tierra que después traga y enuncia ¡A Dios pongo por testigo que jamás volveré a pasar hambre! Este grito desesperado, la hará tomar las riendas de su propia vida. El acto de comer tierra la prepara para recordar su juramento, ¡nunca más!, su pacto con la tierra es la resistencia al no olvido, jamás volverá a experimentar las atrocidades de la guerra.

En Ailyn el pacto con la tierra es para devolver a las madres los cuerpos de sus hijas con o sin vida. Para lograrlo es necesario empuñar tierra, levantar la mano y engullir, al igual que Scarlett. Esta imagen encierra los vínculos que crea con la tierra, la memoria y la resistencia, es el elemento simbólico, solo así el cuerpo se convierte en el canal para indagar y descubrir la verdad, tragar tierra adquiere un nuevo significado para muchas mujeres que buscan.



El acto de preparar, tragar o cubrirse es un encargo del grupo y para el grupo, un acto sororo de empatía hacia las otras. Y es un acto de resistencia de las protagonistas para visibilizar la injusticia. Esta acción les permite entretejer redes de colaboración construir en sociedad para sobrevivir, mujeres cuidadoras que se hacen cargo, que asumen el rol de buscar y de hacer justicia.

Madres Terra (2019) serie fotográfica de Carlos Saavedra y textos de Sebastián Ramírez Hernández visibiliza el problema en Colombia de los Falsos positivos, personas detenidas y desaparecidas arbitrariamente por el ejército. Muchos civiles desaparecieron en la guerra contra el narcotráfico con la promesa de un empleo, con engaños eran trasladados a lugares remotos, una vez victimados los vestían de guerrilleros, esto obligó a que muchas mujeres buscaran a sus hijos, esposos o hermanos. La muestra fotográfica muestra 15 mujeres en retratos individuales con el torso cubierto de tierra, lo impactante se revelaba en sus rostros: sentimientos de dolor, rabia o desazón; sin saber lo que ocurrió a sus familiares ni donde enterraron sus cuerpos. Sus miradas desafiantes nos recuerdan las injusticias cometidas por las ejecuciones extrajudiciales en Soacha, Colombia en el año (2008) se habla de al menos 6 mil 402 jóvenes (Saavedra, Ramírez, 2022) victimados por el ejército, en todo el territorio.

171

Las madres de Soacha son la injusticia que se cubre con capas de tierra. La verdad se entierra, pero la memoria la descubre; la serie fotográfica permite visibilizar la problemática, nada diferente a lo que ocurre aquí. Ellas son memoria y resignifican la pérdida, se integran, se hacen corpóreas, hablan desde la tierra y cuentan su injusticia, (Jelin, 2002, 13). A diferencia de "Cometierra" a quién se le revela la verdad, ellas son la verdad que se pretende ocultar, callar. El escándalo de los horrores de la guerra, cada rostro habla de una historia que está por contarse, es un gesto y un grito que denuncia. Son la huella de lo ausente, su acción de búsqueda las convierte en sujetos políticos con quienes la historia tiene una deuda pendiente.

En este punto, la tierra es cuerpo y memoria que permite pactar el porvenir, como la promesa del ni perdón ni olvido, nunca más o ni una muerte más, esto jamás tendrá que olvidarse. Esta tierra-memoria-cuerpos son historias que hablan, guardan todos los secretos, la medicina, los saberes y los alimentos que las protagonistas necesitan para continuar. Si bien, la geofagia es la práctica de tragar tierra, la metáfora permite que sea alimento, lo que sana, calma y alivia.



Al ser ingerida su sabor permite saber, revelar verdades ocultas, pero hay que hacerla hablar, moverla de su sitio e ir con ella. Si Ailyn establece un diálogo con la tierra para pactar y descubrir la verdad incómoda, *Madres terra*, es el manto maternal que protege, arroparse para dejar ver lo que ha estado callado o ausente. Entonces la geofagia es necesaria para hacer hablar a la tierra. Tragar y ser tragado por la tierra en el eterno ciclo: vida, muerte, renacimiento.

Con prácticas artísticas o estéticas sororas es posible el acompañamiento comunitario pues los trabajos y aportes contribuyen con grupos vulnerables o afectados por los conflictos. Los efectos de la violencia se trabajan en conjunto, solo así es posible elaborar el duelo o resarcir el daño. Hay equipos multidisciplinarios que se complementan entre sí. De esta manera, la desigualdad que padecen muchas mujeres, niñas o personas en condición de vulnerabilidad por los conflictos armados de alta o baja intensidad encuentran apoyo para solventar la crisis que enfrentan y visibilizar la problemática.

Otra práctica artística que se ha ido enriqueciendo en un proyecto multimedia con redes de colaboración internacional y la contribución de personas sororas es: *Recetario para la memoria* que surge como un trabajo comunitario local que inicia en el año 2018 como un registro fotográfico forense y de acompañamiento con el Colectivo Rastreadoras del Fuerte en Sinaloa, México, a cargo de Zahara Gómez Lucini. El proyecto ha ido creciendo en los últimos 8 años hasta llegar a ser el sitio web con registro de testimonios e imágenes fotográficas, con publicaciones físicas, con encuentros con colectivos de otras ciudades y países que comparten la elaboración de los platillos favoritos de los familiares desaparecidos. En este proyecto Lucini establece redes de colaboración sorora con colectivos de buscadoras en México (Sinaloa, Guanajuato) y Colombia, al que ha invitado a participar a artistas plásticos, curadores, periodistas y escritores.

Recetario para la memoria es un archivo multimedia que abre la posibilidad de conocer el platillo favorito de los desaparecidos, ya no son cifras, son personas que disfrutaban la vida, comer un guiso o un postre en particular y que probablemente no vuelvan a consumir. Quizá sea esa la razón por la cual se dejaron de preparar en los hogares donde los siguen esperando; aquí las madres comparten la receta, escuchamos sus voces, percibimos sus sentires.



La tierra y sus familiares esperan sus pasos devuelta para recibirlos con olores, sabores y colores. Se trata de un trabajo de memoria que a través de los saberes y sentires permite convivir con la ausencia, algo que no siempre se logra en otros proyectos.

En el tiempo que se gestó *Recetario para la memoria 2018*, se han estrechado lazos y convivencia, se han creado redes internacionales que se fortalecen en lo social con otras ciudades de México y de Latinoamérica, donde la desaparición también ocurre.

Destaca Lucini (noviembre, 2025) que el recuerdo aflora entre la sazón, el compartir y convivir a partir de las acciones colectivas como: cocinadas colectivas, compartir la mesa como práctica artística, que surge en las distintas presentaciones del proyecto. Se preparan los del recetario, se comparte la mesa, los alimentos, los sentires y los recuerdos. Se reconoce el dolor y la experiencia de las participantes. En esta propuesta artística los testimonios se escuchan en el sitio web: <https://recetarioparalamemoria.com/proyectos-colombia/sinaloa-colombia> que resalta la potencia de la voz y del sentir.

Cada una de las narrativas visuales y literarias parten de un conflicto, una guerra padecida principalmente por mujeres, jóvenes, ancianos y niños. Las obras expuestas permiten dar sentido a lo cotidiano y a las experiencias de vida, a sentir a las experiencias compartidas y resignificar el dolor. La tierra da sentido de pertenencia, pero también es territorio atravesado por la violencia.

173

Conclusiones

Se analiza el concepto memoria como un acto de resistencia a partir del posicionamiento político, afectivo y activo. Las mujeres afectadas por los conflictos son madres que han perdido a sus hijos, ya sea porque han sido victimados por el ejército o los narcotraficantes o son víctimas de feminicidio, asumen una postura política, activa al resignificar, hacerse cargo de la búsqueda y exigir justicia. Permiten que el trabajo colectivo sea de manera solidaria con grupos artísticos o multidisciplinarios para hacer trabajo de memoria o duelo.



Así, tierra y memoria son resistencia; herramientas políticas que desde la subjetividad pueden fragmentar la estructura patriarcal vigente, es la sororidad y la solidaridad lo que permite el fortalecimiento social a través de crear conciencia y de acción política para enunciar la injusticia y arbitrariedades de los cuerpos afectados por los conflictos y la violencia.

Por otra parte, el lenguaje estético visibiliza la opresión a través de la fotografía y la narrativa sobre la violencia que se padece en las ciudades latinoamericanas. Los testimonios son poderosos cuando se comparten a través de los dispositivos web o la narrativa expuesta, señalan la desigualdad e injusticia, pero también muestran sororidad al cuidar y acompañar a las comunidades vulnerables.

En las tres narrativas aquí abordadas: *Madres terra*, *Cometierra*, y *Recetario para la memoria* destaco tierra y memoria como elementos simbólicos y de resignificación que permiten resistir a las protagonistas en su lucha contra el olvido. Los proyectos expuestos son redes que entretejen colaboración y sororidad para sobrevivir; mujeres cuidadoras que se hacen cargo, que buscan justicia. Aquí, la tierra adquiere un papel preponderante al manifestarse como una madre que alimenta, nutre, revela, descubre, pero también cuida, protege, abraza y contiene. La tierra como un vehículo que les permite mirar hacia atrás e ir hacia adelante y no detenerse en el eterno presente, en el que falta el ser querido.

174

Sin embargo, queda una gran deuda con estas familias, porque la desaparición persiste en el tiempo, aunque posee rasgos distintos prevalece. Es momento de dignificarlas porque sus historias merecen ser contadas una vez más ya que continúan fuera de la narrativa oficial. Narrar en clave feminista es lo debido, permite construir comunidad, visualizar desde la interseccionalidad con una perspectiva más cercana y familiar.



Fuentes de consulta:

- ✓ Garbo Maeztu, M y Rosón M. (1 marzo 2010) *Feminismos: revueltas y tácticas de resistencia. Imágenes de un mundo por venir. #Re-visiones.* ISSN2173-0040 <https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/hooks/1984/001.htm>
- ✓ hooks, B. (2002) *Mujeres negras: Dar forma a la teoría feminista.* Marxistas Internet Archive <https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/hooks/1984/001.htm>
- ✓ Jelin, E. (2002) *Los trabajos de la memoria.* Centro Prodh En: <https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- ✓ Latam. (23 noviembre 2025) "Encender el fogón es encender la memoria: una conversación con Zahara Gómez Lucini sobre Recetario para la memoria" Visit. En: <https://vistprojects.com/recetario-para-la-memoria/>
- ✓ Lucini, Z. (2025) <https://www.recetarioparalamemoria.com/proyectos-colombia> [sitio web]
- ✓ Reyes, D. (2025) *Cometierra.* Alfaguara. 184 pág.
- ✓ Saavedra, C y Ramírez Hernández S. (2020) *Madres Terra*, Raya Editorial en Punto de fuga <https://puntodefugabogota.com/2020/09/30/carlos-saavedra-sebastian-ramirez-herandez-madres-terra-raya-editorial-2020/>
- ✓ Saavedra, C. y Ramírez S. (2022) *Madres Terra*, Raya Editorial en: <https://www.fotolibrorodante.com.ar/fotolibros-editoriales/otros-paises/colombia/raya-editorial/madres-terra-de-carlos-saavedra-fotografias-sebastian-ramirez-textos?srsId=AfmBOooHHCTGQkCK-hsPCGxftp8vIOmZvc5QrHU96lDdq92NmrMVJIR-f>

Adriana Hernández Manrique

Doctora en Crítica de la Cultura y de la Creación Artística, especializada en estética, arte, cultura, violencia y memoria. Autora de artículos académicos y participante en congresos nacionales e internacionales. Se desempeña como Titular de Difusión Cultural en la UAP Acolman y cronista institucional. Promueve la cultura, la memoria y la identidad a través de su labor académica y de divulgación.



Mujeres, alianzas y resiliencia: una mirada jurídica en México

Doctora en Educación

Norma Lizbet González Corona

ORCID:0000-0002-1678-8491

Doctora en Administración Pública

Floristela Luna Hernández

ORCID:0000-0001-7460-6775

Doctora en Ciencias en Ingeniería Química

Yohuali Zarazúa Aguilar

ORCID:0000-0003-3788-4682

Unidad Académica Profesional Acolman
Universidad Autónoma del Estado de México

I. Introducción

176

La ley comienza a ser vista no solo como una estructura neutral, sino también como un campo marcado por silencios, exclusiones y resistencias persistentes. Sus textos pretenden cerrar el paso a la emoción, a la experiencia y, en muchos casos, al conflicto social que les dio origen. Sin embargo, cuando se observa el lugar que han ocupado las mujeres dentro del sistema jurídico mexicano, esa narrativa se resquebraja. El derecho deja de parecer una estructura neutral y comienza a mostrarse como lo que también es: un espacio atravesado por silencios, exclusiones y resistencias persistentes.

En México, las mujeres han alzado la voz, se han agrupado para la defensa de sus derechos la relación con el marco normativo ha estado caracterizada por la demanda formal de igualdad y la dura realidad de la violencia, la discriminación y la desigualdad sistemática que tiene el Estado Mexicanos. En este contexto se deben analizar los dos conceptos clave para entender los avances legales en materia de género: las alianzas y la resiliencia.



II. Desarrollo

a. Alianzas y resiliencia

Hablar de resiliencia en lenguaje jurídico exige un desplazamiento conceptual. No se trata solo de exaltar la capacidad individual de las mujeres para sobrellevar la violencia o adaptarse a la injusticia, sino de reconocer una forma de agrupación colectiva consiente que se activa frente a la omisión estatal y la violencia institucional. La resiliencia jurídica se manifiesta cuando las mujeres insisten en denunciar aun sabiendo que el sistema puede fallarles; cuando permanecen en procesos judiciales largos y revictimizantes; cuando transforman su experiencia de dolor en argumentos legales capaces de interpelar a jueces, legisladores y autoridades administrativas.

Esta resiliencia rara vez es solitaria. Se construye en alianza. Redes de mujeres, colectivas feministas, organizaciones de la sociedad civil y abogadas han desempeñado un papel decisivo en la resignificación del derecho mexicano. Estas alianzas han funcionado como verdaderos sujetos jurídicos colectivos, incluso cuando el orden normativo no las reconoce explícitamente como tales. A través del litigio estratégico, la incidencia legislativa y el acompañamiento a víctimas, han logrado introducir en el discurso jurídico realidades que durante décadas fueron consideradas ajenas al derecho.

Un punto de inflexión en este proceso puede identificarse en la sentencia dictada por la Suprema Corte de Justicia de la Nación en el Amparo en Revisión 554/2013, conocido como el caso de Mariana Lima Buendía. En esta resolución, la Corte estableció que toda muerte violenta de una mujer debe investigarse con perspectiva de género, presumiendo inicialmente la existencia de un feminicidio. Este criterio no surgió de manera espontánea ni aislada. Fue el resultado de una lucha sostenida por la madre de la víctima y por organizaciones que se negaron a aceptar una investigación construida sobre estereotipos y omisiones. La alianza entre experiencia personal y estrategia jurídica permitió que el derecho reconociera, al menos en el plano jurisprudencial, la magnitud de la violencia feminicida.



La crítica feminista del derecho ha señalado desde hace décadas que los estereotipos de género operan como filtros invisibles en la interpretación judicial.

En el contexto mexicano, esta problemática fue abordada de manera explícita por la SCJN en el Amparo Directo en Revisión 2655/2013, al reconocer que el uso de estereotipos por parte de autoridades judiciales constituye una forma de discriminación. Este criterio reforzó la obligación de juzgar con perspectiva de género, no como una opción metodológica, sino como un mandato derivado del artículo 1º constitucional y de los tratados internacionales en materia de derechos humanos.

La incorporación del derecho internacional ha sido un elemento clave para fortalecer las alianzas y las prácticas de resiliencia jurídica. La reforma constitucional de 2011 y la posterior Contradicción de Tesis 293/2011 consolidaron la noción de un bloque de constitucionalidad que obliga a interpretar las normas internas a la luz de los tratados internacionales. Instrumentos como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y la Convención de Belém do Pará han dejado de ser referencias retóricas para convertirse en herramientas jurídicas concretas utilizadas por litigantes y juzgadores.

178

En el ámbito internacional, el caso González y otras vs. México, conocido como Campo Algodonero, marcó un antes y un después en la forma en que se concibe la responsabilidad estatal frente a la violencia contra las mujeres. La Corte Interamericana de Derechos Humanos resolvió, que el estado mexicano necesita adoptar medidas integrales sobre prevención, investigación y reparación del daño. Este fallo fortaleció alianzas transnacionales y demostró que la resiliencia jurídica puede trascender fronteras cuando los sistemas nacionales resultan insuficientes.

No obstante, los avances normativos y jurisprudenciales conviven con profundas tensiones. La institucionalización del discurso de género corre el riesgo de vaciarse de contenido si no se traduce en cambios reales en las prácticas judiciales y administrativas. Como advierte la teoría jurídica feminista, el derecho puede apropiarse del lenguaje de la igualdad sin modificar las estructuras que producen desigualdad. En este escenario, las alianzas entre mujeres siguen siendo indispensables como fuerzas críticas que cuestionan la inercia institucional y evitan que la perspectiva de género se convierta en una fórmula retórica.



Desde esta mirada, el derecho aparece menos como un sistema cerrado y más como un campo de disputa permanente. Las mujeres no han transformado el derecho mexicano desde la concesión, sino desde la exigencia. Han forzado al sistema a escucharlas, a nombrar la violencia, a reconocer los estereotipos y a asumir obligaciones reforzadas.

Las alianzas y la resiliencia no son, entonces, conceptos accesorios, sino categorías analíticas fundamentales para comprender cómo el derecho puede ser reconfigurado desde la experiencia colectiva.

Pensar la justicia desde esta perspectiva implica aceptar que el derecho no se agota en la norma escrita ni en la sentencia dictada. Se construye también en los procesos, en las luchas y en las redes que sostienen a quienes deciden no retirarse del sistema aun cuando este les ha fallado. En ese tránsito, las mujeres han ampliado los márgenes de lo jurídicamente posible y han demostrado que la justicia, para ser tal, debe ser capaz de escuchar las voces que históricamente dejó fuera.

179

A lo largo de este proceso, la teoría jurídica feminista ha advertido que el derecho no solo regula conductas, sino que produce significados sociales sobre lo que se considera normal, legítimo o digno de protección (Smart, 1992; Facio, 2002). En el caso mexicano, esta producción normativa ha operado históricamente en detrimento de las mujeres, particularmente de aquellas atravesadas por condiciones de clase, etnia o territorio, lo que exige incorporar una lectura interseccional del fenómeno jurídico (Crenshaw, 1989; Lagarde, 2006).

Desde este enfoque, el reconocimiento jurisprudencial de la perspectiva de género no puede entenderse como una concesión progresista aislada, sino como el resultado de una presión constante ejercida por alianzas de mujeres que han utilizado el derecho internacional de los derechos humanos como herramienta de transformación interna (Carbonell, 2019; ONU Mujeres, 2020). La propia Suprema Corte ha reconocido que la interpretación judicial debe considerar contextos de desigualdad estructural para evitar reproducir discriminaciones históricas (SCJN, ADR 2655/2013).



Asimismo, diversos estudios han documentado que la violencia institucional constituye una de las principales barreras para el acceso a la justicia de las mujeres en México, manifestándose en prácticas de revictimización, dilación procesal y uso de estereotipos (Comité CEDAW, 2018; Equis Justicia para las Mujeres, 2019). Frente a este escenario, el litigio estratégico impulsado por organizaciones feministas ha demostrado ser una vía eficaz para generar estándares judiciales con efectos estructurales (Vázquez & Serrano, 2014).

El caso Mariana Lima Buendía ilustra con claridad cómo la experiencia individual, acompañada por alianzas sólidas, puede convertirse en un precedente con impacto nacional. La SCJN no solo corrigió una investigación deficiente, sino que estableció un estándar obligatorio para todas las autoridades ministeriales del país (SCJN, Amparo en Revisión 554/2013). Este criterio ha sido retomado y reforzado en sentencias posteriores relacionadas con feminicidio y desaparición de mujeres, lo que evidencia una lenta pero constante reconfiguración del aparato judicial.

180

En el plano internacional, la sentencia Campo Algodonero continúa siendo un referente obligado para analizar la responsabilidad estatal frente a la violencia de género. La Corte Interamericana subrayó que la falta de debida diligencia no es un hecho aislado, sino una práctica sistemática que reproduce impunidad (Corte IDH, 2009). Esta lectura ha sido retomada tanto por tribunales nacionales como por organismos internacionales al evaluar el cumplimiento de las obligaciones del Estado mexicano (ONU, 2015; CIDH, 2016).

La resiliencia jurídica, entendida como práctica colectiva, permite entonces comprender cómo las mujeres han logrado permanecer en el campo jurídico sin quedar atrapadas en él. Esto no es una aceptación pasiva de la ley, sino una aplicación juiciosa que entiende sus limitaciones y posibles implicaciones (Fraser, 2008; Ferrajoli, 2011). En este sentido, las alianzas entre mujeres no solo sostienen procesos individuales, sino que producen conocimiento jurídico situado, capaz de cuestionar las bases mismas del sistema de justicia.



III. Conclusión

A partir de los cambios de la sociedad el derecho se ha reestructurado a través de las alianzas de mujeres para erradicar los vacíos jurídicos. Es importante fortalecer las redes entre colectivos, abogadas y organizaciones para que la perspectiva de género no se reduzca a un discurso institucional vacío.

Al fortalecer el respeto de los derechos humanos tendremos más leyes e instituciones que consoliden las prácticas judiciales libres de estereotipos al permitir contar con mecanismos legales más eficientes, y así las reformas legales respondan a atender los diferentes tipos de violencias.

Pensar en la justicia nos invita a reconocer que la construcción de políticas públicas desde la perspectiva de género debe ser atendiendo las necesidades de los diferentes sectores sociales. Mientras existan desigualdades estructurales, estas alianzas seguirán siendo importantes para mantener vivo el horizonte de una justicia verdaderamente incluyente en el Estado Mexicano.



Fuentes de Consulta:

- ✓ Carbonell, M. (2019). Derechos humanos y control de convencionalidad. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ✓ Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2016). Situación de los derechos humanos en México. OEA.
- ✓ Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer. (2018). Observaciones finales sobre el noveno informe periódico de México. Naciones Unidas.
- ✓ Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer. (1994). Convención de Belém do Pará. Organización de los Estados Americanos.
- ✓ Corte Interamericana de Derechos Humanos. (2009). Caso González y otras (Campo Algodonero) vs. México. Sentencia de 16 de noviembre de 2009.
- ✓ Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex. University of Chicago Legal Forum, 1989(1), 139–167.
- ✓ Equis Justicia para las Mujeres. (2019). Violencia institucional y acceso a la justicia para las mujeres en México. Equis.
- ✓ Facio, A. (2002). Hacia otra teoría crítica del derecho. ILANUD.
- ✓ Ferrajoli, L. (2011). Derechos y garantías: La ley del más débil. Trotta.
- ✓ Fraser, N. (2008). Escalas de justicia. Herder.
- ✓ Lagarde, M. (2006). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ✓ Organización de las Naciones Unidas. (2015). Informe del Relator Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias: Misión a México. Naciones Unidas.
- ✓ Smart, C. (1992). Feminism and the power of law. Routledge.
- ✓ Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2011). Contradicción de Tesis 293/2011.
- ✓ Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2013). Amparo Directo en Revisión 2655/2013.
- ✓ Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2014). Amparo Directo en Revisión 554/2013.
- ✓ Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2015). Protocolo para juzgar con perspectiva de género. <https://www.scjn.gob.mx/derechos-humanos/protocolos-de-actuacion>.
- ✓ Vázquez, D., & Serrano, S. (2014). Derechos humanos y litigio estratégico. FLACSO México.

Norma Lizbet González Corona

Doctora en Educación y profesora de tiempo completo en la UAEMéx, con enfoque en investigación educativa y social. Ha participado como ponente en congresos nacionales y publicado artículos en revistas científicas internacionales. Coautora de obras académicas sobre educación, medio ambiente y políticas públicas. Reconocida como candidata al Sistema Nacional de Investigadores, destacando su compromiso con la excelencia académica.

Floristela Luna Hernández

Doctora en Administración Pública y maestra en Administración, con amplia trayectoria en educación superior. Profesora de tiempo completo y responsable de planeación en la UAEMéx, con experiencia en gestión institucional. Cuenta con certificaciones en formación de capital humano y desarrollo académico. Su labor se enfoca en la administración pública con responsabilidad social y desarrollo regional sostenible.

Yohuali Zarazua Aguilar

Doctora en Ciencias en Ingeniería Química por el IPN y profesora de tiempo completo en la UAEMéx. Cuenta con perfil PRODEP y experiencia en investigación científica y formación de estudiantes. Ha dirigido trabajos de titulación y publicado artículos en revistas indexadas. Participa en proyectos académicos y de divulgación científica a nivel nacional e internacional.



Big Data y predicción del riesgo en violencia de género en México: ¿prevención eficaz o vigilancia selectiva?

Doctor en Ciencias de la Educación

Rubén Escobedo Cabello

ORCID: 0000-0003-3732-6349

Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

La violencia de género constituye una de las expresiones más persistentes y estructurales de desigualdad en México, no se trata únicamente de un fenómeno delictivo aislado, sino de una manifestación sistemática de relaciones históricas de poder que atraviesan dimensiones culturales y jurídicas a pesar de la consolidación de un marco normativo robusto y de múltiples políticas públicas implementadas durante las últimas dos décadas los indicadores nacionales evidencian que la violencia contra las mujeres continúa siendo una problemática de gran magnitud y complejidad.

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2021) el 70.1% de las mujeres de 15 años o más en México ha experimentado al menos un tipo de violencia a lo largo de su vida, ya sea psicológica, física, sexual, económica o patrimonial, las cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública muestran que el delito de feminicidio mantiene niveles constantes anuales acompañado de un elevado número de carpetas de investigación por violencia familiar y delitos sexuales, a ello se suma la existencia de una cifra negra significativa, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE 2023) estima que más del 90% de los delitos no se denuncian lo cual limita la capacidad institucional para dimensionar con precisión el fenómeno.



En este escenario de persistencia e impunidad la transformación digital del Estado y el uso de tecnologías de análisis masivo de datos han comenzado a posicionarse como herramientas potenciales para fortalecer la prevención, el Big Data entendido como la capacidad de procesar grandes volúmenes de información estructurada y no estructurada mediante modelos estadísticos y algoritmos de aprendizaje automático promete identificar patrones de riesgo y optimizar la asignación de recursos públicos, en materia de violencia de género estos sistemas pueden analizar variables como antecedentes de denuncia y distribución geográfica de incidentes así como factores socioeconómicos con el propósito de generar modelos predictivos de riesgo.

El entusiasmo tecnológico no está exento de cuestionamientos, la utilización de algoritmos en el ámbito de la seguridad pública ha generado debates internacionales en torno a la transparencia y el riesgo de vigilancia selectiva, en contextos como el mexicano donde el subregistro es elevado y las desigualdades sociales son profundas, la calidad y representatividad de los datos constituyen un desafío central, si los sistemas predictivos se alimentan de información incompleta o sesgada pueden reproducir patrones de exclusión, estigmatizar territorios y reforzar dinámicas de control selectivo en lugar de contribuir a una prevención integral.

184

El marco jurídico mexicano si bien reconoce el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia y establece principios de protección de datos personales y no discriminación no cuenta aún con una regulación específica sobre el uso de sistemas algorítmicos en la toma de decisiones públicas, esta ausencia normativa genera interrogantes sobre la compatibilidad entre predicción automatizada y principios constitucionales como la presunción de inocencia, el debido proceso y la igualdad sustantiva

El presente artículo parte de la hipótesis de que el Big Data puede constituir una herramienta complementaria para la prevención de la violencia de género en México pero su legitimidad y eficacia dependen de la calidad de los datos, de la existencia de controles normativos adecuados y de su integración dentro de una política pública con perspectiva de género y derechos humanos, el objetivo general es analizar críticamente si la predicción algorítmica del riesgo representa un mecanismo eficaz de prevención o si por el contrario puede derivar en formas contemporáneas de vigilancia selectiva.



Metodológicamente el estudio adopta un enfoque cualitativo-analítico con apoyo en fuentes estadísticas oficiales nacionales, doctrina especializada en criminología y teoría del Big Data así como análisis del marco constitucional y legal vigente en México, la investigación se estructura en tres capítulos: el primero desarrolla el marco teórico interdisciplinario que sustenta la predicción del riesgo, el segundo examina el marco jurídico mexicano aplicable y el tercero analiza la evidencia estadística disponible para evaluar el alcance real de estas herramientas.

En un contexto donde la innovación tecnológica avanza más rápido que la regulación jurídica resulta imprescindible someter estas herramientas a un análisis crítico que permita armonizar eficiencia institucional con garantías de derechos humanos, solo así será posible determinar si los algoritmos pueden contribuir a la construcción de una cultura de paz o si, por el contrario, corren el riesgo de profundizar desigualdades estructurales bajo una apariencia de neutralidad tecnológica.

1. El fundamento teórico de la Big Data, la Criminología y la Perspectiva de Género en la Predicción de la Violencia

El concepto de Big Data ha sido desarrollado por Viktor Mayer-Schönberger y Kenneth Cukier (2013) como un cambio de paradigma en la producción de conocimiento a partir de grandes volúmenes de información, más que una simple acumulación masiva de datos, el Big Data implica la capacidad de procesar información caracterizada por volumen, velocidad y variedad superando los métodos tradicionales de análisis estadístico, este enfoque privilegia la identificación de correlaciones y patrones predictivos incluso cuando la relación causal no ha sido plenamente establecida lo que ha transformado la toma de decisiones en ámbitos como la economía y la seguridad pública.

En el campo criminológico el uso de grandes bases de datos se vincula con la criminología actuarial y los modelos de evaluación del riesgo. D. A. Andrews y James Bonta (2010) desarrollaron el modelo Risk-Need-Responsivity (RNR), que sostiene que la intervención penal debe fundamentarse en la identificación empírica de factores criminógenos, desde esta perspectiva la probabilidad de reincidencia puede estimarse a partir de variables observables clasificando niveles de riesgo, la prevención situacional del delito propuesta por Ronald V. Clarke (1997) plantea que el delito puede reducirse modificando las condiciones ambientales que lo facilitan lo cual encuentra en el análisis masivo de datos una herramienta eficaz para identificar concentraciones espacio-temporales de violencia y diseñar intervenciones focalizadas.



La vigilancia selectiva puede definirse como el conjunto de acciones sistemáticas de observación, monitoreo y control dirigidas de manera específica a personas, grupos, espacios o actividades que presentan indicadores objetivos de riesgo con base en análisis previo de información

Desde la criminología ambiental la prevención del delito debe orientarse a "lugares y situaciones de alta probabilidad criminógena" (Clarke, 1997), la vigilancia deja de ser generalizada para convertirse en una herramienta estratégica.

Foucault (1975) explica que los sistemas modernos de control social evolucionan hacia modelos diferenciados de supervisión que permiten ejercer poder de forma focalizada lo que hoy se traduce en esquemas de vigilancia basada en inteligencia

En el ámbito específico de la violencia de género los modelos predictivos procesan variables como denuncias previas, órdenes de protección, reincidencia, antecedentes policiales, localización geográfica e indicadores socioeconómicos, la incorporación de técnicas de aprendizaje automático permite identificar combinaciones complejas de factores que incrementan la probabilidad de agresiones futuras, desde la lógica institucional ello facilita la asignación prioritaria de recursos y la adopción de medidas preventivas.

186

La literatura crítica advierte que los algoritmos no operan en un vacío neutral. Cathy O'Neil (2016) sostiene que los modelos matemáticos pueden amplificar desigualdades cuando se alimentan de datos incompletos o históricamente sesgados, los sistemas predictivos reproducen patrones existentes, si estos reflejan prácticas discriminatorias o fallas estructurales el resultado puede consolidar dichas distorsiones bajo una apariencia de objetividad técnica.

En México la problemática del subregistro afecta directamente la calidad de los insumos utilizados por los modelos predictivos, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) a través de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE 2023), estima una cifra negra del 92.4% en delitos en general, esta situación implica que la mayoría de los hechos no denunciados quedan fuera de los registros administrativos generando bases de datos parciales que pueden distorsionar la inferencia estadística, en el caso de la violencia de género, factores como la dependencia económica, el miedo a represalias y la desconfianza institucional agravan el subregistro lo que incrementa el riesgo de sesgo en los sistemas automatizados.



Desde la teoría feminista del derecho representada en el contexto latinoamericano por Marcela Lagarde (2006), la violencia de género constituye un fenómeno estructural vinculado a relaciones históricas de poder y subordinación, este enfoque sostiene que la violencia no puede entenderse únicamente como conducta individual, sino como expresión de desigualdades económicas, culturales y políticas, un modelo predictivo que se limite a variables individuales corre el riesgo de invisibilizar factores estructurales como la impunidad institucional y la normalización cultural de la violencia.

El debate teórico se sitúa así entre una visión tecnocrática que concibe el Big Data como instrumento de modernización y optimización institucional y una postura crítica que advierte sobre riesgos de vigilancia selectiva, estigmatización territorial y posibles violaciones a derechos fundamentales como la presunción de inocencia, la privacidad y la igualdad ante la ley, el desafío consiste en articular el potencial preventivo de las herramientas predictivas con un marco ético y normativo que garantice transparencia algorítmica y enfoque de derechos humanos, evitando que la innovación tecnológica reproduzca desigualdades.

2. Fundamento Constitucional y Convencional del Uso de Big Data en la Prevención de la Violencia de Género

El uso de Big Data y sistemas predictivos en la prevención de la violencia de género debe analizarse a la luz del orden constitucional mexicano y del bloque de convencionalidad en materia de derechos humanos, el punto de partida es la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos cuyo artículo 1º establece que todas las autoridades, en el ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover y garantizar los derechos humanos conforme a los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad, impone el deber de prevenir, investigar, sancionar y reparar las violaciones a derechos humanos. Este precepto constituye el fundamento general que legitima la adopción de políticas públicas preventivas, incluyendo herramientas tecnológicas, siempre que se ajusten a estándares de proporcionalidad y legalidad.



El artículo 4° constitucional reconoce la igualdad entre mujeres y hombres ante la ley lo que implica una obligación reforzada del Estado de implementar medidas para erradicar la discriminación y la violencia estructural contra las mujeres, la incorporación de modelos predictivos en materia de violencia de género puede considerarse una medida de política pública orientada a garantizar dicha igualdad sustantiva, pero su diseño debe evitar reproducir estereotipos o sesgos estructurales.

El artículo 6° constitucional protege el derecho a la información y establece el derecho a la protección de datos personales mientras que el artículo 16° reconoce expresamente el derecho a la privacidad y a la inviolabilidad de las comunicaciones privadas, el tratamiento masivo de datos relacionados con denuncias y registros policiales debe ajustarse a estos principios particularmente en lo relativo a finalidad y seguridad en el manejo de la información.

En el ámbito legal específico la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia establece en su artículo 1° que su objeto es prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres así como garantizar su acceso a una vida libre de violencia, el artículo 38 prevé la coordinación institucional para la prevención y atención de la violencia lo cual podría incluir el uso de herramientas tecnológicas para la identificación de riesgos, la ley no regula de manera expresa el uso de algoritmos predictivos ni contempla estándares de transparencia algorítmica, auditabilidad o explicabilidad de sistemas automatizados.

La Ley General de Protección de Datos Personales en Posesión de Sujetos Obligados establece en su artículo 3° la definición de datos personales sensibles incluyendo aquellos que afectan la esfera más íntima de su titular o cuya utilización indebida pueda dar origen a discriminación o riesgo grave, la información relativa a denuncias de violencia de género o medidas de protección encuadra dentro de esta categoría, los artículos 16, 22 y 23 de dicha ley imponen obligaciones de seguridad, confidencialidad y tratamiento proporcional lo que implica que cualquier sistema de análisis masivo de datos debe contar con bases legales claras y mecanismos de rendición de cuentas.



El *artículo 20* constitucional reconoce los derechos de las personas imputadas incluyendo la presunción de inocencia y el debido proceso, la utilización de modelos predictivos que influyan en decisiones policiales o evaluaciones de riesgo debe garantizar que no se sustituyan las valoraciones judiciales por determinaciones automatizadas sin control humano, de lo contrario podría generarse una afectación indirecta a garantías procesales.

En el plano internacional México es Estado parte de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), que impone obligaciones de adoptar medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en todas sus formas (artículos 2 y 3), la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará) establece en su artículo 7° la obligación de actuar con debida diligencia para prevenir y sancionar la violencia contra la mujer estas obligaciones convencionales pueden interpretarse como fundamento para la adopción de herramientas tecnológicas orientadas a la prevención siempre que respeten derechos fundamentales.

189

No obstante ni los instrumentos constitucionales ni los convencionales regulan de manera específica la inteligencia artificial o la toma de decisiones automatizadas en el sector público, la ausencia de una legislación integral sobre inteligencia artificial genera un vacío normativo en materia de transparencia algorítmica y control judicial de sistemas predictivos, esta laguna puede generar tensiones con principios como la no discriminación (artículo 1° constitucional), la igualdad sustantiva (artículo 4°), la presunción de inocencia (artículo 20) y el derecho a la protección de datos personales (artículos 6° y 16°).

El marco jurídico mexicano permite la implementación de herramientas tecnológicas para la prevención de la violencia de género pero exige que su diseño y operación se ajusten estrictamente a los principios constitucionales y convencionales de legalidad, proporcionalidad, debida diligencia, no discriminación y protección de datos personales, la consolidación de estos estándares resulta indispensable para evitar que la innovación tecnológica derive en prácticas de vigilancia selectiva o afectaciones indebidas a derechos fundamentales.



3. Dimensión Estadística de la Violencia de Género en México y Límites Empíricos para la Predicción Algorítmica**

El análisis estadístico nacional confirma que la violencia de género constituye un problema estructural y de alta prevalencia en México lo que ha motivado la búsqueda de herramientas tecnológicas para su prevención, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía a través de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2021) reporta que el 70.1% de las mujeres de 15 años y más ha experimentado al menos un incidente de violencia a lo largo de su vida, la violencia psicológica es la más frecuente (51.6%) seguida de la violencia sexual (49.7%) la violencia física (34.7%) y la violencia económica o patrimonial (27.4%), estos datos evidencian que la violencia no es un fenómeno aislado, sino una experiencia extendida en múltiples ámbitos: pareja, comunitario, laboral, escolar y familiar

En el ámbito penal el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) informó que durante 2023 se registraron 848 víctimas de feminicidio a nivel nacional, se contabilizaron más de 2,500 homicidios dolosos de mujeres en el mismo periodo lo que revela que una proporción significativa de asesinatos de mujeres no necesariamente se clasifica bajo el tipo penal de feminicidio, se iniciaron más de 240,000 carpetas de investigación por violencia familiar lo que confirma la alta incidencia de violencia en el ámbito doméstico.

190

La problemática del subregistro agrava la complejidad del análisis empírico, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE 2023), también elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, estima que la cifra negra alcanza el 92.4% en delitos en general, únicamente alrededor del 7.6% de los delitos se denuncian o derivan en una carpeta de investigación, esta brecha entre victimización real y registro administrativo limita la calidad de los datos utilizados para alimentar sistemas predictivos, ya que los modelos se construyen sobre información parcial

En términos territoriales diversas entidades federativas han presentado tasas elevadas de feminicidio por cada 100,000 mujeres en distintos periodos recientes, estados como el Estado de México, Nuevo León y la Ciudad de México han figurado de manera recurrente en reportes nacionales lo que ha motivado la activación de Alertas de Violencia de Género contra las Mujeres en múltiples entidades, estas alertas previstas en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia buscan implementar acciones urgentes de prevención y seguridad con altos índices de violencia feminicida.



En respuesta a la concentración territorial de denuncias algunos gobiernos locales han incorporado herramientas de análisis geoespacial para identificar “zonas de riesgo” mediante la concentración de reportes y carpetas de investigación, estas prácticas se alinean con estrategias de focalización de patrullajes y despliegue preventivo de recursos, sin embargo hasta el momento no existen evaluaciones públicas concluyentes que acrediten una reducción estructural y sostenida del feminicidio atribuible directamente a modelos predictivos basados en Big Data, la evidencia disponible sugiere mejoras en la capacidad de respuesta operativa y en la identificación de patrones de concentración delictiva pero no demuestra un impacto definitivo en la disminución global del fenómeno.

El uso exclusivo de datos oficiales puede generar sesgos territoriales, las zonas con mayor cultura de denuncia o mayor presencia institucional tienden a registrar cifras más altas mientras que comunidades con menor acceso a instituciones de justicia pueden aparecer estadísticamente invisibilizadas, este fenómeno introduce una distorsión empírica relevante para el diseño de modelos algorítmicos ya que la predicción se basa en datos registrados y no necesariamente en la totalidad de la violencia ocurrida.

191

La evidencia estadística confirma la magnitud estructural de la violencia de género en México y justifica la exploración de herramientas tecnológicas para su prevención, no obstante, también revela limitaciones metodológicas significativas derivadas del subregistro y la clasificación penal, factores que deben considerarse cuidadosamente al implementar sistemas predictivos en el ámbito de la seguridad pública.

Conclusiones

El análisis integral desarrollado a lo largo de los tres capítulos permite sostener que el uso de Big Data y modelos predictivos en la prevención de la violencia de género en México representa una herramienta con potencial significativo, pero también con riesgos jurídicos, metodológicos y éticos que no pueden ignorarse.



En el plano teórico el paradigma del Big Data desarrollado por Viktor Mayer-Schönberger y Kenneth Cukier se articula con la criminología actuarial de D. A. Andrews y James Bonta y con la prevención situacional del delito propuesta por Ronald V. Clarke, estas corrientes coinciden en que la identificación empírica de factores de riesgo puede contribuir a una intervención más focalizada y eficiente, la crítica formulada por Cathy O'Neil advierte que los algoritmos pueden reproducir desigualdades estructurales cuando operan con datos incompletos o sesgados lo cual resulta particularmente relevante en contextos de alta desigualdad social.

Desde la dimensión empírica los datos oficiales confirman la magnitud estructural del problema, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2021) muestra que siete de cada diez mujeres han experimentado algún tipo de violencia a lo largo de su vida, el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública reporta cifras anuales elevadas de feminicidio y violencia familiar, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE 2023) revela una cifra negra superior al 90%, lo que implica que los registros administrativos no reflejan la totalidad del fenómeno, esta limitación afecta directamente la calidad de cualquier modelo predictivo que dependa exclusivamente de datos oficiales.

En el plano jurídico la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece un marco robusto de protección de derechos humanos, igualdad sustantiva y protección de datos personales, la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia impone obligaciones claras de prevención y erradicación de la violencia mientras que la Ley General de Protección de Datos Personales en Posesión de Sujetos Obligados exige garantías estrictas en el tratamiento de datos sensibles, en el ámbito internacional la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer refuerzan el deber de debida diligencia del Estado mexicano, ninguna de estas normas regula de manera específica la inteligencia artificial o la transparencia algorítmica lo que evidencia un vacío normativo relevante.



De la articulación entre teoría, evidencia empírica y marco jurídico se desprenden varias conclusiones centrales:

1. La magnitud de la violencia de género en México justifica la exploración de herramientas tecnológicas preventivas siempre que estas se integren a una política pública estructural y no se conciban como soluciones aisladas
2. La calidad y completitud de los datos constituye el principal límite técnico de los modelos predictivos debido al elevado subregistro y a posibles sesgos territoriales
3. El uso de algoritmos en seguridad pública debe sujetarse a principios constitucionales de legalidad, proporcionalidad, no discriminación, debido proceso y protección de datos personales evitando decisiones automatizadas sin supervisión humana.
4. La perspectiva de género debe incorporarse transversalmente en el diseño de los modelos para evitar la individualización del problema y reconocer su carácter estructural.
5. Existe un vacío regulatorio en materia de inteligencia artificial en el sector público particularmente respecto a transparencia, auditabilidad y explicabilidad algorítmica lo que exige el desarrollo de estándares normativos específicos.

En conclusión, el uso de Big Data en la predicción del riesgo de violencia de género puede constituir una herramienta complementaria dentro de una estrategia integral de prevención, pero no sustituye las reformas estructurales necesarias para erradicar la desigualdad y la impunidad, la innovación tecnológica solo será legítima y eficaz si se articula con un enfoque de derechos humanos y perspectiva de género.



Fuentes de Consulta:

- ✓ Andrews, D. A., & Bonta, J. (2010). *La psicología de la conducta criminal* (5.ª ed.). Routledge.
- ✓ Clarke, R. V. (1997). *Prevención situacional del delito: Estudios de caso exitosos* (2.ª ed.). Harrow and Heston.
- ✓ Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará). (1994). Organización de los Estados Americanos.
- ✓ Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW). (1979). Organización de las Naciones Unidas.
- ✓ Clarke, R. V. (1997). *Prevención situacional del delito: estudios de caso exitosos* (título original: *Situational Crime Prevention: Successful Case Studies*). Harrow and Heston.
- ✓ Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* (título original: *Surveiller et punir: Naissance de la prison*). Gallimard.
- ✓ Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares (ENDIREH 2021)*. INEGI.
- ✓ Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). *Encuesta nacional de victimización y percepción sobre seguridad pública (ENVIPE 2023)*. INEGI.
- ✓ Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. (2007). Diario Oficial de la Federación.
- ✓ Ley General de Protección de Datos Personales en Posesión de Sujetos Obligados. (2017). Diario Oficial de la Federación.
- ✓ Mayer-Schönberger, V., & Cukier, K. (2013). *Big data: Una revolución que transformará cómo vivimos, trabajamos y pensamos*. Houghton Mifflin Harcourt.
- ✓ O'Neil, C. (2016). *Armas de destrucción matemática: Cómo el big data incrementa la desigualdad y amenaza la democracia*. Crown Publishing Group.
- ✓ Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2023). *Información sobre violencia contra las mujeres: Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1*. Gobierno de México.

Rubén Escobedo Cabello

Doctor en Ciencias de la Educación, con formación en Derecho por la UNAM. Investigador candidato del Sistema Nacional de Investigadores. Ha realizado estancia de investigación en la Universidad de Barcelona. Su trabajo se enfoca en el análisis jurídico y los derechos humanos.



Depresión en la mujer y sus consecuencias

Maestro en Psicología y Salud

Daniel Sánchez Cisneros

ORCID: 0009-0009-7526-8355

Maestra en Ciencias de la Salud

Karla Patricia Calderón Cruz

ORCID: 0000-0003-1665-1820

Doctora en Ciencias Sociales

Gabriela Rodríguez Hernández

ORCID: 0000-0003-2821-9672?lang=es

Centro Universitario UAEM Ecatepec

Universidad Autónoma del Estado de México

1. Depresión

195

El trastorno depresivo o depresión es considerado uno de los trastornos mentales más comunes a nivel mundial (Smith et al., 2016), se caracteriza por experimentar emociones asociadas a la tristeza como la ansiedad, sentimientos de vacío, desesperanza, pesimismo, irritabilidad, frustración, y culpa (Instituto Nacional de Salud Mental [INH], 2021), entre los síntomas más comunes se encuentra la poca energía, dificultad para concentrarse, afectaciones en la toma de decisiones, alteraciones en el sueño y alimentación, pensamientos suicidas, entre otras (Asociación Americana de Psicología [APA], 2014).

Los factores de riesgo de la depresión se componen de características individuales como lo es el género femenino, la genética, la personalidad y los recursos psicológicos de afrontamiento (Álvarez et al., 2019), factores ambientales, sociales y demográficos como la cultura, situación política, económica y educativa (Kwong et al., 2019) y contextos de vulnerabilidad como la desestructuración familiar, acoso, abuso físico, sexual y emocional, así como el consumo de sustancias (NIH, 2021).



Actualmente se estima que la depresión es uno de los trastornos mentales más comunes a nivel mundial, se estima que el 4.0% de la población experimenta depresión, es decir, 332 millones de personas sufren este trastorno (Global Burden of Disease [GBD], 2021), las afectaciones de este trastorno inciden considerablemente en las causas de discapacidad (Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM, 2023) y se estima que para el 2030 será la primera causa a nivel mundial (OMS, 2017).

2. Depresión en mujeres

De acuerdo con datos de la OMS las mujeres son más propensas a la depresión que los hombres (2025), siendo más frecuente en la etapa de edad reproductiva, esto se debe principalmente a etapas de vida como lo es el embarazo, el periodo posparto, el ciclo menstrual y la premenopausia, (de Castro et al., 2015). Esta tendencia también se refleja a nivel nacional, según cifras del Instituto Nacional de las Mujeres (INMujeres), en México la incidencia de la depresión es del 16.3%, en contraste con el 9.1% reportado por hombres (2024).

El género constituye un factor diferenciador en la salud general, no solo desde los aspectos biológicos y fisiológicos, sino también a partir de las desigualdades de género de carácter sociocultural y económico (Organización Mundial de la Salud, 2018). Estas desigualdades, entre ellas las condiciones de pobreza y la exposición a la violencia, inciden de manera significativa en el bienestar mental (Medina-Mora, 2023). En este sentido, diversos factores sociales y reproductivos pueden propiciar la depresión en las mujeres, tales como el bajo nivel escolar, el desempleo, los abortos, el miedo al parto, el embarazo no deseado, la maternidad en solitario, los conflictos con la pareja y la violencia de género, prenatal u obstétrica (Secretaría de Salud, 2023). De acuerdo con lo anterior, los roles y estereotipos de género desempeñan un papel importante en la incidencia de la depresión, en el caso de las mujeres, la asignación de roles de cuidado y apoyo pueden generar sentimientos de culpa tras la exigencia social (Laso et al., 2023).

Algunas de las consecuencias de la depresión perturban significativamente distintas áreas de vida como la familiar, escolar o laboral y si no se atiende de manera adecuada puede desembocar en el suicidio (Medina-Mora, 2023). A nivel nacional las mujeres muestran una mayor incidencia al suicidio, pero la tasa de mortalidad es menor a comparación con la de los hombres, esto se debe a que las mujeres tienden a utilizar métodos menos letales (Laso et al., 2023).



3. Políticas de salud para la depresión

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de la Fuente Muñiz", el 75% de las mujeres diagnosticadas con depresión no reciben el tratamiento ni la atención adecuada. En nuestro país la atención a la depresión en mujeres se ha abordado mediante el fortalecimiento del modelo comunitario de salud mental, el cual prioriza la prevención, detección temprana y atención integral (Secretaría de Salud, 2023).

A través de los Centros Comunitarios de Salud Mental y Adicciones (CECOSAMA), se busca garantizar el acceso gratuito y oportuno a servicios psicológicos y psiquiátricos, especialmente para poblaciones en situación de vulnerabilidad (Secretaría de Salud, 2023). Asimismo, se han implementado estrategias de atención psicológica a distancia, como la Línea de la Vida, que permiten ampliar la cobertura de los servicios de salud mental y brindar apoyo inmediato a mujeres que enfrentan síntomas depresivos.

4. Propuesta para la prevención de la depresión en mujeres

197

Si bien las políticas públicas se han encargado de facilitar la prevención y la atención de la depresión a través de distintos programas y organismos, es importante desarrollar estrategias encaminadas a optimizar dichos esfuerzos a través de la planeación, diseño y aplicación de prácticas que mejoren el abordaje de dicha problemática, a continuación, se describe una conferencia informativa dirigida a estudiantes universitarios y profesionales de la salud:

- ❖ **Objetivo:** concientizar a los participantes sobre las causas, síntomas y consecuencias de la depresión en mujeres, así como las acciones a tomar mediante un espacio de dialogo reflexivo para analizar las experiencias cotidianas, identificar factores de riesgo y fortalecer estrategias de afrontamiento.
- ❖ **Participantes:** Estas estrategias están dirigidas a la comunidad universitaria y profesionales de la salud. De la misma manera pueden ser utilizadas para centros de atención psicológica, programas gubernamentales dirigidos a la promoción del bienestar mental.
- ❖ **Descripción:** Una vez realizada la convocatoria a la comunidad universitaria y público en general, se llevará a cabo la siguiente propuesta en un espacio con equipo audiovisual:
 - *Presentación:* Los ponentes presentaran el objetivo de la actividad, así como la explicación de las actividades a realizar.
 - *Análisis conceptual:* El equipo de trabajo brindará información de relevancia para explicar cuál es la depresión, los síntomas, las causas y las acciones a tomar para atender o prevenir dicho padecimiento.



- *Estimulo audiovisual:* se les solicitará a los participantes su atención para la proyección de una dramatización que relata la experiencia de la depresión en una mujer, identificando los factores, síntomas y consecuencias que se viven de manera cotidiana, donde se observa un deterioro constante hasta llegar a un final devastador, resaltando la poca importancia de las recomendaciones y acciones a tomar para abordar esta problemática.
- *Retroalimentación:* Después de dicha presentación audiovisual se les solicita a los asistentes que compartan su opinión o perspectiva al respecto del material presentado. Se pondrá atención especial a aquellas dudas que proyecten acciones a tomar si es que se identifica a alguien viviendo una situación similar.
- *Atención:* Se informará a todos los participantes que si conocen a alguien o están viviendo una situación de vida que puede llevarlas a la depresión se acerquen para brindar información importante para su atención y prevención.

5. Reflexión

De acuerdo con la información y las acciones a tomar presentadas, la depresión en las mujeres debe comprenderse como un fenómeno multifactorial más allá de lo individual, pues está estrechamente relacionada con condiciones sociales, económicas y de género. La mayor prevalencia en mujeres, así como la influencia de la violencia, la sobrecarga de roles y la desigualdad hacen evidente la necesidad de abordar la depresión desde una perspectiva integral que reconozca el impacto del contexto en la salud mental de las mujeres.

Asimismo, aunque existen políticas públicas orientadas a la prevención y la atención de la depresión, existen brechas importantes en el acceso de servicios de salud mental y en la atención oportuna y eficaz. En este sentido, el fortalecimiento de estrategias preventivas y comunitarias resultan importantes para sensibilizar, reducir los estigmas y promover acciones de autocuidado y apoyo social que contribuyan al bienestar mental de las mujeres.

Fuentes de Consulta:

- ✓ Álvarez-Mon, M., Vidal, C., Llaveró-Valero, M. y Ortuño, F. (2019). Actualización clínica de los trastornos Depresivos. *Medicine*, 5041-5051
- ✓ Asociación Americana de Psicología. (2014). Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5. Arlington, VA: Asociación Americana de Psicología.
- ✓ de Castro, F., Place, J. M., Villalobos, A., & Allen-Leigh, B. (2015). Sintomatología depresiva materna en México: prevalencia nacional, atención y perfiles poblacionales de riesgo. *Salud Publica de México*, 57(2), 144-154. doi: <https://doi.org/10.21149/spm.v57i2.741>
- ✓ Fusaro, D. (2025). *Depresión en la mujer*. Lundbeck. https://www.lundbeck.com/content/dam/lundbeck-com/americas/argentina/pdf/Lundbeck_Dr.Fusaro_3.pdf



- ✓ Consejo Nacional de Salud Mental. (2023). *Modelo comunitario de atención en salud mental y adicciones*. Secretaría de Salud. <https://www.gob.mx/conasama>
- ✓ Global Burden of Disease. (2024). *GBD Results Tool*. Institute for Health Metrics and Evaluation. <https://vizhub.healthdata.org/gbd-results/> (Consultado el 13 de agosto de 2025)
- ✓ Instituto Nacional de las Mujeres (2024). Mujeres, salud mental y suicidio. *Desigualdad en cifras*, (4). http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BN4_2024_Rev210624B_VOBO_.pdf
- ✓ Instituto Nacional de Salud Mental. (2021). Depresión. Retrieved 8 de Enero de 2024, from National Institute of Mental Health: <https://www.nimh.nih.gov/health/publications/espanol/depresion-sp>
- ✓ Laso, E., Contreras, K. A. y Macías-Esparza, L. K. (2023). Entre la culpa y la vergüenza: Una aproximación al suicidio desde una perspectiva de género en clave emocional. *Revista de Psicoterapia*, 34(124), 47-70
- ✓ Medina-Mora, M. T. (2023). La pandemia olvidada: salud mental. Ponencia 25 de mayo. Hospital Ángeles. México.
- ✓ Kwong, A., López-López, J., Hammerton, G., Manley, D., Timpson, N., Leckie, G. y Peterson, R. (2019). Genetic and environmental risk factors associated with trajectories of depression symptoms from adolescence or young adulthood. *JAMA Network Open*, 2(6), e196587. <https://doi.org/doi:10.1001/jamanetworkopen.2019.6587>
- ✓ OMS, (2018). Género y salud. Notas descriptivas
- ✓ Organización Mundial de la Salud. (2017). "Depresión: hablemos", dice la OMS, mientras la depresión encabeza la lista de causas de enfermedades. https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=13102:depression-lets-talk-says-who-as-depression-tops-list-of-causes-of-ill-health&Itemid=1926&lang=es
- ✓ Organización Mundial de la Salud. (2025, 29 de agosto). *Trastorno depresivo (depresión)*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression>
- ✓ Secretaría de Salud. (2023). *Modelo de atención comunitaria en salud mental y adicciones (CECOSAMA)*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/salud>
- ✓ Secretaría de Salud. (2023, 10 de mayo). *En México, dos de cada 10 mujeres presentan depresión durante el embarazo o después del parto*. <https://www.gob.mx/salud/es/articulos/en-mexico-dos-de-cada-10-mujeres-presentan-depresion-durante-el-embarazo-o-despues-del-parto?idiom=es>
- ✓ Smith, M., Sherry, S., Rnic, K., Saklofske, D., Enns, M. y Gralnick, T. (2016). Are perfectionism dimensions vulnerability factors for depressive symptoms after controlling for neuroticism? A meta-analysis of 10 longitudinal studies. *European Journal of Personality*, 30(2), 201-212. <https://doi.org/https://psycnet.apa.org/doi/10.1002/per.2053>
- ✓ Universidad Nacional Autónoma de México. (11 de enero de 2023). dirección general de Comunicación Social. depresión, Pandemia Silenciosa: https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2023_021.htm

Daniel Sánchez Cisneros

Maestro en Psicología y Salud, con experiencia en psicología clínica privada. Especialista en intervención en depresión, psicología positiva y terapia cognitivo-conductual. Ha trabajado en orientación educativa con jóvenes y familias en temas de violencia, acoso y sexualidad. Cuenta con publicaciones académicas y experiencia en coordinación de equipos de intervención e investigación.

Karla Patricia Cruz Calderón

Maestra en Ciencias de la Salud y licenciada en Psicología por la UAEMéx. Docente en áreas metodológicas y de psicología social, con experiencia en formación académica. Ha participado en asesoría de trabajos de grado y en organización de actividades institucionales. Cuenta con publicaciones científicas y participación en congresos nacionales e internacionales.

Gabriela Rodríguez Hernández

Doctora e investigadora, integrante del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1. Profesora de tiempo completo en la UAEMéx, con experiencia en metodología y psicología social. Ha publicado en revistas indexadas y participado en diversos espacios académicos. Dirige y asesora trabajos de investigación en licenciatura, maestría y doctorado.



Emprendimiento femenino verde en la economía digital: retos y oportunidades del siglo XXI

Doctora en Ciencias Ambientales

Elizabeth Ramírez Fuentes

ORCID: 0000-0003-3362-5341

Doctora en Administración

Adriana Fonseca Munguía

ORCID: 0000-0002-3209-4983

Doctor

Gerardo Arturo Ávila Vilchis

Centro Universitario Tianguistenco

Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

La economía digital ha transformado los sistemas productivos mediante automatización, inteligencia artificial (IA), análisis de datos masivos y plataformas digitales globales (Schwab, 2016). Paralelamente, la urgencia climática ha impulsado la transición hacia modelos empresariales sostenibles basados en eficiencia energética, economía circular y descarbonización. En este escenario surge el emprendimiento femenino verde digital, que se ha definido como la creación y escalamiento de empresas lideradas por mujeres que utilizan tecnologías digitales avanzadas para generar valor económico sostenible con impacto ambiental positivo (Dean & McMullen, 2007; Hechavarría et al., 2017; Schwab, 2016); lo que a su vez representa un fenómeno emergente y estratégico en la intersección de la Industria 4.0, la sostenibilidad ambiental y la igualdad de género.

No obstante, la participación femenina en sectores tecnológicos estratégicos sigue siendo limitada. Según el World Economic Forum (2023), las mujeres representan aproximadamente el 29% del talento en áreas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), lo que restringe su inserción en ecosistemas de innovación verde digital. Es por ello que en el presente trabajo se analiza, a partir de una revisión documental de informes estadísticos nacionales e internacionales, cómo las brechas de género en educación STEM, acceso digital, habilidades tecnológicas y liderazgo estratégico limitan la capacidad de las mujeres para innovar y liderar proyectos sostenibles.



Marco Referencial

La economía digital representa una transformación estructural en los modelos productivos y de negocio a nivel global, ya que implica la integración de tecnologías digitales en los procesos económicos, industriales y sociales; generando eficiencia, innovación y nuevas oportunidades de desarrollo. Es así que estas tendencias están redefiniendo la forma en que las empresas operan, los gobiernos diseñan políticas y las personas interactúan con la economía.

En este sentido, cuando se habla de economía digital, se refiere a todas las actividades económicas que dependen de tecnologías digitales, redes de comunicación y sistemas de información para crear, distribuir y consumir bienes y servicios (OECD, 2020); incluyendo el comercio electrónico, servicios en la nube, fintech, inteligencia artificial, big data y plataformas digitales.

Asimismo, la referencia a la Industria 4.0 representa a la cuarta revolución industrial, caracterizada por la integración de tecnologías avanzadas en los procesos de producción, conectando el mundo físico con el digital mediante sistemas ciberfísicos, internet industrial de las cosas (IIoT), IA y robótica (Lasi et al., 2014).

De manera complementaria, la Industria 4.0 se caracteriza por la integración de sistemas ciberfísicos, automatización inteligente y conectividad digital (Schwab, 2016) y, específicamente en el ámbito ambiental, estas tecnologías permiten: optimización energética mediante IoT, trazabilidad sostenible con blockchain, modelos predictivos para eficiencia climática mediante IA, plataformas digitales para economía circular. No obstante, el acceso desigual a habilidades digitales limita la participación femenina en este ecosistema.

Por otro lado, el emprendimiento verde se ha convertido en un componente clave dentro de la economía sostenible al integrar principios de protección ambiental, eficiencia de recursos y responsabilidad social en los modelos de negocio; buscando generar no solo rentabilidad económica sino también impacto positivo en el medio ambiente y la sociedad, respondiendo a desafíos ambientales globales (Cohen & Winn, 2007).



Desde una perspectiva teórica, el emprendimiento verde se define como la creación y gestión de empresas cuyo principal objetivo es ofrecer productos o servicios que reduzcan el impacto ambiental, fomenten el uso eficiente de recursos y promuevan prácticas sostenibles en la cadena de valor (Schaltegger & Wagner, 2011).

Llevando esta conceptualización al contexto nacional, México ha visto un crecimiento en empresas verdes, impulsado por políticas públicas que apoyan proyectos sostenibles (programas gubernamentales y fondos de innovación ambiental), iniciativas privadas que han logrado posicionarse tanto nacional como internacionalmente (empresas mexicanas de energía solar, reciclaje y agroindustria sostenible), educación y ecosistemas de apoyo que fomentan la formación de emprendedores con visión ambiental (incubadoras de empresas verdes y programas universitarios).

En consecuencia, el emprendimiento verde genera beneficios multidimensionales, tales como: reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, conservación de recursos y biodiversidad; apertura de nuevos mercados sostenibles, ahorro de costos por eficiencia energética y generación de empleos verdes; educación ambiental, fortalecimiento de comunidades locales y fomento de hábitos sostenibles; diferenciación frente a consumidores conscientes y cumplimiento de regulaciones ambientales cada vez más estrictas.

202

No obstante, pese a los beneficios que ofrece, el emprendimiento verde también enfrenta diversos desafíos, entre los que destacan: inversiones iniciales en tecnologías limpias más costosas que los procesos tradicionales, escasez de personal con conocimientos en sostenibilidad y gestión ambiental, consumidores que aún priorizan precio sobre sostenibilidad, necesidad de políticas públicas más claras que incentiven la innovación ambiental y la certificación de empresas verdes.

En atención a los elementos previamente mencionados, tanto en términos de beneficios como de desafíos, resulta pertinente identificar los rasgos que definen la estructura y funcionamiento del emprendimiento verde.



En este sentido, sus principales características incluyen: minimización del consumo de recursos naturales y reducción de emisiones contaminantes (sostenibilidad ambiental); uso de tecnologías limpias y procesos eficientes que optimicen recursos y reduzcan residuos (innovación tecnológica); compromiso con la comunidad y la educación ambiental (responsabilidad social); reutilización, reciclaje y valorización de residuos (modelo de negocio circular); logro de resultados económicos sin comprometer la sostenibilidad ambiental (rentabilidad y competitividad).

Con relación a los factores sociales que influyen en el desarrollo y consolidación del emprendimiento verde, cobra relevancia analizar las desigualdades estructurales que pueden limitar la participación equitativa en estos procesos. En este sentido, la brecha digital de género se refiere a la desigualdad en el acceso, uso y aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) entre mujeres y hombres. Esta brecha refleja no solo diferencias en disponibilidad tecnológica, sino también desigualdades estructurales relacionadas con educación, ingresos, cultura y políticas públicas (UNESCO, 2020). En el contexto mexicano, la brecha digital de género se evidencia tanto en el acceso a dispositivos y conectividad como en la participación de mujeres en áreas STEM y en la economía digital.

203

Las desigualdades señaladas anteriormente, permiten identificar que la brecha digital de género abarca tres dimensiones principales (OECD, 2021): diferencias en la disponibilidad de dispositivos, conectividad y recursos digitales entre mujeres y hombres (acceso); desigualdad en la frecuencia y variedad de uso de las TIC, incluyendo el aprovechamiento de plataformas educativas, financieras o profesionales (uso); diferencias en habilidades digitales, programación, manejo de software especializado y participación en innovación tecnológica (competencias).

La magnitud de estas desigualdades puede observarse con mayor claridad a través de datos estadísticos internacionales. En este sentido, según la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT, 2023), el 63% de los hombres utiliza internet frente al 57% de las mujeres a nivel mundial y en países de ingresos bajos la brecha digital supera el 20%. De igual manera el Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2023) muestra que la tasa de emprendimiento femenino en sectores tecnológicos es inferior al 7% y el Foro Económico Mundial que solo el 2–3% del capital de riesgo global se destina a startups fundadas exclusivamente por mujeres (World Economic Forum, 2023).



En el contexto de México, la brecha digital de género se refleja en estadísticas recientes del INEGI (2022) en donde solo 65% de las mujeres tiene acceso a internet, frente a 75% de los hombres incluyendo que la participación femenina en carreras STEM es inferior al 35%, lo que repercute en el empleo tecnológico y la innovación.

Este panorama evidencia una brecha persistente en la participación femenina dentro de sectores tecnológicos estratégicos. En el ámbito de climate-tech (tecnologías climáticas), la representación femenina en liderazgo ejecutivo es menor al 15% en empresas emergentes de alto crecimiento.

Frente a este contexto, la innovación verde y el liderazgo femenino se consolidan como dos fuerzas transformadoras que estarían modelando la economía sostenible y el desarrollo social en México y el mundo; al desarrollar productos, procesos y modelos de negocio que reduzcan el impacto ambiental, aportando perspectivas inclusivas, colaborativas y orientadas a la sostenibilidad a través del liderazgo femenino.

La intersección entre estos conceptos permite entender cómo las mujeres pueden liderar la transición hacia una economía más limpia, eficiente y equitativa, promoviendo tanto la innovación tecnológica como la justicia ambiental y social.

204

Desarrollo

El objetivo principal de este trabajo consiste en comprender de manera integral el contexto actual de la influencia que tienen las brechas de género en acceso digital, formación STEM y liderazgo tecnológico en el desarrollo del emprendimiento femenino verde dentro de la economía digital.

Para ello, el presente trabajo adopta un enfoque cualitativo y un alcance descriptivo-explicativo, no experimental y de carácter transversal, orientado a analizar información documental tanto a nivel nacional como internacional relacionada con las brechas de género en el acceso digital, la formación STEM, el liderazgo tecnológico y su relación con el desarrollo del emprendimiento verde femenino dentro de la economía digital.



Como resultado de la revisión documental realizada, se identificaron indicadores que permitirían comenzar a comprender este fenómeno desde una perspectiva contextual, incorporando reportes sectoriales y medios especializados en innovación tecnológica y género para ampliar la perspectiva empírica del análisis.

En la Tabla 1, se sintetizan hallazgos relevantes derivados de dicha exploración, incorporando su interpretación y posible incidencia en la innovación verde y el fortalecimiento del liderazgo femenino.

Tabla 1. Hallazgos relevantes derivados del análisis de fuentes documentales

Indicador	Porcentaje	Interpretación	Implicación para innovación verde y liderazgo femenino	Referencia
Mujeres en programas STEM en México	~35%	La participación femenina en carreras STEM es menor que la masculina (65%).	Base limitada de talento femenino para innovación tecnológica y proyectos verdes. Fomentar vocación STEM en niñas y jóvenes.	Mexicobusiness. news (2024)
Mujeres en fuerza laboral global de STEM	<28-30 %	La subrepresentación femenina en sectores de ciencia y tecnología persiste a nivel mundial.	Limita diversidad de ideas y creatividad en soluciones sostenibles; refleja la necesidad de políticas inclusivas.	Conecta Tec (2024)
Mujeres en liderazgo tecnológico en México	19 %	Menos de una quinta parte de puestos directivos en tecnología son ocupados por mujeres.	La escasa representación en liderazgo reduce la influencia de mujeres en proyectos de innovación verde y toma de decisiones estratégicas.	Mujeres Expansión (2024)
Participación femenina en proyectos financiados por CDTI Innovación (España)	29.9% (2024)	La participación femenina ha aumentado gradualmente (22.7 % en 2018, 29.9 % en 2024).	Indica que incentivos, mentoría y políticas de inclusión pueden aumentar la presencia de mujeres en innovación tecnológica y sostenible.	CDTI (2024)



Liderazgo femenino en proyectos de innovación	18.2 %– 23.8 %	Aumento gradual del liderazgo femenino, pero aún menor a un cuarto del total.	Necesario promover capacitación, visibilidad y redes de mentoría para consolidar liderazgo femenino en innovación verde.	CDTI (2024)
Mujeres que no usan internet por falta de conocimiento (México)	63 %	La principal barrera para conectividad es la falta de habilidades digitales.	Limita acceso a formación, redes profesionales y herramientas tecnológicas necesarias para la innovación verde.	UNESCO (2022)
Mujeres sin acceso o conectividad en Latinoamérica	40 %	Casi la mitad de las mujeres no tienen acceso adecuado a internet.	La brecha digital impide que las mujeres participen plenamente en economía digital, emprendimiento verde y liderazgo en innovación sostenible.	UNESCO (2022)

Elaboración propia con base en información de *Mexicobusiness.news* (2024), *Conecta Tec* (2024), *Mujeres Expansión* (2024), *CDTI* (2024) y *UNESCO* (2022).

Con base en lo anterior, se revela una brecha de género que impacta directamente la capacidad de los países para desarrollar innovación tecnológica avanzada y sostenible. La digitalización, la automatización, la IA, el análisis de datos, el IoT y la manufactura inteligente cada vez exige un capital humano altamente calificado en áreas STEM. Sin embargo, si solo alrededor del 35 % de la matrícula en estas áreas en México corresponde a mujeres y menos del 30 % a nivel global, se configura una base limitada de talento femenino en los sectores que impulsan la transformación digital e industrial. Esto implica que una proporción significativa del capital creativo y técnico femenino no se incorpora plenamente en los procesos de diseño y desarrollo de tecnologías emergentes. Además, la baja presencia femenina en posiciones de liderazgo tecnológico como el 19 % en México, refleja una exclusión no solo en la ejecución técnica sino también en la toma de decisiones estratégicas.

Aunado a lo anterior, la brecha digital profundiza esta problemática. Un alto porcentaje de mujeres sin habilidades digitales o sin acceso adecuado a internet reduce sus oportunidades de formación en competencias clave como programación, análisis de datos, robótica o gestión tecnológica.



En la Industria, donde el conocimiento digital es esencial, esta exclusión se traduce en menor participación en empleos de alta productividad, menor acceso a redes de innovación y menor posibilidad de emprendimiento tecnológico sostenible.

En conjunto, los datos evidencian que la desigualdad de género en educación tecnológica, acceso digital y liderazgo constituye una limitación estructural para el desarrollo pleno en la industria. Superar estas brechas no es únicamente una cuestión de equidad social, sino una estrategia económica y competitiva: ampliar la participación femenina en STEM, fortalecer habilidades digitales, promoviendo el liderazgo en entornos tecnológicos que permiten diversificar la innovación, acelerar la transformación digital sostenible y consolidar un modelo industrial más inclusivo y resiliente.

Conclusiones

El análisis del emprendimiento femenino verde en la economía digital revela que las brechas de género en educación STEM, habilidades digitales y liderazgo tecnológico constituyen limitaciones estructurales que afectan la innovación sostenible y la competitividad en la Industria. La baja representación femenina no solo restringe la diversidad cognitiva y creativa en la resolución de problemas complejos, sino que además disminuye la capacidad para desarrollar e implementar tecnologías emergentes con impacto ambiental positivo.

Superar estas barreras no es únicamente un imperativo social, sino una necesidad estratégica para impulsar la transición hacia economías con menor impacto ambiental negativo, resilientes y digitalmente avanzadas. La inclusión activa de mujeres en ecosistemas tecnológicos y climate-tech amplifica la innovación verde, promueve modelos de negocio sostenibles y fortalece la toma de decisiones más equitativa y responsable.

Por tanto, fomentar la educación STEM para niñas y jóvenes, garantizar acceso equitativo a herramientas digitales, promover políticas de mentoría y fortalecer la presencia de mujeres en posiciones de liderazgo tecnológico son acciones críticas para consolidar un ecosistema de emprendimiento femenino verde competitivo. En síntesis, el empoderamiento de las mujeres en la economía digital no es solo una cuestión de equidad, sino un motor estratégico indispensable para la sostenibilidad sistémica, la innovación disruptiva y el desarrollo industrial.



Derivado de lo anterior, se identifican áreas de oportunidad que permiten formular recomendaciones orientadas a fortalecer la participación femenina en el emprendimiento verde dentro de la economía digital: implementar programas educativos así como de talleres dirigidos a niñas y jóvenes para despertar vocación en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas; integrar contenidos de sostenibilidad y economía digital en planes de estudio; garantizar acceso equitativo a dispositivos, conectividad y plataformas digitales; desarrollar programas de alfabetización digital y capacitación en habilidades tecnológicas avanzadas, como programación, análisis de datos, IoT e IA; incentivar la inversión privada en proyectos climate-tech liderados por mujeres; fomentar la adopción de modelos circulares, eficiencia energética y prácticas responsables en toda la cadena de valor; capacitar a emprendedoras en herramientas de innovación verde además de metodologías de evaluación de impacto ambiental; elaborar estrategias nacionales así como locales que conecten educación, innovación tecnológica y sostenibilidad, con enfoque de género; monitorear indicadores de participación femenina en STEM, liderazgo y emprendimiento verde para orientar decisiones estratégicas; difundir casos de éxito de emprendedoras verdes para inspirar nuevas generaciones.

Fuentes de consulta:

- ✓ Barrachina Fernández, M., García-Centeno, M. C., & Calderón Patier, C. (2021). *Women sustainable entrepreneurship: Review and research agenda*. Sustainability, 13(21), 12047. <https://doi.org/10.3390/su132112047>
- ✓ Cohen, B., & Winn, M. I. (2007). *Market imperfections, opportunity and sustainable entrepreneurship*. Journal of Business Venturing, 22(1), 29–49. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2004.12.001>
- ✓ Dean, T. J., & McMullen, J. S. (2007). *Toward a theory of sustainable entrepreneurship*. Journal of Business Venturing, 22(1), 50–76. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2005.09.003>
- ✓ Eagly, A. H., & Carli, L. L. (2007). *Through the labyrinth: The truth about how women become leaders*. Harvard Business School Press.
- ✓ Global Entrepreneurship Monitor (GEM). (2023). *Global Report 2022/2023*. GEM Consortium.
- ✓ González, M., & López, P. (2019). La brecha digital de género en América Latina: causas y desafíos. *Revista Latinoamericana de Tecnología y Sociedad*, 15(2), 45–60.
- ✓ Hechavarría, D. M., Terjesen, S., Ingram, A., Renko, M., Justo, R., & Elam, A. (2017). Taking care of business: The impact of culture and gender on entrepreneurs' blended value creation goals. *Small Business Economics*, 48(1), 225–257. <https://doi.org/10.1007/s11187-016-9781-0>
- ✓ INEGI. (2022). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx>
- ✓ Lasi, H., Fettke, P., Kemper, H.-G., Feld, T., & Hoffmann, M. (2014). Industry 4.0. *Business & Information Systems Engineering*, 6(4), 239–242. <https://doi.org/10.1007/s12599-014-0334-4>
- ✓ Mexicobusiness.news. (2024). Closing the gender gap in science and technology. <https://mexicobusiness.news/chemicals/news/closing-gender-gap-science-and-technology>



- ✓ Mujeres Expansión. (2024). Solo el 19 % del liderazgo tech en México es femenino: cómo aumentarlo. <https://mujeres.expansion.mx/actualidad/2024/12/10/solo-el-19-de-liderazgo-tech-en-mexico-es-femenino-como-aumentarlo>
- ✓ OECD. (2020). *Digital Economy Outlook 2020*. Organisation for Economic Co-operation and Development. <https://www.oecd.org/digital/digital-economy-outlook-2020-22239054.htm>
- ✓ OECD. (2021). *Bridging the digital gender divide: Include, upskill, innovate*. Organisation for Economic Co-operation and Development. <https://www.oecd.org>
- ✓ PROFEPA. (2021). *Informe sobre impulso a empresas verdes en México*. Procuraduría Federal de Protección al Ambiente.
- ✓ Schaltegger, S., & Wagner, M. (2011). Sustainable entrepreneurship and sustainability innovation: Categories and interactions. *Business Strategy and the Environment*, 20(4), 222–237. <https://doi.org/10.1002/bse.682>
- ✓ Schiederig, T., Tietze, F., & Herstatt, C. (2012). Green innovation in technology and innovation management – an exploratory literature review. *R&D Management*, 42(2), 180–192. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9310.2012.00672.x>
- ✓ Schwab, K. (2016). *The fourth industrial revolution*. World Economic Forum.
- ✓ Secretaría de Economía. (2022). *Transformación digital e Industria 4.0 en México*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/se>
- ✓ Secretaría de Economía. (2022). *Emprendimiento verde y desarrollo sostenible en México*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/se>
- ✓ Secretaría de Economía. (2022). *Emprendimiento verde y liderazgo femenino en México*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/se>
- ✓ UNESCO. (2020). *Cracking the code: Girls' and women's education in STEM*. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org>
- ✓ UNESCO. (2022). *United Nations Mexico urges to eliminate gaps preventing women and girls from fully accessing the digital age*. <https://www.unesco.org/en/articles/united-nations-mexico-urges-eliminate-gaps-prevent-women-and-girls-fully-accessing-digital-age>
- ✓ World Economic Forum. (2023). *Global Gender Gap Report 2023*. WEF.
- ✓ Conecta Tec. (2024). UNESCO alerta: sin mujeres en STEM el futuro es insostenible. <https://conecta.tec.mx/es/noticias/nacional/educacion/unesco-alerta-sin-mujeres-en-stem-el-futuro-es-insostenible>
- ✓ CDTI. (2024). *El CDTI Innovación continúa impulsando la participación de las mujeres en la tecnología*. <https://www.cdti.es/noticias/el-cdti-innovacion-continua-impulsando-la-participacion-de-las-mujeres-en-la-tecnologia>

Elizabeth Ramírez Fuentes

Académica del Centro Universitario UAEM Tlanguistenco, con participación en investigación educativa. Ha desarrollado trabajos sobre emprendimiento y formación profesional de estudiantes y egresados. Su labor se enfoca en la formación integral y el aprendizaje en contextos reales. Contribuye al fortalecimiento de la vinculación entre educación y entorno social.

Adriana Fonseca Munguía

Académica del Centro Universitario UAEM Tlanguistenco, especializada en investigación sobre emprendimiento. Ha dirigido y participado en estudios sobre desarrollo profesional e inserción laboral de egresados. Analiza el papel de la educación superior en la formación de competencias emprendedoras. Su trabajo fortalece la relación entre universidad, sociedad y sector productivo.

Gerardo Arturo Ávila Vilchis

Académico del Centro Universitario UAEM Tlanguistenco en el área de Ingeniería en Software. Impulsa la investigación y actualización tecnológica en temas como inteligencia artificial y seguridad informática. Participa en la reestructuración curricular para fortalecer la formación profesional. Su labor se orienta a la innovación y a la atención de retos tecnológicos contemporáneos.



La importancia de las redes de colaboración y sororidad en el fortalecimiento social

Doctora en Administración Pública

Claudia Guadalupe Nieto Mendoza

ORCID: 0009-0008-3596-6960

Doctora en Derecho Procesal

Virginia Martínez-Campos

ORCID: 0000-0002-4805-0643

Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli

Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

En esta investigación participo no solo como académica con casi tres décadas de tránsito por las aulas y la gestión pública, sino como una convencida de que las estructuras del poder, tal como las conocemos, están agotadas. El siglo XXI nos ha planteado desafíos que ninguna institución, por sólida que sea, puede resolver de forma aislada.

210

La presente ponencia explora cómo las redes de colaboración y la sororidad se han convertido en los nuevos pilares de la gobernanza y el fortalecimiento social. En un mundo fragmentado, la capacidad de tejer vínculos horizontales basados en la ética del cuidado y el reconocimiento mutuo no es una "utopía femenina", sino una necesidad técnica y administrativa para la supervivencia democrática.

Desarrollo

Contexto global y latinoamericano del fortalecimiento social

El escenario contemporáneo está marcado por una policrisis: climática, económica y de representatividad. En América Latina, estas crisis se agudizan por las brechas estructurales de desigualdad y violencia de género. Sin embargo, en medio de este panorama, ha emergido una fuerza telúrica impulsada por colectivos de mujeres que han entendido que lo personal es político y lo político es colaborativo.



El fortalecimiento social ya no puede entenderse bajo la vieja lógica del "derrame económico" o el asistencialismo estatal. Hoy, la resiliencia de nuestras naciones depende de la densidad de su tejido social. Las redes de colaboración han pasado de ser mecanismos de supervivencia a ser plataformas de incidencia política, donde la sororidad actúa como el pegamento invisible que permite la acción colectiva frente a Estados a menudo desbordados.

Marco teórico-conceptual

Redes de colaboración

Desde la teoría organizacional, las redes de colaboración se definen como sistemas de nodos interconectados que comparten recursos, información y objetivos comunes sin jerarquías rígidas. En la administración pública moderna, el modelo de "Nueva Gobernanza" propone que el valor público se crea a través de la coproducción entre gobierno, ciudadanía y academia. Estas redes reducen los costos de transacción y fomentan la innovación social al democratizar el conocimiento.

211

Sororidad desde la perspectiva de género

El concepto de sororidad, rescatado por Marcela Lagarde y de los Ríos, trasciende la mera amistad entre mujeres. Es un pacto político de reconocimiento mutuo, un compromiso por dismantelar la competencia impuesta por el patriarcado y sustituirla por el apoyo recíproco. Desde la sociología, la sororidad es una herramienta de empoderamiento colectivo que permite a las mujeres habitar espacios de toma de decisiones sin mimetizarse con las estructuras autoritarias tradicionales.

Capital social, gobernanza y administración pública

El capital social —entendido como el conjunto de normas de confianza y redes que facilitan la cooperación— es el activo más valioso de una comunidad. Una administración pública que ignora la dimensión de género y la potencia de las redes colaborativas está condenada a la ineficiencia. La gobernanza inclusiva requiere que las instituciones dejen de ser muros para convertirse en puentes, validando los saberes comunitarios y los liderazgos femeninos como elementos centrales de la gestión.



La sororidad como eje transformador en el ámbito público y educativo

Universidades como espacios de construcción social

La universidad no puede ser una torre de marfil. Como espacios de formación, las instituciones de educación superior son laboratorios de ciudadanía. Es aquí donde las redes de colaboración docente-estudiantil deben germinar bajo principios de sororidad. Una educación pública de calidad no es solo aquella que imparte datos, sino la que enseña a colaborar, a disentir con respeto y a construir soluciones transversales.

Redes de colaboración para el empoderamiento y la cohesión social

El empoderamiento no es un proceso individual; es un fenómeno relacional. Cuando las mujeres de una comunidad se organizan en redes, generan "economías de cuidado" y sistemas de protección que el mercado y el Estado suelen omitir. Estas redes fortalecen la cohesión social al reducir el aislamiento y fomentar una identidad colectiva basada en la dignidad y la justicia.

Impacto en políticas públicas, liderazgo femenino y participación ciudadana

La incorporación de la visión de red y sororidad en la administración pública permite diseñar políticas más humanas. El liderazgo femenino, cuando se ejerce desde la colaboración, tiende a ser más empático, resiliente y enfocado en resultados a largo plazo. La participación ciudadana deja de ser un requisito burocrático para convertirse en un diálogo vivo donde las mujeres tienen voz propia y poder de decisión.

Buenas prácticas y experiencias significativas

A lo largo de 26 años de docencia, he observado casos donde la colaboración universitaria ha transformado comunidades locales. Proyectos de extensión donde estudiantes de diversas facultades trabajan junto a cooperativas de mujeres artesanas son ejemplos claros. Estas alianzas no solo profesionalizan la gestión de las cooperativas, sino que sensibilizan al estudiantado sobre la realidad social, creando un círculo virtuoso de transferencia de conocimiento y sororidad intergeneracional.



Retos y desafíos actuales

No podemos ignorar las resistencias. Las estructuras institucionales suelen ser inerciales y patriarcales. Entre los desafíos más críticos encontramos:

1. **Brechas digitales y estructurales:** No todas las mujeres tienen el mismo acceso a las redes de colaboración.
2. **Resistencias institucionales:** La jerarquía administrativa a menudo ve la horizontalidad como una amenaza.
3. **Fragmentación:** El riesgo de que las redes se vuelvan burbujas aisladas sin impacto macro.

Conclusiones y llamado a la acción

Como Doctora en Administración Pública, sostengo que la verdadera innovación pública no reside en la tecnología, sino en la calidad de nuestros vínculos. La sororidad es la política de la esperanza. A la comunidad universitaria de la UAEM y del mundo, les hago un llamado: seamos los arquitectos de redes que no excluyan, sino que abracen.

213

Hagamos de nuestra práctica profesional un ejercicio constante de colaboración. Que el título académico no nos separe del suelo que pisamos, sino que nos dé las herramientas para arar juntas el terreno de una sociedad más justa. La pregunta no es si el cambio es posible, sino si estamos dispuestas a tejerlo en conjunto.



Fuentes de Consulta:

- ✓ Argudo, C. (2020). *Gobernanza y redes de política pública*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ✓ Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- ✓ Lagarde y de los Ríos, M. (2012). *El feminismo en mi vida: Hitos, claves y utopías*. Inmujeres.
- ✓ Ostrom, E. (2015). *Comprender la diversidad institucional*. Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon & Schuster.

Claudia Guadalupe Nieto Mendoza

Doctora en Administración Pública, con formación en Derecho y Ciencias Jurídicas. Se desempeña en el ámbito jurídico en materia civil y familiar, con enfoque en la defensa de derechos. Docente y revisora de trabajos académicos, con participación en ponencias sobre género, políticas públicas y sustentabilidad. Autora y coautora de obras académicas, comprometida con el derecho como herramienta de transformación social.

Virginia Martínez Campos

Doctora en Derecho Procesal, con formación en Derecho y Administración. Docente en la UAEMéx con más de 30 años de experiencia y ejercicio profesional como abogada litigante. Especialista en derecho civil, notarial e internacional, con publicaciones académicas en el área jurídica. Ha sido reconocida por su trayectoria y excelencia académica en educación superior.



Sororidad académica como estrategia de resistencia institucional: redes de mujeres, cuidado y transformación universitaria

Doctora en Educación

Asela Monserrat Márquez Ramírez

ORCID: 0009-0005-2528-1210

Dirección de Educación Continua y Digital

Doctora en Educación

Porfiria Benítez Ángeles

Plantel Nezahualcóyotl de la Escuela Preparatoria

Licenciada en Pedagogía

Lucila López Colín

Dirección de Educación Continua y Digital

Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción:

En la educación superior pública mexicana, y de manera más específica, en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), la conversación sobre violencia de género, desigualdades y respuestas institucionales dejó de ser marginal. La pregunta ya no es si existe el problema, sino cómo opera, por qué se reproduce, y qué tipo de transformaciones son posibles sin caer en simulaciones.

En ese tránsito, es donde emerge la llamada sororidad que ha funcionado como una práctica social con muchas capas: es refugio emocional, sí; pero también es lectura política del entorno, red de cuidados, mecanismo de alerta y, a veces, la única vía para no abandonar.

Desde 2020, en la UAEMéx, han señalado un incremento de denuncias y una conflictividad creciente asociada a la violencia de género. Tal como lo menciona Alejo Sánchez (2020), en los últimos años se ha dado un aumento significativo de denuncias: de tres en 2017 a aproximadamente 200 en 2020. Esa cifra, más que un dato frío, revela un cambio de época: ya no se trata solo de la existencia de violencias, sino de su visibilización, de la presión comunitaria por mecanismos de atención y, sobre todo, de la ruptura de un pacto histórico de silencio.



Pero no ha sido un hecho aislado que pertenece solo a nuestra institución, sino que, además, a nivel nacional, se ha creado un marco normativo y de política pública que ha empujado a las instituciones a asumir con más claridad responsabilidades en la prevención y erradicación de la violencia de género. En 2023 y 2024, ANUIES impulsó acuerdos y lineamientos para promover una cultura de paz y erradicar la violencia de género en las instituciones de educación superior, situando el tema como parte de la agenda nacional universitaria (ANUIES, 2024). Aunque estos esfuerzos no sustituyen la realidad de cada institución educativa, sí constituyen una señal: el problema ya no es “local” ni excepcional, sino estructural.

En este contexto, el presente trabajo, sostiene una idea central: en la UAEMéx, la sororidad académica puede leerse como una estrategia de resistencia institucional y, al mismo tiempo, como un laboratorio cotidiano de transformación universitaria. No es solo un gesto de apoyo: es una forma de organizarse para sobrevivir, para permanecer, para hacer ciencia o docencia sin normalizar lo inaceptable, y para empujar cambios donde las instituciones suelen ser lentas.

Cuerpo del Trabajo:

La universidad pública mexicana suele presentarse como promesa social: movilidad, pensamiento crítico, igualdad de oportunidades. Y no es mentira; de hecho, para muchas mujeres ha sido una puerta real. Pero también es cierto que la universidad reproduce jerarquías de género: algunas visibles, otras naturalizadas. Parte del problema es que la institución puede sentirse “neutral” mientras mantiene prácticas que no lo son: distribución desigual de tareas, estereotipos profesionales, tolerancia a microviolencias, y una cultura que suele pedir a las víctimas que “prueben” lo que vivieron con un nivel de exigencia desproporcionado.

En la UAEMéx, la discusión sobre violencia de género tiene un componente histórico y territorial: el Estado de México ha enfrentado alertas y problemáticas graves en materia de violencia contra las mujeres; por tanto, resulta comprensible que las tensiones sociales atraviesen también a las instituciones educativas.



A la par, la discusión sobre protocolos en universidades públicas mexicanas ha crecido desde 2019–2021 y continúa hasta hoy. Un texto de 2020 de la UAM —muy citado en debates universitarios— analiza protocolos en universidades públicas y advierte que, con frecuencia, el protocolo puede convertirse en un “traje a la medida” solo si se revisa críticamente su diseño, su implementación y su coherencia con la vida real del campus (UAM–Xochimilco, 2020). Esto no es un detalle: en muchas instituciones, el protocolo existe, pero la comunidad no lo conoce; o se conoce, pero no se confía en él; o se usa, pero se percibe lento, revictimizante o poco eficaz. En otras palabras, el papel no garantiza justicia.

Aquí aparece una primera función social de la sororidad: cuando el sistema formal no ofrece confianza suficiente, las mujeres construyen confianza entre ellas. Y esa confianza no es ingenua; se construye con alertas, recomendaciones, acompañamientos, relatos compartidos, y una memoria colectiva que aprende a identificar patrones.

Cuando se habla de sororidad en universidades, suele pensarse en algo “bonito”: apoyo emocional, empatía, acompañamiento. Todo eso es parte, pero no alcanza para entender la profundidad del fenómeno. En la práctica universitaria, la sororidad opera como una infraestructura de cuidado: una red de acciones pequeñas y persistentes que sostienen trayectorias académicas y resguardan la integridad de las mujeres.

217

Este tipo de apoyos se vuelve especialmente relevante en contextos donde el trabajo académico se cruza con desigualdades de género: brechas en reconocimiento, cargas de cuidado, violencia simbólica, y una cultura que exige productividad como si todas las personas tuvieran las mismas condiciones para producir.

Alejo Sánchez, 2020 ofrece dos elementos fundamentales para pensar la sororidad:

1. El reconocimiento de una creciente ola de violencia de género y manifestaciones al interior de la institución.
2. Un registro cuantitativo que sugiere un incremento fuerte de denuncias (Alejo Sánchez, 2020).

Ambos elementos permiten un análisis: la sororidad no surge solo “porque sí”, sino porque la comunidad detecta que el problema tiene dimensión real y que las respuestas institucionales — aunque existan— no siempre se perciben suficientes.



En universidades públicas, las mujeres suelen vivir una paradoja: la institución afirma valores de igualdad, pero la vida diaria puede mostrar lo contrario. Y en esa paradoja se construye una inteligencia colectiva: la comunidad aprende a leer señales, a identificar prácticas normalizadas, a acompañar procesos, y a organizarse con lo que tiene.

Ahora bien, la sororidad en contexto universitario tiene un reto: evitar convertirse en un “círculo cerrado” que solo acompaña al interior de un grupo. Para que sea transformadora, necesita una segunda capa: capacidad de incidencia. Eso significa que las redes no solo acompañan, sino que también generan conversación pública, impulsan formación, presionan revisiones institucionales, y proponen medidas concretas.

En otras palabras: la sororidad deja de ser solo una práctica “de pasillo” cuando se encuentra con marcos, acuerdos y evidencia que la respalda. Ahí se vuelve más fuerte: ya no solo sostiene; también argumenta, documenta y propone.

Si la sororidad va a ser realmente transformadora en la UAEMéx, necesita avanzar en al menos tres movimientos:

a) Del acompañamiento al aprendizaje institucional

Las redes sororas sostienen historias. Y esas historias, si se sistematizan con cuidado, se convierten en diagnósticos: dónde ocurren las violencias, cómo se repiten, qué vacíos institucionales existen, qué dinámicas protegen a agresores, qué rutas son lentas o revictimizantes. El reto es que la universidad aprenda sin castigar a quienes narran.

Aquí una idea clave: la institución no debería temerle a la memoria comunitaria; debería temerle a la repetición del daño.

b) De lo informal a lo reconocible, sin burocratizar

Una red informal puede ser potente, pero también frágil: depende de personas, de voluntades, de tiempos. El desafío es construir mecanismos de reconocimiento que no absorban ni neutralicen la fuerza crítica. No se trata de “institucionalizar la sororidad” como si fuera un trámite; se trata de proteger espacios de mentoría, acompañamiento y comunidad para que no sean castigados ni invisibilizados.



En algunas universidades mexicanas se han desarrollado programas de mentoría o liderazgo femenino (por ejemplo, iniciativas institucionales en otras universidades públicas que promueven mentoría y liderazgo para mujeres) como una forma de sostener trayectorias (UABC, 2024). La UAEMéx podría aprender de esa lógica sin copiar mecánicamente: adaptar, traducir, y crear su propio modelo.

c) De la denuncia al horizonte de cultura universitaria

La denuncia es necesaria, pero no es el final. Si todo queda en denuncia sin transformación cultural, se agota. La sororidad puede abrir un horizonte distinto: construir una cultura universitaria donde el costo de permanecer no sea soportar violencia o desigualdad.

UNESCO-IESALC ha insistido en que la desigualdad persiste en educación superior y que no basta mirar matrícula: hay que mirar posiciones de poder y condiciones de desarrollo (UNESCO, 2021). Trasladado a la UAEMéx, esto significa: ¿dónde están las mujeres en la toma de decisiones? ¿cómo se distribuyen oportunidades? ¿qué pasa con el reconocimiento académico? ¿qué se hace con las cargas de cuidado? ¿qué clima institucional se construye?

219

La sororidad no puede resolver todo, pero sí puede orientar el sentido de la transformación: poner la vida en el centro, no solo el rendimiento.

Hay que decirlo con claridad: la sororidad también tiene límites. No todas las mujeres viven lo mismo, ni todas se sienten seguras en todas las redes. En universidades, se cruzan jerarquías de clase, edad, adscripción laboral, prestigio académico, y diferencias generacionales. A veces, el “nosotras” se rompe por competencia, por miedo o por precariedad. No se trata de culpar; se trata de reconocer que la institución crea condiciones donde competir parece más seguro que colaborar.

Por eso, la sororidad transformadora no es la que repite frases bonitas; es la que se atreve a mirar lo incómodo: cómo se construye la autoridad, cómo se reparte el reconocimiento, cómo se calla para sobrevivir, cómo se paga un costo por hablar.



También hay un riesgo político: que la institución celebre la sororidad como "valor" mientras evita cambios de fondo. Un protocolo sin presupuesto, una oficina sin capacidades, un curso obligatorio sin seguimiento real... todo eso puede convertirse en maquillaje.

Aquí conviene recordar lo que la literatura sobre protocolos advierte: no basta tener mecanismos; hay que lograr implementación eficaz, coherencia normativa y confianza comunitaria (Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, s. f.; Revista Mexicana de Sociología, s. f.). En ese sentido, la sororidad es una brújula: mide la distancia entre el discurso institucional y lo que la comunidad vive.

Conclusiones:

En la UAEMéx, hablar de sororidad académica hoy no es hablar de moda ni de un término amable. Es hablar de una respuesta colectiva ante una realidad que ha quedado documentada y discutida: incremento de denuncias, conflictividad interna, manifestaciones y exigencias de atención efectiva (Alejo Sánchez, 2020). Es hablar de la necesidad de redes para sostener la vida universitaria cuando lo formal no alcanza o no se siente confiable. Pero también es hablar, con esperanza crítica, de un camino posible: transformar la cultura universitaria desde la experiencia situada de quienes han tenido que aprender a cuidarse entre sí.

La sororidad, entendida como infraestructura de cuidado y estrategia de resistencia institucional, muestra tres verdades que conviene no olvidar:

1. La universidad pública no es automáticamente un espacio seguro por ser universidad. La violencia de género también ocurre ahí, y necesita respuesta seria, no reactiva. Las discusiones nacionales y los acuerdos universitarios recientes confirman que es una prioridad impostergable (ANUIES, 2024).
2. Los protocolos son necesarios, pero no suficientes. La evidencia en México sugiere que la magnitud del problema, la implementación y las respuestas institucionales determinan la eficacia real (Revista Mexicana de Sociología, s. f.; FLACSO Andes, 2020). Si el protocolo no genera confianza, las redes comunitarias se vuelven el primer refugio.



3. La sororidad no reemplaza a la institución: la empuja. Su valor transformador está en sostener, acompañar, narrar, documentar y proponer. Está en convertir el “no estás sola” en un “esto tiene que cambiar”.

En los últimos cinco años, la educación superior ha tenido que mirarse al espejo con más honestidad. UNESCO ha recordado que la desigualdad persiste en el mundo universitario y que no basta con contar cuántas mujeres están dentro: hay que mirar cómo viven dentro, qué oportunidades reales tienen, y qué violencias enfrentan (UNESCO, 2021; UNESCO, 2024).

Para la UAEMéx, esto implica un desafío y una oportunidad: convertir la presión social, la evidencia y las redes comunitarias en una reforma cultural profunda.

Y quizá ahí está el corazón de este trabajo: la sororidad no es un gesto secundario; es una forma de inteligencia colectiva que, cuando se toma en serio, puede ayudar a que la universidad pública vuelva a parecerse a su promesa. No como discurso, sino como experiencia real.



Fuentes de consulta:

- ✓ Alejo Sánchez, D. L. (2020, 11 de noviembre). *La atención de la violencia de género en la Universidad Autónoma del Estado de México* [Trabajo/tesis en repositorio institucional]. Repositorio Institucional UAEMéx. <https://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/110104>
- ✓ Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior [ANUIES]. (2024, 24 de mayo). *Instituciones de educación superior promueven una cultura de paz y la erradicación de la violencia de género* [Comunicado]. <https://www.anuies.mx/noticias/instituciones-de-educacin-superior-promueven-una-cultura-de-paz-y-la>
- ✓ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Andes. (2020, julio). *La adopción del protocolo de atención y prevención del acoso y la violencia de género en las universidades públicas de México: Los casos de la UNAM, UG y UAEM* (Tesis de maestría). Repositorio FLACSO Andes. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16553>
- ✓ Martínez Casillas, D. C. (2024). *La mentoría para mujeres en STEM, un recurso hacia la autoeficacia profesional. Espacio I+D, Innovación más Desarrollo*. <https://espacioimasd.unach.mx/index.php/Inicio/article/view/391>
- ✓ Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. (s. f.). *Dilemas constitucionales vigentes en la implementación de los protocolos para atender la violencia de género en las universidades*. UNAM. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/78115>
- ✓ Revista Mexicana de Sociología. (s. f.). *Violencia de género en universidades mexicanas: Magnitud, protocolos y respuestas institucionales*. UNAM. <https://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/62690>
- ✓ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. (2020). *Protocolos de atención a la violencia de género en las universidades públicas en México. ¿Un traje a la medida?* Repositorio UAM-X. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/33839>

Asela Monserrat Márquez Ramírez

Doctora en Educación y en Derechos Humanos, con amplia experiencia en gestión académica. Jefa del Departamento de Educación Digital en la UAEMéx. Ha impulsado proyectos de inclusión, transformación digital y formación docente. Cuenta con certificaciones y formación en derechos humanos, género y educación para la paz.

Porfiria Benítez Ángeles

Doctora en Educación, con formación en Ciencias de la Educación y Derecho. Docente de nivel medio superior con experiencia en el ámbito educativo y la administración pública. Cuenta con formación en educación para la paz, derechos humanos e igualdad. Fue distinguida con Nota Laudatoria por la UAEMéx en 2021.

Lucila López Colín

Licenciada en Pedagogía, docente y tutora académica con experiencia en modalidad presencial y a distancia. Se desempeña como asesora instruccional en educación continua y digital en la UAEMéx. Cuenta con formación en docencia, habilidades directivas, justicia restaurativa y herramientas de IA. Su labor se enfoca en la innovación educativa y el acompañamiento académico.



Perspectiva Zambraniana de lo femenino: el caso de Nina de *Misericordia*

Doctora en Humanidades

Edith Marín Morales

ORCID: 0009-0007-5707-559X

Maestra en Estudios para la Paz y el Desarrollo

Ana María Enríquez Escalona

ORCID: 0000-0002-3729-7747

Plantel Ignacio Ramírez Calzada de la Escuela Preparatoria
Universidad Autónoma del Estado de México

El objetivo de esta reseña es mostrar la relación que tuvo María Zambrano con el pensamiento feminista. Cabe aclarar que en Zambrano existe una ambigüedad respecto a su postura sobre el feminismo y su análisis de la diferencia sexual.¹ Si bien en sus declaraciones se apartó del movimiento feminista de la época, incluso expresó su rechazo a ser considerada una "pensadora" (en términos académicos tradicionales), no obstante, su obra demuestra una profunda reflexión sobre lo femenino.

223

Durante la década de los años 40, Zambrano comenzó a publicar una serie de textos sobre la cuestión de la diferencia sexual con un carácter ontológico, ya no político, como sí lo tenían sus primeros escritos de los años 20. Así, en 1945, publicó el artículo titulado "*Eloísa o la existencia de la mujer*". Posteriormente, en 1946, escribió la reseña del libro *Grandeza y servidumbre de la mujer* de Gustavo Pittaluga, la cual fue publicada en 1947. Además, en 1940, había dictado una serie de conferencias en La Habana, destacando "*Las mujeres de Galdós*",² cuyo tema central era analizar la situación histórica de las mujeres. En estos textos, Zambrano debate una cuestión fundamental: la posible existencia metafísica u ontológica de las mujeres. Su tesis defiende que las mujeres han tenido una "existencia poética" frente a la existencia ontológica privativa de los varones.

¹ Para ampliar la visión sobre este punto es necesario consultar *Persona y Democracia*.

² Conferencia escrita por María Zambrano y leída por Isabel de Palencia en el Centro Español de la Habana y publicada en la revista *Rueca*, México, otoño 1942.



Por otra parte, también todas recordamos sus textos sobre diversos personajes femeninos o sus escritos tempranos sobre la condición social de las mujeres. Está claro, pues, que en Zambrano conviven, por una parte, su preocupación e interés en pensar qué significa ser mujer y, por otra parte, su tentación de negar la importancia de la diferencia sexual y pensar sólo desde un sujeto universalizado.

La primera serie de artículos que escribe Zambrano sobre las mujeres aparece en el periódico de Madrid titulado *El Liberal*, en la sección "Aire libre", en una columna nombrada "Mujeres", a partir del 28 de junio de 1928. Son una serie de 15 artículos publicados casi semanalmente, y los temas tratados son de carácter social. Zambrano repasa en estos artículos algunas preocupaciones del feminismo de la época como son: la participación de la mujer en la vida pública; la explotación de la mujer por parte del hombre; su condición de objeto; la necesidad de la emancipación económica como primer paso -necesario, pero no suficiente- hacia la liberación y libertad de las mujeres; la situación de las mujeres obreras o la violencia de género.

Por otra parte, es pertinente recordar sus textos sobre diversos personajes femeninos o sus escritos tempranos sobre la condición social de las mujeres. Está claro, pues, que en Zambrano conviven, por una parte, su preocupación e interés por pensar qué significa ser mujer y, por otra, su tentación de negar la importancia de la diferencia sexual y pensar sólo desde un sujeto universalizado.

Es decir, en este momento, Zambrano dirige su atención a pensar las cuestiones de género desde la perspectiva de los *derechos*, con un enfoque entonces más político. En definitiva, su posición se encuadra en este momento en reflexionar sobre las preocupaciones del feminismo de la época, lo que ahora llamamos feminismo de la igualdad, con el compromiso político que ello conlleva.

Esta perspectiva más política Zambrano la va a abandonar, al menos en sus textos, y a partir de la década de 1940, ya en el exilio, sus escritos sobre las mujeres y la diferencia de los sexos adoptarán un marcado carácter *ontológico*. Ahora Zambrano se va a preguntar qué significa ser una mujer y qué consecuencias tiene en la filosofía y en la vida de los sujetos la diferencia sexual.



También hay que señalar los ensayos que dedicó a estudiar diversas figuras femeninas, recordemos el caso de las mujeres de Galdós, en estas reflexiones Zambrano plantea distintas cuestiones vinculadas a pensar lo femenino y a lo qué significa ser mujer, y nos dan las pistas necesarias para vislumbrar la posición de la filósofa ante la cuestión del género y la diferencia sexual. Estas mujeres de Zambrano son Safo, Eloísa, Sor Mariana Alcoforado, Diótima de Mantinea, Antígona, Lucrecia de León, Nina, Tristana, Fortunata e Isidora, Beatriz, Juana de Arco, Catalina de Siena, Bernardette y Simone Weil.

Como se observa son múltiples las figuras femeninas que Zambrano retoma para su postura feminista, sin embargo, María Zambrano centró especial atención en la novela galdosiana. En ésta, se transparenta la vida contemporánea con un “verdadero realismo que, dejando lo puramente accidental y elevándose a considerar lo temporal y transitorio en su fundamento, sabe tratar dignamente los asuntos comunes y ordinarios, porque adivina en ellos y luego estudia lo que tienen de trascendental y eterno”.³ Galdós entendía la novela realista como una aproximación a la vida contemporánea, muestra la intrahistoria, curiosamente deja ver la historia de las costumbres, no de los acontecimientos. La novela realista tal y como la va escribiendo Galdós es la forma más oportuna del estadio histórico en el que viven.

El papel de la mujer en Galdós es importante para Zambrano, en *Misericordia*, encuentra a Nina, la misericordiosa, llamada así porque encarna esta virtud en su grado más excelso, personaje que sueña con la justicia y la tolerancia.

El primer acercamiento de María Zambrano a Galdós data de los últimos meses de la tercera década del siglo XX, cuando escribe *Delirio y destino* en el texto titulado “Los veinte años de una española”, dedica especial atención a Nina, este personaje le fascinó por el arrojo para despojar a la realidad de sus falsas apariencias y mostrar las entrañas de la cruda realidad.

Bajo esta premisa, Zambrano, según Shirley Mangini, “fue una moderna en muchos sentidos. Se rebeló ante la filosofía concebida por el patriarcado; rechazó la política española anquilosada y ayudó a construir un nuevo sistema más justo”.

³ Alas, L. Clarín, Galdós, novelista (ed. Adolfo Sotelo Vázquez). Barcelona, PPU, 1991, pág. 30. A juicio de Clarín ningún novelista español había penetrado verdaderamente en las entrañas de nuestro cuerpo social, anémico y lleno de drogas, con que en vano procura remediar males secretos apesados.



En *La agonía de Europa* escribe que las mujeres no "han solido dedicarse a la filosofía pues la mujer ha sido siempre la esclava de Dios y de los dioses y jamás se hubiera atrevido a tomar el partido del hombre".⁴ Zambrano, bajo esta circunstancia, nos coloca en la negación de la esperanza, la cual se supera con la creación novelística. En el artículo "la mujer en la España de Galdós", reconoce el triunfo de la esperanza en las *mujeres*. Por su parte, Galdós contribuyó a dar carácter y continuidad a la mujer que adquiere identidad individual donde se ancla una dimensión de universalidad.

La lectura que Zambrano hace de Galdós no es un encuentro casual, sino inevitable, ambos muestran una profunda preocupación por la realidad española y su devenir. No obstante, Zambrano va más allá en su análisis y encuentra rasgos puramente humanos en *Misericordia*. ¿Por qué *Misericordia*? ¿quién es ese personaje que tanto cautivó a Zambrano?

El acercamiento a *Misericordia* que realiza la pensadora es, desde el ámbito filosófico, y, pone en evidencia el discurrir de la existencia humana. Su lectura de *Misericordia* es, ante todo, una meditación metafísica sobre la existencia humana. En esta novela encuentra elementos para aproximarse a la raíz trágica de la existencia:

226

Novela y tragedia aparecen como los dos polos de la condición humana [...] *Misericordia* considera los polos de la vida y de la historia, el trágico y el novelesco [...]. En el ensayo se espejea la condición trágica de la vida, nos ofrece: la tragedia y su simple, pura, humilde solución transhistórica. Pues no se trata de un problema, sino de un conflicto, de un trágico conflicto que no puede ser <<salvado>> sino por una esperanza cumplida y sobrepasada, por una vida que va más allá de la memoria y del recuerdo, naciendo una y otra vez, como hacía Nina.⁵

⁴ Cabe aclarar que Zambrano dedica dos artículos al análisis de la obra: el primero escrito en 1938 con el mismo título de la novela y el otro escrito veinte años después incluido en el texto titulado *La España de Galdós*. Se trata de dos textos diferentes, y responden al contexto en el cual fueron creados, y a la preocupación intelectual concreta de Zambrano en el momento de escribir cada uno de ellos. El primero refleja la lectura atenta de Zambrano a la obra galdosiana en lo que respecta al tema de España. La historia, la cuestión de la vida española, el drama en el que se encuentra sumida, su trágica dualidad, que no encuentra asidero donde fundar su unidad, su continuidad, son los argumentos protagonistas que mayor relevancia adquieren en este primer análisis. En cambio, en el segundo texto la premura histórica cede paso a una reflexión más universal del conflicto, reflexiona sobre el ser humano, igualmente necesitado de unidad, que ha de superar esa dualidad entre vida y realidad en la que se halla preso y de la que ha de salvarse porque en ello le va la vida.

⁵ Zambrano, M., *La España de Galdós*, Alianza, Madrid, 2020. p. 32.



Nina es la personificación del anhelo zambrano, busca salvar la vida humana de la historia que le ha tocado vivir. Benigna de Casia, Nina, es la clave de todo este mundo complicado y lo es porque se encuentra arraigada en la realidad. Es un ser capaz de vivificar el pasado desde el porvenir. Su guía es la esperanza y la voluntad de verdades que antes fueron mentiras. Es vida: todo lo transforma en vida. En Nina, encontramos "la claridad como forma de ser",⁶ la vida, la misericordia habían quedado soterradas y Zambrano destaca el carácter moral y religiosos de este personaje, que con su misericordiosa acción encarna el amor.

Nina vive de milagro, más qué trabajadora es taumaturga. En sus humildísimos menesteres, alcanzado la creación, pues saca de la nada lo que su ama, pobre señora, necesita no sólo para sustentarse no para el mantenimiento de su dignidad de desheredada que va a heredar, de "cesante" de la herencia.

Nina pide limosna con la neutralidad de quién piensa que el pedir y el dar es la ley del mundo, de quién no cree la justicia, sino en la Misericordia.

Nada ante sus ojos es cosa, aún los billetes son Dios... todo es producto de la creación divina y el mundo entero con sus amarguras y trampas.⁷

227

Zambrano busca devolver al hombre la profundidad e interioridad que le corresponde, se trata de un diálogo y reflexión del hombre, quien ha de consagrar su razón a una labor de restauración. Sin más, nos coloca ante un acto poético en el que debe ponderar el equilibrio que trate de salvar al hombre, procurarle un saber de salvación que contemple la resurrección de lo otro: la libertad, la piedad, la soledad, el misterio, la misericordia, la fe, el amor... todas estas formas íntimas de la vida se encuentran en el punto de partida del pensamiento humanizador de María Zambrano.

Nuestra pensadora ancla su pensamiento, desde el sentir y pensar, en otra dimensión, en los entresijos que desvelan a la persona en toda su complejidad, entremezclada su propia existencia con la realidad y dispuesta aceptar las cosas, con lo demás, con lo otro, y justo en ello, según Zambrano, radica su salvación.

⁶ Op. cit.

⁷ Zambrano M., "Mujeres de Galdós" en *Mitad invisible. La aventura de ser mujer*. Casandra, Madrid, 2025, p. 191.



Fuentes de consulta:

- ✓ Cobos Navidad, M. "Persona y democracia en María Zambrano", en Várcarcel A. y Romero R. (eds.), *Pensadoras del siglo XX*. Instituto Andaluz de la mujer.
- ✓ Lucco, Mauro. *Giorgione*. Milán. 1995. Disponible en: file:///C:/Users/edith/Downloads/202210-Text%20de%20l'article-270657-1-10-20101007.pdf
- ✓ Mangini, Shirley. *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona, Península, 2001.
- ✓ Zambrano, María. *La España de Galdós*, Alianza, Madrid, 2020.
- ✓ _____. "Delirio y destino" en *Obras Completas VI*, Barcelona, Galaxia-Gutenberg, 2014.
- ✓ _____. *Persona y democracia. La historia sacrificial*, Barcelona, Anthropos, 1992.

Edith Marín Morales

Doctora en Humanidades, con formación en Letras Latinoamericanas y ética social por la UAEMéx. Docente de nivel medio superior, especializada en lenguaje, lógica y literatura. Ha publicado artículos y participado en congresos nacionales e internacionales. Su trabajo se centra en la reflexión crítica y el desarrollo educativo desde las humanidades.

Ana María Enríquez Escalona

Docente de nivel medio superior en áreas de lengua, literatura y comunicación. Especialista en innovación pedagógica y diseño de materiales didácticos. Sus intereses se centran en el análisis cultural, la lectura crítica y la convergencia tecnológica. Promueve la formación integral mediante propuestas interdisciplinarias y prácticas educativas innovadoras.



Hacia una sociedad inclusiva: igualdad, diversidad histórica y descolonización de la memoria desde el pensamiento de Rita Segato

Maestro en Innovación Educativa

Carlos Rodríguez Herrera

Universidad Autónoma del Estado de México

Maestra en Investigación de la Educación

Lucero Valencia Aguirre

Instituto Superior de Ciencias de la Educación

Introducción

Si el objeto de la historia como ciencia es, como recuerda Pierre Vilar (1973) "las relaciones sociales entre los hombres y las modalidades de sus cambios", entonces resulta imprescindible preguntarse ¿Qué relaciones han sido históricamente privilegiadas como objeto de conocimiento? y ¿Cuáles historias han sido sistemáticamente silenciadas? En ese sentido, no se puede hablar de una *diversidad histórica* sin reconocer las relaciones de género, ya que, la historia tradicional tiende a presentar las relaciones sociales como universales y neutras, cuando en realidad, es todo lo contrario, pues estas relaciones han estado marcadas por una jerarquización patriarcal que ha relegado a las mujeres a los márgenes del relato histórico. Bajo estas consideraciones, esta exclusión no responde a la ausencia de las mujeres en los procesos históricos, sino a una selección de genocidio/epistemicidio contra las mujeres, que ha privilegiado a la masculinidad occidental como portadora legítima de la historicidad.

229

En consecuencia, la historia dominante que se enseña, se legitima y se reproduce en las sociedades contemporáneas se encuentra profundamente malintencionada por un rezago colonial que perpetúa, silenciamientos, exclusiones y jerarquías. Definitivamente, lejos de ser un relato neutral del pasado, esta historia ha sido construida desde una matriz de poder que ha marginado sistemáticamente a las mujeres, a los pueblos indígenas, a las poblaciones afrodescendientes y a otras identidades subalternizadas, relegándolas a los márgenes de la memoria histórica.



Esta exclusión no es accidental, sino es el resultado de una estructura histórica persistente de la colonialidad, que ha organizado el mundo a partir de jerarquías raciales, sexuales y epistémicas.

Lo que significa que, desde una perspectiva crítica, la antropóloga y feminista Rita Segato (2015), en *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*, ofrece un marco teórico fundamental para comprender cómo las jerarquías coloniales no solo sobreviven en los ámbitos económicos y políticos, sino que se replican en las propias formas de producir historia, conocimiento y memoria.

Desde la posición de R. Segato (2015) sostiene que, “la colonialidad no solo clasificó cuerpos y territorios, sino también voces, saberes y memorias” Dicho de otra forma, quiere decir que, entonces, el orden colonial moderno instauró un patriarcado de alta intensidad, que reorganizó las relaciones sociales y simbólicas, desplazando a las mujeres y a otros sujetos subalternizados de los espacios de autoridad, de narración y de legitimidad histórica.

230

Por tal motivo, desde una visión segatiana, se puede definir que la producción del conocimiento histórico ha sido una de las principales herramientas de esta dominación, pues define quién puede hablar, desde dónde y con qué autoridad. Es importante dejar en claro que la hegemonía epistémica occidental ha impuesto una lectura parcial del pasado que naturaliza la invisibilización de las mujeres y de los pueblos colonizados, presentando dicha exclusión como ausencia histórica y no como resultado de una violencia estructural. Lo que en palabras de R. Segato (2016) En su obra titulada: *La guerra contra las mujeres*, argumenta lo siguiente: “lo que no entra en el canon del conocimiento dominante es condenado a la irrelevancia o al silencio” lo cual significa que, esta negación de la memoria no se limita al plano simbólico, sino que se traduce en desigualdades materiales, sociales y políticas que persisten en el presente. Por tal motivo, el lograr recuperar estas memorias supone disputar el sentido del pasado, desmontar las narrativas coloniales y abrir un horizonte donde la diversidad, la igualdad y la pluralidad de experiencias sean reconocidas como fundamentos legítimos de la historia y del futuro colectivo.



Colonialidad del poder y el silenciamiento histórico de las mujeres.

Para comprender por qué la historia de las mujeres no se cuenta de manera plena, es necesario abordar el concepto de colonialidad del poder, retomado por Segato (2016) a partir de las ideas de Aníbal Quijano (2000). En donde a colonialidad del poder no se limita a la formalización histórica de la dominación colonial, sino que persiste como una estructura activa y constitutiva del mundo moderno. Esta estructura no solo organizó la división del trabajo, los territorios y la economía, sino que estableció jerarquías de raza, género, subjetividades, formas de reconocimiento, negación de existencias y relaciones sociales, las cuales hoy en día se siguen reconfigurando.

En este sentido, la historia oficial se convierte en un producto de la colonialidad. Las narrativas históricas privilegian las experiencias de ciertos grupos dominantes, en especial la de los hombres, pero al del hombre blanco, de origen europeo o eurodescendientes. En otro sentido, la colonialidad del saber determinó qué historias eran dignas de contarse y cuáles podían ser relegadas al ámbito privado, ignoradas, invisibilizadas y silenciadas. Con todo y lo anterior, esta lógica explica en gran parte por qué la historia de las mujeres, especialmente de mujeres indígenas, afrodescendientes y subalternas, ha sido sistemáticamente silenciada, minimizada o distorsionada (Segato, 2016) En otras palabras, el silenciamiento de las mujeres en la historia está ligado al patriarcado histórico lo cual, no es una constante cultural universal, sino un producto de la colonialidad del poder, diseñado para criminalizar, subordinar y borrar prácticas, saberes y voces de las mujeres.

En consecuencia, a ello, R. Segato (2016) distingue entre formas de patriarcado anteriores y el patriarcado colonial moderno de alta intensidad, como un sistema que combinó la lógica patriarcal con la racionalidad moderna colonial. Dado que, el efecto de esta estructura fue transformar identidades de género, relaciones de poder y memorias colectivas, por lo anterior, las mujeres quedaron atrapadas en una doble subordinación. No solo por su género, sino también por su posición racial o de clase. Por ejemplo, durante el siglo XVI se llevaron a cabo tres genocidios/epistemicidios, el primero fue llevado a cabo con los marranos y moriscos, el segundo con los indígenas o amerindios y el tercero se desarrolló con los africanos.



Estos sucesos habían sido previamente documentados en la historiografía de lo colonial, sin embargo, no se menciona sobre el cuarto genocidio/epistemicidio, el cual este proceso cultural involucra a la conquista y persecución de las mujeres indoeuropeas, quienes eran consideradas las guardianas y aquellas que podían transmitir el conocimiento indoeuropeo ancestral. Cabe mencionar que, estas mujeres no solo acumulaban saberes de medicina, biología, astronomía y prácticas espirituales, sino que ellas mismas ejercían un control en la organización de sus comunidades. Por esta razón, ellas actuaban como líderes, consejeras políticas y como coordinadoras de estructuras económicas, ya que, en muchos sentidos, las mujeres reflejaban formas comunales del poder centralizado.

Pero como se mencionó al inicio de este trabajo, ¿Cuáles historias han sido sistemáticamente silenciadas? Para dar respuesta a esta incógnita, y retomando las ideas anteriores, es necesario poner como ejemplo el origen de la persecución de las mujeres indoeuropeas, cabe mencionar que su persecución tuvo su apogeo durante el siglo XVI y parte del Siglo XVII⁸. Hasta este punto es necesario mencionar que su persecución coincidió con el auge de las estructuras de poder colonial, capitalistas y patriarcales, por lo que, en este periodo histórico, la política, la identidad, los saberes, la economía y la religiosidad buscaban homogeneizar la experiencia social, para así poder eliminar cualquier saber que cuestionara la autoridad masculina, estatal y clerical⁹. Por consiguiente, la persecución de las mujeres, en este sentido, fue un epistemicidio, el cual estuvo dirigido a destruir, deslegitimar e invisibilizar el conocimiento que ellas transmitían.

Al ser perseguidas las mujeres indoeuropeas, eran encarceladas, torturadas o asesinadas, lo que ocasiono que no solo se eliminaran físicamente, sino que también se interrumpió el flujo de saberes acumulados que habían sido estudiados durante siglos, afectando así, la memoria colectiva, pero sobre todo la construcción de identidades históricas, y ¿Cuál fue el propósito de este cuarto epistemicidio? El objetivo, a pesar de ser violento, también tuvo un efecto estructural, pues gracias a ello, se consolidó aún más el modelo del poder patriarcal, el cual, entre otros tantos, subordinó los saberes femeninos frente a las instituciones de esos tiempos.

⁸ En la obra de Silvia Federici (2004) titulada: *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, se establece una articulación entre las persecuciones de mujeres acusadas de brujería durante los siglos XVI y XVII, la sujeción y explotación de los pueblos africanos mediante la esclavitud, y la ocupación violenta del continente americano, interpretándolas como parte del proceso que hicieron posible la consolidación del sistema capitalista a escala mundial.

⁹ Y así inicio, en estrecha articulación con la formación histórica y estructural del sistema-mundo moderno, véase la obra de Immanuel Wallerstein (2005)



Es necesario resaltar, que millones de mujeres fueron asesinadas, bajo la acusación de brujería, las cuales ser encontradas culpables o no, de todas formas eran quemadas vivas, y esto aseguraba que no solo se eliminaba la vida de quienes desafiaban la autoridad patriarcal, sino que destruía también la transmisión del conocimiento ancestral, debido a que el cuerpo de las mujeres se convirtieron en libros que la insumisión y la iglesia buscaban borrar, muy similar a la quema de códices y quipus en las comunidades indígenas.

Desde esta perspectiva, la memoria histórica reproducida niega la agencia de las mujeres, reduciéndolas a roles secundarios, marginales o decorativos dentro de los relatos dominantes (Segato, 2016). Sus saberes, estrategias de resistencia y experiencias de lucha quedan suspendidos, invisibilizados o subsumidos en la narrativa de quienes detentan el poder. Al mismo tiempo, el recuperar estas memorias implica descolonizar la historia, reconociendo que las mujeres, indígenas, afrodescendientes o subalternas como la mujer indoeuropea, no son complementos de la historia central, sino sujetos históricos activos, con voz, memoria y proyecto. Esta contemplación no solo amplía la historia, sino que también debate los fundamentos de la colonialidad del saber, rompiendo espacio para narrativas plurales donde los silenciamientos históricos puedan ser confrontados y revertidos.

233

Por esta razón, descolonizar la memoria histórica, no es simplemente añadir mujeres a la historia ya existente. Puesto que, requiere una transformación en la forma de producir y validar el conocimiento histórico, disputando sobre las jerarquías del saber y como estas han privilegiado la oralidad textual de los discursos occidentales, Por tal motivo, la descolonización de la memoria significa incluir epistemologías subalternas, enfocadas a los saberes indígenas, relatos orales, prácticas culturales y testimonios de mujeres cuyas, donde cuyas experiencias fueron descartadas por la historiografía oficial.

Conclusiones

Durante el desarrollo de este trabajo, tuvo como objetivo el poner en evidencia la historia oficial, pues lejos de ser un relato empático del pasado, está se ha desarrollado como parte de un dispositivo de poder, el cual se encuentra profundamente atravesado por la colonialidad, así como del patriarcado y la jerarquización epistemológica.



Por consiguiente, el silenciamiento de las mujeres de manera histórica, a lo largo de los años, ha afectado en particular a aquellas mujeres indígenas, afrodescendientes, pero sobre todo por ser portadoras de saberes que están considerados fuera de occidente. Como si fuera poco, existe entonces, una violencia estructural, la cual decidido sin preguntar, cuáles serían las memorias que merecían ser conservadas y cuales otras debían de ser borradas. Ahora bien, el reconocer esta idea implica asumir que la exclusión histórica es, ante todo una forma de dominación. Sin embargo, el descolonizar la memoria, supone preguntarse sobre la centralidad de las narrativas occidentales, las masculinas, la teológicas y epistémicas, para así abrir espacios y darle la oportunidad a otro tipo de historicidad.

En términos propositivos, este trabajo tuvo como intención, el repensar la enseñanza de la historia desde una perspectiva crítica y decolonial, incorporando metodologías horizontales que dieron un empuje a la pluralidad epistémica y a la agencia histórica de las mujeres, por lo que, el recuperar las memorias silenciadas no es un ejercicio de nostalgia, sino un acto político orientado al presente y al futuro. Al dignificar las experiencias históricas negadas, se amplían los horizontes de lo posible y se fortalecen proyectos colectivos basados en la igualdad, la justicia y el reconocimiento de la diferencia.

En este sentido, la diversidad histórica no solo repara el pasado, sino que se convierte en una condición indispensable para la construcción de sociedades más inclusivas, donde la memoria deje de ser un privilegio de unos pocos y se transforme en un territorio común de disputa, diálogo y transformación social.



Fuentes de consulta:

- ✓ Federici, S. (2004) *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Madrid. Edi: Traficantes de sueños.
- ✓ Quijano, A. (2014). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Buenos Aires. Edi: CLACSO. Recuperado en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- ✓ Segato, R. L. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- ✓ Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- ✓ Vilar, P. (1973) *Historia marxista, historia en reconstrucción. Ensayo de diálogo con Louis Althusser*. Barcelona. Edi: Anagrama.
- ✓ Wallerstein, I. (2005) *Análisis de sistemas-mundos: Una introducción*. México. Edi: Siglo XXI

Carlos Rodríguez Herrera

Sociólogo y maestro en Educación, con formación en estudios decoloniales y de género. Cuenta con más de diez años de experiencia en docencia, investigación e intervención social. Ha participado en congresos académicos y cuenta con amplia formación continua en el ámbito educativo. Actualmente se desempeña en la UAEMéx, enfocado en el desarrollo académico y la formación integral.

Lucero Monserrat Valencia Aguirre

Licenciada en Pedagogía y maestra en Investigación Educativa, con enfoque en estudios de género e interculturalidad. Cuenta con experiencia en docencia y diseño curricular en distintos niveles educativos. Se desempeña como directora escolar y docente en el área de Ciencias Sociales. Su labor promueve el pensamiento crítico y la excelencia educativa desde enfoques contemporáneos.



La visión de la mujer en la administración pública y las estrategias para un desarrollo institucional con responsabilidad social

Doctora en Administración Pública

Floristela Luna Hernández

ORCID: 0000-0001-7460-6775

Doctor en Innovación

Alejandro Díaz García

ORCID: 000-0001-7831-5131

Licenciada en Psicología

Edith Velázquez Estévez

ORCID: 0009-0007-8044-7919

Unidad Académica Profesional Acolman
Universidad Autónoma del Estado de México

236

Introducción

Desde la titularidad del Departamento de Planeación, la construcción de futuros sostenibles se concibe como el ejercicio ético que implica alinear los instrumentos de gestión –como el Programa Operativo Anual (POA)– con las necesidades apremiantes del entorno social. En la administración pública universitaria, la estrategia no puede limitarse a la eficiencia operativa; por el contrario, debe entenderse como la capacidad de traducir indicadores técnicos en beneficios tangibles para los sectores vulnerables.

Bajo esta premisa, la visión de la mujer en la gestión institucional aporta una perspectiva integradora que articula responsabilidad administrativa y compromiso social. La planeación deja de ser un proceso meramente técnico para convertirse en un eje articulador de redes de colaboración interdisciplinarias. Un ejemplo de esta sinergia es el trabajo conjunto con el Departamento de Extensión y Vinculación, donde la Unidad de Planeación establece el marco normativo y asegura la viabilidad de las metas, mientras que las brigadas y programas de vinculación operan directamente en el territorio, ofreciendo servicios de alfabetización a personas adultas mayores y asesoría técnica a microproductores locales.





En este sentido, la responsabilidad social institucional no constituye un acto espontáneo, sino el resultado de una estrategia de gestión planificada e inclusiva. Al cierre del ejercicio 2025, el cumplimiento de metas en la Unidad Académica Profesional Acolman no representa únicamente un logro estadístico, sino la consolidación de un compromiso universitario con la sostenibilidad social y el fortalecimiento comunitario.

La visión de la mujer en la administración pública universitaria

En las últimas décadas, la presencia de mujeres en espacios de decisión dentro de la administración pública ha dejado de ser una excepción para convertirse en un proceso gradual de transformación institucional. No obstante, más allá del incremento cuantitativo, lo verdaderamente significativo radica en la perspectiva que se incorpora cuando una mujer asume responsabilidades estratégicas en áreas como la planeación y la gestión institucional.

Históricamente, la administración pública ha estado marcada por modelos jerárquicos y verticales centrados en la eficiencia procedimental. En este contexto, la visión de la mujer no debe reducirse a atributos estereotipados como la sensibilidad o la empatía, sino entenderse como una forma de liderazgo que privilegia la construcción de consensos, la articulación interdepartamental y la orientación al impacto social de las decisiones administrativas.

Desde la experiencia en la titularidad del Departamento de Planeación, esta perspectiva implica reconocer que instrumentos como el POA, los indicadores de desempeño y los sistemas de seguimiento institucional no son afines en sí mismos, sino herramientas al servicio del bienestar colectivo. La planeación se convierte así en un acto ético y estratégico, donde cada meta institucional se evalúa no solo por su cumplimiento, sino por su contribución al desarrollo humano y comunitario.

Asimismo, la incorporación de mujeres en cargos estratégicos obliga a reconocer las brechas históricas que han limitado su participación en espacios de poder. Persisten desafíos relacionados con la validación del liderazgo femenino y la transformación de culturas organizacionales tradicionalmente masculinizadas. Sin embargo, cada espacio ocupado representa una oportunidad para redefinir la gestión pública desde principios de equidad, corresponsabilidad y responsabilidad social.



Para comprender con mayor profundidad esta transformación, es necesario situar el análisis en un marco conceptual que vincule liderazgo con perspectiva de género y responsabilidad social en la administración pública contemporánea.

Marco Teórico

Liderazgo con perspectiva de género y responsabilidad social en la administración pública.

El análisis de la participación femenina en la administración pública parte del reconocimiento de que las organizaciones no son estructuras neutras. Desde la teoría de las organizaciones generalizadas propuesta por Joan Acker (1990), las instituciones reproducen esquemas de poder históricamente masculinizados que influyen en la distribución de roles y en los criterios de autoridad. En este sentido, la presencia de mujeres en áreas estratégicas no representa únicamente una modificación cuantitativa, sino la posibilidad de reconfigurar prácticas institucionales y estilos de liderazgo.

Por su parte, Naila Kabeer (1999) plantea que el empoderamiento femenino se expresa en la capacidad de agencia y en la posibilidad de influir en decisiones que impactan el entorno colectivo. Trasladado al ámbito universitario, esto implica que la participación femenina en la planeación institucional puede orientar las políticas internas hacia una mayor sensibilidad social y hacia la atención de sectores históricamente vulnerables.

En el campo de la administración pública, el paradigma de la Nueva Gestión Pública priorizó durante décadas la eficiencia y la evaluación por resultados. No obstante, enfoques más recientes han ampliado la noción de éxito institucional, incorporando el concepto de valor público y la dimensión del impacto social. En este marco, la responsabilidad social universitaria se convierte en un eje estratégico que articula docencia, vinculación y compromiso comunitario.

De acuerdo con la UNESCO (2015), las instituciones de educación superior deben contribuir activamente a la reducción de desigualdades y al fortalecimiento del desarrollo social. Esta visión se complementa con los planteamientos de ONU Mujeres (2020), que subrayan la importancia de integrar la perspectiva de género en la gestión pública como condición para avanzar hacia modelos más equitativos e inclusivos.



Bajo este supuesto teórico, la planeación institucional puede entenderse como un instrumento de transformación social cuando se orienta desde principios de equidad, inclusión y sostenibilidad.

Consideraciones metodológicas

El presente capítulo adopta un enfoque cualitativo-reflexivo sustentado en la experiencia profesional en la titularidad del Departamento de Planeación de la Unidad Académica Profesional Acolman durante el ejercicio 2025. A partir del análisis de metas institucionales, programas de vinculación y resultados registrado en el POA, se realiza una interpretación crítica orientada a identificar cómo la perspectiva de género puede incidir en la gestión pública universitaria con responsabilidad social.

239

Desarrollo

La materialización de la responsabilidad social institucional es el resultado de una planeación estratégica que articula metas técnicas con acciones concretas de impacto comunitario.

En la UAP Acolman destacan dos programas que ejemplifican esta articulación: las Brigadas Universitarias Multidisciplinarias (BUM) y la colaboración con la Brigada No. 62 del municipio de Acolman.

Las BUM realizan labores de alfabetización dirigidas a personas adultas mayores en zonas de mayor vulnerabilidad. Desde la perspectiva administrativa, este programa demuestra cómo la adecuada coordinación de recursos humanos y financieros puede traducirse en resultados socialmente significativos. La meta no se limita al número de personas alfabetizadas, sino que fortalece el sentido de responsabilidad social y compromiso ético en la formación de los estudiantes participantes.



Por otra parte, la colaboración con la Brigada No. 62 permitió impartir el curso “Cómo diseñar, desarrollar y difundir una marca”, dirigido a 40 productores locales. Es relevante señalar que la mayoría de las personas participantes en este programa fueron mujeres emprendedoras, quienes enfrentan mayores barreras estructurales para consolidar proyectos productivos formales. Esta característica refuerza el enfoque de género implícito en la estrategia institucional, ya que el acompañamiento brindado contribuyó no solo al fortalecimiento económico, sino también al empoderamiento y autonomía de las participantes.

El programa, desarrollado de febrero a julio, integró asesoría en diseño de marca, gestión financiera y cumplimiento normativo –incluyendo capacitación en tablas nutricionales– bajo un esquema interdisciplinario con estudiantes de Mercadotecnia y Nutrición. El seguimiento sistemático a través del POA garantizó continuidad, evaluación y mejora constante, evitando que la responsabilidad social se redujera a acciones aisladas.

Desde esta perspectiva, la planeación institucional se consolida como un mecanismo estratégico que conecta la gestión administrativa con la transformación social.

Conclusiones

240

La experiencia en la titularidad del Departamento de Planeación permite afirmar que la administración pública universitaria puede trascender su dimensión operativa para convertirse en un instrumento de transformación social. Cuando la planeación estratégica se articula con programas de intervención directa, la gestión se consolida como una estrategia de desarrollo institucional con responsabilidad social.

La visión de la mujer en este proceso aporta una perspectiva integradora que favorece la articulación interinstitucional, la orientación hacia sectores vulnerables y la consolidación de prácticas organizacionales más inclusivas. La participación mayoritaria de mujeres en los programas de emprendimiento evidencia que la planeación con enfoque de género tiene efectos concretos en la promoción de la autonomía económica y la equidad social.

Fortalecer la presencia femenina en espacios de decisión dentro de la administración pública universitaria no constituye únicamente un acto de justicia representativa, sino una condición estratégica para impulsar modelos de gestión más humanos, sostenibles y socialmente responsables.



Fuentes de consulta:

- ✓ Acker, J. (1990). Hierarchies, jobs, bodies: A theory of gendered organizations. *Gender & Society*, 4(2), 139–158.
- ✓ Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and Change*, 30(3), 435–464.
- ✓ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2015). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?* París: UNESCO.
- ✓ ONU Mujeres. (2020). *La igualdad de género en la administración pública*. Nueva York: ONU Mujeres.

Floristela Luna Hernández

Doctora en Administración Pública y maestra en Administración, con amplia trayectoria en educación superior. Profesora de tiempo completo y responsable de planeación en la UAEMéx, con experiencia en gestión institucional. Cuenta con certificaciones en formación de capital humano y participación en congresos académicos. Su labor se enfoca en la administración pública con responsabilidad social y desarrollo regional sostenible.

Alejandro Díaz García

Doctor en Innovación, con formación en Ingeniería Mecánica e Ingeniería Administrativa. Profesor de tiempo completo en la UAEMéx, en el área de Ingeniería en Producción Industrial. Cuenta con experiencia en investigación en proyectos, calidad, producción e innovación organizacional. Ha dirigido y codirigido tesis y proyectos académicos en el ámbito de la ingeniería.

Edith Velázquez Estévez

Psicóloga con estudios de maestría en terapia cognitivo-conductual. Docente universitaria con más de 15 años de experiencia en formación académica. Integrante del Comité de Género y promotora de cultura de paz y derechos humanos. Su labor se enfoca en la equidad, la ética y la transformación social desde la educación.



Desafíos en los hábitos alimentarios en las docentes universitarias del área de la salud

Doctora en Alta Dirección de Establecimientos de Salud

Grisel Barrios Rodríguez

ORCID: 0000-0003-3075-7613

Unidad Académica Profesional de Chimalhuacán
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

Los hábitos de una población constituyen un factor determinante de su estado de salud. Dentro de estos cambios, la alimentación resulta uno de los factores menos visibles, que generan mayores problemas en la salud a mediano y largo plazo.

242

La dieta habitual de los docentes universitarios plantea un importante reto, en donde su estilo de vida cambia, teniendo como factores principales la carga académica, la situación emocional y fisiológica donde el semestre, en donde el docente asume responsabilidades de su alimentación derivado del proceso de adaptación a nuevas normas institucionales, manejo del tiempo, niveles elevados de estrés y compañeros de trabajo.

Estos hábitos pueden ser inadecuados por déficit o exceso y, a su vez, se relacionan con numerosas enfermedades de elevada prevalencia y mortalidad como son el cáncer, obesidad, enfermedades renales y vasculares, osteoporosis, anemia y caries dental, entre otras.

De ahí que radique la importancia de la comunidad docentes de las diferentes licenciaturas en el área de la salud presenten estos padecimientos. Si se parte de la premisa de que las y los docentes universitarios han tenido en su formación universitaria conocimiento sobre nutrición y las consecuencias que implica el no llevar una alimentación saludable, aunado con el ejercicio profesional propio de su carrera en las diferentes instituciones de salud; entonces resulta necesario considerar otros factores sociales que influyen en dichos hábitos alimentarios.



Objetivo

Describir los hábitos alimentarios en las docentes universitarias de la Licenciatura en Nutrición.

Material y métodos

Se realizó un estudio de cohorte transversal, con metodología cualitativa. La población elegida fueron mujeres docentes de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. De donde se obtuvo una muestra no probabilística de 16 docentes universitarias.

Se diseñó un instrumento semiestructurado a semiprofundidad de 20 preguntas contando con la previa validación de expertos y una guía observacional. El instrumento abordó sobre los alimentos que consumen durante su estancia diaria en la institución universitaria, las veces que los consumen, alimentos entre comidas, la procedencia de los alimentos que consumen, la preferencia por los alimentos, los alimentos y bebidas entre comida su tipo y procedencia y si realizan deporte, pidiéndoles que justificaran sus respuestas. De igual forma se diseñó una guía observacional, misma que permitió conocer tipo, procedencia de los alimentos, ambiente alimentario, así como tiempos de comida durante su estancia en las instalaciones universitarias.

El instrumento, al igual que la guía de observación, se aplicó en los salones de clase, pasillos y área de alimentos de la universidad, en el periodo comprendido del agosto a noviembre de 2025.

Se les explicó a las docentes el motivo del instrumento y una vez que se contó con su autorización (consentimiento informado), se realizaron las entrevistas.

Resultados

Análisis de las entrevistas

El 62.5% de las docentes universitarias tenía una estancia universitaria mayor o igual a 5 años y el 37.5% menor a 5 años.



Destaca la frecuente omisión del desayuno en más del 20% de los casos. El 43.5% de los encuestados reconoce no desayunar nunca y alrededor de un 25% suelen desayunar sólo una vez por semana.

Las docentes universitarias coinciden en percibir sus conductas alimentarias como inadecuadas durante su jornada laboral dentro de la institución universitaria. Los motivos se basan especialmente en la falta de disponibilidad de tiempo para cumplir con horarios de alimentación durante su jornada laboral lo que le impide mantener conductas alimentarias saludables. "... Es complicado llevar una alimentación saludable porque a veces no hay tiempo de desayunar y además el reglamento universitario no permite consumir alimentos dentro de las aulas" [Entrevista 6]; "...En ocasiones traigo mis topper con comida que preparo en casa, pero hay veces que termino regresando con ellos por que no me da tiempo de consumirlos por mis clases y el cambio de aula..." [Entrevista 15]; "...Entre cambio clase y clase no da tiempo de comer, y además no se nos permite comer dentro del salón..." [Entrevista 3]; "...Compro mi desayuno en la cafetería de la escuela, procuro elegir los alimentos más saludables que se venden para comerlos rápidamente..." [Entrevista 8]. Para la mayoría de las entrevistadas, el tiempo disponible es un factor importante en sus conductas alimentarias.

244

La mayoría de las docentes refieren tener una ingesta alimentaria más saludable cuando se encuentra en casa "...Aquí en la universidad se me dificultad un poco llevar una alimentación adecuada, pero cuando llego a casa procuro cocinar platillos saludables para mí y mi familia..." [Entrevista 2]; "...En casa preparo alimentos que incluya frutas y verduras ..." [Entrevista 16]; "En las tardes cuando llego a casa si respeto mis horarios de comida, y en la noche preparo los alimentos que me llevará el día de mañana al trabajo..." [Entrevista 8].

Gran parte de las docentes universitarias, sus conductas alimentarias están condicionadas a situaciones de estrés laboral o a su estado emocional "...no tengo hambre cuando estoy estresada por realizar las planeaciones didácticas de las asignaturas que voy a impartir en el semestre..." [Entrevista 1]; "... Me he percatado que cuando estoy preocupada tiendo a comer dulces, luego reflexiono y dejo de hacerlo" [Entrevista 9]; "...cuando estoy preocupada por cuestiones familiares, más cuando tienen que ver con mis hijos, no tengo hambre y no como nada prácticamente en todo el día..." [Entrevista 13]; "...Cuando estoy muy preocupada por todos los documentos que debemos entregar a la Coordinación Académica, me la paso tomando café todo el día..." [Entrevista 4].



Un punto importante relacionado con la elección de los alimentos de las profesoras es el agrado hacia ciertos alimentos o la selección voluntaria de los mismos "...trato de comer los alimentos que me gustan: nopales, cebolla, arroz, carne de puerco, fresas, plátanos, queso..." [Entrevista 2]; "...para mí lo más rico son las verduras, prefiero un plato de verdura en vez de un plato de arroz con carne" [Entrevista 1].

Por otra parte, las profesoras de asignatura indican que la estrategia implementada en los espacios universitarios de aprovechar los tiempos de cambio de clase no es suficiente lo que se traduce en algunos casos en no consumir adecuadamente los alimentos que traen de casa o el llegar unos minutos tarde a sus clases "...Desafortunadamente las autoridades no consideran la importancia de evitar tantas horas de ayuno tanto para los alumnos como para nosotras [Entrevista 5]; "Opino que dentro de las reuniones del consejo universitario de debe poner a la mesa esta cuestión, porque una tiene que estar comiendo rápido porque ya va a empezar la siguiente clase" [Entrevista 13]; "...terminando la clase una va corriendo a comprar un café o algo de comer a la cafetería, pero regularmente hay muchos alumnos porque es el cambio de clase..." [Entrevista 7].

245

Finalmente, las entrevistadas mencionan que son objeto de observación por parte de los alumnos en cuanto a sus hábitos alimentarios, ya sean estos saludables o no saludables, y en los pasillos han escuchado diversos comentarios al respecto: "...la maestra es un ejemplo, yo sigo sus recomendaciones..." [Entrevista 15]. "...la profesora es una excelente nutrióloga, me gusta mucho sus clases, y pone en práctica todo lo nos enseña..." [Entrevista 9]; "Cuando terminé la carrera espero ser todo un ejemplo a seguir como la profesora..." [Entrevista 10]; "...la maestra quiere que comamos bien y ni ella comen bien, así como vamos a cumplir con las leyes de la alimentación..." [Entrevista 7]; "...no que no debemos ayunar, ni nos da tiempo de comer, hasta la maestra no le da tiempo de comer" [Entrevista 14]. Lo antes expuesto, connota la importancia del docente como portavoz y ejemplo ante la comunidad estudiantil.

En lo que compete a la aplicación de la guía observacional, se evidencia lo siguiente:

- ❖ La mayoría de las docentes universitarias hace al menos una comida al día estando en la universidad, siendo esta ingesta alimentos de preparación rápida que adquieren en la cafetería universitaria o en los locales de venta de alimentos que se encuentran fuera de las instalaciones.



- ❖ Alrededor de las instalaciones universitarias están ubicados comercios en los cuales las docentes pueden adquirir diferentes alimentos que se les ofrecen, los cuales se caracterizan por ser de bajo aporte nutrimental.
- ❖ Al realizar un recorrido por los diferentes comercios de alimentos se aprecia la venta de todo tipo de alimentos (tanto saludables como no saludables).
- ❖ De estos alimentos, la mayoría de la elección de alimentos para su consumo se basa en lo siguiente: “por gusto”, “accesibilidad” y “costo”.
- ❖ Cabe mencionar, que algunas docentes universitarias traen alimentos de sus casas para su consumo durante la jornada laboral, así como bebidas (café o agua).

Discusión

Los hábitos alimentarios constituyen comportamientos sistematizados, que se vinculan con la familia, la sociedad, la cultura, aspectos económicos, la época, entre otros; y juegan un papel sobresaliente sobre la nutrición humana, porque se traducen en prácticas alimentarias.

Las investigaciones se centran en otros profesionales de la salud (enfermeras, médicos principalmente) o de otras áreas del conocimiento, pero son pocas las investigaciones que se enfocan en el campo de la docencia, y en menor cantidad las que contemplan un enfoque cualitativo.

Realizar estudios con metodología cualitativa nos permite comprender los fenómenos sociales, los significados que le otorgan los participantes desde sus perspectivas y sus experiencias. A través de las entrevistas semiestructuradas nos permite comprender las perspectivas, situaciones, problemas y soluciones de los entrevistados con base en sus propias palabras, convirtiéndose en una característica importante del objeto de estudio.

Este trabajo evidencia que en la mayoría de las docentes universitarias entrevistadas existe un consenso en identificar que la forma en que se alimentan no es la más adecuada dentro de su estancia en las instalaciones universitarias, situación que se debe especialmente a la limitada disponibilidad de tiempo que la vida universitaria conlleva, ya sea por los horarios consecutivos de clase, cambios de aula, tiempos destinados a las actividades académicas y por las situaciones emocionales y de estrés que limitan o modifican sus hábitos alimentarios.



Es importante enfatizar el manifiesto de algunos factores de riesgo para diversas patologías, como lo son: el realizar ayuno prolongado, no desayunar o el incremento en el consumo de alimentos con alta densidad energética, así como estrés laboral.

Cova y colaboradores evidencian que las situaciones de estrés académico se interpretan como un factor que influye en la modificación de la alimentación, esta connotación se ve reflejada en lo expresado por las profesoras a través de las entrevistas semiestructuradas.

El presente estudio evidencia el papel fundamental que juega el espacio universitario, los reglamentos internos influyen de manera significativa en los hábitos alimentarios de las y los docentes. La falta o inadecuado de tiempo destinado para comer, los horarios de la jornada académica y el no poder consumir alimentos dentro del aula.

Con base en los resultados obtenidos se desprende la necesidad de realizar más estudios enfocados en los docentes universitarios, sobre todo en el área de la salud, que evidencien los determinantes sociales que influyen en su hábitos alimenticios, ya que ellos son portavoz de los estilos de vida saludables, promoviendo la asesoría nutricional en los programas de atención primaria y desarrollando programas de alimentación y nutrición; y si ellos no cumplen con las premisas que predicen como formadores de futuros profesionales de la salud, las repercusiones serán negativas a gran escala.

Conclusiones

En conclusión, a pesar del vasto conocimiento que tienen las docentes universitarias en el área de la salud sobre la problemática de sobrepeso y obesidad, es evidente que el espacio universitario contribuye a que reajusten y adquieran hábitos alimentarios que pueden ser perjudiciales a mediano y largo plazo en su estado de salud.

Con base en lo anterior, es recomendable realizar estrategias de salud en todas las instituciones universitarias dirigidas a toda la comunidad docente que favorezcan una alimentación adecuada, suficiente y equilibrada, según las recomendaciones internacionales, dado que los docentes son parte del sistema simbólico de los alumnos.



Con esto se concluye que la posesión de conocimiento no es suficiente para la adopción de conductas saludables, es crucial identificar y modificar las condiciones de trabajo que lo han producido, por lo que podría ser necesario un asesoramiento integral que implique el aspecto psicológico para enmendar los hábitos adquiridos y de esta forma analizar, evaluar y proteger a los docentes universitarios.

Fuentes de consulta:

- ✓ Bernal, F. G., Limachi, K. E. M., & Castro, M. C. (2024). Cotidianidad de docentes y estudiantes de ciencias de la salud en el desafío de practicar y promover hábitos saludables en contextos de crisis sanitaria. *Apuntes Universitarios*, 14(2), 45-57.
- ✓ Castillo, S. M. (2025). La Salud Mental de los Docentes de Educación Superior en América Latina. *Ciencia y Reflexión*, 4(3), 1298-1318.
- ✓ Hernández, A. N., Cruz, Z. G., Bravo, C. A. C., Macías, S. H., & Rodríguez, W. D. (2025). Estilos de vida relacionados con el estado nutricional en docentes de una universidad pública de México: Living habits related to nutritional status in professors of a public university in Mexico. *e-CUCBA*, (25), 16-23.
- ✓ López Olivares, M. (2023). *Hábitos de vida saludables en el personal docente e investigador como estrategia de promoción de la salud en el entorno universitario. Estudio piloto en el Campus de Melilla de la Universidad de Granada* (Doctoral dissertation, Universidad de Granada).
- ✓ Narváez, L. M. C., Tobar, N. J. M., & González, E. R. (2022). Estilos de vida saludable en docentes y estudiantes universitarios (Healthy lifestyles in teachers and college students). *Retos*, 44, 477-484.
- ✓ Rey Valencia, O. J., & Bautista Caballero, O. L. (2025). Hábitos de vida saludable de profesores de tiempo completo de una universidad privada de Bucaramanga.
- ✓ Valtierra, J. A. S. (2025). El impacto del sobrepeso y el sedentarismo en la autoestima y habilidades socioemocionales de los docentes en México. *Educational Regent Multidisciplinary Journal*, 2(4), 1-10.
- ✓ Vera, N. M. (2022). Hábitos alimentarios e índice de masa corporal (IMC), en docentes de la Facultad de Ciencias Contables-UNP, 2021. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 2976-2994.

Grisel Barrios Rodríguez

Doctora en Alta Dirección en Establecimientos de Salud, con formación en Nutrición y Salud Pública. Se desempeña como nutrióloga en el sector salud y docente en la UAEMéx y UACM. Cuenta con experiencia en investigación, publicación académica y participación en congresos. Su labor se orienta a la salud comunitaria, la formación profesional y la gestión en servicios de salud.



Resiliencia en la Vida Profesional de la Mujer

Licenciada en Turismo

Diana Fabiola Hernández Juárez

Centro Universitario Texcoco

Universidad Autónoma del Estado de México

La resiliencia es la capacidad humana para afrontar, adaptarse y sobreponerse a situaciones adversas, traumas, tragedias o fuentes de tensión significativas, saliendo fortalecido de ellas, en la mayoría de los casos. Implica una fuerza interior que permite gestionar emociones intensas y superar obstáculos sin ceder ante la presión, manteniendo un equilibrio tanto emocional, físico o mental.

249

La resiliencia aparece actualmente como una palabra común en la vida cotidiana, sin embargo, no existe un consenso sobre su definición ya que son muchos los autores, incluso las marcas comerciales, que incorporan el concepto en sus trabajos. Fraser, Richman y Galinsky (1999), desde la disciplina de Trabajo Social, han sugerido que la resiliencia implica sobreponerse a las dificultades y tener éxito a pesar de estar expuestos a situaciones de alto riesgo; mantener la competencia bajo presión, esto quiere decir, saber adaptarse con éxito al alto riesgo y recuperarse de un trauma ajustándose de forma exitosa a los acontecimientos negativos de la vida.

En una visión similar Masten (1994) había sostenido que la resiliencia se refiere a personas de grupos de alto riesgo que han obtenido mejores resultados de los esperados; buena adaptación a pesar de experiencias estresantes (cuando los estresores son extremos la resiliencia se refiere a patrones de recuperación) y recuperarse de un trauma. A pesar de las diferencias en terminología, la resiliencia tiene que entenderse como un proceso.



En este sentido Masten y Coatsworth (1998) entienden la resiliencia como constructo dinámico que incluye una amplia clase de fenómenos implicados en las adaptaciones exitosas en el contexto de amenazas significativas para el desarrollo. La resiliencia, aunque requiere una respuesta individual, no es una característica individual ya que está condicionada tanto por factores individuales como ambientales, emergiendo de una gran heterogeneidad de influencias ecológicas que confluyen para producir una reacción excepcional frente a una amenaza importante.

Algunos aspectos claves de la resiliencia

No es solo sobrevivir: Implica aprender y crecer a partir de experiencias difíciles, a pesar de no creer subsistir.

Es un Proceso dinámico: Es una habilidad que se puede desarrollar y fortalecer mediante conductas y pensamientos positivos mayoritariamente.

Es una Adaptación positiva: Permite reestructurar la vida para seguir adelante tras un impacto negativo o sucesos difíciles.

250

Cómo desarrollar la resiliencia interpersonal

La Conexión: Cultivar relaciones positivas con familiares y amigos, donde se fortalezca los vínculos de amor, amistad, respeto y comunicación.

La Perspectiva: Evita ver las crisis como obstáculos insuperables, son puentes que permiten generar conexión con las amistades y familia.

La Proactividad: Tomar acciones decisivas y establecer metas realistas, que superarás de manera paulatina.

El Autoconocimiento: Confiar en las fortalezas propias y mantener una visión positiva de sí mismo, sobre todo aceptarte tal cual.

La resiliencia no significa no sentir dolor o malestar, sino tener la capacidad de manejar esos sentimientos y salir adelante, a pesar de toda vicisitud o circunstancia.



Cabe mencionar que se pueden considerar cuatro tipos principales de resiliencia son: física, mental/cognitiva, emocional y social, que abarcan la capacidad del cuerpo para recuperarse, la mente para adaptarse, las emociones para gestionarse y las redes de apoyo para sobrellevar dificultades, respectivamente, siendo fundamentales para el bienestar integral. Se tiene una descripción de cada una:

- Resiliencia física: La capacidad del cuerpo para recuperarse de lesiones, enfermedades, fatiga o estrés físico, cuidando hábitos como la alimentación y el ejercicio.
- Resiliencia Mental o Cognitiva: La habilidad para mantener la concentración, pensar con claridad, resolver problemas y adaptarse al cambio y la incertidumbre bajo presión.
- Resiliencia Emocional: La aptitud para gestionar las respuestas emocionales, regular las emociones negativas y mantener el bienestar mental durante situaciones estresantes.
- Resiliencia Social o Comunitaria: La fortaleza de las relaciones y redes de apoyo (familia, amigos, comunidad) que proporcionan recursos y ayuda en momentos de necesidad.

Trabajar en estas áreas ayuda a afrontar los desafíos de la vida de manera más efectiva o adecuada para cada ser.

Cómo ser resiliente en tiempos difíciles

Cultivar la adaptabilidad, el optimismo realista y mantener conexiones sociales sólidas para superar la adversidad. Algunas estrategias clave incluyen practicar el autocuidado (ejercicio, sueño), aceptar las emociones, buscar apoyo emocional, establecer objetivos pequeños y encontrar aprendizajes en las crisis.

Para ello, los 7 pilares de la resiliencia son cualidades personales que ayudan a afrontar la adversidad, y aunque varían ligeramente según la fuente, comúnmente incluyen la autoestima, la introspección, la independencia, la capacidad de relacionarse, la iniciativa, el humor y la creatividad. Estos pilares fortalecen la mente y el espíritu para superar desafíos y construir una vida más plena, permitiendo adaptarse, resolver problemas y encontrar alegría incluso en momentos difíciles.



También, se abordará la resiliencia espiritual, capacidad de superar adversidades profundas manteniendo la fe, la esperanza y encontrando un propósito superior incluso en el dolor. No es ignorar el sufrimiento, sino usar creencias internas o la conexión con algo mayor (Dios, el universo, la paz interior) para fortalecer el alma y adaptarse positivamente.

Aspectos clave de la resiliencia espiritual

Propósito y Sentido: Encontrar un "para qué" detrás de las dificultades, transformando el dolor en crecimiento personal.

Conexión Interior: Apoyarse en la fe, la meditación, la oración o prácticas reflexivas para recuperar el equilibrio.

Aceptación y Esperanza: Mantener una visión optimista a largo plazo, creyendo que la oscuridad es temporal y que hay fortaleza interior.

Trascendencia: Reconocer que la vida se sostiene por algo más grande que uno mismo, lo que reduce el miedo al futuro.

252

No es "circunvalación espiritual", no significa evitar el dolor, sino atravesarlo con fe, permitiéndose el duelo, pero sin rendirse.

Esta forma de resiliencia permite encontrar paz interior en medio del caos y salir fortalecido de las pruebas de la vida.

Para integrar el significado del concepto en la intervención social y vida profesional, es importante que tomemos como punto de partida las aportaciones de las distintas etapas de investigación social sobre resiliencia en las mujeres. En un primer momento, en el intento de encontrar las fuerzas protectoras, la investigación se centró en las cualidades personales de niños y mujeres resilientes como autonomía o autoestima elevada.

Sin embargo, en la medida que en que el trabajo en esta área se iba desarrollando los investigadores llegaron a la convicción que esa resiliencia derivaba, en muchas ocasiones, de factores externos.



Durante las dos últimas décadas, el foco de atención se ha desplazado de la identificación de los factores protectores a la comprensión de los procesos que subyacen a dichos factores. Así, más que estudiar qué factores en el niño, en la familia y en la comunidad estaban relacionados con la resiliencia, se centraron en estudiar cómo tales factores contribuyen a la adaptación positiva.

Finalmente, la idea de resiliencia como algo absoluto y global, ha cambiado en los últimos años pasando a ser considerada en este momento como algo relativo, que depende del equilibrio dinámico de factores personales, familiares y sociales y también de los momentos del ciclo vital, y específico, generalmente circunscrito a determinadas áreas de adaptación psicológica de toda mujer. La investigación ha puesto de manifiesto con claridad que la adaptación positiva a pesar de la exposición a la adversidad implica una progresión evolutiva, de tal manera que van surgiendo nuevas vulnerabilidades y nuevos apoyos conforme cambian las circunstancias vitales, (Werner y Smith, 1992).

En este artículo nos vamos a detener en las etapas de investigación propuestas por Richardson (2002) ya que nos servirán de referencia para proponer aplicaciones del concepto a la Intervención Social y Vida Profesional. De acuerdo con este autor hay tres etapas de estudio en resiliencia (Tabla 1.1.). La primera etapa respondió a la pregunta ¿qué características marcan a las personas que prosperan frente a factores de riesgo o adversidad en oposición a aquellas que sucumben hacia conductas destructivas? La lista de cualidades de resiliencia representó la primera etapa de investigación en este tema. La segunda etapa se ocupó de descubrir el proceso de obtención de las cualidades de resiliencia identificadas en la anterior etapa.

Se propone en esta etapa una teoría de la resiliencialidad, basada en el modelo de resiliencialidad de Richardson et al., (1990). En la tercera etapa se profundizó en el concepto de resiliencia y en cómo la fuerza motivacional dentro de cada uno puede conducir a lograr sabiduría, autoactualización y altruismo y puede estar en armonía con una fuente de fuerza espiritual. Resiliencia y resiliencialidad pueden considerarse teorías que están ofreciendo una cobertura para otras teorías psicológicas y educativas.



El énfasis en la resiliencia individual llevó a los estudios clínicos a tratar de salvar a los sobrevivientes en forma individual sin analizar las potencialidades de su familia, o incluso a expensas de dar por perdida a esta o considerarla impotente. Sin embargo, el concepto de resiliencia familiar o colectiva reafirma la capacidad de auto reparación de la propia familia y ayuda a identificar y fomentar ciertos procesos que permiten a éstas hacer frente con más eficacia a las crisis o estados persistentes de estrés, sean internos o externos, y emerger fortalecidas de ellos.

En primer lugar, la resiliencia familiar relaciona el proceso de la familia con los desafíos que se le plantea, evaluando el funcionamiento familiar en su contexto social y su grado de ajuste a éste según las diversas exigencias. En segundo lugar, incorpora una visión evolutiva, y no transversal, de los desafíos que enfrenta la familia y sus reacciones a lo largo del tiempo, examinando las variaciones de la resiliencia relacional en las distintas fases de adaptación y etapas del ciclo vital.

El marco de la resiliencia familiar o colectiva es útil para evaluar el funcionamiento de la familia tomando en cuenta su estructura, sus demandas psicosociales, sus recursos y limitaciones. Walsh (1996) entiende que la familia es un foco de resiliencia pese a situaciones de alta disfuncionalidad y que, al consolidar la resiliencia familiar, robustecemos a la familia como unidad funcional y posibilitamos que inculque esa capacidad en todos sus miembros.

Factores que promueven la Resiliencia Familiar o colectiva

Entre los factores que promueven la resiliencia familiar la autora apunta, aparte de las personales que ya hemos destacado: La naturaleza de la familia, sobre todo, la cohesión, la ternura y la preocupación por los niños dentro de la familia, el trabajo, el desempeño laboral o profesional. La relación emocional estable con al menos uno de los padres u otra persona significativa, aunque no necesariamente en todo momento, protege o mitiga los efectos nocivos de la vida en un medio adverso. La disponibilidad de fuentes de apoyo externo, clima educacional abierto, y con límites claros.



El género: se considera al género masculino como una variable con mayor vulnerabilidad al riesgo, debido a que, en situación de quiebra familiar, los niños tienen más probabilidad que las niñas de ser reubicados en alguna institución, a diferencia de las niñas y de reaccionar a través de conductas oposicionistas, lo cual, a su vez, genera respuestas negativas de sus padres.

En general, las personas tienden a interpretar de modo distinto las conductas agresivas de los niños que las de las niñas y, a su vez, castigar más severamente estos comportamientos en los varones. El desarrollo de intereses y vínculos afectivos: la presencia de intereses y personas significativas fuera de la familia favorecen la manifestación de comportamientos resilientes en circunstancias familiares adversas.

La relación con pares: los niños y mujeres resilientes se caracterizan por tener una relación de buena calidad con sus pares. El haber vivido experiencias de autoeficacia, autoconfianza y contar con una autoimagen positiva. Aparte de las aplicaciones que se ha expuesto, se propone para la intervención social más focalizada en familias las siguientes aportaciones derivadas del estudio del concepto de resiliencia familiar.

255

Aportaciones para los cambios en la orientación y metodologías de estudio en resiliencia familiar. Más que nuevas técnicas, lo que se precisa para orientar las intervenciones son herramientas conceptuales que apunten a examinar la fortaleza. El concepto de resiliencia familiar brinda una herramienta de esa índole, y pone el foco en superar la crisis y el desafío.

En primer lugar, en relación con la resiliencia familiar se debería producir un cambio tanto en la intervención como en la investigación en el sentido de poner más atención en las familias que funcionan adecuadamente, a fin de identificar lo que las capacita para el éxito y las formas en que pueden colaborar con los profesionales.

En segundo lugar, deberían orientarse a una mejor comprensión de las capacidades y recursos de la familia en medio de la crisis o de un sufrimiento prolongado y en los esfuerzos que apoyen y estimulen las respuestas más saludables para el sistema familiar en estos procesos, incluidos grandes pérdidas y etapas de transición, como la muerte, la separación, el divorcio y el nuevo matrimonio.



Mucho es lo que habría que aprender de las familias dotadas de resiliencia para las intervenciones en grupos familiares que atraviesan situaciones de riesgo. Las metodologías de estudios pueden ser diversas, así, el uso de métodos cualitativos en las investigaciones sobre los procesos familiares, ofrecen posibilidades para explorar los sistemas de creencias de la familia y los procesos narrativos en su adaptación y superación. Los métodos etnográficos y las descripciones narrativas de las experiencias estresantes y su significado tienen especial valor para comprender la continuidad y el cambio en la evolución de la familia y sobre todo en los grupos familiares que han soportado diversas crisis.

Con el fin de hacer que las familias manejen mejor las situaciones estresantes, conviene que los esfuerzos a favor del cambio no sólo incluyan a la familia sino además a las redes de apoyo y a sistemas más amplios, con el objeto de estimular vínculos comunitarios que la mayoría de las familias han perdido.

Son particularmente adecuados los grupos de autoayuda. Las familias reaccionan positivamente cuando se despoja la patología de la angustia en grupo de iguales. El enfoque de resiliencia va más allá de la resolución de los problemas, ocupándose de su prevención, no sólo mediante la reparación actual sino también preparando a los individuos y familias para retos futuros. Se ayuda a anticiparse a las dificultades futuras, aprender de lo vivido y planear estrategias de superación más eficaces.

Se promueve la resiliencia normalizando y contextualizando las tensiones y ofreciendo una orientación útil para la adaptación y superación basada en principios psicopedagógicos por ello, es primordial que la vida profesional de toda mujer debe tener hábitos que mejoren su resiliencia para afrontar su vida cotidiana, considerando la flexibilidad, estabilidad, capacidad de cambio, equilibrio entre la estabilidad y el cambio. No omitiendo la conexión, equilibrio entre la unidad y la separación individual, las fronteras interpersonales: diferenciación individual, alianzas y cooperación, el liderazgo compartido, las relaciones de pareja e igualdad y considerando tener resiliencia con los recursos sociales y económicos, la familia extensa y comunidad, la seguridad económica: equilibrio entre familia y trabajo.



La resiliencia se da como resultado natural de un sistema de familia o colectiva que funciona de manera equilibrada y congruente. Cada persona dentro de este sistema puede tomar sus propias decisiones de acuerdo con la edad que tenga, estando atenta a sus reales necesidades, las necesidades de los demás y teniendo en cuenta el contexto del sistema individual o familiar. El componente de la resiliencia YO TENGO está presente porque la familia como sistema tiene la posibilidad de pedir ayuda fuera de ello, también puede buscar el incentivo y la asistencia que necesita porque confía en los demás. Asimismo, el componente YO SOY se encuentra presente ya que el sistema familiar es internamente sustentador y cooperativo, más que competitivo.

Los miembros de la familia experimentan una fuerte identidad y tienen un sentido de la autonomía tal que sienten que generan relaciones con otras personas tan valiosas como ellos. El componente YO PUEDO se manifiesta porque este sistema puede iniciar acciones y conocimientos productivos basados en una capacidad de cooperación y unión tomadas de las capacidades individuales de cada miembro para resolver conflictos.

De este modo, el sistema en conjunto puede lograr más que cada uno de sus miembros con sus capacidades individuales. Mi mente es un centro de operaciones del universo, mi vida está llena de Bendiciones, por eso SOY UN ALMA IMPARABLE. Universo Sorpréndeme gratamente día a día. Vibra en amor, en salud, en abundancia, riqueza, siéntelo real, cambia tu vida, sé mejor para ti y por ti. Hecho está. Gracias, Gracias, Gracias. ELEVA TU FÉ.



Fuentes de Consulta

- ✓ Barudy, J y Marquebreucq A. P. (2006): Hijas e hijos de madres resilientes. Gedisa. Barcelona.
- ✓ Centro Internacional de Formación de la Organización Internacional del Trabajo. (2018). Impulsando la Resiliencia. 94 p.
- ✓ Fischer, Luana. Moratalla, Clara. Tur, Rebeca y Gisela Villaró. Despertar tu resiliencia. Aprender de mujeres con discapacidad intelectual. 77 p.
- ✓ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). Manual de Resiliencia 94 p.
- ✓ Forés, A y Grané, J (2008): La resiliencia. Crecer desde la adversidad. Ed. Plataforma actual. Barcelona.
- ✓ Fundación Educamos en Familia (2000). Educar hijos resilientes, resistentes y con fortaleza ante la adversidad. 44 p.
- ✓ Gómez Moreno, Bea. (2015) Resiliencia individual y familiar. 194 p.
- ✓ Howard, M.O. y Jenson J.M. (1999). Clinical practice guidelines: Should social work develop them?. Research on Social Work Practice, 9, 283-301.
- ✓ Rojas, L (2010): superar la adversidad. El poder de la resiliencia. Espasa. Madrid.
- ✓ Villalba Quesada, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. Psychosocial Intervention, 12(3), 283-299.
- ✓ Walker, R.J. (1996). Resilient reintegration of adult children perceived alcoholic parents. (Tesis doctoral sin publicar). University of Utah. Internet.

Diana Fabiola Hernández Juárez

Licenciada en Turismo con especialidad en Administración Pública. Cuenta con formación en docencia universitaria por la UAEMéx. Profesora fundadora de instituciones de nivel medio superior desde 2004. Su trayectoria se distingue por su compromiso con la formación educativa.





Sororidad que transforma: redes de mujeres frente a los desafíos culturales del conocimiento

Licenciada en Derecho

Sonia Vanessa Silva Hernández

Unidad Académica Profesional Chimalhuacán
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

En el contexto contemporáneo, los desafíos culturales en la ciencia y la educación continúan reproduciendo desigualdades estructurales que impactan directamente la calidad de vida de las mujeres. A pesar de los avances normativos en materia de igualdad de género y del incremento en la matrícula femenina en educación superior, persisten barreras simbólicas, institucionales y culturales que limitan el acceso equitativo al liderazgo académico, a la producción científica y a la toma de decisiones.

259

Frente a esta realidad, las redes de colaboración y la sororidad emergen no solo como estrategias de apoyo interpersonal, sino como mecanismos estructurales de transformación social. Estas redes constituyen formas de capital social que fortalecen la resiliencia colectiva, promueven la justicia organizacional y generan condiciones más equitativas para el desarrollo científico y educativo.

Esta ponencia sostiene que la construcción de redes de colaboración basadas en la sororidad representa una herramienta fundamental para enfrentar los desafíos culturales en la ciencia y la educación, y que su fortalecimiento incide directamente en la mejora de la calidad de vida individual y colectiva.



1. Desafíos culturales en la ciencia y la educación

Las desigualdades de género en la ciencia y la educación no pueden entenderse únicamente desde indicadores cuantitativos. Si bien las mujeres han incrementado su presencia en universidades y centros de investigación, los datos muestran que su representación disminuye conforme se avanza en la jerarquía académica, fenómeno conocido como “tubería con fugas” o leaky pipeline (UNESCO, 2021).

Entre los principales desafíos culturales destacan:

- ❖ Persistencia de estereotipos de género que asocian la racionalidad científica con lo masculino.
- ❖ Invisibilización histórica de las aportaciones femeninas.
- ❖ Brechas salariales y de financiamiento.
- ❖ Doble jornada laboral y carga desproporcionada de cuidados en casa y que atribuyen únicamente a las mujeres.
- ❖ Violencia simbólica y acoso en espacios académicos.

Estas condiciones configuran un entorno que limita el pleno desarrollo profesional y personal de las mujeres. Desde la perspectiva de Pierre Bourdieu (2000), las estructuras sociales reproducen *habitus* que naturalizan la dominación simbólica. En el ámbito académico, ello se traduce en dinámicas que legitiman desigualdades bajo discursos de meritocracia aparentemente neutrales.

260

En este escenario, la transformación cultural requiere acciones colectivas que cuestionen dichas estructuras y promuevan nuevas formas de organización social.

2. Redes de colaboración como capital social

El concepto de capital social, desarrollado por autores como Putnam (2000), refiere a los recursos disponibles a través de redes de relaciones basadas en confianza y reciprocidad. En el ámbito científico y educativo, las redes de colaboración permiten:

- ❖ Intercambio de conocimiento
- ❖ Acceso a financiamiento
- ❖ Coproducción académica
- ❖ Mentoría y acompañamiento profesional



Cuando estas redes se estructuran desde una perspectiva de género, contribuyen a reducir la desigualdad estructural y a fortalecer la permanencia de las mujeres en espacios de alta especialización.

La evidencia empírica muestra que los equipos diversos producen investigaciones más innovadoras y con mayor impacto social (Nielsen et al., 2017). La colaboración no solo incrementa la productividad académica, sino que genera entornos más inclusivos y sostenibles.

En este sentido, las redes femeninas no deben interpretarse como espacios excluyentes, sino como estrategias compensatorias frente a desigualdades históricas.

3. Sororidad: dimensión ética y política

El concepto de sororidad, desarrollado en América Latina por autoras como Marcela Lagarde (2012), propone una alianza ética y política entre mujeres para enfrentar estructuras patriarcales. La sororidad no se limita a la solidaridad emocional; implica compromiso, corresponsabilidad y acción transformadora.

261

En el ámbito científico y educativo, la sororidad se expresa en:

Mentorías intergeneracionales. Desde las parteras en la época prehispánica, hasta las redes de colaboración con familiares y personal que realiza tareas que históricamente se han dado únicamente a las mujeres.

- ❖ Defensa colectiva frente a situaciones de acoso.
- ❖ Reconocimiento público del trabajo femenino.
- ❖ Construcción de agendas académicas con perspectiva de género.

La sororidad constituye un cambio cultural profundo, ya que cuestiona modelos competitivos tradicionales que han privilegiado dinámicas individualistas. Desde una perspectiva feminista, la cooperación estratégica permite redistribuir poder y generar condiciones más equitativas.

Además, fortalece la autoestima profesional y reduce el aislamiento, factores fundamentales para el bienestar emocional.



4. Calidad de vida y bienestar integral

La calidad de vida es un concepto multidimensional que incluye bienestar físico, emocional, social y económico (OMS, 1997). En el contexto académico, la calidad de vida está relacionada con:

- ❖ Estabilidad laboral.
- ❖ Reconocimiento profesional.
- ❖ Equilibrio trabajo-vida personal.
- ❖ Seguridad institucional.
- ❖ Acceso a oportunidades de crecimiento.

Las redes de colaboración y la sororidad impactan positivamente en estas dimensiones. Diversos estudios indican que el apoyo social reduce el estrés laboral y mejora la satisfacción profesional (House, 1981).

Asimismo, cuando las mujeres participan activamente en la ciencia y la educación, se generan beneficios sociales amplificados. La investigación con perspectiva de género amplía enfoques, mejora la pertinencia social del conocimiento y contribuye a políticas públicas más inclusivas.

Por tanto, fortalecer estas redes no solo beneficia a las mujeres, sino que mejora la calidad del sistema educativo y científico en su conjunto.

5. Estrategias para el fortalecimiento estructural

Para consolidar redes de colaboración sostenibles, se requieren acciones institucionales y políticas públicas claras:

1. Programas formales de mentoría

- ❖ Implementar esquemas institucionales que vinculen investigadoras consolidadas con jóvenes académicas.

2. Políticas de conciliación y corresponsabilidad

- ❖ Promover horarios flexibles, licencias equitativas y servicios de cuidado.



3. *Financiamiento con enfoque de género*

- ❖ Asignar recursos específicos para proyectos liderados por mujeres.

4. *Observatorios de igualdad académica*

- ❖ Monitorear brechas salariales, promoción y liderazgo.

5. *Espacios internacionales de diálogo*

- ❖ Fortalecer alianzas globales que permitan intercambio de experiencias y buenas prácticas.
- ❖ Estas estrategias deben acompañarse de procesos de sensibilización que transformen la cultura organizacional y promuevan una ética de corresponsabilidad.

6. *Desafíos pendientes*

- ❖ A pesar de los avances, persisten retos importantes:
- ❖ Sobrecarga de trabajo en mujeres líderes.
- ❖ Resistencia cultural en estructuras jerárquicas tradicionales.
- ❖ Brecha digital en contextos vulnerables.
- ❖ Insuficiente financiamiento para redes independientes.
- ❖ La sostenibilidad de las redes depende de su institucionalización y del reconocimiento formal de su valor estratégico.

Conclusiones

Las redes de colaboración y la sororidad constituyen herramientas fundamentales para enfrentar los desafíos culturales en la ciencia y la educación. Más que mecanismos de apoyo informal, representan estructuras de capital social capaces de transformar entornos institucionales y mejorar la calidad de vida.

El fortalecimiento social no puede entenderse sin la participación activa y equitativa de las mujeres en la producción del conocimiento. La ciencia y la educación requieren estructuras más inclusivas, donde la cooperación sustituya a la exclusión y donde la igualdad no sea un discurso, sino una práctica cotidiana.



En el marco del Foro Internacional de la Mujer 2026, este análisis invita a reconocer que la transformación cultural es un proceso colectivo. La sororidad y las redes de colaboración no son opciones accesorias: son condiciones necesarias para construir una sociedad más justa y con mejor calidad de vida.

Fuentes de consulta:

- ✓ Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Anagrama.
- ✓ House, J. S. (1981). Work stress and social support. Addison-Wesley.
- ✓ Lagarde, M. (2012). El feminismo en mi vida: Hitos, claves y utopías. Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México.
- ✓ Nielsen, M. W., et al. (2017). Gender diversity leads to better science. Proceedings of the National Academy of Sciences, 114(8), 1740–1742.
- ✓ Organización Mundial de la Salud (OMS). (1997). WHOQOL: Measuring quality of life.
- ✓ UNESCO. (2021). To be smart, the digital revolution will need to be inclusive.

Sonia Vanessa Silva Hernández

Académica de la UAEMéx, con funciones en difusión cultural y cronística institucional. Se desempeña como jefa de Difusión Cultural en la Unidad Académica Profesional Chimalhuacán. Integrante del Comité de Género, con participación en actividades institucionales. Su labor promueve la cultura, la identidad universitaria y la equidad.



Violencias invisibles: microagresiones y convivencia en el espacio cotidiano

Maestra en Psicología

Inary Olguín González

ORCID: 0009-0006-4691-3958

Centro Universitario UAEM Texcoco

Universidad Autónoma del Estado de México

Doctora en Psicología Social y Ambiental.

Marisol Pérez Ramos

ORCID: 0000-0003-3106-4608

Unidad Iztapalapa

Universidad Autónoma Metropolitana

265

Introducción

Definir la violencia, se ha convertido en una tarea sumamente compleja. Esta complejidad recae en la ambigüedad de su reconocimiento; pues mientras algunas formas de agresión física son fácilmente reconocidas y objeto de sanción legal y social; existen una serie de *violencias invisibles* que operan de manera constante en el espacio cotidiano.

En este capítulo se analizarán las microagresiones no como hechos aislados, sino como reflejo de una estructura discursiva y social que enmascaran actos violentos en formas cercanas de vincularse con el otro. El peligro de dichas prácticas recae en su sutileza; pues al estar incorporadas en el lenguaje, humor y normas de convivencia, dejan de ser perceptibles para los involucrados en ella, consolidando un orden social en el que la violencia es un elemento común en las interacciones cotidianas.



Violencia simbólica, la máscara de las microagresiones

El concepto de violencia simbólica es crucial para comprender por qué muchas microagresiones no se perciben como. La violencia simbólica refiere a procesos de dominación que operan mediante la imposición e institucionalización de significados, clasificaciones, expectativas y legitimidades sociales, al punto de que el orden jerárquico parece *natural*; incidiendo de manera directa con la organización de prácticas, normas, definiciones y clasificaciones de *lo normal* y *lo anormal* (Zizek, 2009; Araiza & González, 2016).

La violencia simbólica es sutil y por tanto, difícil de notar en el actuar cotidiano, debido a la comprensión de una estructura social inequitativa, ampliamente segregada y jerárquica, como una forma de ordenamiento natural; sin embargo, se convive diariamente con diversas formas de violencia simbólica que se instruyen a través de la imposición de esquemas de percepción y valoración que son compartidos por todo individuo perteneciente a la sociedad.

De manera que se desarrolla como un *esquema normal* de acción e interacción con otros, por lo que no requiere de coerción física para lograr la dominación sobre el otro; sino que se basa en la autorregulación social con base en los esquemas preexistentes (Bourdieu, 1998).

266

Esta aceptación de los esquemas de dominación se aloja en el *habitus*, un conjunto de disposiciones incorporadas que nos hacen actuar y reaccionar de una manera determinada (socialmente) ante estímulos sociales (Bourdieu, 1998). En la convivencia cotidiana, el *habitus* dicta qué pensamientos, comentarios y comportamientos son *normales* y que tipo de reacciones son *anormales* o *exageradas*. Así, la microagresión no se percibe como un ataque, sino como una manifestación del orden natural de las cosas y la reacción ante ella como un hecho desproporcionado a la magnitud de la situación.

¿Qué es una microagresión?

En términos generales, las microagresiones se entienden como ataques, burlas, humillaciones o insultos, generalmente breves y cotidianos, dirigidos hacia personas por su pertenencia real o atribuida a un grupo históricamente desvalorizado por una multiplicidad de factores, como: el color de piel, origen étnico, género, orientación sexual, discapacidad, edad, acento, apariencia, clase social.



Su rasgo distintivo es que se presentan como hechos menores o no intencionales, pero están investidos de mensajes sociales interiorizados de discriminación, desigualdad y prejuicios (Curcó, 2021; Sue, 2010).

Para efectos del presente documento, se desarrollan dos ideas centrales respecto a las microagresiones: la primera es que la intención o falta de esta, no elimina ni reduce el daño y la segunda, que el poder juega un papel central en el desarrollo de cualquier microagresión.

La tesis de que la intención o falta de la misma, no elimina ni reduce el daño; refiere a que independientemente del deseo de un sujeto de causar daño a otro, existe siempre un efecto para cada una de sus acciones, cuando la acción está vinculada con la agresión, en cualquiera de sus formas y *niveles*, no es posible erradicar la responsabilidad del sujeto basados en el desconocimiento del efecto de sus propias acciones; en este sentido, una microagresión puede ser no intencional y aun así producir lesión moral y exclusión social (Searle, 1983; Sue, 2010)

La segunda tesis está centrada en el poder como un elemento medular en la ejecución de un acto agresivo, sin referir al *nivel* de agresión al que se hace referencia; en este sentido, las estructuras sociales que se enraízan en la violencia simbólica; determinan la posición y relevancia de un grupo social sobre otro y, por ende, de un sujeto con respecto a otro; esta especie de *pirámide social*, permite a un sujeto ejercer dominio sobre el otro, ya que tiene un *puesto* más elevado en la *escala social* (Bourdieu, 1998).

En este sentido, el poder juega un papel central en el desarrollo de cualquier microagresión; pues si bien, las microagresiones pueden entenderse como parte de un aparato autorregulador de la sociedad, en el que los propios individuos se *encargan* de posicionarse y posicionar a otros sujetos en el *lugar que les corresponde*, esta actividad está atravesada por dinámicas de poder en las que un sujeto pretende ostentar su dominio sobre otra (Foucault, 1975).

¿Cuáles son los tipos de microagresión?

La microagresión puede expresarse en microasaltos, microinsultos y microinvalidaciones.

Los microasaltos, refieren a la forma clásica y explícita de racismo, sexismo o discriminación, en la que se expresa de manera directa e intencional, pero se disfraza de sinceridad o se expresa en entornos privados, en donde "está" permitido hacerlo. Existe como una forma clara de causar daño o reafirmar la superioridad o dominación de un sujeto sobre otro (Sue et al, 2007).



Los microinsultos, son una forma de comunicación en la que se degrada la historia o la identidad de una persona, generalmente de manera inconsciente, a partir del prejuicio de quien comete la agresión, de manera que el sujeto puede llegar a pensar que está siendo neutral o incluso elogiando al otro, pero que oculta un mensaje de superioridad en su comportamiento o comunicación (McAndrews *et al*, 2017).

La forma más compleja de microagresión es la micro invalidación, que consiste en negar la experiencia, pensamiento o sentimiento de un individuo perteneciente a algún sector vulnerable de la población. Se niega la percepción de la *víctima* a través de frases que minimizan o trivializan la experiencia histórica de opresión de un sector de la población que ha sido históricamente perseguido (McAndrews *et al*, 2017).

¿Cuáles son los canales de la microagresión?

Los tipos de microagresión señalados con anterioridad pueden expresarse de tres formas distintas, de acuerdo con Sue *et al* (2007).

268

La verbal, es la forma más común y sutil de microagresión, refiere a intercambios comunicativos hostiles; verbales o escritos que, aunque suelen aparecer como cumplidos, curiosidad o intercambios comunes, llevan un mensaje despectivo, invalidante o excluyente hacia el otro; pueden ejemplificarse con comentarios, bromas, *piropos*, preguntas incómodas, apodos y felicitaciones condescendientes, entre otras (Sue *et al*, 2007).

Las microagresiones conductuales, comprenden interacciones no verbales, que incluyen gestos, proximidad física o movimientos corporales que comunican rechazo o sospecha con relación a individuos perteneciente grupos marginados; de manera que se llevan a cabo acciones como cambios de asiento, vigilancia, trato infantilizante o poco amable (Solórzano *et al*, 2000).

Las microagresiones ambientales e institucionales son formas generalizadas de agresión, su principal característica es que no reside en un solo individuo, ni en las estructuras sociales, como es el caso de la violencia simbólica; sino que se encuentra incluso de manera tangible en los espacios circundantes.



De esta manera, la señalética no inclusiva, la ausencia de espacios accesibles, falta de representación mediática y los protocolos institucionales se convierten en una forma de exclusión, en la que un espacio excluye a partir del diseño físico del espacio o de sus políticas a grupos completos, enviando un mensaje velado de no pertenencia (Sue, 2010).

Aunque poseen características diferentes, todas las formas de microagresión reflejan una ideología dominante interiorizada, que se pretende transmitir al otro, generalmente de manera indirecta, y aunque es posible notarlo en un sentido teórico; develarlo en el margen de la vida diaria, sigue siendo una tarea difícil.

La convivencia en el espacio cotidiano

El espacio cotidiano es un sistema de intercambios simbólicos en donde las posiciones de poder se negocian permanentemente. En este ámbito, las microagresiones operan como violencias casi imperceptibles debido a su *baja intensidad* que, aunque sutiles, son fundamentales para el mantenimiento de la estructura social.

269

Estas prácticas son maniobras interpersonales que se utilizan para mantener una posición de dominio y que, al ser aceptadas como parte de la "normalidad" del trato diario, pasan desapercibidas tanto para el emisor como para el receptor. Esta convivencia, lejos de ser un espacio de igualdad, se convierte en un terreno donde la repetición de gestos, palabras y omisiones configura una realidad donde los grupos históricamente vulnerados deben adaptarse a un orden que los subordina de manera casi imperceptible (Bonino, 1998).

La naturalización de estas agresiones en el espacio cotidiano se apoya en lo que Foucault (1975) denomina la microfísica del poder, donde la dominación no se ejerce únicamente desde las grandes instituciones, sino a través de una red de relaciones diarias, que se coordinan para mantener la estructura social.

Las microagresiones verbales y conductuales funcionan como dispositivos de disciplina que vigilan y castigan los comportamientos que se alejan de la norma de género. Cuando la convivencia se fundamenta en estas dinámicas, se genera una atmósfera de exclusión y discriminación, que además está justificada por las prácticas cotidianas.



En este contexto, el grupo dominante determina la norma universal que corresponde con sus propias experiencias y deseos, invalidando la perspectiva y los sentimientos del resto de la población, que queda relegada a una posición de *alteridad*, como un constante recordatorio de que *no es como debería ser*. (Foucault, 1975; Young, 1990)

En el marco del *Día Internacional de la Mujer*, resulta fundamental cuestionar el impacto de estas formas de violencia en la convivencia diaria, que radica principalmente en su capacidad para fragmentar la subjetividad de las mujeres, gracias a un sistema de comunicación que establece normas de soberanía y control a partir de la violencia.

En este panorama, las microagresiones actúan como recordatorios constantes de que el espacio público y privado, han sido diseñados para sectores de la población privilegiados y esta exclusión simbólica, fundamentada en la invisibilización de las necesidades y la historia de las mujeres, fractura la posibilidad de una convivencia democrática y justa.

Por lo tanto, la responsabilidad social de erradicar estas prácticas no depende de la intención individual o del deseo egoísta de un grupo social que ha sido vulnerado, sino de un cuestionamiento profundo de los discursos que justifican la desigualdad como una característica intrínseca de la vida cotidiana (Segato, 2003).

270

Conclusión

El análisis y reconocimiento de las violencias invisibles permite notar que las microagresiones no son eventos insignificantes, sino parte esencial de una estructura de poder que se valida y reafirma a través de la noción de que dicha estructura es natural e invariable. La eficacia de la violencia simbólica radica precisamente en su capacidad de ser incorporada en el *habitus*, en el espacio de la vida cotidiana, logrando que tanto el agresor como la víctima normalicen la violencia y todas sus posibles manifestaciones.

Por lo tanto, erradicar estas prácticas va más allá de una cuestión individual o incluso grupal, sino que se convierte en una tarea de reflexión conjunta y de exigencia de justicia social, pues es sólo a partir del cuestionamiento de los discursos que justifican cualquier forma de agresión que podría transformarse la convivencia cotidiana en un espacio digno para todo ser humano.



Fuentes de consulta:

- ✓ Araiza, A., & González, S. (2016). Género y violencia simbólica. Análisis crítico del discurso de canciones de banda. *Ánfora*, 23(41), 133-155.
- ✓ Bonino, L. (1998). *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja*. Ático.
- ✓ Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- ✓ Curcó, F. (2021). Microagresiones, victimización, y nueva cultura de gestión del conflicto. *Argumentos Estudios críticos de la sociedad*, (96), 205-225.
- ✓ Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- ✓ McAndrews, P., Todd, M., & Truesdale, A. (2017). *Not so micro: Microassaults and environmental microaggressions in the classroom*. St. Olaf College.
- ✓ Searle, J. (1983). *Intencionalidad: Un ensayo en la filosofía de la mente*. Tecnos.
- ✓ Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Prometeo Libros.
- ✓ Solórzano, D., Ceja, M., & Yosso, T. (2000). Critical race theory, racial microaggressions, and campus racial climate: The experiences of African American college students. *The Journal of Negro Education*, 69(1/2), 60-73.
- ✓ Sue, D. W. (2010). *Microaggressions in everyday life: Race, gender, and sexual orientation*. Wiley.
- ✓ Sue, D. W., Capodilupo, C. M., Torino, G. C., Bucceri, J. M., Holder, A., Nadal, K. L., & Esquilin, M. (2007). Racial microaggressions in everyday life: implications for clinical practice. *American Psychologist*, 62(4), 271-286.
- ✓ Young, I. M. (1990). *La justicia y la política de la diferencia*. Cátedra.
- ✓ Žizek, S. (2009). *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. Paidós.

Inary Olguín González

Académica adscrita al Centro Universitario UAEM Texcoco de la Universidad Autónoma del Estado de México. Es candidata a doctora en Psicología Social, con líneas de investigación enfocadas en la violencia cotidiana y sus implicaciones sociales. Su trayectoria integra la docencia, la gestión académica y la tutoría estudiantil. Ha participado en congresos nacionales e internacionales, contribuyendo a la difusión del conocimiento científico.

Marisol Pérez Ramos

Profesora Titular de Carrera de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Cuenta con formación doctoral y posdoctoral por la UNAM, y es integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, nivel I. Su labor académica se especializa en psicología social y ambiental, con énfasis en modelos de intervención para la prevención de la violencia, conductas adictivas y bienestar familiar. Su producción científica la distingue como referente en investigación e intervención psicosocial basada en evidencia.



Empoderamiento de la Mujer de las culturas Yoreme Mayo, Apache y Purepecha

Doctora en Ciencias Sociales

Elvira Martínez Salomón

ORCID: 0000-0001-6759-8607

Doctor en Enseñanza Superior

Ernesto Guerra García

ORCID: 0000-0002-6966-8071

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES)

Los Mochis, Sinaloa, México

Introducción

La presente investigación se aborda desde una mirada antropología de las ceremonias sagradas, que se han realizado al interior de la etnia desde tiempos ancestrales, son parte de importante de la identidad cultural del grupo étnico Yoreme Mayo; actualmente en San Miguel Zapotitlán, Ahome, Sinaloa, se ubica el centro ceremonia San Miguel Arcángel, un lugar en el que confluye la mayor parte de la población Yoreme Mayo de la zona norte del estado de Sinaloa, se estima que durante las ceremonias sagradas de semana santa asisten aproximadamente de 50 a 60 mil personas diariamente, de más de 26 comunidades indígenas, aledañas al lugar.

La posición de la mujer Yoreme Mayo al frente de las ceremonias sagradas refleja su papel fundamental en la preservación de las tradiciones y la cultura de su pueblo. Este protagonismo simboliza la fuerza, el respeto y el reconocimiento que la comunidad otorga a las mujeres en el contexto ceremonial.

El presente estudio establece los objetivos que se describen más adelante, las preguntas de la investigación y desarrolla su marco teórico en relación a los temas de la mujer yoreme mayo, el empoderamiento, la igualdad de género, cosmovisión yoreme mayo, metodología aplicada, los resultados de la investigación y las fuentes bibliográficas.

Al final del estudio se muestran las conclusiones derivadas de los resultados que arroja la investigación.



Objetivo principal:

Explorar el empoderamiento de la mujer en la preservación las ceremonias sagradas.

Objetivos específicos.

- Determinar de qué forma se empodera la mujer yoreme mayo en las ceremonias sagradas.
- Que acciones realiza la mujer yoreme mayo para la preservación de las ceremonias sagradas.

Pregunta Principal:

¿Como se presenta el empoderamiento de la mujer yoreme mayo en la conservación, preservación y transmisión de las ceremonias sagradas?

Preguntas secundarias:

- ¿De qué forma se empodera la mujer Yoreme mayo en las ceremonias sagradas?
- ¿Cuáles son las acciones que realiza la mujer Yoreme mayo, para lograr la preservación de las ceremonias sagradas?

La mujer Yoreme Mayo

La etnia Yoreme Mayo, habita en el norte de Sinaloa y Sur de Sonora; uno de los lugares donde se ubican la mayor parte de los pobladores originarios de esta etnia, es San Miguel Zapotitlán donde se ubica el centro ceremonial San Miguel Arcángel que data del año 1608, año que fue colonizado por los misioneros Jesuitas, a este centro ceremonial acuden aproximadamente 26 comunidades de pobladores originarios a celebrar sus ceremonias sagradas (De Ribas, 1992).

La mujer Yoreme Mayo, mantiene un papel preponderante, por generaciones ha sido guardiana de la cultura, parte activa de la preservación, transmisión y conservación de las tradiciones, de las ceremonias sagradas, de la vestimenta, la lengua, del patrimonio cultural, material e inmaterial; en lo referente a ceremonias sagradas y procesiones, es la mujer quien desde muy pequeña como niña "María", término que se utiliza para denominar a las niñas que son ofrecidas a Dios y a los santos, desde muy pequeñas, en ocasiones de meses, cuando son un poco más grandes de 6 a 14 años, las niñas "Marias", son vestidas con un moño blanco en su cabello y un vestido blanco en señal de pureza, en sus manos llevan un paliacate color rojo, con pétalos de bugambilias que van esparciendo al iniciar una procesión sagrada.



En ocasiones las niñas pequeñas, son señal de promesas que se realizan las familias, las niñas son presentadas en cumplimiento de una "manda", se ofrecen a las niñas que posteriormente serán las niñas Marías o Mujer Fiestera.

El paliacate rojo es una señal que tiene la iluminación de Dios y que se refleja la sabiduría en el ser humano, siempre se utiliza en las ceremonias (Valenzuela, 2020).

Las niñas van siempre al frente de la procesión, en este momento inician a ser empoderadas con las tradiciones Yoreme Mayo.

La mujer fiester, es el término que se utiliza para denominar a la mujer que participa activamente en las fiestas y ceremonias sagradas, son consideradas elementos muy importantes para la celebración de las fiestas ceremoniales, para la transmisión de la cultura, de generación en generación. La mujer Yoreme Mayo, va siempre al frente de la procesión en las ceremonias sagradas.

Para contextualizar el empoderamiento de la participación de la mujer Yoreme en actividades que en un principio siempre fueron exclusivas del género hombre, como lo es "el chicotero", "el violinista", "el judío", estos roles eran exclusivos del hombre, en la actualidad ya existen mujeres que realizan su participación desempeñando los cargos mencionados, existe una desigualdad social en estos cargos, estas acciones son una muestra del reflejo de un camino hacia la igualdad de condiciones en el desempeño de los cargos.

El Empoderamiento

De acuerdo con Murguialday y otros (2001), el término de empoderamiento era desconocido por la mayoría de las personas, este concepto se entiende como "el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de acuerdo con las situaciones que viven, se considera que su origen viene de estrategias planteadas por la Educación Popular, desarrolladas por Paulo Freire en los años sesenta.



Por primera vez en la historia se utiliza el término de empoderamiento en los años sesenta, por educador brasileño Paulo Freire, iniciando el concepto en inglés con la palabra *empowerment*, que posteriormente se traduce al español.

La Comisión Europea (1998), define el empoderamiento como "el proceso de acceso a los recursos y desarrollo de las capacidades personales para poder participar activamente en modelar la vida propia y la de su comunidad en términos sociales y políticos".

Para Rowlands, Jo (1995), en su obra titulada "Empowerment examined", hace una descripción detallada considerando el empoderamiento como "el proceso por el que las personas, organizaciones carentes de poder toman conciencia de las dinámicas del miso para operar en su contexto vital, desarrollan las habilidades y capacidades necesarias para lograr un control razonable sobre sus vidas, el control se ejercita sin infringir los derechos de otros y se apoya al empoderamiento de otros en la comunidad.

El Banco Mundial (BM) mencionado por Murguialday y otros (2001), ve empoderamiento como perspectiva distinta a la que se emplea por organizaciones de mujeres que trabajan en favor del desarrollo de los grupos vulnerables; el empoderamiento ocurre cuando existe un aumento de capacidad para que la persona sea más autosuficiente, con mayor espíritu emprendedor para crear las microempresas.

275

El empoderamiento como proceso se puede identificar como la participación social, como un aporte de acciones colectivas provistas con un grado importante de organización que es guiada por una decisión colectiva, ciertamente puede ser permanente (Dreyer & Guzmán, 2007).

El caso de estudio del empoderamiento femenino da muestra de personas que realizan una participación social activa que, de acuerdo con Singer, King, Green & Barr, (2002), experimentan un desarrollo positivo de su autoconcepto, en términos de atributos como madurez emocional, mayor confianza en sí mismos, persistencia, empatía y coraje.

El empoderamiento femenino comprende la autonomía de la mujer, el reconocimiento a su participación y lograr la visibilidad de aportaciones como es el caso de estudio en relación con la forma que se presenta el empoderamiento que tienen la mujer al preservar, conservar y transmitir las ceremonias sagradas, mediante su participación.



El empoderamiento se considera una herramienta que recoge diferentes conceptos en cuanto al desarrollo de las mujeres, compromete avances teóricos, metodológicos de distintas disciplinas como la psicología, la antropología, ciencias políticas, sociología, educación, economía y el derecho.

Este término se relaciona con el poder, con la capacidad de la mujer para relacionarse, este tema ocupa un lugar central en las ciencias sociales. También se relaciona con la participación, la inclusión, la exclusión, la identidad social de sujetos que aspiran a participar para mantener su identidad social; el término de empoderamiento se ha generalizado, en el ámbito local, nacional e internacional, mantiene una pertinencia para experiencias prácticas de las mujeres (Leon, 2001).

Se identifica al término de empoderamiento como la capacidad de la mujer para configurar sus propias vidas, su entorno, la mujer evoluciona se concientiza de su capacidad en la toma de decisiones, así como la eficiencia para establecer relaciones sociales (Shuler, 1997).

La Real Academia Española describe el termino de empoderamiento como acción efecto de empoderar, hacer poderoso a un desfavorecido RAE (2026)

276

Una vez explorado el término que varios autores han dado al empoderamiento, se observa que se basa en la fuerza en hacer poderoso al más desfavorecido, para el caso de estudio el concepto más aplicable es el determinado por Singer, King, Green & Barr, (2002), que indica que el empoderamiento femenino da muestra de personas que realizan una participación social activa que, experimentan un desarrollo positivo de su autoconcepto, en términos de atributos como madurez emocional, mayor confianza en sí mismos, persistencia, empatía y coraje.

Igualdad de Género

En el empoderamiento de la mujer no se puede dejar de lado, la Organización de las Naciones Unidas, en sus objetivos de desarrollo sostenible, específicamente en el número 5 cinco, que a la letra dice “Lograr la igualdad entre géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas”; se consideran que los avances en la participación de las mujeres en la gestión y la representación han sido lentos, menciona que la proporción mundial de las mujeres en las cámaras bajas y únicas de los parlamentos nacionales ha alcanzado un 26.5% una mejora de 4.2% respecto del



2015, que indica un crecimiento anual de 0.5%, si esta tendencia se continúa, llevará más de cuatro décadas lograr una igualdad de género; la representación de la mujer en cargos directos indica un 28.2% en 2021, demostrando de igual forma que los avances son lentos en este sentido el crecimiento del 1% desde 2015, indicaría que llevaría más de 140 años alcanzar una paridad de género en cargos de dirección ONU (2023).

La igualdad de género y la paz están considerados como una relación indisoluble, entendida como un proceso continuo en la búsqueda de justicia social, para lograr una sociedad de bienestar para los seres humanos debe establecer una cultura de paz, promover representaciones sociales y sistemas para configurar a la sociedad, es importante construir una educación para la paz donde se capacite a las personas para denunciar estructuras, normas ó hechos injustos, con propuestas de soluciones. La construcción de la paz se debe realizar desde los seres humanos en un marco de estructura social, teniendo como piedra angular la justicia para todos los integrantes, Centeno (2014).

El caso de estudio del empoderamiento femenino da muestra de personas que realizan una participación social activa que, de acuerdo con Singer, King, Green & Barr, (2002), experimentan un desarrollo positivo de su autoconcepto, en términos de atributos como madurez emocional, mayor confianza en si mismos, persistencia, empatía y coraje.

277

El empoderamiento femenino comprende la autonomía de la mujer, el reconocimiento a su participación y lograr la visibilidad de aportaciones como es el caso de estudio en relación con el empoderamiento que tienen la mujer al preservar, conservar y transmitir las ceremonias sagradas, mediante su participación.

Cosmovisión Yoreme Mayo

El empoderamiento de la mujer que se tiene en las ceremonias sagradas, mediante la conservación, preservación y trasmisión, forma parte de la cosmovisión Yoreme Mayo, del pensamiento, de la concepción del mundo, en este sentido primeramente se aborda el término de filosofía, para una mayor comprensión del tema.



La filosofía de los pobladores originarios está documentada en diversas publicaciones académicas elaboradas las últimas dos décadas, aun así, existen grandes dudas de la conceptualización. La filosofía es utilizada para señalar algunas disciplinas académicas y por otra parte se señala la filosofía de vida, un entendimiento.

En la filosofía Yoreme Mayo, como forma de vida se conceptualiza como filosofía indígena, es la propia comunidad filosófica, se entiende que la filosofía académica latinoamericana a través de algunos estudios relacionados a aspectos mentales del mundo indígena, como son; filosofía, sabiduría, conocimiento, cosmovisión, valores, saberes, entre otros, Correo Mautz (2024).

Las concepciones del mundo no son producto del pensamiento, no nacen de la voluntad de conocer, en realidad surgen de acuerdo con ciertas actividades vitales de la experiencia de la vida de la estructura social en la que habita la mujer Yoreme Mayo, y de una totalidad psíquica. Las naciones determinadas por la historia, las limitaciones de la época y períodos, en los que las naciones cooperan entre sí, construyen condiciones especiales que operan en una diversidad de cómo es la concepción del mundo, como acaece en el naturalismo y historicismo, Santos (1981).

Metodología

La investigación es de carácter cualitativo, se consultan fuentes históricas, descriptivas; se busca explorar, analizar, cuestionar, visibilizar y conocer el empoderamiento de la mujer originaria Yoreme Mayo, en las ceremonias sagradas.

El estudio parte desde la teoría fundamentada con método etnográfico y un enfoque cualitativo. Existe una congruencia de las estrategias de la metodología, los métodos y técnicas e instrumentos que da respuesta al objetivo planteado, que en este caso de estudio es el siguiente: Explorar como impacta el empoderamiento de la mujer en la preservación las ceremonias sagradas; como objetivos secundarios se establecen:

- a. Determinar de qué forma se empodera la mujer yoreme mayo en las ceremonias sagradas.
- b. Que acciones realiza la mujer yoreme mayo para la preservación de las ceremonias sagradas.



La investigación se aborda desde la teoría fundamentada en datos, esto ofrece mayor facilidad al estudio, para la construcción de la teoría, se inicia en el fundamento de las experiencias, las acciones, comportamiento, cosmovisión, forma de organización social, vestimenta, lengua, entre otros datos. A partir de las observaciones directas de la investigadora, se construye la teoría aplicando la teoría fundamentada, con una mirada en retrospectiva, se analizan situaciones en forma crítica, con flexibilidad para abrir o ampliar la entrevista de profundidad tanto como se considere necesario. La teoría se construye directamente a través de la realidad social que es observada directamente por la investigadora.

La investigadora aplica la acción participativa, ya que se integra en la comunidad, mediante el colectivo "Por más sonrisas Yoreme", realiza algunas acciones de ayuda humanitaria hacia la etnia, vinculando la investigación con el grupo de mujeres Yoreme Mayo.

El enfoque cualitativo busca dar respuesta a las preguntas: principal y secundarias, de la investigación. A partir del análisis, se construye parte de la teoría, misma que se complementa con recolección de información del tema de estudio; que brinda un ordenamiento conceptual con aporte al conocimiento del empoderamiento de la mujer originaria, en torno a las ceremonias sagradas, del caso de estudio. La importancia del enfoque cualitativo es la credibilidad de la información, la observación del individuo y del objeto de estudio, los instrumentos y técnicas de investigación aplicados, como la entrevista en profundidad. Se realiza la consulta de libros, artículos, prensa, internet, materiales históricos; se logra información desde las fuentes primarias y secundarias.

La aplicación de las entrevistas de profundidad se realiza personas muy representativas de la etnia, como son; las mujeres fiesteras de distintas comunidades indígenas como: Choacahui, Cerro Paroscahui, El Bajío; a la Gobernadora Tradicional, al Delegado Cultural responsable de la casa de la cultura Yoreme Mayo, en San Miguel Zapotitlán, del municipio de Ahome, estado de Sinaloa.

Las ciencias sociales muestran las distintas formas de llegar al conocimiento sobre una realidad social ya existente; se aplica la teoría fundamentada por su gran flexibilidad, el enfoque cualitativo por la seguridad del aprendizaje, con ello se logra encontrar los hallazgos, se dejan abiertas líneas de investigación para futuros estudios.



El área del objeto de estudio se acota a la comunidad de San Miguel Zapotitlán, Ahome, Sinaloa, lugar donde actualmente confluye a las ceremonias sagradas, la mayor población de la zona norte del estado. Al lugar acude la investigadora, en distintas fechas, destacando fiestas ceremoniales sagradas durante en los años 2024, 2025 y 2025, tradiciones, procesiones sagradas de mayor relevancia del grupo étnico *Yoreme Mayo*.

Resultados

La presencia activa de la mujer *Yoreme Mayo* en las fiestas ceremoniales sagradas constituye un elemento fundamental dentro de su cosmovisión. La actitud de participación de la mujer no solo refleja sus valores esenciales, sino que también es clave para la conservación, preservación y transmisión de estas ceremonias.

La participación en las ceremonias sagradas está profundamente ligada a los valores esenciales de la mujer *Yoreme Mayo*. Su involucramiento demuestra el compromiso con la cultura, reafirmando la importancia de mantener vivas las tradiciones y los rituales que forman parte de la identidad colectiva.

280

El empoderamiento y la conservación cultural, a través de su dedicación en las fiestas ceremoniales, la mujer se empodera, asume el rol de guardiana de las ceremonias sagradas. Esta función es vital para la preservación y transmisión de la cultura *Yoreme Mayo*, asegurando que las prácticas ancestrales continúen siendo parte integral de la vida comunitaria.

Las ceremonias sagradas representan una parte fundamental de la identidad cultural y espiritual de una comunidad. Su preservación es esencial para mantener vivos los valores, tradiciones y creencias que han sido transmitidos de generación en generación. Además, cuidar estos rituales permite fortalecer el sentido de pertenencia y respeto entre los integrantes del grupo, y contribuye a la continuidad de prácticas que ofrecen significado y conexión con lo trascendental.

El proceso de transmisión oral de la cultura *Yoreme Mayo*, se ha venido realizando de generación en generación a través de la tradición oral; la continuidad de este proceso permite mantener vivas las costumbres, valores y conocimientos ancestrales propias de la comunidad.



La mujer Yoreme Mayo mantiene una cosmovisión propia de la etnia, la cual se expresa en su manera de interpretar y comprender el mundo que la rodea. Esta visión se ve reflejada en las prácticas, creencias y participación activa al interior de la comunidad.

Con grandes esfuerzos la mujer ha logrado transformación en los en el contexto de las fiestas ceremoniales sagradas, tradicionalmente existían roles asignados exclusivamente a los hombres.

Sin embargo, en la actualidad, la mujer ha logrado avanzar hacia una mayor igualdad de condiciones, participando activamente en estos eventos y reivindicando espacios que antes le estaban vedados.

La máxima autoridad en la propia organización de la etnia Yoreme Mayo, se rige por una Gobernadora Tradicional, que dura tres años en su cargo. A quien se le aplicó entrevista de profundidad respecto de la participación de la mujer.

La mujer participa como chicotero, como judío, roles que de acuerdo con la autoridad no están permitidos, Valenzuela (2026)

281

Algunos cargos no permitidos que están realizando las mujeres como una forma de ganar espacios para lograr igualdad de condiciones son: Chicotero, es quien manda a los judíos y que posteriormente será el Pilato, en este sentido es un espacio destinado al hombre, que está buscando ocupar la mujer. En el cargo de judío ya se ven algunas mujeres desarrollando este cargo, sin embargo, es un rol autorizado por la autoridad, exclusivo del hombre. En la tradición Yoreme Mayo, el judío simboliza a los tres ejércitos Herodes, Caifás y Pilatos, en la vida de nuestro Señor Jesucristo.

Los músicos como violín, tambor y flauta, en un principio eran exclusivos del hombre.

Se han ido muriendo los Yoremes que tenían estos cargos y han entrado hijas a aprender a tocar los instrumentos (Valenzuela, 2026).



Se observa que la participación de la mujer en cargos de músicos no fue precisamente como justicia social a la mujer, sino más bien obedece a una cuestión de falta de participación del hombre en este cargo.

En la forma de vida de la cultura Yoreme Mayo, el papel de mujer en la organización familiar se considera como ama de casa, es quien se encarga de cocinar para la familia y hacer los quehaceres del hogar, mientras que el hombre sale a trabajar fuera de casa. Se destaca que durante los últimos cinco años se ha visto un cambio en el rol de la mujer, ya que cada vez son más mujeres de la etnia Yoreme Mayo, que salen de casa a trabajar fuera de casa y esto se debe a la necesidad de generación económica.



Figura No.1 Mujer Fiestera se prepara para el día de la Santa Cruz, con un rosario sagrado.
Fuente: Elaboración propia

Las mujeres fiesteras son guardianas de la cultura y de las ceremonias sagradas.

Le hacen la fiesta a la Santa Cruz la ceremonia, soy Alperéz Segundo, sigue a la bandera blanca que es Alperéz Primero, me siento muy orgullosa..... se siente especial al desarrollar su papel de mujer guardiana de la cultura.....(Nolasco, 2026)

La mujer fiesteras denominada Alperéz Segundo, es apadrinada por una persona de su etnia Yoreme Mayo, para ocupar el cargo.



Para ser Alperéz Segundo me cuetearon.... Se truenan una docena de cohetes, un padrino lleva los cohetes, y se lleva una cámara (torito de cohetes) y el padrino compra listones para el bastón de mando y se lleva un rosario sagrado, con los colores de verde, blanco y rojo, que representan los colores de la virgen de Guadalupe (Nolasco, 2026)

La mujer fiesterera lleva al santo, al momento de la investigación se celebra el día de la Santa Cruz, las mujeres se preparan para ir de invitadas a la comunidad indígena del Teroque, llevan al Santo de San Miguel Arcángel y llevan su rosario sagrado.

Este año no se reunieron los fiesteros debieron ser 36 y solo se completaron 12 por lo tanto se inició la fiesta sagrada de la Santa Cruz el día 02 de mayo; cuando normalmente se inicia el día 01 de mayo con la pre – víspera (Valenzuela, 2026).

En este año 2026 la fiesta de ceremonia sagrada se inicia el día 2 de mayo y se concluye el día 3 de mayo. Se observa que el tiempo de celebración se redujo por falta de asistencia de los integrantes fiesteros.



Figura 2. Investigación de acción participativa con labor de ayuda humanitaria.
Fuente: Elaboración propia.

La investigación incluye acción participativa, la investigadora se traslada al lugar y se integra en la comunidad mediante una labor de ayuda humanitaria a las mujeres, se vincula la investigación con la comunidad.



Figura 3. Cerro Paroscahui, San Miguel Zapotitlán, Ahome, Sinaloa.
Fuente: Elaboración propia.

Lugar del estudio es la comunidad indígena Yoreme Mayo, del cerro Paroscahui, pertenece a San Miguel Zapotitlán, está conformada por pobladores originarios que en su mayoría siguen las tradiciones de las fiestas ceremoniales sagradas.

Conclusión

284

La investigación da muestra que la mujer Yoreme continúa como guardiana de su cultura y participa activamente en las ceremonias sagradas, mediante esta participación se empodera al interior de su etnia. Aún existen cargos que son desarrollados exclusivamente por el hombre como es el chicotero, judío, pilato; las entrevistas de profundidad dan muestra que la mujer continúa una lucha constante por ocupar las posiciones en igualdad de condiciones, en este sentido ha participado como judío y como chicotero sin autorización de la autoridad de la Gobernadora Tradicional.

El empoderamiento de la mujer Yoreme Mayo se da desde la conciencia de preservar el patrimonio cultural de las ceremonias sagradas, que incluye un alto valor histórico ancestral de corte antropológico. Las ciencias sociales se basan en la cosmovisión y la filosofía de la mujer Yoreme Mayo, que muestra una mirada hacia la historia y la conservación, la preservación y transmisión de las fiestas ceremoniales sagradas.



El estudio da muestras que falta mucho por hacer para lograr posicionar a la mujer con un empoderamiento no solo dirigido hacia las fiestas ceremoniales, sino hacia su propia autonomía, al reconocimiento y la participación, que le permita lograr una mayor visibilidad de su activa participación, en la transmisión de las ceremonias sagradas.

La mujer Yoreme Mayo, mantiene el orgullo de pertenencia a su etnia, ve con respeto su cultura y realiza grandes esfuerzos para que su cultura permanezca y una de las principales formas de transmitirla es a través de las ceremonias sagradas.

La mujer Yoreme Mayo muestra una relación de empoderamiento asimétrica, continúa con una relación de dominación por el hombre. Las ceremonias sagradas se mantienen como repertorios culturales, orgullo de las tradiciones.

Los resultados de la investigación se sustentan también en las entrevistas de profundidad aplicadas a pobladores originarios representativos de la etnia se agradece el tiempo dedicado para ofrecer información valiosa del empoderamiento de la mujer, a través de las ceremonias sagradas, Amalia Nolasco Valenzuela, Concepción Valenzuela, Profesor Everardo Hernández López.

La presente investigación, deja abierta la oportunidad para generar nuevas líneas para futuras investigaciones.

Fuentes de consulta:

- ✓ Centeno, R. (2014). La paz y la igualdad entre los géneros: una relación indisoluble. *espacio abierto*, 23(1), 7-21. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12230102001.pdf> Consultado el 7 de mayo 2026
- ✓ Comisión Europea (1998): 100 palabras para la igualdad. Glosario de términos relativos a la igualdad entre hombres y mujeres. Dirección General de Empleo, Relaciones Laborales y 969 Asuntos Sociales. Disponible en: http://www.europarl.europa.eu/transl_es/plataforma/pagina/celter/glosario_genero.htm
- ✓ Correa Mautz, F. (2024). La filosofía indígena desde la filosofía académica latinoamericana. *Veritas*, (57), 79-102. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-92732024000100079&script=sci_arttext&tlng=pt Consultada el 7 de mayo 2026.
- ✓ De Ribas, A. P. (1992). *Historia de los triumphos de nuestra santa fee entre gentes las más bárbaras, y fieras del nuevo Orbe: conseguidos por los soldados de la milicia de la Compania de Jesús en las Misiones de la Prouincia de Nueva Espana* (Vol. 10). Alonso de Paredes. https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=FHZkAAAAcAAJ&oi=fnd&pg=PA531&dq=andres+perez+de+ribas&ots=NnEwywZGRi&sig=ksqbCsAiMt791CZIZPC-znJtEYU&redir_esc=y#v=onepage&q=andres%20perez%20de%20ribas&f=false



- ✓ Dreyer, C. L. S., & Guzmán, M. L. M. (2007). Empoderamiento, participación y autoconcepto de persona socialmente comprometida en adolescentes chilenos. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 41(2), 129-138. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28441203.pdf>
- ✓ León, M. (2001). El empoderamiento de las mujeres: encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género. *Revista de estudios de género: La ventana*, 2(13), 94-106. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5202169>
- ✓ Murguialday, Clara y otros (2001): "Empoderamiento", en Pérez de Armiño, K. (editor): Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, Icaria y Hegoa, Barcelona. Disponible en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es>
- ✓ ONU (2023). Informe de los objetivos de desarrollo sostenible, edición especial. Por un plan de rescate para las personas del planeta. https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023-Spanish.pdf?_gl=1*13vyh3s*_ga*MTc4MDk4MDg3LjE3NzgxNjY5NjU.*_ga_TK9BQL5X7Z*czE3NzgxNjY5NjUkbzEkZzAkDE3NzgxNjY5NjUkajYwJGwwJGgw Consultado 7 de mayo 2026.
- ✓ Pérez Cabrillo, C. (2018). Empoderamiento, arte y cultura de la mujer de ATSIAME: Intervención sociocultural (Trabajo de grado). Universidad de Valladolid, Facultad de Educación de Palencia. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/31717/TFGL2064.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ✓ Real Academia Española (2026). *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.8.1 en línea]. <https://dle.rae.es> Consultada el 7 de mayo 2026.
- ✓ Rowlands, Jo (1995): "Empowerment examined". En *Development in Practice*, Vol. 5, N° 2 (May, 1995), pp. 101-107 Published by: Taylor & Francis, Ltd. on behalf of Oxfam GB. Disponible en : <http://www.jstor.org/stable/4028929>
- ✓ Singer, A., King, L., Green, M., Barr, S. (2002). Personal identity and civic responsibility: "rising to the occasion" narratives and generativity in community action student interns. *Journal of Social Issues*, 58(3), 535-556.
- ✓ Santos, U. F. (1981). Filosofía y cosmovisión. *Anuario Filosófico*, 14(2), 173-182.

Elvira Martínez Salomón

Doctora en Ciencias Sociales, integrante del Sistema Nacional de Investigadores SECIHTI Nivel I y del Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos. Se desempeña como profesora investigadora en la Universidad Autónoma Indígena de México, desarrollando investigaciones sobre relaciones interculturales, grupos étnicos y recursos hídricos. Forma parte de redes académicas nacionales e internacionales enfocadas en interculturalidad y estudios latinoamericanos, y es autora de obras sobre las culturas Yoreme-Mayo y Apache.

Ernesto Guerra García

Doctor en Enseñanza Superior y Maestro en Economía, integrante del Sistema Nacional de Investigadores SECIHTI Nivel II y del Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos. Actualmente es Coordinador de Investigación y Posgrado en la Unidad Los Mochis de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. Participa en redes académicas especializadas en estudios de resistencia indígena y cultura latinoamericana, fortaleciendo proyectos de investigación y vinculación académica.



Tejiendo saberes: el rescate de la mujer mazahua desde la mirada universitaria

Maestra en Docencia y Gestión de Instituciones Educativas

Talia Vanessa Salazar Lara

ORCID: 009-005-6517-9931

Universidad Intercultural del Estado de México

Doctora en Comunicación

Edith Cortés Romero

ORCID: 0000-0002-6899-5740

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

La presente propuesta surge de la necesidad de visibilizar la contribución de las mujeres en la construcción de la memoria histórica y la identidad cultural de los pueblos originarios. A través de la labor de investigación y gestión cultural realizada desde la Universidad Intercultural del Estado de México, se presentan dos obras clave: el Fogoncito de las historias mazahuas y Relatos de las comunidades mazahuas.

287

El proyecto busca reivindicar la palabra viva de las comunidades del norte del Estado de México transformando la tradición oral en un recurso pedagógico y literario (libro y audiolibro) que fortalezca el sentido de pertenencia universitaria y la transformación sociocultural en el siglo XXI.

Bajo la premisa, de que la memoria colectiva es un proceso social de reconstrucción del pasado desde el presente (Halbwachs, 2004), el proyecto se enfoca en la figura de la mujer como la guardiana del fogón, espacio donde se teje la historia comunitaria. A través de una labor de gestión cultural y educativa se propone transformar la tradición oral -reconocida como patrimonio vivo por la UNESCO (2023)- en recursos pedagógicos y literarios multimodales. La creación de libros y audiolibros busca preservar el saber y generar una mediación (Martín-Barbero, 1987) que permita a la cultura popular resistir la homogeneización, fortaleciendo el sentido de pertenencia universitaria.



En definitiva, esta iniciativa se inscribe en un modelo de educación intercultural que promueve la justicia epistémica. Al permitir que la historia de las mujeres indígenas transite de la oralidad a la formalidad académica, la universidad actúa como un puente de transformación sociocultural. Siguiendo a Walsh (2009), este proyecto documenta y valida saberes no hegemónicos, posicionando a las mujeres mazahuas como protagonistas de su propia narrativa y convirtiendo el acto de escuchar al lado del fogón en un ejercicio político de resistencia y pertenencia.

Marco Teórico

La propuesta se fundamenta en tres pilares, que fundamenta un andamiaje que entrelaza la comunicación, la sociología de la memoria y la pedagogía decolonial. Este enfoque permite comprender la labor realizada desde la Universidad Intercultural del Estado de México, como una intervención profunda en la ecología de saberes de la región.

288

La tradición oral como patrimonio vivo, se entiende el acto de contar historias como un vehículo de transmisión de cosmovisiones, valores y conocimientos ancestrales que se resisten al olvido.

Bajo la perspectiva de Jesús Martín Barbero (1987), la oralidad en las comunidades mazahuas debe entenderse como una mediación fundamental, donde el saber popular resiste a la homogeneización. Para las mujeres mazahuas, el acto de narrar junto al fogón constituye un espacio de comunicación alternativa donde se reconfigura el sentido de comunidad frente a las lógicas de la modernidad urbana. En este sentido, la oralidad emerge como un presente vivo que dota de identidad y capacidad de respuesta política a las comunidades, permitiendo que en la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM) establezca un diálogo horizontal con los procesos de memoria colectiva.



Esquema 1: La oralidad como mediación y resistencia

Mediación cultural	Oralidad como proceso por el cual se reconoce la comunidad
	El fogón funciona como un medio de comunicación propia
Resistencia	Lo popular contra lo masivo
	Uso de la lengua y el relato para conservar su identidad
Dimensión Política	Narrar como acto de poder
	Dotar a la comunidad de una voz propia
Espacio de reconocimiento	Oralidad – pasar de ser objeto de estudio a sujeto de saber

Fuente: Con base en Jesús Martín Barbero (1987)

Al respecto, la UNESCO (2003, p. 2), en su *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*, 289efine estas manifestaciones como: “... los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnica –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios cultural que les son inherentes– que las comunidades, grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”.

Bajo esta definición, el acto de narrar historias frente al fogón y el uso de la lengua mazahua son las costumbres y, también un patrimonio vivo que se recrea constantemente en respuesta a su entorno. Esta perspectiva es fundamental para comprender la intervención de la UIEM como parte de un registro histórico y esa transmisión de saberes, permitiendo que la palabra de la mujer mazahua sea reconocida como un pilar de la diversidad cultural.

289

Memoria e identidad

La identidad de la mujer mazahua se analiza a través del prisma de la memoria colectiva. Según Halbwachs (2004), la memoria individual sólo puede comprenderse si se sitúa al sujeto dentro de su grupo, ya que es en la interacción social donde los recuerdos adquieren sentido. La mujer mazahua, en su rol de guardiana del fogón, preserva anécdotas y gestiona los marcos sociales que sostienen la identidad de su comunidad. Como apunta el autor:

Para que nuestra memoria se ayude de la de los demás, no basta con que éstos nos aporten sus testimonios: además, hace falta que no haya dejado de coincidir con sus memorias y que haya bastantes puntos en común entre una y otras para que el recuerdo que nos traen pueda reconstruirse sobre una base común (Halbwachs, 2004, p. 34).



En este contexto, el fogón se constituye como base común y un espacio físico simbólico de aprendizaje. Es el lugar donde se produce la coexistencia de memoria generacional. La mujer, al narrar realiza un ejercicio de reconstrucción del pasado desde las necesidades del presente. Para Halbwachs, los grupos sociales crean sus propios recuerdos al delimitar su espacio y sus tiempos; así, el fogón es el marco espacial donde la historia comunitaria se teje y se legitima.

La relevancia de la mujer en este proceso es vital, ella selecciona y transmite aquello que da cohesión al grupo. Halbwachs (2004) afirma que la memoria colectiva es un cuadro de semejanzas, y es precisamente el relato femenino donde se encuentran esas semejanzas que permiten a los jóvenes mazahuas reconocerse como parte de ese grupo. La participación de la UIEM, al rescatar los relatos, documentar palabras y fortalecer los marcos sociales que impiden que la identidad mazahua se disuelva en la modernidad, validando a la mujer como la principal artífice de la continuidad histórica de su comunidad.

Esquema 2: Memoria Coletiva

Concepto	Función de la mujer mazahua
Marcos sociales	Delimita y mantiene vivo el espacio de transmisión
Reconstrucción	Adapta el saber antiguo para que tenga sentido para los jóvenes
Puntos de contacto	Genera la conexión emocional entre el pasado comunitario y el presente entre jóvenes
Cohesión del grupo	A través de su palabra garantiza que el grupo se mantenga unido bajo una identidad común

Fuente: Con base en Halbwachs, la memoria colectiva

Educación intercultural

Este pilar define el papel de la universidad como un espacio de diálogo horizontal, donde se reconoce la legitimidad de conocimientos que históricamente han sido desplazados por el pensamiento eurocéntrico. Según Catherine Walsh (2009), la interculturalidad crítica debe entenderse como una herramienta que cuestiona las estructuras de poder y busca la construcción de otros modos de ser, de estar y conocer. La transición de la historia de las mujeres indígenas de la oralidad a la formalidad académica es un ejercicio de justicia epistémica. Como lo señala la autora.



La interculturalidad es un proceso y proyecto social, político, ético y epistémico que busca la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender y vivir, que responden a la unidad y diversidad distintas (Walsh, 2009).

Baja este presupuesto, la Universidad Intercultural del Estado de México actúa como un puente que permite que la narrativa mazahua transite hacia la formalidad editorial sin perder su esencia ontológica. Esta propuesta se alinea con Boaventura de Sousa Santos (2010) denomina la "ecología de saberes", la cual propone que el conocimiento académico debe coexistir con el saber ancestral en un pie de igualdad. La creación de libros y audiolibros representa una validación institucional de que la palabra de la mujer mazahua es una fuente de conocimiento riguroso.

Al documentar estos saberes, la universidad combate la invisibilidad histórica y asegura que la historia viva de las mujeres no esté al margen, más bien se convierta en un recurso pedagógico central. De esta forma, la formalidad académica se pone al servicio de la comunidad, respetando la naturaleza simbólica del relato original,

Esquema 3: El tránsito del saber

Clave	Mujer mazahua
Origen (saber no hegemónico)	Memoria viva: la palabra de la mujer al lado del fogón
Mediación (acción universitaria)	Recopilación, escucha activa y registro (investigación intercultural)
Formalización (instrumentos)	Publicación del fogoncito (libro – audiolibro)
Resultados (justicia epistémica)	El saber indígena ingresa al mundo universitario y a la biblioteca con el mismo estatus que el saber científico convencional

Fuente: Elaboración propia con base en Walsh (2009) y Santos (2010)

Metodología

La realización del libro *Relatos de las comunidades mazahuas* y del audiolibro *Fogoncito de las historias mazahuas*, responde a los principios del modelo educativo intercultural en tanto al eje de vinculación comunitaria se refiere.



En ese sentido, la vinculación constituye un principio metodológico y epistémico que orienta no sólo el acercamiento inicial con las comunidades, sino también los procesos de documentación oral, transformando así a la investigación en un ejercicio intercultural, ético y situado con respecto a las prácticas extractivistas de patrimonio cultural.

Se recurrió a una metodología cualitativa con un enfoque etnográfico y participativo en el que se prioriza el encuentro directo con personas mayores de comunidades mazahuas de la zona norte del Estado de México pertenecientes a los municipios de San Felipe del Progreso, Temascalcingo, Jocotitlán y San José del Rincón, privilegiando la escucha activa y el diálogo horizontal, de tal forma que se respetaron los tiempos y las formas de la narrativa comunitaria.

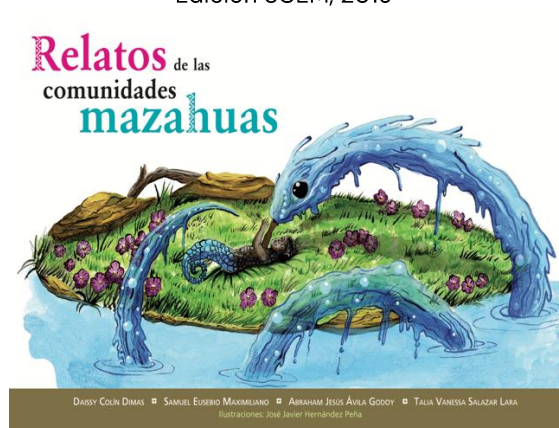
Resultados

Los relatos recopilados abordaron principalmente la memoria colectiva mazahua con una participación destacada de mujeres adultas mayores como principales narradoras. Como resultado tangible, se editó en primera instancia el libro *Relatos de las comunidades mazahuas* mediante el Programa de Apoyos a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC), en 2018. Posteriormente, en 2019, la Secretaría de Cultura del Estado de México realizó una edición más, lo que permitió fortalecer la difusión de los saberes comunitarios contribuyendo a la visibilización de las narrativas de mujeres para reivindicar la palabra de su comunidad.

Edición PACMYC, 2018



Edición SCEM, 2019





En estos libros se recopilaron once relatos con temáticas diversas, tales como tradiciones y costumbres, seres sobrenaturales y hechos míticos. Algunos de los cuales fueron compartidos en lengua mazahua por lo que se tuvo que recurrir a dos traductoras como apoyo para el registro. Una vez traducidos al español se adaptaron a un lenguaje infantil con la finalidad de que las nuevas generaciones conocieran y valoraran su patrimonio cultural a través de los relatos que se transmiten en sus comunidades.

Posteriormente las versiones en español se socializaron con los narradores para tomar acuerdos; una vez consensuados los contenidos, se tradujeron al mazahua mientras también se realizaban las ilustraciones.

Con respecto a las ilustraciones puede decirse que se realizaron apegándose a los colores representativos de la comunidad mazahua, dichas ilustraciones fueron también compartidas con las narradoras y narradores quienes colaboraron activamente con sus comentarios y sugerencias.

Yo b'emi k'a jñiñi
Las semillas de la comunidad



Nú s'obeña a Salto
La brija de El Salto



Para la difusión de ambas ediciones se hicieron distintas presentaciones dirigidas a las familias de quienes compartieron los relatos, de tal modo que se aseguró que los primeros destinatarios fueran quienes participaron activamente en el proyecto. Posteriormente las presentaciones se realizaron en las escuelas de diferentes comunidades de la zona norte y en algunas instituciones que brindaban sus espacios. En la mayoría se contaba con la presencia de los y las narradoras, así como de algunos integrantes de sus familias.



Presentación del libro Relatos de las comunidades mazahuas



Una vez concluido el proyecto, y posterior a las presentaciones en las comunidades, se determinó continuar con el registro de otras narraciones pero en modalidad de audiolibro. Por lo que se continuó trabajando con la misma metodología, no obstante con una propuesta distinta a lo que ya se había realizado.

294

El propósito del audiolibro *El fogoncito de las historias mazahuas*, radicó en contribuir a la valoración del patrimonio cultural, fortalecimiento de la identidad y comprensión de la cosmovisión de las comunidades mazahuas de la región. Logró financiamiento del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales (FONCA), a través del Programa de Apoyo y Proyectos para Niños y Jóvenes, 2019. Registró nueve narraciones que se contaron a partir de diversas versiones que tiene una misma historia, es decir, no sólo desde la perspectiva de quien la comparte, sino también desde la mirada de los seres míticos o sobrenaturales que forman parte de la cosmovisión mazahua.

El material está dirigido a niños y niñas de entre siete a once años pertenecientes a las comunidades mazahuas, cuenta con versión en mazahua y en español. La propuesta radicó en incorporar sonidos que existen en la comunidad, de tal modo que la unión del sonido, la imagen y lo escrito pretenden vivenciar el significado de los espacios tradicionales de la cultura mazahua en torno a los que se cuentan en las historias.



Audiolibro El Fogoncito de las historias mazahuas. 2021.



En este proyecto participaron personas mayores de las comunidades mazahuas, estudiantes y egresados de la Licenciatura en Comunicación Intercultural de la UIEM en diferentes momentos, lo que lo constituye como un proyecto integral en el sentido de la colaboración comunidad-institución.

Las versiones finales también fueron consensuadas con los y las colaboradoras. En cuanto a la difusión, en una prima etapa se llevó a cabo mediante reuniones virtuales a través de reuniones en las plataformas *Zoom* o *Google Meet* derivado de la contingencia por COVID-19. Para ello, se adaptó un teatrillo en donde de *Ts'inana*, “Pequeña madre”, y *Ts'itata*, “Pequeño padre” –pareja creadora en la cosmovisión mazahua–, narraban, con voces de abuelitos, las historias del audiolibro a niños y niñas de algunas escuelas de la región. En una segunda etapa, después de la contingencia, la difusión se extendió a las familias narradoras, y a diferentes comunidades e instituciones de educación básica de la zona norte del Estado de México, a las cuales se les entregaron ejemplares de los materiales según lo acordado previamente.

Producción editorial, el libro el fogoncito de las historias mazahuas y la colección relatos de las comunidades mazahuas

Innovación tecnológica y cultural con la creación de un audiolibro que permite la difusión y respeta la naturaleza sonora de la tradición oral.



Impacto universitario con el fortalecimiento del vínculo entre la UIEM y las comunidades, posicionando a la mujer universitaria como un puente de transformación y rescate histórico.

Y la visibilización y reconocimiento de las mujeres mazahuas como protagonistas de la historia viva y no sólo como sujetos de estudio.

Conclusiones

El rescate de estos relatos demuestra que la memoria oral es una herramienta potente para la transformación sociocultural. Al integrar estas historias en el ámbito universitario, se combate la invisibilidad histórica de las mujeres indígenas y se propone un modelo de educación intercultural que valora el saber ancestral. La escucha al lado del fogón se convierte así en un acto político de resistencia y de pertenencia en el siglo XXI.

Al integrar estas narrativas en el ámbito universitario –desde ediciones PACMYC (2018), SCEM (2029) hasta audiolibros FONCA (2021)–, se combate la invisibilidad histórica de las mujeres mazahuas y se fortalece el vínculo entre Universidad y comunidades de San Felipe del Progreso.

296

Este proyecto invita a futuras iniciativas como es la digitalización abierta, talleres juveniles de narración y redes de investigación intercultural. Así, la escucha al fogón se erige como acto político de empoderamiento, tejiendo saberes inclusivos y transformadores.



Fuentes de consulta:

- Colín Dimas, D. & Salazar Lara, T. V. (2021) *El foncito de las historias mazahuas*. Universidad Intercultural del Estado de México
- Colín Dimas, D. Eusebio, M., Ávila, G. & Salazar Lara, T. V. (2019). *Relatos de las comunidades mazahuas*. Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de México.
- Halbwachs, M (2004). *La memoria colectiva*. Prensas universitarias de zaragoza
- Martín-Barbero, J. (1987) *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili.
- Santos, B. de S. (2010) *Descolonizar el saner, reinventar el poder*. Ediciones Trilce
- UNESCO (2003) *Convención para salvaguardar del patrimonio cultural inmaterial*. Paris. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura.
- Walsh, C. (2009) *Interculturalidad crítica y educación intercultural*. Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

Talia Vanessa Salazar Lara

Licenciada en Comunicación Intercultural por la Universidad Intercultural del Estado de México y Maestra en Docencia y Gestión de Instituciones Educativas por el Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México. Actualmente es Profesora-Investigadora de Tiempo Completo en la UIEM, donde desarrolla líneas de investigación en educación intercultural, género y tradición oral. Ha coordinado proyectos académicos y comunitarios enfocados en el fortalecimiento de los saberes locales y es coautora de publicaciones sobre relatos y tradiciones de comunidades mazahuas.

Edith Cortés Romero

Doctora en Comunicación y profesora-investigadora en la UAEMéx, con perfil PRODEP. Coordinadora e integrante de redes y grupos académicos en comunicación, deporte y cultura. Líder de cuerpo académico en estudios de narrativas culturales y comunicación. Sus líneas de investigación abordan juventud, música, deporte y estudios urbanos.



Fortalecimiento de Competencias Digitales en la Formación Profesional de Mujeres Estudiantes de Contaduría

Doctora en Educación

Lizbeth Sandoval Juárez

ORCID: 0009-0003-4612-3815

Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán

Doctora en Educación

Norma Lizbet González Corona

ORCID: 0000-0002-1678-8491

Unidad Académica Profesional de Acolman

Doctor en Administración Pública

Cozobi García Herrera

ORCID: 0000-0001-5777-1365

Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán

Universidad Autónoma del Estado de México

El fortalecimiento de las competencias digitales se ha convertido en un elemento indispensable para la formación profesional de las mujeres estudiantes de contaduría, especialmente en un contexto laboral altamente tecnificado. Este estudio analiza el nivel de dominio digital de 63 estudiantes del Centro Universitarios UAEM Valle de Teotihuacán, mediante un instrumento basado en los marcos internacionales DIGCOMP e ICDL. Los resultados muestran que, en el área de información y alfabetización digital, la mayoría de las participantes presentan niveles adecuados de búsqueda y verificación de información contable, aunque persisten dificultades en pensamiento crítico digital. En la dimensión de creación de contenido digital, las estudiantes demuestran fortalezas significativas en el uso de hojas de cálculo, procesador de textos y herramientas de presentación, la dimensión de resolución de problemas evidencia las mayores áreas de oportunidad, con niveles reducidos de autonomía tecnológico y baja exploración de nuevas herramientas digitales. En conjunto los hallazgos revelan un nivel general-intermedio, pero también la necesidad de fortalecer habilidades avanzadas que favorezcan la competitividad profesional. El estudio subraya la importancia de integrar estrategias formativas que reduzcan brechas digitales y fomenten una alfabetización digital integral en mujeres contadoras en formación.



Desarrollo

En un mundo cada vez más interconectado y digitalizado, las competencias digitales han emergido como un componente esencial en la educación y el desarrollo profesional (Padrón Álvarez, Torres Fernández, Ponce Vega, Moscoso Caro, & Alva Castillo, 2023). Según resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del segundo trimestre de 2023, en México se registraron 5.2 millones de personas mayores de 20 años con formación en ciencias económico-administrativas, de este total, el 55 % corresponde al sexo femenino, entre la población efectivamente activa en las actividades económico-administrativas el 49% corresponde a mujeres y por niveles educativos el 82% corresponde a licenciatura, en cuanto a los campos de formación la Contabilidad y fiscalización alcanzo el 36% (INEGI, 2023).

En mundo cada vez más digitalizado, la capacitación de mujeres en disciplinas económico-administrativas como la contaduría representa una estrategia clave para fomentar la igualdad de género y contribuir al fortalecimiento de la economía. Aunque cada vez las mujeres acceden a una formación profesional en estas áreas, las crecientes exigencias tecnológicas y digitales plantean nuevos retos para su inserción y permanencia en el mercado laboral.

299

Datos muestran que el 71% de profesionistas logra desempeñarse en ocupaciones afines a su preparación (INEGI, 2023), como la contaduría, lo que refleja una brecha entre la formación académica y las oportunidades laborales disponibles. Esta situación se vuelve especialmente crítica para las mujeres, quienes a pesar de representar la mayoría en la formación económico-administrativa enfrentan mayores obstáculos para acceder a puestos estratégicos en un entorno donde la digitalización redefine las competencias requeridas.

La problemática actual radica en garantizar que la transformación digital no profundice las desigualdades de género, sino que se convierta en un catalizador para la inclusión y el reconocimiento del papel de las mujeres en la profesión contable.

Este trabajo explora la relevancia de las competencias digitales en la formación profesional de mujeres estudiantes de contaduría del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán. A medida que las industrias evolucionan e integran tecnologías avanzadas, la capacidad de utilizar herramientas digitales se convierte en un factor determinante para el éxito profesional.



A través de un enfoque en la enseñanza y el aprendizaje de estas competencias, se busca no solo preparar a las estudiantes para el ámbito contable, sino también empoderarlas en un escenario donde la inclusión digital se traduce en oportunidades significativas.

La introducción de herramientas digitales y metodologías modernas en el currículo de contaduría es crucial para equipar a las futuras profesionales con las habilidades necesarias para navegar en un entorno laboral dinámico. No obstante, este proceso no está exento de desafíos, especialmente para las mujeres, quienes pueden enfrentar barreras adicionales en el acceso a la tecnología y la formación digital. En este contexto, es fundamental analizar tanto los obstáculos como las oportunidades que se presentan, así como las iniciativas que se están implementando para promover la inclusión y el empoderamiento digital.

Las competencias digitales se refieren a la capacidad de utilizar tecnologías de la información y la comunicación (TIC) de manera efectiva y crítica en diversos contextos (Comisión Europea, 2019). Esto incluye no solo el manejo de herramientas digitales, sino también la habilidad para encontrar, evaluar, utilizar y crear información en entornos digitales. En el ámbito educativo, estas competencias son esenciales para facilitar un aprendizaje autónomo y colaborativo, así como para fomentar el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

300

El mercado laboral actual exige profesionales que no solo posean conocimientos técnicos en su área, sino que también sean competentes en el uso de herramientas digitales, las empresas valoran cada vez más las habilidades digitales, ya que estas son cruciales para la innovación y la competitividad (Gómez García, 2022). Para las mujeres en campos como la contaduría, dominar competencias digitales se traduce en mayores oportunidades laborales y en la capacidad de adaptarse a los cambios constantes del entorno profesional. Por lo tanto, fomentar estas competencias desde la formación profesional no solo beneficia a las estudiantes en su desarrollo académico, sino que también les otorga una ventaja significativa en el mercado laboral (Agudo Prado, Rodríguez-Ruiz & García-Sampedro, 2021).

En el contexto actual, donde la digitalización permea todos los aspectos de la vida profesional, es fundamental que las mujeres estudiantes de contaduría adquieran competencias digitales sólidas.



Estas habilidades no solo son necesarias para el manejo efectivo de herramientas contables y administrativas, sino que también son cruciales para su inserción y éxito en un mercado laboral que demanda cada vez más profesionales con un perfil digital.

Este estudio presenta los resultados obtenidos a partir de la aplicación de un instrumento basado en marcos internacionales como DIGCOMP e ICDL, diseñados para evaluar el nivel de competencias digitales. Dicho instrumento fue elaborado con base en estándares globales que definen las habilidades tecnológicas esenciales en diversos contextos educativos y profesionales. La encuesta fue aplicada a 63 mujeres estudiantes de los semestres de cuarto, sexto y octavo semestre de la Licenciatura en Contaduría del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán, con el propósito de identificar su grado de dominio en competencias digitales relevantes para su formación profesional.

Resultados

El análisis de los datos obtenidos permitió identificar el nivel de desarrollo de las competencias digitales en las estudiantes en tres dimensiones clave: información y alfabetización digital, creación de contenido digital y resolución de problemas.

301

En primer lugar, dentro del área de información y alfabetización digital, se observó que la mayoría de las participantes presenta una competencia adecuada para la gestión crítica de la información en entornos digitales. En la habilidad para buscar información contable confiable, el 60% se ubica en niveles de buen conocimiento o dominio completo, mientras que el 32% alcanza un nivel intermedio y el 8% presenta bajo o nulo conocimiento, lo que evidencia la necesidad de reforzar estrategias de evaluación de fuentes.

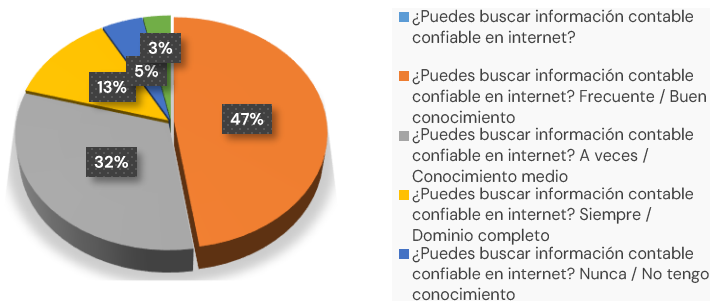


Fig 1 Elaboración propia. Búsqueda de información contable confiable en internet.



Resultados similares se identificaron en la capacidad para evaluar la calidad y veracidad de la información digital, donde el 73% manifiesta un alto desempeño; sin embargo, únicamente el 9% alcanza un dominio avanzado, mientras que el 18% muestra dificultades significativas en pensamiento crítico digital.

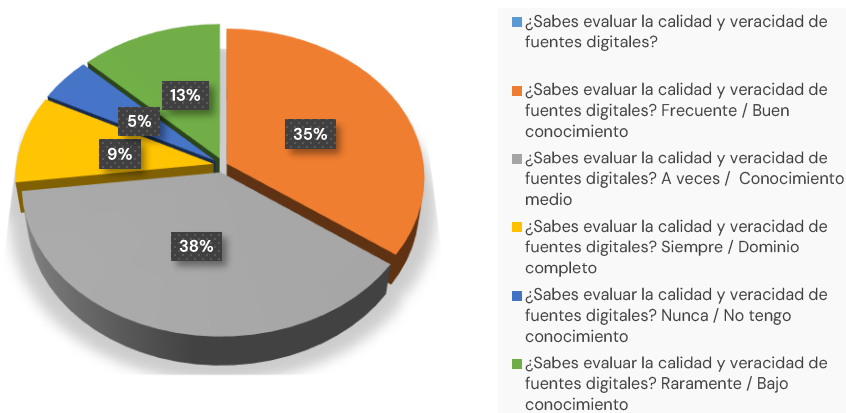


Fig 2 Elaboración propia. Evaluación de la calidad y veracidad de fuentes digitales.

En la gestión de documentos contables digitales, el 41% reporta buen conocimiento o dominio completo, frente a un 43% en nivel intermedio y un 16% con desconocimiento, lo que sugiere un manejo funcional, pero con limitaciones en técnicas avanzadas de organización.

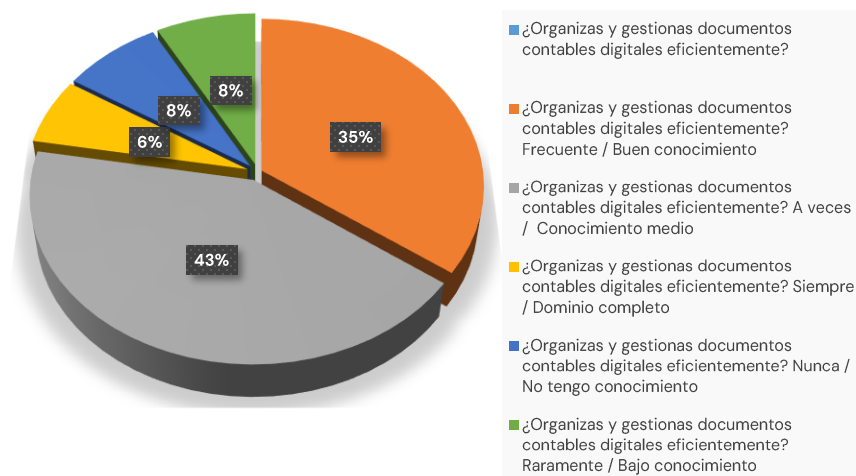


Fig 3 Elaboración propia. Organización y gestión de documentos contables digitales eficientes.



En segundo lugar, el área de creación de contenido digital muestra resultados más favorables. En la competencia para elaborar informes contables en procesadores de texto, el 63% de las estudiantes exhiben buen conocimiento o dominio completo, aunque solo el 19% alcanza el nivel más avanzado, lo que indica oportunidades de mejora en el uso de funciones especializadas.

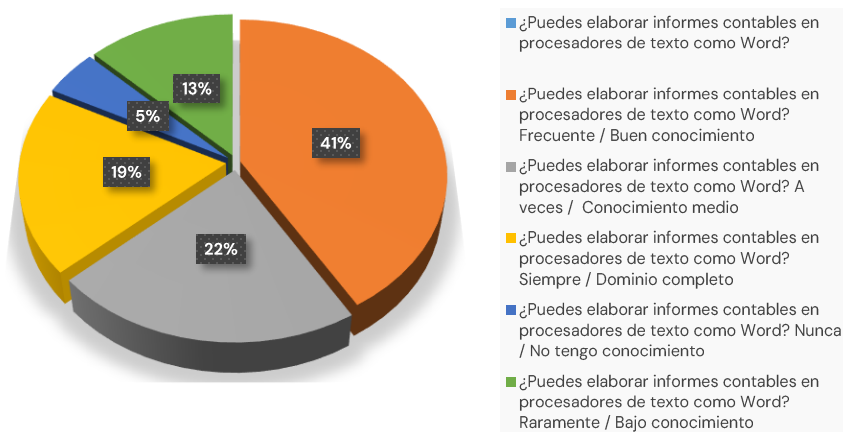


Fig 4 Elaboración propia. Elaboración de informes contables en Word.

El manejo de hojas de cálculo presenta el desempeño más alto: el 75% demuestra dominio adecuado, aunque únicamente el 16% alcanza un manejo avanzado y un 9% refleja dificultades relevantes.

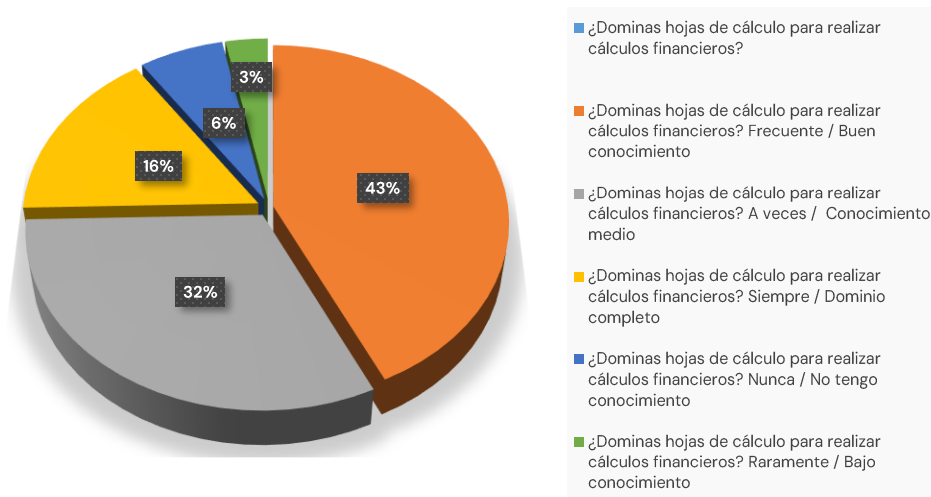


Fig 5 Elaboración propia. Dominio de hojas de cálculo para realizar cálculos financieros.



De manera similar, la elaboración de presentaciones digitales muestra que el 65% posee buen conocimiento o dominio completo, en el nivel avanzado solo se observa el 21% de las estudiantes, lo que se sugiere que el uso de herramientas multimedia especializadas aún es limitado.

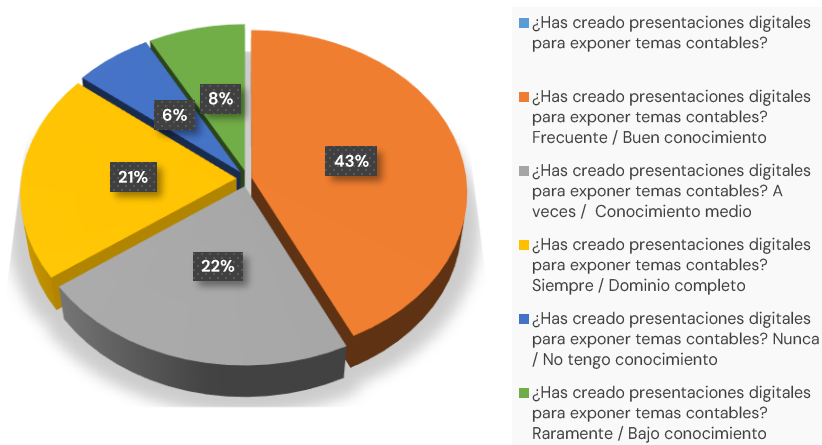


Fig 6 Elaboración propia. Creación de presentaciones digitales para exposición.

En la dimensión de resolución de problemas, los resultados evidencian mayores áreas de oportunidad. El 33% presenta buen conocimiento o dominio completo en la resolución de problemas técnicos básicos, pero un 27% muestra bajo o nulo conocimiento, lo que indica dependencia del soporte externo en situaciones que requieren autonomía tecnológica.

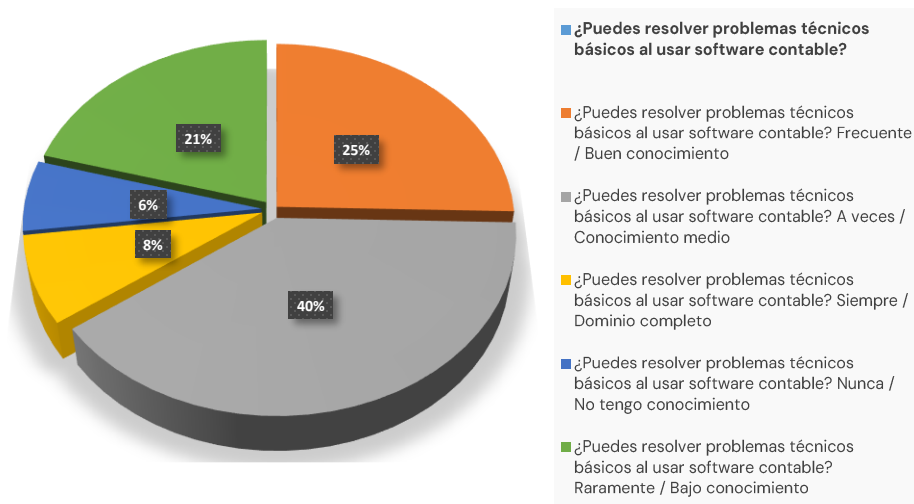


Fig 7 Elaboración propia. Resolución de problemas técnicos básicos para el uso de software contable.



En relación con la exploración de nuevas herramientas digitales para el aprendizaje, el 68% se sitúa en niveles altos, aunque solo el 10% alcanza dominio completo, lo que revela que la innovación digital aún no es una práctica consolidada.

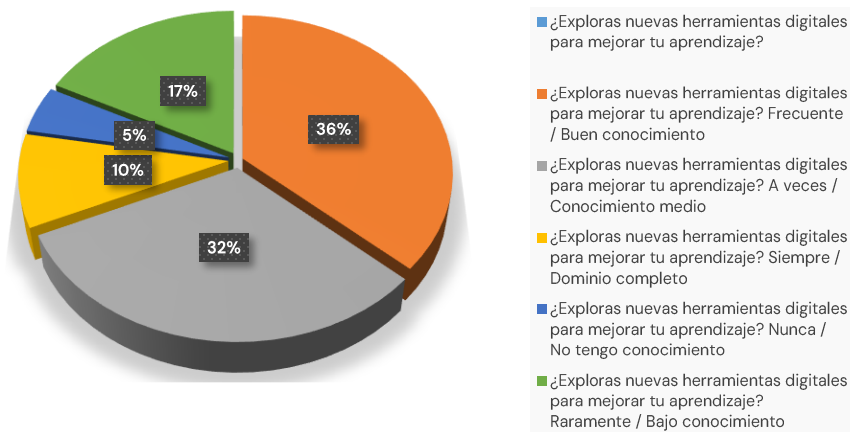


Fig.8 Elaboración propia. Nuevas herramientas digitales para el aprendizaje

En cuanto a la capacidad de adaptación del uso de tecnologías digitales a diferentes contextos contables, el 54% presenta buen nivel o dominio completo, mientras que el 30% se encuentra en nivel intermedio y el 16% en nivel bajo, lo que subraya la importancia de fortalecer la flexibilidad y adecuación tecnológica en escenarios profesionales diversos.

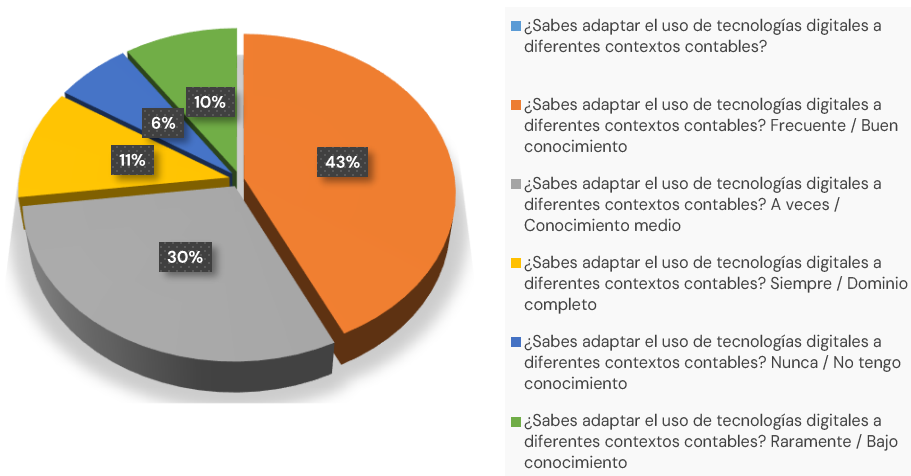


Fig.9 Elaboración propia. Adaptación del uso de tecnologías digitales.



En conjunto, los resultados indican que las estudiantes presentan un nivel general de competencias digitales predominantemente intermedio-alto, con fortalezas claras en la creación de contenido digital y en la búsqueda y gestión básica de información. Sin embargo, persisten áreas de mejora en el pensamiento crítico digital, el manejo avanzado de herramientas ofimáticas y la resolución autónoma de problemas tecnológicos. Estos hallazgos permiten identificar necesidades formativas específicas orientadas a consolidar una alfabetización digital integral acorde con las demandas contemporáneas de la práctica contable.

Conclusiones

El estudio evidencia que las estudiantes poseen una base sólida de competencias digitales, particularmente en la gestión de información y la creación de contenido, elementos esenciales para el ejercicio contable contemporáneo. No obstante, persisten brechas relevantes en el pensamiento crítico digital, la autonomía tecnológica y el dominio avanzado de herramientas especializadas, aspectos que podría limitar su inserción y crecimiento profesional en entornos altamente digitalizados. En consecuencia, se vuelve imprescindible que los programas de formación en contaduría incorporen estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo integral de competencias digitales avanzadas, promoviendo así mayores oportunidades de inclusión, equidad y empoderamiento profesional para las mujeres en el ámbito económico-administrativo.



Fuentes de consulta:

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2023, agosto 28). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), segundo trimestre de 2023*. Comunicado de prensa núm. 490/23. INEGI. <https://www.inegi.org.mx>
- Padrón Álvarez, A., Torres Fernández, C., Ponce Vega, E. A., Moscoso Caro, C. K., & Alva Castillo, B. del C. (2023). *Las competencias digitales en la educación superior: preparando a los estudiantes para un mundo digitalizado*. Referencia Pedagógica, 11(2). Recuperado de <http://scielo.sld.cu/scielo.php?>
- Comisión Europea. (2019). *Marco Europeo de Competencias Digitales para Ciudadanos: DigComp 2.1*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Gómez García, C. R. (2022). *La era de las competencias digitales en la empleabilidad*. Universidad Virtual CNCL. <https://doi.org/10.59142/rcnci.v1i1.24>
- Agudo Prado, S., Rodríguez-Ruiz, B., & García-Sampedro, M. (2021). *Mujeres trabajadoras y competencia digital en el contexto laboral español*. Universidad de Oviedo. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/40172/IEEE-RITA.2021.FEB.01.016.061-069.pdf?sequence=1>

Lizbeth Sandoval Juárez

Doctora en Educación, con formación en contaduría e impuestos. Profesora de tiempo completo en la UAEMéx, con experiencia en docencia superior. Cuenta con trayectoria académica orientada a la formación profesional. Su labor se enfoca en el desarrollo educativo y la enseñanza en su área disciplinar.

Norma Lizbet González Corona

Doctora en Educación y profesora de tiempo completo en la UAEMéx, con enfoque en investigación educativa y social. Ha participado como ponente en congresos nacionales y publicado artículos en revistas científicas internacionales. Coautora de obras académicas sobre educación, medio ambiente y políticas públicas. Reconocida como candidata al Sistema Nacional de Investigadores, destacando su compromiso con la excelencia académica.

Cozobi García Herrera

Doctor en Administración Pública por el Instituto de Estudios Superiores en Administración Pública y Profesor de Tiempo Completo en el Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán. Cuenta con perfil PRODEP, certificación académica en Informática Administrativa por la ANFECA y es Candidato en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores. Su labor académica se desarrolla en la Licenciatura en Ingeniería en Computación, enfocada en docencia e investigación.



Una mirada hacia la maternidad en mujeres modernas

Doctorado en Alta Dirección

Marlen Fabela Mixuxi

ORCID: 0009-0009-0262-6297

Doctora en Tanatología

María de los Ángeles Carpio Rodríguez

ORCID: 0000-0003-4581-9151

Doctora en Educación

Vianey Méndez Salazar

ORCID: 0000-0002-0105-5404

Facultad de Enfermería y Obstetricia

Universidad Autónoma del Estado de México

La mujer actual ya no ve el ser madre como una obligación social. Se caracteriza por la postergación de la maternidad, priorizando su carrera profesional, que les permitirá tener una estabilidad en su futuro, dando pauta a llevar una maternidad tardía (después de los 40 años) o la decisión consciente de no tener hijos. Existe una tensión constante entre el deseo de ser una madre presente y la presión por ser una profesional exitosa; esto genera una carga mental invisible para muchas mujeres, lo que conlleva a adoptar animales como compañía, pasado de ser mascotas a ser miembros del núcleo familiar, lo cual responde a la necesidad de cuidar y dar afecto, pero con mayor flexibilidad financiera y libertad personal frente a las demandas de un hijo humano. Así mismo las influencers en la maternidad de hoy en día juegan un papel clave para normalizar y visibilizar experiencias diversas, que pueden inspirar y motivar a algunas mujeres a ser madres y ofrecer consejos prácticos, pero también pueden crear presión al mostrar maternidades idealizadas. Por lo que se está abandonando el mito de la "madre abnegada" que se sacrifica por completo. La mujer moderna reivindica su identidad propia, el derecho al decidir y estar consciente de ser mamá, poniendo por delante el ocio y el autocuidado sin culpa, entendiendo que ella es primero ante una madre abnegada tradicionalmente.



Desarrollo

La maternidad, históricamente concebida como un destino natural e inevitable para las mujeres, ha experimentado una profunda transformación en tiempos recientes. En el contexto moderno, ser madre ya no se percibe como una obligación social, sino como una decisión consciente que se entrelaza con proyectos personales, profesionales y afectivos. Este cambio refleja la evolución cultural y la búsqueda de autonomía femenina, así como la necesidad de redefinir los roles tradicionales.

La maternidad para las mujeres modernas en este siglo se vive como una experiencia plural y compleja, se puede ver que se vive en constante transición y multifacética, además se busca equilibrar el desarrollo profesional y personal con la crianza, donde se visualiza muy lejos de los mandatos tradicionales. También se puede decir que se observa como una elección consciente y ya no como una obligación, priorizando la estabilidad y el desarrollo propio, lo que ha llevado a posponer la edad del primer hijo y a una disminución en el número de hijos.

Dentro de algunos de los factores que hoy en día llevan a las mujeres cambiar el significado de ser madre según lo expresado por varias mujeres es que la maternidad es decisión, no destino, así como prepararse primero en lo profesional y laboral y después en lo maternal, donde llegan a ser madres a edades avanzadas, así mismo hoy en día su decisión puede ser en pareja o solas, al igual que la influencia de las redes sociales, es un parteaguas de tener la decisión de ser madre o no, de tener un hijo o un animalhijo.

Con esto nos lleva a decir que la mujer de los tiempos actuales, prefieren decidir cuando, y a qué edad o en qué momento, lo que buscan es una "maternidad digna", que significa decidir libremente si se quiere ser o no madre y vivir el proceso (embarazo, parto y posparto) con respeto, apoyo social y seguridad, especialmente para mujeres en contextos vulnerables.

Las mujeres modernas tienden a considerar la maternidad como una opción dentro de múltiples posibilidades de vida. La decisión de tener hijos se vincula con factores como la estabilidad económica, el desarrollo profesional y el deseo personal. Este enfoque contrasta con épocas anteriores, donde la maternidad era vista como un mandato social y moral. Hoy, la libertad de elegir permite que algunas mujeres abracen la maternidad con entusiasmo, mientras que otras deciden no ejercerla sin que ello implique una falta de realización.



Con lo anterior se puede mencionar que las mujeres de hoy buscan una estabilidad emocional, económica, profesional y laboralmente, lo que conlleva a que en edad temprana no esté en sus pensamientos ser mamá, es por eso que prefieren primero dedicarle tiempo a su crecimiento personal y ya después de haber obtenido ese crecimiento profesional y una inserción laboral estable pueden llegar a tomar la decisión de tener un hijo, lo que conlleva a que sea en edad avanzada y que además de que solo sea un hijo, ya no buscan tener más de dos hijos, pues su forma de pensar de las mujeres encuestadas, es que ya no tienen el tiempo de cuidar y educar a más de uno o dos hijos.

Así mismo el consideran que el tener un matrimonio ya no es seguridad de desarrollarse como madres, pues muchas ocasiones las actividades laborales o profesionales que se involucran como pareja no siempre es para procrear, si no para sentirse en compañía y compartir sus pasatiempos, además se vuelve más complicado la atención cuando ambos trabajan y el cuidado y educación no se le brindaría con calidad.

310

Con esto muchas mujeres comentan que al ser una decisión consciente de ser madre o no, así lo hacen al decidir si lo hacen bajo un matrimonio o solo bajo una unión libre, ya que hoy prefieren una independencia a una relación que puede limitarles su desarrollo personal, profesional y laboral.

También se puede decir que algunas mujeres prefieren han adoptado un hijo por un animalito, donde no solo es una mascota, sino una transición o incluso un sustituto consciente de la maternidad tradicional, lo que, para algunas parejas, el animalito es el "primer hijo" que permite evaluar la dinámica de corresponsabilidad antes de decidir un embarazo.



Otro de los factores que hoy en día influyen en las mujeres sobre la maternidad son las redes sociales, una influencia muy marcada ante lo que se vive durante esa etapa, causando con esto incertidumbre sobre el desarrollo de las funciones de ser mamá, donde hay influencers que en sus páginas sociales expresan que el ser mamá son grandes responsabilidades en la atención de un hijo, creando comunidades como plataformas de Instagram, TikTok o YouTube, para compartir consejos, apoyo emocional o de compartir experiencias que permitan a las futuras madres contar con cuidados de atención a tus hijos, así como un sentido de pertenencia. Las influencers no solo informan, sino que modelan imaginarios colectivos sobre la maternidad, influyendo en cómo las mujeres actuales deciden, planean y viven esta etapa.

La maternidad ya no define por completo la identidad femenina. Las mujeres modernas buscan equilibrar este rol con otros aspectos de su vida: ser profesionales, estudiantes, líderes, amigas o compañeras. Este equilibrio, sin embargo, genera tensiones, pues aún persisten expectativas sociales que idealizan a la “madre perfecta”. En este sentido, la maternidad se percibe como un espacio de negociación constante entre las demandas externas y los deseos individuales.

311

La maternidad contemporánea se vive de manera plural. Existen madres en familias tradicionales, monoparentales, homoparentales o en redes de crianza compartida. Esta diversidad refleja la apertura cultural hacia nuevas formas de organización familiar y cuestiona la idea de un único modelo válido. Además, la maternidad tardía y planificada se ha convertido en una tendencia, impulsada por el acceso a métodos anticonceptivos, avances médicos y la búsqueda de estabilidad personal antes de asumir la crianza.

El acceso a la información y las comunidades digitales ha transformado la experiencia materna. Las mujeres modernas recurren a plataformas virtuales para compartir vivencias, buscar consejos y construir redes de apoyo. Esto genera un sentido de comunidad que, aunque no sustituye la experiencia presencial, amplía las posibilidades de acompañamiento y aprendizaje.



La maternidad en las mujeres modernas se percibe como un acto consciente, plural y adaptable. Ya no es un destino impuesto, sino una experiencia que cada mujer resignifica según sus circunstancias y aspiraciones. En este nuevo paradigma, ser madre implica reinventar el rol, equilibrar múltiples identidades y desafiar los estereotipos sociales. La maternidad moderna, en definitiva, es un reflejo de la capacidad femenina de transformar la tradición en libertad y autenticidad.

Marlen Fabela Mixuxi

Doctora en Alta Dirección por el Centro de Posgrado del Estado de México y Profesora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma del Estado de México en la Licenciatura en Enfermería. Integrante del Cuerpo Académico “Salud, envejecimiento y educación” y de la Red Internacional Salud y Educación. Cuenta con experiencia clínica como enfermera asistencial y participación como ponente en foros y congresos nacionales e internacionales.

María de los Ángeles Carpio Rodríguez

Doctora en Tanatología y Profesora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma del Estado de México en las licenciaturas en Enfermería y Gerontología. Integrante del Cuerpo Académico “Salud, envejecimiento y educación” y de la Red Internacional Salud y Educación. Ha participado como ponente en congresos nacionales e internacionales y cuenta con experiencia clínica en instituciones públicas de salud.

Vianey Méndez Salazar

Doctora en Educación y especialista en Gerontología. Profesora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma del Estado de México en los programas de Enfermería, Gerontología y Maestría en Enfermería. Es líder del Cuerpo Académico “Salud, envejecimiento y educación” y de la Red Internacional Salud y Educación, además de evaluadora externa del Consejo Mexicano para la Acreditación de Enfermería.



Retos y desafíos de la Divulgación de la Ciencia a través de la Red de Divulgadores de la Ciencia y la Cultura "José Antonio Álzate"

Licenciada en Turismo

Norma Reyes Parrales

Dirección de Innovación Cultural

Secretaría de Identidad y Cultura

Universidad Autónoma del Estado de México

313

En la administración de 1997–2001, a cargo del M. en A. Uriel Galicia Hernández, siendo rector, se conforma la Dirección General de Investigación y Desarrollo Cultural, nombrando director al Dr. En Economía Emmanuel Moreno Rivera, y a su vez se invita a colaborar al Programa de Investigación Cultural, el cual estaba a cargo del Mtro. Marcelino Castillo Nechar y al Programa de Radio, a cargo de Lic. Gastón Pedraza y se crea el Departamento de Divulgación de la Ciencia, a cargo del Lic. Carlos Hugo González Calderón (+)

En **1998**, se crea el vínculo con la **Academia Mexicana de Ciencia** a través del programa **Domingos en la Ciencia**, lo cual vino a contribuir de manera sustanciosa y fundamental las actividades del Departamento de Divulgación de la Ciencia y para la Universidad. De ello se desprendieron dos proyectos el Ciclo de Conferencias "**Palabra de Ciencia**" y "**Jugando a la Ciencia**", siendo ejemplos claros de la divulgación que se realizaría dentro y fuera de la UAEMéx., los cuales se encuentran en acción hasta el día de hoy. Su objetivo principal de ambos proyectos es despertar y motivar las vocaciones científicas en los niños.



Pero fue en la sesión ordinaria del **23 de marzo de 1999**, en dónde el Dr. Emmanuel Moreno Rivera, presenta el proyecto llamado "Club de Divulgadores **de la Cultura**", ante el H. Colegio de directores, de esta actividad se desprendió la creación de la **Red de Divulgadores de la Ciencia y la Cultura "José Antonio Álzate"**, cuyo objetivo ha sido el de divulgar conocimiento generado por las diversas manifestaciones de la ciencia y la cultura entre la comunidad universitaria y no universitaria. Desde ese momento a la fecha este grupo de divulgación ha colaborado sustancialmente en actividades de divulgación científica dirigiendo en su mayoría la actividad en la atención a los niños.

Entre una de las principales actividades de este grupo de la RED fue principalmente en el Ciclo de Conferencias **Jugando a la Ciencia**, en donde la tarea fue preparar y compartir un taller breve dinámico y con gran conocimiento científico al público asistente infantil, después de ser dictada la conferencia dictada por el investigador. Las sedes de este maravilloso evento fueron desde el Aula Magna, Centro Cultural Universitario "Casa de las Diligencias", y con los recorrer de los años fue cambiando las dinámicas de participación y las sedes. Hoy en día continúan dichos eventos, pero son dirigidos totalmente a la comunidad universitaria del nivel superior.

314

¿Pero quiénes conforman la red?

La red la integran estudiantes del Nivel Medio Superior y Superior, quienes se dan a la tarea de compartir conocimiento de las diversas manifestaciones de la cultura, la ciencia, y la tecnología empleando estrategias y dinámicas que logren entablar una comunicación con la comunidad universitaria y la sociedad en general.

¿Cómo se reunió el primer grupo?

Se lanzó una convocatoria de difusión en los organismos académicos de la ciudad de Toluca y empezaron a llegar los chicos interesados, a quienes se les dio impartió una plática haciéndoles mencionó del objetivo y dinámicas de trabajo del grupo. A partir de ahí todos los que llegaron empezaron a declinar y solo se quedó un grupo reducido con el que se iniciaron los trabajos.



¿Requisitos para integrarte a la red?

Posteriormente, para ser integrante de la Red, tenías que escribir un artículo científico ser publicado en la revista interna del propio grupo, además de una exposición de motivos y presentarse ante el grupo en una entrevista que determinaba si lograbas integrarte al grupo.

Aproximadamente a los dos años de la creación del grupo Red, se solicitó una beca que apoyara los gastos económicos para los integrantes y se dio paso a la creación de la Beca de Divuladores de la Ciencia y la Cultura "José Antonio Álzate" pero fue hasta el 2013 que se expone que varios que tenían en la beca no estaban en la Red y los que estaban no tenían beca y se decidió que para integrarse a la tendría que **ser concursante por la Beca de Divuladores de la Ciencia y la Cultura "José Antonio Álzate"**, convocado por portal de la UAEMex, con esta disposición se logró que la comunidad universitaria de los Centros Universitarios, Unidades Académicas Profesionales y Planteles de las Escuelas Preparatorias foráneas participaran más activamente. La convocatoria sale dos veces al año, cada una se emite la primera semana al entrar al semestre.

315

Al inicio era un grupo de 30, 35 los agremiados y por varios años se sostuvo en el mismo número sino hasta 2020 que empezó a incrementar el número de 30 paso a 60 a 80 y para el 2025 llegamos a tener 150 becarios, en un 80% mujeres, esto quiere decir que la participación de la mujer va en incremento en el día a día. Pero sobre todo hacer la reflexión que años atrás se mencionaba que la Ciencia solo era para los hombres, hoy podemos confirmar que las puertas hacia la mujer se han abierto y han dado apertura a posicionar que somos capaces de incursionar en los diferentes ámbitos.

¿Se dio a la tarea de buscar un nombre al grupo y cómo se identificarían?

Se determinó que la red lleva por nombre "**José Antonio Álzate**", en honor a este personaje que nació en Ozumba, Estado de México, el **20 de noviembre de 1737**, y a quién se le reconoce por los aportes que realizó a diversas áreas de la ciencia, siendo uno de los principales precursores de la divulgación de la ciencia en la Nueva España.



El Logotipo de la Red está representado por el **Fullereno**, método que consiste en la unión del sexto átomo de carbono para formar una molécula de hexágonos y pentágonos dispuestos en forma casi esférica. El Fullereno para los integrantes de la red simboliza que, al unirse logran hacer equipo y se alcanzan sus objetivos.

¿Y, entonces qué es la Red?

La red es un grupo entusiasta en el que encuentras hermandad, compañerismo y solidaridad. El trabajo de los divulgadores es día a día, ya que se gesta en la búsqueda de herramientas que le permitan divulgar, apropiar y socializar el conocimiento de una manera fácil, digerible y amena, siendo esto a través de las dinámicas de la realización de talleres, demostraciones, conferencias, entrevistas, retos y juegos, así también de la utilización de las habilidades culturales como la expresión musical, dancística, teatral, literaria, etc., obviamente sin dejar de lado a la comunicación escrita.

A partir de **1999**, ya una vez conformado el grupo con nombre e integrantes se dio inicio a armar proyectos en los que los integrantes participarán al 100%, Entre algunos de estos se encuentra:

- ❖ Jugando a la Ciencia
- ❖ Palabra de Ciencia
- ❖ Visita a Comunidad
- ❖ Academos
- ❖ Café Científico
- ❖ Rally Infantil de Ciencia y Cultura
- ❖ Pandilla Científica Divulgamigos, Haciendo La Ciencia Divertida
- ❖ Boletín “Aleación Integrando Ideas”
- ❖ Jornada Universitaria de divulgación
- ❖ Divulgando por el cosmos

En **2006**, esta organización logró pertenecer a la **Red Nacional de Actividades Juveniles en Ciencia y Tecnología**, dependiente del Movimiento Internacional para el Recreo Científico y Técnico (**MILSET**), teniendo la oportunidad de participar en varias exposiciones de divulgación científica a nivel regional, estatal, nacional e internacional y así el obtener premios y reconocimientos por esta actividad.



Para **2009**, la Red de divulgadores era coordinador responsable del programa **Pandillas Científicas en el Estado de México**, desde el 2018 es coordinado por el Grupo Zama, en Coacalco estado de México. Entre las actividades que se tiende a desarrollar se encuentran la participación en talleres, charlas, puestas en escenas, participación en encuentros y ferias científicas.

Otro mérito para la red de divulgadores fue la publicación del **Boletín Aleación, integrando ideas** en la Hemerobiblioteca Virtual de Divulgación de la Sociedad Mexicana para la Divulgación de la Ciencia y la Técnica, A. C. (**SOMEDICyT**), logrando imprimir algunas ediciones que se compartieron en algunos organismos académicos.

Asimismo, en el 2009- 20012 me integró como jefa del Departamento de Divulgación de la Ciencia logrando desarrollar el programa de actividades que se venían desarrollando y se logró la implementación algunos otros.

- ❖ Carpa de la Ciencia
- ❖ Diverticiencia
- ❖ Feria Científica
- ❖ Caravana Divulgativa
- ❖ Club de Ciencia Nanosapiens
- ❖ Cursos de Profesionalización
- ❖ Otras actividades (Feria Internacional del Libro, Semana Nacional de Ciencia y Tecnología, Ferias Científicas, Encuentros de Ciencias).

317

Para el 2014, la Dirección de Desarrollo e Investigación Cultural y el **Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología (COMECYT)** firman un convenio de colaboración, cuyo objetivo fue el incentivar las actividades relacionadas con la divulgación de la ciencia.

Dicho convenio permitió convocar a conferencistas, talleristas, grupos artísticos universitarios, de Arte dramático, de filosofía y letras, a grupos de divulgación de la UNAM, la UAM y Museo de la Luz, con quienes se generó gran actividad divulgativa dirigida a instituciones del **medio rural**, a centros comunitarios y sociales, sobre todo atendiendo al público infantil y juvenil de una manera divertida, amena siempre gratuita y destacando principalmente la participación y acompañamiento de los integrantes de la red de divulgadores.



Para el **2015**, se participa en la promoción y difusión del **Museo Móvil de Energías Sustentables** y el **Museo Móvil de las Matemáticas**, dos referentes de la divulgación científica fueron donados por el Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología (COMECYT), a la secretaria de Administración de la Universidad Autónoma del Estado de México.

2018, toma posesión como presidente de la República Mexicana Manuel López Obrador, y pronuncia el retiro del apoyo económico a la Ciencia, afectando severamente al gremio de todos los que realizan divulgación de la ciencia y nosotros fuimos afectados, porque en la administración hubo recorte de presupuesto, sin embargo, se continuo con las actividades aclarando que se tuvieron que reducir estas.

Para finales del **2019**, hasta el **2023**, las actividades se vieron afectadas y lastimadas por la contingencia sanitaria del **COVID-19**, sin embargo, el ingenio de los equipos no pararon y se echó mano de todos los mecanismos electrónicos para salvaguardar las actividades y la integridad de los jóvenes, por lo tanto, se ha recurrido de las plataformas digitales como ZOOM, TEAMS, Facebook, para poder continuar divulgando cultura y ciencia al público en destino, en las que se ha recogido experiencias totalmente diferentes.

318

Para la administración del **2021-2025**, se dio por terminadas las actividades de la **Dirección de Desarrollo e Investigación Cultural**, para dar paso a una nueva Dirección conformada por la congregación de 2 direcciones en desaparición (Casa de la Mora y Dirección de Desarrollo e Investigación Cultural). Al crearse la **Dirección de Innovación Cultural**, se generan tres departamentos: a) Innovación y Laboratorio Cultural, b) Gestión de Proyectos Culturales y c) Desarrollo Cultural.

Y bien, el departamento que continuaría con la coordinación de integrantes de la red de divulgadores sería el departamento de Desarrollo Cultural, no afectando a la organización universitaria y sus actividades, quienes continuaran con el objetivo principal del divulgar, compartir y socializar el conocimiento generado de las diversas manifestaciones de la cultura y la ciencia a los públicos en elección sin dejar al público infantil.



Los programas que se llevan a cabo son

- ❖ Palabra de Ciencia
- ❖ Jugando a la Ciencia
- ❖ Festival Científico y Cultural
- ❖ ¡Aquí te digo cómo!
- ❖ Conversatorio entre divulgadores
- ❖ Rally Virtual de Ciencia y Cultura
- ❖ Talleres de Ciencia y Cultura
- ❖ Ciclo de Conferencias: Acciones y reflexiones

A lo largo de los años, se ha logrado la generación de diversas actividades científicas culturales con la participación de los integrantes de la red, llevándolos a destacar y obtener reconocimiento, distinciones y premiaciones, además de hacer enlaces de amistad y colaboración con algunas asociaciones, instituciones y grupos de divulgación, que generan actividades similares a las que se realizan al interior de esta organización. Como verán en la red hay gran talento que sorprende y del cual nos sentimos orgullosos.

Norma Reyes Parrales

Licenciada en Turismo por la Universidad Autónoma del Estado de México, con formación en historia del arte, gestión cultural y apropiación social de la ciencia. Ha participado en proyectos de investigación y publicaciones sobre cultura, teatro universitario y divulgación científica. Se desempeñó como Jefa del Departamento de Divulgación de la Ciencia de la UAEMéx de 2009 a 2021 y actualmente es coordinadora de sede UAEMéx del programa “Un día en la Ciencia” de la Academia Mexicana de Ciencias.



El amor no se destruye, se transforma

Licenciada en Ciencias de la Educación

Gisela Chávez Badillo

Plantel Sor Juana Inés de la Cruz de la Escuela Preparatoria
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

¿Alguna vez han sentido que el amor en tu vida terminó?

En realidad, no desaparece...solo se transforma.

El amor es energía: solo cambia de forma, pero sigue existiendo.

Primeramente, quiero mencionar alguna de las causas porque pensamos que en la actualidad, "el amor no existe", quizás se pieza así, porque vemos todos los días a los jóvenes ocupando el teléfono celular desde que comienza el día hasta que termina, no es que esté en contra de los avances tecnológicos o la "vida moderna" que tanto se presume, pero gran parte de la población infantil y adolescente con el apoyo de la tecnología, hacen uso inmoderado de las redes sociales, efecto que se percibe a nivel mundial, y solo por mencionar algunas como:

- ❖ Facebook: Es la red líder indiscutible para conectarse con amigos, grupos y negocios. Aproximadamente con 3.070 millones de usuarios.
- ❖ Instagram: Enfocada en contenido visual. Con al menos 3.000 millones de usuarios.
- ❖ WhatsApp: La aplicación de mensajería instantánea más popular del mundo.
- ❖ YouTube: El motor de búsqueda de videos más grande del mundo y una red social fundamental. Alrededor de 2.580 millones de usuarios la consumen.
- ❖ TikTok: La plataforma de videos cortos con mayor impacto cultural e interacción entre la juventud. Alrededor de 1,500 a 2,000 millones de visitas diarias.

Y como adultos, no percibimos que nuestros hijos se entretienen en sitios web que no favorecen a su formación personal y mucho menos contribuyen a su madurez intelectual; y ¿qué me dicen de sus sentimientos?, ¿saben cómo abordar una situación de amor y desamor? Y es justo en ese momento cuando surge de lo más profundo de la familia, la figura materna, esos brazos que te cobijan, esas palabras que te dan consuelo y te fortalecen, que te inspiran a seguir adelante con tus proyectos de vida.



¿Pero, las mujeres recordamos ese gran compromiso maternal, la inclusión y ejercicio de los valores humanos en nuestros hijos?, ¿qué somos las formadoras de la nueva sociedad y que debemos transmitir a nuestra familia la cultura, usos y costumbres de un pueblo, de una nación?

Este trabajo busca en sus lectores la reflexión sobre cómo el amor, en sus múltiples formas, se ha convertido en un legado femenino que transforma sociedades y enriquece generaciones; y que la **Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx)**, heredera ese espíritu, y ha hecho del amor por la educación un proyecto colectivo que se renueva en cada generación. **Sus símbolos y valores son la manifestación tangible de un amor que no muere, sino que se transforma en identidad universitaria.**

Debemos recordar que, a través de los siglos, el amor ha sido considerado una fuerza universal, en la historia y en la cultura, se ha vinculado de manera especial con la "mujer".

Desde las primeras civilizaciones, la "mujer" ha sido observada como portadora de vida, ternura y cuidado, **transmitiendo el amor como un legado original que sostiene a la humanidad.**

321

Como hermana, hija, esposa y mujer universitaria, quiero compartir una certeza: el amor no se destruye, se transforma.

Se transforma en conocimiento, en comunidad, en símbolos y valores que nos sostienen."

El amor como energía vital

Desde la perspectiva de la filosofía, **Platón** afirmaba que "el amor" es el impulso hacia la belleza y la verdad. En la psicología contemporánea, autores como **Erich Fromm** lo entienden como un **acto de voluntad y compromiso**. Culturalmente, las sociedades han **representado a la mujer como símbolo de amor y creación**, desde **Afrodita** en Grecia hasta **Ixchel** en la tradición maya. En todos los casos, **el amor aparece como fuerza transformadora que no se destruye, sino que se adapta y se renueva.**



El amor en la comunidad social

El amor femenino también se proyecta hacia la comunidad. Las mujeres han liderado movimientos sociales, campañas de salud y proyectos educativos, siempre motivadas por la convicción de que el bienestar colectivo es una extensión del amor personal. Este legado se traduce en solidaridad, servicio y compromiso social. El amor, en manos de la mujer, se convierte en acción transformadora que construye sociedades más justas y humanas.

El amor, legado original de la mujer

El amor, entendido como fuerza transformadora, se manifiesta en la mujer como capacidad de dar vida, sostener y acompañar. Las culturas antiguas lo reconocieron en figuras femeninas como **Afrodita**: diosa del amor, la belleza, la pasión y la sexualidad en la mitología griega; **Isis**: deidad femenina más importante de la mitología egipcia, conocida como la "gran diosa madre", representa la magia, la maternidad, la fertilidad y la protección. **Ixchel**: en la cultura maya es la deidad suprema, pues representa a la Luna, el amor, la gestación, la medicina y el tejido, símbolos de fertilidad y creación.

322

Dentro de la Universidad Autónoma del Estado de México, también hemos adoptado deidades como **Palas Atenea**: quien figura como la principal diosa griega de la sabiduría, la estrategia militar justa, las artes y la artesanía; **Minerva**: diosa romana de la sabiduría, las artes, la estrategia militar y el comercio; juntas embellecen la entrada principal del Aula Magna "Lic. Adolfo López Mateos", que se encuentra en el Edificio Histórico de Rectoría, en la Ciudad de Toluca, Estado de México.

Con claridad podemos percibir que existe un vínculo inseparable entre el amor y la mujer, y que su legado es en esencia, la continuidad de la vida. Aquí es donde se une la idea de **transformación**: pues el amor que nace en la maternidad se convierte en gratitud, respeto y memoria, cimienta un patrimonio que ella transmite a través de generaciones y que se manifiesta en múltiples dimensiones de la vida social y cultural, sin desaparecer jamás.



El amor en la cultura y la historia

El legado femenino del amor no se limita al ámbito privado, la historia nos dice que las mujeres han transformado su entorno mediante la fuerza del amor.

Como, por ejemplo: **Santa Teresa de Calcuta**, dedicó su vida al servicio de los más pobres, en la Universidad Autónoma del Estado de México, es reconocida por sus obras, pero sobre todo nuestro Plantel, lleva el nombre de una ilustre mujer de las letras, adelantada a su tiempo por sus ideales, me refiero a **Sor Juana Inés de la Cruz**, quien expresó en su obra literaria la pasión por el conocimiento y la libertad, y **Malala Yousafzai**, convirtió su amor por la educación en una lucha por los derechos de las niñas.

Dentro de la UAEMéx, existen varias mujeres transformadoras de la vida universitaria, y en este año 2026, la figura central es la “**Maestra Elena Cárdenas Guerrero**”, quien fuera educadora y que rompió paradigmas de su época al dedicarse a la formación de mujeres que laboraban en la industria y el comercio, en una sociedad todavía no acostumbrada a su presencia en el ámbito laboral. También innovó la taquigrafía y montó una escuela primaria elemental siendo una educadora de vanguardia (Hernández R. 2011).

323

En cada caso, en cada rubro, el amor se manifiesta como resistencia, como fuerza que desafía la injusticia y que impulsa el cambio social.

Dicho lo anterior, como mujer universitaria, quiero compartir mi sentir con ustedes queridos lectores, con el objetivo de que observemos como “el amor académico hacia las nuevas generaciones” puede rescatar a la niñez y juventud actual, por medio del conocimiento que se transmite a través de sus docentes en cada aula, en cada biblioteca, pero, sobre todo, la historia que alberga nuestra Alma Mater, por tanto:

La UAEMéx, tiene sus raíces en el Instituto Científico y Literario en 1828, en la “Casa de las piedras Miyeras”, ahora Delegación Tlalpan, Ciudad de México, la transformación en Universidad Autónoma del Estado de México en 1956 en la Ciudad de Toluca, fue un acto de amor por la educación y la justicia social, consolidando una comunidad académica que hoy supera los 120 mil estudiantes, cada expansión de planteles, centros universitarios, facultades y programas educativos, refleja cómo el amor inicial se ha transformado en generaciones que llevan consigo la identidad universitaria, misma que formará gran parte de la sociedad de nuestro país.



Símbolos universitarios: amor transformado en imagen

Los símbolos de la UAEMéx son expresiones gráficas de un amor colectivo.

- ❖ **Escudo universitario:** con la colmena y las abejas, representa el trabajo conjunto y el amor al conocimiento.
- ❖ **Colores verde y oro:** representan el campo verde, simboliza la patria y la esperanza en la juventud, el oro significa el fulgor que emana de la estrella pitagórica, representa la excelencia académica.
- ❖ **Corona de encino y olivo:** patria coronada con por la victoria.
- ❖ **Lema "Patria, Ciencia y Trabajo":** síntesis del compromiso institucional.

Valores universitarios: amor transformado en acción

Los valores de la UAEMéx son **prácticas vivas del amor transformado en:**

- ❖ **Autonomía:** libertad de pensamiento.
- ❖ **Justicia y equidad:** inclusión y respeto.
- ❖ **Excelencia académica:** búsqueda constante de calidad.
- ❖ **Solidaridad y pertenencia:** comunidad universitaria.

Cada valor es una acción que demuestra que **el amor no se destruye: se transforma en ética y compromiso.**

324

La unión de Sor Juana Inés de la Cruz, la historia y los símbolos

Sor Juana encarna el amor transformado en conocimiento; la historia de la UAEMéx encarna el amor transformado en comunidad; los símbolos y valores encarnan el amor transformado en identidad.

Es la certeza de que el amor nunca muere, se transforma en comunidad y en historia compartida. Como escribió Sor Juana: "En perseguirme, mundo, ¿qué intereses? ¿En qué te ofendo, cuando solo intento poner bellezas en mi entendimiento y no mi entendimiento en las bellezas" (Sor Juana, 1689/2004, p. 12).

Nuestro Plantel, retoma el conjunto estos elementos demostrando que el amor es la fuerza que sostiene la universidad y su legado.

Justamente estos símbolos consolidan **la identidad universitaria y transforman el amor en pertenencia.**



Conclusiones:

Para finalizar este texto, deseo que las mujeres y hombres que lean mi sentir reflexionen, analicen y valoren su espacio en la vida, asumir los roles que la “naturaleza” nos muestra, y estar seguros, que la educación y formación basada en valores desde casa es primordial, que la mujer es pieza clave de la formación de las nuevas generaciones, comprender que en las aulas se aprenden conocimientos generales, y que el amor en todas sus presentaciones transforma la vida humana.

Por lo tanto...

“El amor que inspira la Universidad Autónoma del Estado de México, se refleja en sus símbolos y valores, es la certeza de que el amor nunca muere. Se transforma en palabra, en saber, en símbolo, en valor, en universidad. Y en cada estudiante, en cada docente, ese amor sigue vivo, renovándose en la memoria y en la acción.”

Fuentes de consulta:

- ✓ *Indicadores UAEM.* (s/f). Uaemex.mx. Recuperado el 28 de mayo de 2026, de <http://web.uaemex.mx/universidatos/5121/5121/indica.html>
- ✓ Sor Juana Inés de la Cruz. (2004). *Poemas escogidos*. México: Fondo de Cultura Económica. (Original publicado en 1689).
- ✓ Universidad Autónoma del Estado de México. (2016). *Símbolos universitarios*. Toluca: UAEMéx.
- ✓ Universidad Autónoma del Estado de México. (2020). *Historia institucional de la UAEMéx*. Toluca: UAEMéx.

Gisela Chávez Badillo

Académica con formación en Ciencias de la Educación, coaching y bibliotecología, vinculada a la UAEMéx en actividades de docencia, identidad universitaria y difusión cultural. Desde 2018 se desempeña como Cronista Adjunta y colaboradora del Comité de Identidad Universitaria. Ha participado como ponente en congresos nacionales e internacionales, así como en proyectos de fomento a la lectura y formación integral. Cuenta con reconocimientos como Bibliotecario del Año 2018 y Nota al Trabajador Universitario 2023. También ha colaborado en publicaciones institucionales y materiales académicos relacionados con identidad y cultura universitarias.



Esta edición de “Desafíos Socioculturales en la Ciencia y la Educación para una mejor calidad de vida”
Historia, Memoria y Pertenencia Universitarias; Educación, Mujeres Científicas, Política y Sustentabilidad.
TOMO I, se terminó en Hayal Gücü Editorial en el mes de mayo de 2026, Toluca, Estado de México, México.

